

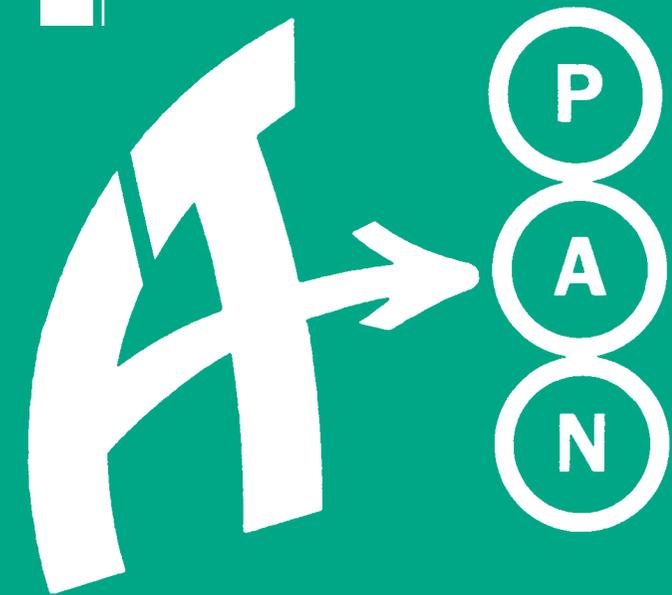
## ÍNDICE

EDITORIAL .....	171	
<b>ARTÍCULOS ORIGINALES</b>		
<i>El mundo de la trilogía Millenium desde las perspectivas del Análisis Transaccional, la Ética, la Moral y la Política.</i> Graciela Padilla Castillo .....	173	
<i>Territorio Berne: Niveles de consciencia del guión de vida.</i> Mariano Bucero Romanillos .....	189	
<i>El arte, transacción para la convivencia.</i> Francisco Massó Cantarero .....	201	
<i>El Guión Transgeneracional del Análisis Transaccional.</i> Dra. Gloria Noriega Gayol .....	228	
<i>El contraguión de Albert Ellis: Su influencia en la terapia racional emotiva conductual.</i> Jordi Oller Vallejo .....	238	
<i>Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos.</i> José María Román Sánchez, Luis Jorge Martín Antón, Miguel Ángel Carbonero Martín .....	255	
<i>Actitud de vida creativa en la curación del cáncer.</i> Dr. Manuel Silva Vázquez .....	266	
<b>ARTÍCULOS CLÁSICOS</b>		
<i>La tragedia de Jonestown, desde el Análisis Transaccional.</i> Fanita English .....	279	
<b>INFORMACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA –AESPAT–</b> .....		291
<b>PUBLICIDAD DE CURSOS Y CONGRESOS</b> .....	292	
<b>NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	295	
<b>NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA REVISTA</b> .....	304	
<b>CARTAS AL DIRECTOR</b> .....	305	
<b>BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A AESPAT Y REVISTA</b> .....	307	

REVISTA DE A. T. Y PSICOLOGÍA HUMANISTA VOL. XXVII, N° 61, pp. 165-308

Revista de

# ANÁLISIS TRANSACCIONAL y PSICOLOGÍA HUMANISTA



AESPAT

N° 61, 2° SEMESTRE/2009, AÑO XXVII

Apartado de Correos 60144 • 28080 MADRID

®

# ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL –AESPAT–

–Al servicio de profesionales y simpatizantes del Análisis Transaccional en España–

## JUNTA DIRECTIVA:

<b>Presidente:</b>	Graciela Padilla Castillo.
<b>Secretario General:</b>	Felicísimo Valbuena de la Fuente.
<b>Secretario Técnico:</b>	Mariano Bucero Romanillos.
<b>Tesorerera:</b>	María de los Ángeles Díaz Veiga.
<b>Vocales:</b>	Juan Cruz Moreda Pérez de Eulate. Josep M <sup>a</sup> Ferrán i Torrent. Juan García Moreno (Publicaciones).

## DOMICILIO SOCIAL:

c/ Clara del Rey, 44, 7º A - 28002 Madrid

## DATOS DE CONTACTO:

- **Teléfonos:** 679 75 57 25 - 913 942 169
- **E-mail:** [gracielapadilla@ccinf.ucm.es](mailto:gracielapadilla@ccinf.ucm.es); [info@aespat.com](mailto:info@aespat.com)
- **Apartado de correo:** 60144, 28080 Madrid

## ÓRGANOS DE DIFUSIÓN:

- **Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista**, dirigida por Juan García Moreno.
- **Página web de aespat:** [www.aespat.com](http://www.aespat.com) dirigida por Mariano Bucero.

## QUIÉNES SOMOS

En 1978 un grupo de profesionales deseosos de introducir y difundir en España el Análisis Transaccional (A.T.), crean la **Asociación Española de Análisis Transaccional (AESPAT)**, asociación de carácter científico regida por unos Estatutos que, aprobados por el Ministerio del Interior el 8 de Noviembre de 1978, fueron posteriormente modificados y reconocidos el 23 de marzo de 2000.

Esta Asociación, sin ánimo de lucro, tiene como “objetivos principales”:

- Difundir el Análisis Transaccional,
- Apoyar las investigaciones que se realicen con A.T. como método de trabajo,
- Promocionar las aplicaciones concretas del A.T. en centros oficiales y privados,
- Mantener relaciones y contactos precisos con otras Asociaciones y simpatizantes del A.T.

Constituida por personas interesadas en el Análisis Transaccional, sea a nivel personal y/o profesional, realiza formación en A.T. en las diferentes áreas de aplicación (clínica, educativa, laboral, información) y otorga titulación propia en distintos niveles de formación. Una persona asociada a AESPAT puede situarse como uno de los siguientes tipos de miembros: socio, miembro regular, miembro especial, miembro clínico, miembro didáctico especial y miembro didáctico clínico. Para obtener dicha titulación los interesados deben cumplir los requisitos oportunos, indicados en los estatutos de AESPAT y en el Reglamento de Régimen Interior. También han de superar los exámenes correspondientes que se realizan en los días previos al Congreso Español de A.T., en los que también tiene lugar un Curso de Introducción al Análisis Transaccional denominado 101.

A este respecto, AESPAT junto con la Asociación Aragonesa de Análisis Transaccional (ATA) y la Asociación Catalana de Análisis Transaccional (ACAT), constituyen la Coordinadora de Asociaciones de Análisis Transaccional, cuyo objetivo común es divulgar y promocionar el A.T. en España. Con este fin, cada dos años se celebra el Congreso Español de Análisis Transaccional, en el que diversos profesionales intercambian sus experiencias, investigaciones y elaboraciones en torno al A.T. La organización de cada Congreso es asumida sucesivamente por una de las Asociaciones componentes de la Coordinadora, procurando la satisfacción de los socios de todas ellas.

Consecuente con sus objetivos de difusión, AESPAT edita semestralmente la **Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista**, en la cual se publican las contribuciones de diversos teóricos y profesionales acerca del desarrollo e innovaciones teóricas, y las aplicaciones prácticas del A.T., en relación con otros modelos psicológicos, educativos, laborales e informativos.



## ÍNDICE DE LAS NORMAS DE PUBLICACIÓN [www.aespat.com](http://www.aespat.com) Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista –ISSN: 0212-9876–

### 1. INFORMACIÓN GENERAL DE LA REVISTA.

### 2. TIPOS DE ARTÍCULOS.

### 3. PREPARACIÓN DEL ARTÍCULO.

- 3.1. Extensión y mecanografiado.
- 3.2. Estructura de la “Portada” o “Primera Página”:
  - 3.2.1. Título del artículo.
  - 3.2.2. Autor/es.
  - 3.2.3. Resumen.
  - 3.2.4. Palabras clave.
  - 3.2.5. Formas de presentar la primera página.
- 3.3. Estructura del “cuerpo del artículo”.
  - 3.3.1. Esquema estructural general del cuerpo del artículo.
  - 3.3.2. Estructura específica según el nivel temático.
  - 3.3.3. Citas de autores y de textos. Formas de citar.
    - 3.3.3.1. *Citas no literales.*
    - 3.3.3.2. *Citas literales.*
    - 3.3.3.3. *Citas de citas.*
    - 3.3.3.4. *Citas de INTERNET.*
    - 3.3.3.5. *Citas de diccionarios, instituciones, manuales famosos, textos bíblicos o antiguos.*
  - 3.3.4. Figuras y tablas.
  - 3.3.5. Pies de página.
  - 3.3.6. Referencias bibliográficas.
  - 3.3.7. Distribución estructural de los apartados del artículo.
- 3.4. Modos de preparar el artículo, ya redactado, para su evaluación: 1) Con datos personales, 2) Sin datos personales (anónimo).
- 3.5. Preparación de los “archivos electrónicos” del artículo: 1) Con los datos personales; 2) Sin los datos personales.

### 4. PREPARACIÓN DE LA CARTA DE PRESENTACIÓN Y DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR, “COPYRIGHT”.

### 5. ENVÍO, POR CORREO ELECTRÓNICO, A LA EDITORIAL DE LA REVISTA, DEL ARTÍCULO Y DE LA CARTA DE PRESENTACIÓN.

### 6. PROCESO EDITORIAL.

- 6.1. Aceptación del artículo.
- 6.2. Evaluación y aprobación del artículo para su publicación.
- 6.3. Pruebas de imprenta y publicación editorial.
- 6.4. Otros aspectos.

### 7. ANEXOS: **Anexo 1:** Carta de presentación y cesión de derechos de autor (“copyright”); **Anexo 2:** Revisión previa al envío del artículo a la Editorial; y **Anexo 3:** Plantilla para la evaluación anónima de los artículos.

# REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA

Es el Órgano Oficial de AESPAT para la investigación, información y formación de profesionales y amantes del Análisis Transaccional. Se publica semestralmente

## EQUIPO EDITORIAL

**SUPERVISOR GENERAL:** Felicísimo Valbuena de la Fuente, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información de la *Universidad Complutense de Madrid*

**EDITORA:** Graciela Padilla Castillo, Presidenta de la Asociación Española de Análisis Transaccional. *Universidad Complutense de Madrid*

**CONSEJO EDITORIAL:** Alejandro Ávila Espada. *Universidad Complutense de Madrid*  
Carmen Sandoval. *Asociación Catalana de Análisis Transaccional. Barcelona*  
Elvira García de Torres. *Universidad San Pablo-CEU, Valencia*  
Jesús Cartón Ibeas. *Universidad de Deusto, Bilbao*  
José Luis Camino Roca. *Universidad de Barcelona*  
María Teresa Sádaba. *Caja de Ahorros de Navarra. Pamplona*  
Mario Arias Oliva. *Universidad Rovira i Virgili, Tarragona*  
Mercedes Sáez. *Asociación Catalana de Análisis Transaccional. Barcelona*  
Rosa Berganza Conde. *Universidad Rey Juan Carlos de Madrid*  
Salomé Berrocal Gonzalo. *Universidad de Valladolid*

**DIRECTOR:** Juan García Moreno. *Universidad Complutense de Madrid*

**SECRETARIO:** Mariano Bucero Romanillos. *Clínico Transaccionalista*

**SECRETARÍA:** Teléfonos: 679 75 57 25 y 913 942 169 - graciela.padilla@ccinf.ucm.es

Apartado de Correos: 60144, 28080 Madrid

**La Página Web de AESPAT:** [www.aespat.com](http://www.aespat.com) Ofrecerá información actualizada sobre la Revista

## CONSEJO DE REDACCIÓN O COMITÉ EDITORIAL

### – COMITÉ DE CONTENIDOS:

Antonio Ares Parra. *Universidad Complutense de Madrid*  
Eva Aladro Vico. *Universidad Complutense de Madrid*  
Celedonio Castanedo. *Universidad Complutense de Madrid*  
Enrique Fernández Lópiz. *Universidad de Granada*

### – COMITÉ DE REDACCIÓN (CORRECCIÓN Y UNIFICACIÓN DE ESTILO GRAMATICAL):

*De Español e Inglés:* Felicísimo Valbuena de la Fuente, *Catedrático de la U.C.M.*  
*De Francés:* Carmen López-Manzanares Hervella, *Catedrática de Francés*

### – COMITÉ DE REDACCIÓN Y FORMATO:

Carmen Thous Tusset. *Universidad Francisco de Vitoria. Madrid*  
Graciela Padilla Castillo. *Universidad Complutense de Madrid*

## CONSEJO ASESOR o COMITÉ CIENTÍFICO

Anna Rotondo. *Co-directora de Cuaderni di Psicologia, Analisi Transazionale e Scienze Umane, Milán*  
Claude Steiner. *Miembro Didáctico de la International Transactional Analysis Association*  
Eloisa Gómez-Stern Sánchez. *Universidad de Sevilla*  
Gloria Noriega Gayol. *Instituto Mexicano de Análisis Transaccional*  
Isaac Garrido Gutiérrez. *Universidad Complutense de Madrid*  
Jordi Oller Vallejo. *Analista Transaccional Clínico por la ITAA y EATA*  
José Grégoire. *Miembro Docente y Supervisor en Análisis Transaccional, Arras*  
José Luis González Almendros. *Universidad Complutense de Madrid*  
José Luis Martorell Ypiens. *Universidad Nacional de Educación a Distancia*  
José María Román. *Universidad de Valladolid*  
Juan Antonio Cruzado Rodríguez. *Universidad Complutense de Madrid*  
Lluís Casado. *Psicólogo, analista transaccional, certificado (CM-EO) por la ITAA*  
Roberto Kertész. *Universidad de Flores, Argentina*  
Susana Ligabue. *Psicóloga y psicoterapeuta, Analista didacta transaccional. –TSTA–P ,EATA,ITAA*

(Abierta la lista de especialistas asesores en caso necesario)

## DELEGADOS DE ZONA (COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE ESPAÑA)

**Andalucía:** Rafael Vidarte González

**Aragón:** Jesús F. Serrano García

**Castilla y León:** José Manuel Martínez Rodríguez

**Cataluña:** Joseph María Ferran i Torrent

**Comunidad Valenciana:** Juan Cruz Moreda Pérez de Eulate

**Galicia:** Isabel Aschauer López

**Islas Baleares:** Melchor Bennisar Bennisar

**Islas Canarias:** Juan Antonio Saavedra Quesada

**Murcia:** M<sup>º</sup> Amparo Sánchez Ortega

**Navarra:** Francisco Javier Lecumberri Ayerra

**País Vasco:** Jesús Cartón Ibeas

**Rioja:** Francisco Javier Romero Fernández

## BASE DE DATOS

La Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista está indexada en las siguientes “BASES DE DATOS”: **PSYKE**, (Biblioteca de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid), **COMPLUDOC** (Universidad Complutense de Madrid), **PSICODOC** (Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid), **CIDE** (Biblioteca del Ministerio de Educación y Ciencia), **DIALNET** (Universidad de la Rioja), **LATINDEX** (del Grupo de Publicaciones Científicas IEDCYT (CCHS-CSIC. Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).

## IMPRESIÓN

**Gráficas DEHON:** c/ La Morera 23-25 - 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

**Depósito Legal:** M-36843-1981 - **ISSN:** 0212-9876. **R.P.I.** nº 1095554.

## ÍNDICE

EDITORIAL .....	171
<b>ARTÍCULOS ORIGINALES</b>	
<i>El mundo de la trilogía Millenium desde las perspectivas del Análisis Transaccional, la Ética, la Moral y la Política.</i> Graciela Padilla Castillo .....	173
<i>Territorio Berne: Niveles de consciencia del guión de vida.</i> Mariano Bucero Romanillos ....	189
<i>El arte, transacción para la convivencia.</i> Francisco Massó Cantarero .....	201
<i>El Guión Transgeneracional del Análisis Transaccional.</i> Dra. Gloria Noriega Gayol .....	228
<i>El contraguión de Albert Ellis: Su influencia en la terapia racional emotiva conductual.</i> Jordi Oller Vallejo .....	238
<i>Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos.</i> José María Román Sánchez, Luis Jorge Martín Antón, Miguel Ángel Carbonero Martín .....	255
<i>Actitud de vida creativa en la curación del cáncer.</i> Dr. Manuel Silva Vázquez .....	266
<b>ARTÍCULOS CLÁSICOS</b>	
<i>La tragedia de Jonestown, desde el Análisis Transaccional.</i> Fanita English .....	279
INFORMACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA –AESPAT– .....	291
PUBLICIDAD DE CURSOS Y CONGRESOS .....	292
NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS .....	295
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA REVISTA .....	304
CARTAS AL DIRECTOR .....	305
BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A AESPAT Y REVISTA .....	307

## CONTENTS

EDITORIAL .....	171
ORIGINAL ARTICLES	
<i>Millenium trilogy world from Transactional Analysis, Ethics, Morals and Politics perspectives.</i> Graciela Padilla Castillo .....	173
<i>Berne's Territory: levels of consciousness of the script life.</i> Mariano Bucero Romanillos .....	189
<i>Art, as a social transaction for living together.</i> Francisco Massó Cantarero .....	201
<i>The Transgenerational Script of Transactional Analysis.</i> Dra. Gloria Noriega Gayol .....	228
<i>The Albert Ellis counter-script: Their influence on rational emotive behavioral therapy.</i> Jordi Oller Vallejo .....	238
<i>Family Types and children's needs satisfaction.</i> José María Román Sánchez, Luis Jorge Martín Antón, Miguel Ángel Carbonero Martín .....	255
<i>Creative attitude of live in cancer recovery.</i> Dr. Manuel Silva Vázquez .....	266
CLASSIC ARTICLES	
<i>The Jonestown tragedy, from Transactional Analysis perspective.</i> Fanita English .....	279
INFORMATION FROM TRANSACTIONAL ANALYSIS SPANISH ASSOCIATION (AESPAT) ...	291
COURSES AND CONGRESS ADVERTISING .....	292
BIBLIOGRAPHIES NEWS .....	295
NORMS FOR PUBLISHING IN THE JOURNAL .....	304
LETTERS TO THE EDITOR .....	305
SUBSCRIPTION TO AESPAT AND TO THE JOURNAL .....	307

## TABLE DE MATIÈRES

EDITORIAL .....	171
<b>ARTICLES ORIGINAUX</b>	
<hr/>	
<i>Le monde de la trilogie Millenium dès les perspectives de l'Analyse Transactionnelle, l'Éthique, la Morale et la Politique.</i> Graciela Padilla Castillo .....	173
Territoire Berne: Niveaux de conscience du scénario de vie. Mariano Bucero Romanillos ...	189
<i>L'art, une transaction pour la coexistence.</i> Francisco Massó Cantarero .....	201
<i>Le scénario transgénérationnel de l'analyse transactionnelle.</i> Dra. Gloria Noriega Gayol ....	228
<i>Le contre-scénario d'Albert Ellis: Son influence sur la thérapie émotionnelle de la conduite.</i> Jordi Oller Vallejo .....	238
<i>Types de Famille et satisfaction des besoins des enfants.</i> José María Sánchez, Luis Jorge Martín Antón, Miguel Ángel Carbonero Martín .....	255
<i>Attitude de vie créative à la guérison du cancer.</i> Dr. Manuel Silva Vázquez .....	266
<hr/>	
<b>ARTICLES CLASSIQUES</b>	
<i>La tragédie de Jonestown, depuis l'Analyse Transactionnelle.</i> Fanita English .....	279
INFORMATION DE L'ASSOCIATION ESPAGNOLE D'ANALYSE TRANSACTIONNELLE. PUBLICITÉ DE COURS ET DE CONGRÈS .....	291
PUBLICITÉ DE COURS ET DE CONGRÈS .....	292
NOVEAUTÉS BIBLIOGRAPHIQUES .....	295
NORMES POUR LA PUBLICATION D'ARTICLES DANS LE MAGAZINE .....	304
LETTERS AU DIRECTEUR .....	305
ABONNEMENT À AESPAT ET AU MAGAZINE .....	307

# XV Congreso Español de Análisis Transaccional

**CENTENARIO  
ERIC BERNE  
(1910-1970)**

## **ANÁLISIS TRANSACCIONAL: COOPERACIÓN, INVESTIGACIÓN y FUTURO**

**ZARAGOZA  
7, 8 y 9 de Mayo de 2010**

<http://www.atainfo.org>

Convoca: Coordinadora de Asociaciones españolas de A.T.: ACAT, AESPAT, ATA  
y APPHAT.

Organiza: ATA-Asociación de Análisis Transaccional.



# XV CONGRESO ESPAÑOL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL

*Zaragoza, 7, 8 y 9 de Mayo 2010*

## **“ANÁLISIS TRANSACCIONAL: COOPERACIÓN, INVESTIGACIÓN Y FUTURO” Centenario Eric Berne (1910-1970)**

*Organiza la A.T.A - Asociación de Análisis Transaccional.*

*Convoca la Coordinadora de Asociaciones de Análisis Transaccional*

*Sede: Por determinar.*

### **Presentación**

Este año del centenario del nacimiento de Eric Berne (1910-1970) es un buen momento para mirar el presente del Análisis Transaccional y vislumbrar su futuro próximo, reconociendo además el trabajo de todos aquellos que han hecho posible este ahora.

La cooperación de las distintas corrientes del Análisis Transaccional promueve la ampliación y profundización de los aspectos teóricos y prácticos que se iniciaron con Eric Berne y el Seminario de San Francisco. La investigación da consistencia y validez a lo que se está llevando a cabo. El futuro se está constuyendo ya con el trabajo de quienes están comprometidos en todos los campos con el desarrollo de los conceptos y procedimientos del Análisis Transaccional.

De por sí un Congreso es una oportunidad de encuentro, de compartir y debatir, de aportar ideas y prácticas. Esta comunicación es la que posibilita la realimentación entre los diversos campos del Análisis Transaccional y el enriquecimiento mutuo de las distintas corrientes. Desde la proyección del presente hacia el futuro, puede ser también un estímulo sinérgico que anime, por un lado, a desarrollar la comprensión teórica y, por otro, a profundizar en la experiencia personal y profesional.

Por último, con motivo del centenario, se cae en la cuenta de lo mucho que hay que agradecer y reconocer a aquellas personas, que han sido pioneras, en muchos casos, y que avanzando por delante, teórica y sobre todo vitalmente han puesto las bases para hacer posible este lugar de encuentro.

### **Áreas de aplicación.**

Clínica, educativa, social, organizativa, de comunicación.

---

A partir del 15 de marzo de 2010 aparecerá el programa específico en la web de ATA.  
<http://www.atainfo.org> o en <http://www.congreso-at-2010.com>

Para cualquier aclaración dirigirse por correo electrónico a [apardof@gmail.com](mailto:apardof@gmail.com)

# EDITORIAL

Lo primero que hemos de destacar en este número es que durante los días 7, 8 y 9 de Mayo de 2010 vamos a celebrar en Zaragoza el *XV Congreso Español de Análisis Transaccional*. Convocan las cuatro Asociaciones de AT y organiza AT, Asociación de Análisis Transaccional. Desde aquí, animamos a todos los entusiastas de Eric Berne y cultivadores y simpatizantes del Análisis Transaccional para que este Congreso supere a todos los anteriores por el número de participantes y por la calidad de las aportaciones.

No dejemos para última hora las ideas que queramos difundir a los demás. Empecemos a calentar motores desde ahora mismo.

También hemos de resaltar que el AT tiene una cita internacional. Por fin va a celebrarse el Congreso conmemorativo del 100 aniversario de Berne (1910-1970) precisamente en Montreal, donde nació. Las fechas son del 11 al 15 de Agosto. Animamos también a que haya una representación española. Cuanto más numerosa, mejor.

Una de las funciones de esta Revista es dar a conocer la mayor parte de las actividades que sobre AT realizan Asociaciones y particulares en España. Lo que esta Revista no puede difundir es aquello que no le llega. Lo importante es que cada vez vaya extendiéndose más y más, como las ondas en un lago, la marca Análisis Transaccional. Hasta que llegue un momento en que, de nuevo, como hace cuarenta años, mucha gente se pregunte: «¿Qué es esto del AT?». Ahora disponemos de muchas más posibilidades para responder a esa pregunta.

En cuanto a los artículos de este número de nuestra Revista, el de Graciela Padilla Castillo es una muestra de cómo el AT puede interpretar un fenómeno social mundial, como ha sido el éxito de la trilogía *Millenium*. ¿Pueden hacer lo mismo otras escuelas de Psicología, Sociología y Comunicación? Por supuesto que sí, pero quizá no con la facilidad ni con la profundidad que el AT proporciona. Cualquiera que lea el artículo de Padilla podrá estar de acuerdo o en desacuerdo con la interpretación, pero le será muy difícil sostener que el artículo responda a un oportunismo superficial. Además, la autora del artículo plantea asuntos tan importantes como las contradicciones entre Ética, Moral y Política.

Durante los últimos números de la Revista, Mariano Bucero ha venido desarrollando un trabajo muy serio de investigación alrededor de lo que él llama «Territorio Berne». Es un trabajo original, verdaderamente científico y que recuerda también la labor de los restauradores de obras de arte, que van descubriendo las adherencias que el tiempo o la mano humana ha ido depositando sobre el original. El lema de Edmund Husserl, el filósofo de la Fenomenología era «¡A las cosas mismas!». El de Bucero, «¡A Berne mismo!».

Acabamos de referirnos a las obras de arte en una comparación. Sin embargo, en su extenso artículo, Francisco Massó se enfrenta con el arte como tal desde el AT. Desarrolla puntos de vista originales, con terminología que a algunos les sorprenderá. Es un artículo muy trabajado, pues nos consta que es el resultado de mucho pensar y de exponer, demostrar y discutir su visión personal en un Seminario que ha desarrollado durante un año.

El artículo de Gloria Noriega Gayol es una explicación de radio muy amplio sobre el desarrollo que ha seguido el Análisis Transaccional. Ilustra su interpretación

con una serie de figuras que contribuyen a aumentar todavía más el estilo claro de la autora. Desde que hizo pública su interpretación cuando intervino en el último Congreso Internacional de AT en Lima, era previsible una división de opiniones. Agradará a unos sectores del AT y otros discreparán a fondo sobre el contenido del artículo, porque parece que hace descansar en Berne la responsabilidad histórica de unos hechos que él no pudo pilotar por su temprana muerte. Es posible que vuelva a repetirse la polémica de 2003 entre Bruce Loria y Claude Steiner. Con la diferencia de que la formación filosófica de Loria dejaba mucho que desear y la respuesta de Steiner era el resultado de haber consultado a algunos filósofos que él conocía.

La aportación de Jordi Oller sobre Albert Ellis es muy sugerente, porque siempre interesa e importa a los lectores comprobar las implicaciones de una biografía como la de un personaje como Ellis tuvo sobre su abundante obra. El AT es un instrumento muy útil para clarificar esos nudos. Mientras otros estudiosos han tenido una niñez que podría intercambiarse con la de otros muchos, Ellis es un ejemplo de cómo superar muchas dificultades, resistir e, incluso, hacerse demasiado fuerte. Y de cómo ese proceso no se queda en una simple autobiografía, sino que repercute en la terapia que propone.

La investigación de José María Román, Luis Jorge Martín y Miguel Ángel Carbonero tiene un aspecto taxonómico, cuando ofrecen los diferentes tipos de familia que actualmente existen, y no en otras épocas. A la vez, se ponen en primera línea de salida para explorar cómo están las cosas vistas desde las necesidades de los hijos. Desde aquí invitamos a quienes se mueven en un marco teórico de AT a que también se pongan a la cabeza en investigaciones punteras, como la de este grupo de la Universidad de Valladolid.

En su artículo, Manuel Silva adopta, aunque sin mencionarlas expresamente, los enfoques «emic» y «etic», tal como los entendía K. Pike, y que Padilla ha empleado en su artículo. En efecto, Silva ha pasado por una experiencia-límite, tal como la denominaría Karl Jaspers, como es el cáncer, y la ha superado. Él da cuenta y razón del por qué de esa supervivencia y podemos leer su historia con un interés parecido a como contó la suya Vallejo-Nájera, que no logró superar el cáncer, que sabía que iba a morir y que, sin embargo, distinguió hasta cuatro etapas por las que pasó en su enfermedad. El artículo de Silva no sólo tiene un interés teórico, sino también pragmático para quien pase por experiencias como la suya.

Hemos escogido el artículo de Fanita English e ido un poco más allá que la propia autora, al titular el discurso que su autora pronunció al recibir el premio Eric Berne. En efecto, era un vacío que habíamos notado. El discurso no era sólo de agradecimiento; sobre todo, fue la interpretación que Fanita English dio a un acontecimiento que había conmocionado al mundo un año antes, en 1978. Por tanto, las respuestas del AT a las necesidades de conocimiento de muchas personas vienen de muy atrás. Por otra parte, la visión que ofrece English del Reverendo Jim Jones puede aplicarse a los fundamentalistas y manipuladores a lo grande que tanto abundan hoy.

No queremos que se nos pase por alto en este Editorial un auténtico tesoro bibliográfico con que cuenta el AT. Las ideas creativas surgen, en la mayoría de los casos, de mentes individuales. Un inglés, Graemme Summers, ha escaneado e incluido en un CD todos los artículos del *Transactional Analysis Journal* desde Enero de 1971 a Enero de 2008. ¿Hay alguna otra Escuela que pueda enorgullecerse de tener a su disposición ese arsenal para estudiar e investigar? Para quien desee más información, y precisamente por su gran importancia, ponemos aquí la dirección de la Página Web: [www.tajdisk.co.uk](http://www.tajdisk.co.uk). Este CD encierra muchas claves para tener éxito dentro del nuevo marco de Enseñanza Superior que ha establecido Bolonia.

Finalmente, cuando estamos cerrando la Revista, nos llega la autorización de la Universidad Complutense para celebrar un nuevo Curso en la Escuela Complutense de Verano, durante el próximo mes de Julio de 2010. El título será el mismo que en la anterior: «El Análisis Transaccional, un modelo rentable para todas las profesiones». Tendrá también una duración de 100 horas y 8 créditos. La Fundación General de la Universidad Complutense ha felicitado a los organizadores por el éxito del Curso y por las excelentes evaluaciones de los estudiantes que asistieron.

## ARTÍCULOS ORIGINALES

**El mundo de la trilogía *Millenium* desde las perspectivas del Análisis Transaccional, la Ética, la Moral y la Política**Graciela Padilla Castillo<sup>1</sup>*Resumen*

Los tres libros de *Millenium*, escritos por el periodista sueco Stieg Larsson, se han convertido en un éxito de ventas en todo el mundo. El fin general de este artículo, concretado en objetivos, es profundizar en las razones de este éxito. Para lograrlo, la autora se vale de tres teorías – la distinción Eric-Etic, de K. Pike; el Análisis Transaccional de Eric Berne y, especialmente, el Análisis Estructural de Segundo Orden, y el sistema de Gustavo Bueno, llamado Teoría del Cierre Categorial o Materialismo Filosófico y, dentro del mismo, las contradicciones entre Ética, Moral y Política. Los miles de páginas de las tres novelas publicadas sirven para ejemplificar las afirmaciones de este artículo.

*Palabras clave:* Emic-Etic, Análisis Transaccional, Materialismo Filosófico, Ética, Política, Moral, literatura, *Millenium*, Stieg Larsson, violencia de género, maltrato a la mujer.

***Millenium* trilogy world from Transactional Analysis, Ethics, Morals and Politics perspectives***Abstract*

The *Millenium* trilogy, written by Swedish journalist Stieg Larsson, has become a bestseller worldwide. The general aim of this article, embodied in objectives, is to deepen the reasons for this success. To achieve this, the author presents three theories - K. Pike's Emic-Etic Distinction, Eric Berne's Transactional Analysis, and especially the Second Order Structural, and Gustavo Buenos' philosophical system, called Categorial Closure Theory or Philosophical Materialism and, within it, the contradictions between ethics, morals and politics. The thousands of pages of the three novels published serve to illustrate the statements of this article.

*Key words:* Emic-Etic, Transactional Analysis, Philosophical Materialism, Ethics, Politics, Morals, literature, *Millennium*, Stieg Larsson, gender violence, mistreatment of women.

**Le monde de la trilogie *Millenium* dès les perspectives de l'Analyse Transactionnelle, l'Éthique, la Morale et la Politique***Résumé*

La trilogie *Millenium*, rédigée par le journaliste suédois Stieg Larsson, est devenue un succès planétaire. Le propos général de cet article, exprimé en objectifs, est d'approfondir les raisons de ce succès. Pour y réussir, l'auteur présente trois théories – la Distinction Emic-Etic, de K. Pike, l'Analyse Transactionnelle d'Eric Berne, et en particulier, l'Analyse structurale du Deuxième Ordre, et le système philosophique de Gustavo Bueno, appelé Théorie Catégorial de la clôture ou Matérialisme Philosophique et, au-dedans de celui-ci, les contradictions parmi l'éthique, la morale et la politique. Les milliers de pages des trois romans publiés servent à illustrer les affirmations de cet article.

*Mots clé:* Emic-Etic, Analyse Transactionnelle, Matérialisme Philosophique, Éthique, Morales, Politique, littérature, *Millenium*, Stieg Larsson, la violence sexiste, la maltraitance des femmes.

<sup>1</sup> Licenciada en Periodismo y en Comunicación Audiovisual. Trabaja en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (programa FPU). Correo electrónico: graciela.padilla@ccinf.ucm.es

## OBJETIVOS

- Situar la biografía del autor de *Millenium* dentro de las dos perspectivas –*emic* y *etic*– de K. Pike, que utilizan frecuentemente algunos cultivadores de las ciencias humanas.
- Mostrar cómo el Análisis Transaccional de Eric Berne es un marco teórico potente, que permite interpretar desde la vida de una persona hasta un acontecimiento global, como ha sido el éxito de la trilogía *Millenium* en prácticamente todos los países del mundo.
- Dentro del Análisis Transaccional, aplicar el Análisis Estructural de Segundo Orden a los personajes fundamentales de la trilogía.
- Enmarcar los conflictos de los personajes dentro de las contradicciones entre Ética, Moral y Política, tal como los entiende la Teoría del Cierre Categorical o Materialismo Filosófico, de Gustavo Bueno.

### ESTUDIO DE STIEG LARSSON, AUTOR DE LA TRILOGÍA *MILLENIUM*: PERSPECTIVA *EMIC* Y PERSPECTIVA *ETIC*

En ciencias humanas (lingüística y antropología cultural fundamentalmente) se ha hecho frecuente la utilización de la distinción de K. Pike entre los puntos de vista *emic* y *etic*. Llamamos *emic* a una descripción de un proceso tal como lo narra el agente o actor, tal como lo concibe el que lo protagoniza. En lingüística, el punto de vista del hablante; en Antropología Cultural, el punto de vista del nativo. Llamamos *etic* a esa misma descripción hecha desde fuera del círculo cultural considerado: el punto de vista del lingüista o del antropólogo, o el punto de vista del etólogo (Alvargonzález, 2009, p. 112, nota 42).

Hay autores que explican los aspectos subjetivos por los que atravesaron mientras escribían sus obras. Uno de los mejores

ejemplos es Enrique Jardiel Poncela. Podemos asistir al nacimiento de la idea original y a su desarrollo hasta el fin de cada obra (Jardiel Poncela, 2002, pp. 139-159). Queda por hacer un estudio teórico ambicioso sobre las creaciones de este gran autor español. Por el momento, sí podemos aplicar este doble punto de vista a la trilogía *Millenium*.

#### Perspectiva *emic*

Comenzando con la perspectiva *emic*, nos encontramos con el problema de que no poseemos declaraciones propias del autor de la trilogía, debido a su repentina muerte. Sin embargo, y como vamos a explicar a continuación, pueden valernos los testimonios de sus amigos y, sobre todo, de su viuda. Antes, debemos conocer el contexto de su éxito.

La princesa Victoria de Suecia quiso aprovechar los últimos avances en tecnología y acercarse a sus jóvenes conciudadanos, anunciando su compromiso matrimonial en la Web de Youtube (Ferrán y Manen, 2009). La noticia pasó casi desapercibida. Los internautas suecos no querían informarse sobre su futura reina, sino sobre el devenir de Lisbeth Salander en la última entrega de *Millenium*. La razón de este desinterés por el compromiso matrimonial de la princesa tenía su origen en Karl Stig-Erland Larsson, al que los lectores del mundo conocen ya sólo como Stieg Larsson. Fue periodista de investigación (como su otro protagonista de ficción, Mikael Blomkvist) y un escritor de éxito tardío, que falleció en Estocolmo el 9 de noviembre de 2004. Pocos días después de entregar a su editor el tercer volumen de su saga, sufrió un ataque fulminante al corazón. Murió sin ni siquiera ver publicado *Los hombres que no amaban a las mujeres*, primero de los tres libros. Dicen sus allegados que dormía poco, bebía mucho café, fumaba más de tres paquetes diarios de cigarrillos, no mantenía una dieta en absoluto sana y tampoco

co hacía deporte. Aquel día, los ascensores del edificio donde trabajaba no funcionaban. Subió las escaleras de cinco plantas, hasta llegar a la redacción de la revista *Expo*, y se derrumbó en la misma entrada. Sólo tenía 53 años y estaba a pocas semanas de convertirse en leyenda y en el escritor sueco de más éxito en la historia.

Hasta entonces, había trabajado como reportero de guerra y se le consideraba experto en información sobre grupos radicales de extrema derecha en Suecia. Estos conocimientos le llevaron a crear dos organizaciones: *Stop the Racism* y *Expo Foundation*. De la segunda nació *Expo*, revista que fundó, dirigió y en la que trabajó hasta su fallecimiento. Escribió mucho sobre los grupos neo-nazis de su país, para buscar sus influencias duraderas en la política sueca. No extraña que el primer libro de *Millenium* presente a la familia Vanger como ricos empresarios durante varias generaciones. Algunos de sus miembros estaban afiliados al partido de Hitler y después de que dicho partido fuera ilegalizado, pasaron a practicar el nazismo en la intimidad.

Dicen los que conocían a Larsson que empleaba el tiempo libre leyendo novela negra y de ciencia ficción. Precisamente, una de las últimas novelas que le interesó mucho fue *Aurora boreal* (2003), de su compatriota sueca Åsa Larsson. La coincidencia de apellidos es mera casualidad. Pero el hecho de que el libro fascinara al periodista ha lanzado internacionalmente dicho título, que sólo había tenido repercusión en Suecia. Aunque no fue ahí donde encontró la inspiración el difunto. Cuando *Los hombres que no amaban a las mujeres* empezó a despuntar en el país escandinavo, los periodistas especializados en cultura intentaron entrevistar al autor. Se enteraron entonces de que éste no vio siquiera las galeradas y acudieron a sus conocidos para desentrañar de dónde provenía tal llamativa historia. Ricardo Abdallah (2009) explica que los primeros interrogados fue-

ron los amigos más cercanos. Su colega personal y profesional, Mikael Ekman, confesó que a Larsson le fascinaba Pippi Långstrump, el personaje que creó la también escritora sueca, Astrid Lindgren.

Sin embargo, la viuda de Stieg Larsson es la que más pistas ha dado sobre cómo creó este personaje. Ella ha relatado, en una entrevista a *El País* (Pérez-Lanzac, 2009), que su novio se crió con sus abuelos, que escribía a máquina por las noches desde los 12 años, y que con 14, presenció una violación. Tres de sus amigos violaron a una joven en un camping. El adolescente Larsson no hizo nada por impedirlo y pidió perdón a la chica, días más tarde, en plena calle. Ella le rechazó y como dice Gabrielsson: "Siempre se sintió culpable. Le marcó y quizá por eso siempre fue un feminista convencido" (Pérez-Lanzac, 2009). Imaginar esa escena remite directamente a la violación que sufre Lisbeth Salander en el primer libro, a manos de su malvado tutor legal, Nils Bjurman. El lector visualiza lo que ocurre y poco puede hacer por evitarlo. El resultado: desde ese momento, comprende el dolor y la ira de Lisbeth y quiere acompañarla en su venganza personal. Venganza que el público comparte.

Añade Gabrielsson que su pareja se convirtió en un joven comprometido desde aquel verano. Lavaba platos en un restaurante, trabajaba en una fábrica de papel, viajó a África en dos ocasiones para conocer la realidad del continente, protestó contra la Guerra de Vietnam y militó en la *Kommunistiska Arbetareförbundet* (*Liga Comunista de Trabajadores*) (Pérez-Lanzac, 2009). Quería luchar contra el racismo y la ultraderecha y por ello fundó la antes citada, *Expo*. Como era previsible, recibió amenazas de varios grupos neo-nazis y decidió no casarse para que no encontraran el nombre de Eva Gabrielsson unido al suyo en los registros públicos. Así no podrían hacerla nada y no sufriría la misma suerte que un amigo y compañero, asesinado por

un coche-bomba. Lo que no sabía era que sus libros y sus adaptaciones al cine y a la televisión generarían varias decenas de millones de euros.

### **Perspectiva *etic* desde el Análisis Transaccional**

Partiendo de estos testimonios, podemos considerar al Larsson persona desde una perspectiva *etic*. Ahora bien, para contemplarlo desde esta perspectiva, necesitamos contar con un armazón teórico consistente, porque la vida y la muerte de este periodista-novelistas plantean cuestiones muy importantes. Si no lo hacemos así, podemos quedarnos en una visión muy superficial. Este armazón teórico es el del Análisis Transaccional de Eric Berne y la distinción que Gustavo Bueno establece entre Ética, Moral y Política.

Para interpretar en profundidad por qué le ocurrió lo que le pasó a Stieg Larsson, hemos de tener en cuenta que si Pippi Långstrump fue su heroína y si la creadora de este personaje publicó su primer libro sobre ella en 1945, Stieg debió de sumergirse en las aventuras de esta niña entre sus seis y diez años. Sobre esta edad, o segunda infancia, Eric Berne (2002, p. 158) escribió lo siguiente:

Un niño que empieza queriendo vivir para siempre o amar para siempre puede cambiar de idea en el curso de cinco o seis años hasta llegar a decidir, muy justificadamente si se tiene en cuenta su limitada experiencia, morir joven o no arriesgarse a volver a amar a alguien. O puede aprender de sus padres que la vida y el amor, con todos sus riesgos, valen la pena. Una vez tomada la decisión, él sabe quién es, y empieza a mirar al mundo exterior haciéndose esta pregunta: "¿Qué puede ocurrirles a las personas como yo?" Sabe cuál es el saldo que en principio puede esperar, pero no sabe realmente lo que significa, cómo le hará sentirse, o cómo puede llegar a conseguirlo. Tiene que encontrar alguna clase de argumento o matriz en el que encaje todo el material de su guión, y alguna clase de héroe que le muestre el camino. También busca an-

siosamente héroes con materiales parecidos que hayan seguido caminos diferentes, y quizás más felices, con la esperanza de encontrar una salida, o una entrada.

La matriz y el héroe se le ofrecen en las historias que lee en libros o que le lee alguna persona digna de confianza: la madre, la abuela, o los niños de la calle, o quizás una maestra cuidadosamente adoctrinada... Esos momentos ayudan a formar la carne de su plan de vida, mientras que los cuentos contados o el libro de historias le dan los huesos. En lo referente a los huesos, el niño acaba con:

- a) un héroe (alguien que le gustaría ser);
- b) un villano (alguien que puede llegar a ser, si encuentra una excusa);
- c) un tipo (lo que él sabe que tiene que ser);
- d) un argumento (una matriz de acontecimientos que le permite pasar de uno al otro);
- e) un cuadro de actores (esos otros que motivarán los pasos), y
- f) un ethos (un conjunto de normas éticas que justificarán que se sienta enfadado, herido, culpable, virtuoso, o triunfante). Si los acontecimientos externos lo permiten, entonces su curso vital será el mismo que el plan de vida que forma sobre este armazón o matriz. Por esta razón, es importante saber cuál era su historia o su cuento favorito cuando era niño, porque ése será el argumento de su guión, con todas sus ilusiones inalcanzables y sus tragedias evitables.

Si aplicamos el pensamiento de Berne a la vida de Stieg Larsson, no nos resulta complicado dar con el sentido de la vida del novelista sueco.

- a) Su héroe (heroína en este caso) fue Pippi Långstrump; huérfana, solitaria, rara y creativa en el trato con otros niños.
- b) Su villano no sabemos cuál pudo ser, porque Stieg no nos ha dejado testimonio alguno sobre este asunto. Sí sabemos que él mismo se sintió un villano cuando presencié la violación de una joven, no intervino y, además, ella no aceptó sus excusas. Esto debió de dejarle un sentimiento de culpabilidad toda su vida y se esforzó por liberarse de este sentimiento.

- c) Su tipo tampoco sabemos cuál fue, pero sí qué decisión tomó después del suceso de la violación. Se propuso luchar contra el maltrato a la mujer y contra los grupos de extrema derecha, desde el periodismo de investigación. Quizá, porque sus amigos violadores admiraban esa ideología. Ésa fue su manera de sacudirse la culpabilidad que lo tenía atenazado.

Precisamente, Eric Berne (2002, p. 46) presenta el caso de Magda, una mujer con un profundo y enfermizo sentimiento de culpabilidad:

Cuando Magda estaba en la escuela elemental, había tenido muchas aventuras sexuales con sus compañeros de clase, y desde entonces la había acompañado siempre el sentimiento de culpabilidad. La muerte de su hijo o de su marido sería un castigo o una expiación por aquello, y la liberaría de la maldición de su madre. Ya no se sentiría una proscrita. La gente exclamaría: "¡Qué valiente es!", y la reconocerían como miembro de pleno derecho de la raza humana.

- d) Su argumento (una matriz de acontecimientos que le permite pasar de uno al otro). Para resolver esta cuestión, es útil volver al argumento de Magda que presentaba Berne (2002, p. 46):

Durante la mayor parte de su vida había tenido proyectándose en su mente esta película trágica. Era el tercer acto del drama, o guión, de su vida, según lo había escrito en su niñez. Acto I: Culpa sexual y confusión. Acto II: Maldición de la madre. Acto III: Expiación. Acto IV: Descargo, y una nueva vida. Pero en realidad ella estaba llevando una vida muy convencional, de acuerdo con las enseñanzas de sus padres, y estaba haciendo todo lo posible para que sus seres queridos siguieran sanos y felices.

Tampoco sabemos la versión *emic* del argumento de Stieg Larsson, pero sí que, además de dedicarse al periodismo de investigación, decidió pasarse a la ficción y escribir nada menos que diez novelas so-

bre el maltrato a las mujeres. Esto fue un Acto más de su argumento.

- d) Su cuadro de actores (esos otros que motivarán los pasos). Podemos deducir que los personajes que salen en sus novelas se originaron en la experiencia directa de Stieg Larsson mientras se dedicó al periodismo de investigación.
- e) En cuanto al *ethos*, abriré más adelante un apartado especial, que resulta fundamental para conocer el universo de *Millenium*.

## SINOPSIS DE LA TRILOGÍA *MILLENIMUM*

Después de haberme ocupado del autor, paso a estudiar los personajes fundamentales de la trilogía. Para lograrlo y seguir adelante con este análisis, hemos de conocer los hechos fundamentales que el autor narra.

Mikael Blomkvist es un periodista sueco que codirige la revista *Millenium*, dedicada sólo a reportajes de investigación, junto a Erika Berger. Mikael y Erika mantienen relaciones sexuales esporádicas, a pesar de que ella está casada y de que su marido conoce estos encuentros. Se conocen desde la universidad y se entienden muy bien en el ámbito profesional. Sin embargo, y a pesar del cariño que se profesan, nunca han podido mantener una relación estable y feliz. Sí han conseguido crear y mantener una revista minoritaria, pero muy conocida por publicar escándalos financieros y políticos. El último soplo que recibe Mikael afecta a la empresa Wennerström que resulta ser sospechosa de cohecho, fraude y delitos similares. Blomkvist cree a su confidente pero todo resulta ser un engaño y acaba en la cárcel por difamación. Su caso sale en todos los medios, pero Erika sigue confiando en él y sólo le recomienda unas vacaciones, tras pasar algunas semanas en prisión. Entonces, Henrik Vanger, ex-director de la gigantesca corporación industrial Vanger, contacta con el periodista. Le propone dos

cosas: darle todos los datos sobre su familia para escribir un libro y encontrar a su sobrina, Harriet Vanger. Para ello, tiene que trasladarse a la mansión familiar en Hedestad, al norte de Estocolmo. Vanger cuenta con una sola pista: recibe una flor seca y enmarcada en cada uno de sus cumpleaños. Lleva más de treinta años recibiendo y es una tradición que empezó su sobrina, siendo una niña. A Blomkvist le asigna una de esas cabañas que los diseñadores planifican para conseguir una gran comodidad en el interior, aunque las condiciones del exterior sean muy desapacibles.

Todos los indicios confluyen en que Harriet fue secuestrada y asesinada el mismo día de su desaparición, pero Mikael duda. Además, llega a la cabaña una ayudante inesperada: Lisbeth Salander, una chica que legalmente depende de un tutor, sin amigos, de estética siniestra y con pocas ganas de relacionarse. Lisbeth trabaja en una empresa de seguridad y quiere investigar el caso Wennerström, acercarse a Blomkvist y averiguar si le engañaron. Mikael no sabe todo eso al principio, pero pronto se da cuenta de que es una chica muy especial, inteligente, y con grandes conocimientos de informática e Internet. Juntos llegarán hasta Harriet Vanger, huida a Australia, donde rehizo su vida tras huir de Hedestad. Su padre y su hermano, Martin, secuestraban, violaban y asesinaban a prostitutas y chicas inocentes y ella presenciaba esas horribles escenas desde niña. Perteneían en secreto al partido nazi y Harriet sabía que la matarían si contaba algo. Por eso, huye con el pasaporte de una amiga, rehace su vida y envía las flores a su amado tío como pista de que sigue viva.

Resuelta la trama de los Vanger, toda la historia se centra en Lisbeth Salander. Se ha hecho gran amiga de Mikael y han mantenido relaciones sexuales aunque hablando poco de su vida y de sus sentimientos. Lisbeth sabe pronto que Mikael es inocente y se introduce en los ordenadores Wennerström con su virus *Asphysis* y la ayuda de sus ami-

gos *hackers*. Gracias a ello, conseguirá pruebas que limpien el nombre de Mikael y sus trae los fondos fraudulentos de Wennerström para desviarlos a una cuenta a Gibraltar, de la que disfruta en los meses siguientes. Se va a Marbella de vacaciones y se compra un piso propio en su país. Hasta aquí, el argumento de *Los hombres que no amaban a las mujeres*, primera parte de la trilogía.

Después, pasa un año y Lisbeth decide volver a Suecia. Así comienza *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina*, segunda parte de *Millenium*. Mikael sigue trabajando en su revista y él y Erika han decidido contratar a Dag Svensson, un joven periodista que, junto a su mujer, investiga la trata de blancas. Dag quiere publicar un reportaje y ella, defender su tesis sobre el mismo tema. En *Millenium* les apoyan pero la pareja aparece brutalmente asesinada y la principal sospechosa en Lisbeth Salander. Mikael sabe que esto no es cierto y dedicará todos sus esfuerzos a devolver el favor a Lisbeth. El culpable de toda esta trama es Alexander Zalachenko, líder de esa mafia, ex-espía soviético desertor que recibe asilo en Suecia, y padre de Lisbeth. Se odian porque él pegaba a su madre y harta, Lisbeth le tiró un bidón de gasolina y una cerilla dentro de su coche. Le quemó la cara aunque Zalachenko no murió y prometió vengarse. Ahora, encuentra ayuda en Nils Bjurman, un abogado sádico que es tutor legal de Lisbeth y que la ha violado y vejado en dos ocasiones, aunque ella logrado sorprenderlo, grabar en video la última violación y tatuarle la palabra "sádico" en el abdomen. Le obliga a que redacte un informe favorable de ella cada mes, a cambio de no enviar el vídeo a la prensa. Bjurman quiere venganza y Zalachenko puede proporcionársela. Juntos consiguen que Lisbeth aparezca en los medios como una asesina fría, bisexual y enferma mental. La acusan de la muerte de los Svensson y más tarde, de la del propio Bjurman. Ella cuenta con la ayuda de Mikael, de su antiguo tutor, Holger Plamgren,

y de su jefe, Dragan Armanskij. Sin embargo, Zalachenko y su matón, Ronald Niedermann, la capturan y la disparan.

Herida casi de muerte, el tercer libro –*La reina en el palacio de las corrientes de aire*– comienza con Lisbeth postrada en una cama de hospital. La policía la mantiene detenida en su habitación y sólo la permiten estar en contacto con su abogada, Annika Giannini, hermana de Mikael. La acusan de varios asesinatos y tiene poco material para defenderse, hasta que Blomkvist comienza a investigar sobre su pasado y sobre el de Zalachenko. Descubre que el gobierno y la Policía suecos mintieron y encubrieron a Zala para eximirle del maltrato a su mujer y a su hija, a la que envió a un manicomio. Allí tuvieron a Lisbeth atada y sin estímulos durante más de un año. Después de esto, fue declarada legalmente incapaz y no pudo recuperar su vida.

El juicio es largo pero Annika proporciona al juez todas las pruebas que Mikael le brinda, gracias al trabajo de Lisbeth como *hacker*, esta vez desde su cama de hospital. Los inspectores Jan Bublanski y Sonja Modig les apoyan y llegan hasta Gunnar Björck, agente corrupto de la inteligencia sueca que ayudó a Zalachenko, y Peter Teborian, psiquiatra culpable del confinamiento psiquiátrico de Lisbeth y compinche de Zala. Toda la red de corrupción política y policial es desmantelada en un artículo de *Millenium*, escrito por Mikael Blomkvist, y Lisbeth Salander es puesta en libertad y declarada legalmente capaz.

## **ESTUDIO DE LISBETH SALANDER, PROTAGONISTA DE *MILLENIMUM*, Y DE OTROS PERSONAJES DESDE EL ANÁLISIS ESTRUCTURAL Y FUNCIONAL DE SEGUNDO ORDEN**

He elegido este nivel del Análisis Transaccional después de leer lo que Berne explica sobre el mismo, y después de haber-

me adentrado en cómo F. Valbuena lo aplicó a la película *Seducida y abandonada*, de Pietro Fermi (Valbuena, 2006, pp. 67-100).

*El Padre en el Padre* contiene las normas éticas y morales recibidas, sin someterlas a discusión. El padre de Lisbeth tenía el prejuicio de que el hombre era superior a la mujer, y por eso maltrataba sistemáticamente a su madre, hasta que ésta acabó en un manicomio. Bjurman, el tutor perverso de Lisbeth, también abusa sexualmente de ella. Incluso, la Policía y el sistema legal de Suecia consideran culpable a Lisbeth de algunos crímenes que ella no ha cometido. No someten a un examen profundo las pruebas. Si no llega a ser por el trabajo del periodista Blomkvist, Lisbeth hubiera sido condenada.

A propósito del sistema legal de Suecia, no dudo en incluir dentro del Padre en el Padre el siguiente aspecto: los periodistas llaman “viuda” a Eva Gabrielsson aunque ella y Stieg Larsson no habían formalizado su relación, después de 32 años de convivencia. Por esta razón, la recaudación de la venta de libros y de los derechos de autor están yendo directamente a manos del padre y del hermano de Larsson, con los que Stieg apenas hablaba desde su adolescencia. Mientras el litigio se resuelve, Gabrielsson ha recibido tratamiento psicológico, guarda como un tesoro el portátil de su pareja con la cuarta entrega de *Millenium*, concede entrevistas, recoge premios póstumos y conoce de verdad la importancia que daba el fallecido a poder contar esta historia.

Claude Steiner considera que el Padre en el Padre es también el *Padre Protector*. Sus funciones son nutrir y proteger (Steiner, 1992, pp. 76-77). La madre de Lisbeth; su primer tutor, Holger Plamgren; su jefe, Dragan Armanskij; el periodista Blomkvist y la hermana de éste, la abogada Annika Giannini, cumplen estas funciones.

*El Adulto en el Padre* funciona con mensajes racionales recibidos de otras personas, pero sin someterlos a los controles del

Adulto. Valbuena pone el ejemplo de *La costa de los mosquitos*, novela de Paul Theroux, que Peter Weir llevó al cine en 1986. En ella, el hijo mayor admira, al principio, el saber-hacer técnico de su padre. Pero luego se da cuenta de que todas sus destrezas están sometidas a un designio destructivo.

En la trilogía *Millenium*, el Servicio Secreto sueco demostró astucia cuando intercambió toda la información que podría darle Zalachenko al convertirse en un desertor de los rusos, a cambio de ocultar los negocios sucios de éste.

*El Niño en el Padre* incorpora los sentimientos irracionales de los padres o de quienes hicieron sus veces. Quizá el aspecto que más destaca es el episodio del segundo tomo de la trilogía, cuando el padre de Lisbeth quiere matarla y cuando ella quiere matarlo a él y está cerca de conseguirlo. La desconfianza y el rechazo hacia los hombres que Lisbeth manifiesta, proviene del Niño en el Padre.

El Análisis Transaccional ha desarrollado la *Reparentalización* y cómo llevarla a cabo. Efectivamente, *si el autor de la trilogía hubiera escrito las otras siete novelas que tenía proyectadas, es muy posible que hubiéramos asistido a la reparentalización de Lisbeth Salander.*

Massó (2000) se ha ocupado de este proceso que, para él, consta de tres fases y que, hipotéticamente, podríamos aplicar a Lisbeth Salander. En la etapa de *selección*, sería fácil explorar e identificar a otras figuras alternativas a los padres. En concreto, el periodista Mikael Blomkvist, que la protege, que tiene potencia y que puede mostrarse comprensivo y permisivo. Creo que en Blomkvist encuentra más a un padre que a un hombre que la atraiga como mujer. Busca en él una figura paterna que sustituya a su malvado progenitor. Esta relación aumenta en el tercer libro, con toda la trama judicial. Todo es el resultado de la ausencia de intercambios emocionales entre la madre y la hija, como diría Martorell (p. 57).

En la etapa de *configuración*, hay que confirmar el acierto al seleccionar el modelo reparentalizador, porque induce comprensión, empatía, cariño o interés leal por la persona que necesita reparentalizarse. Mikael Bomkvist representa ese modelo. Y en la etapa de *anclaje*, sería fácil conseguir que Lisbeth Salander pudiera rescatar la validez del modelo que le ofrece esa persona y que ha permanecido en la sombra, a todos los efectos, por su carácter secundario (Massó, 2007, pp. 96-97).

Cuando Mikael conoce a Lisbeth, ella se ofrece a ayudarlo para encontrar a la desaparecida Harriet Vanger y sobre todo, para vengarse por el caso Wennerström, que le llevó a la cárcel. Ambos llegan a establecer una buena comunicación:

La proximidad ideológica, de intereses, de estatus social, etc., establece el grado de complicidad preciso para la comunicación. El emisor confía su mensaje si calibra que el receptor tiene la cercanía suficiente para hacerse cargo del mismo, y evita la confidencia si teme que su mensaje vaya a dar pie a una confrontación, una disputa, un sofoco emocional, etc. La intimidad es posible dentro de un cierto grado de afinidad, que haga posible la comprensión recíproca (Massó, 2007, p. 132).

Entre Lisbeth y Mikael hay proximidad ideológica porque ambos odian a los maltratadores y a los nazis. También existe proximidad de intereses porque se unen para encontrar a Harriet Vanger y para llegar al fondo del caso Wennerström. Quizá el estatus social no sea el mismo porque él tiene una posición acomodada y ella no posee dinero propio, al estar tutelada legalmente. Sin embargo, ninguno de los dos es ambicioso o busca el dinero. Sus deseos son intangibles y *no se mueven en absoluto por nada material*. Creo que este aspecto es también parte del éxito del personaje y con él, de la trilogía. Lisbeth y Mikael han sido traicionados y vejados de distintas formas y sólo quieren una vida normal y recuperar el respeto que merecen. Larsson está hablando de *principios*

*fundamentales de la dignidad humana*, no de sueños de poder, dinero, éxito laboral o fama. Por eso, triunfa esta pareja que se hace fuerte en la intimidad y que se necesitan y se ayudan el uno al otro para conseguir sus objetivos.

Para añadir realismo al libro y no convertirlo en un cuento de hadas, el final no es feliz del todo porque *a los protagonistas no les han dado permiso para amar*. Han tenido relaciones amorosas y sexuales diversas pero no han encontrado la felicidad en ninguna relación estable. Incluso, comparten lecho y practican sexo ya en la primera entrega, pero no quieren o no pueden ir más allá. El caso de Lisbeth es comprensible por lo que ha visto sufrir a su madre.

Entrando ya en el Análisis del Niño de Segundo Orden:

*El Padre en el Niño es el Niño Adaptado*, que acata lo que dice uno de sus padres, o los dos, y lo realiza, porque quiere parecerse a ellos. Además de Niño Adaptado, recibe más nombres: Electrodo, Buen Gigante, Hada Madrina o Bruja y Ogro. Lo llaman "electrodo" porque da una respuesta automática a los deseos de alguno de sus padres, o de los dos. Los dos ogros de Lisbeth Salander han sido su padre, Zalachenko, y su segundo tutor, Bjurman. Lisbeth sobrevivirá a ambos.

*El Adulto en el Niño, o Pequeño Profesor*, se manifiesta en su maestría como *hacker* o pirata informática. Su nombre clave es *Wasp* (*avispa* en inglés) y es capaz de entrar en cualquier ordenador y quedarse en él para conseguir cualquier información, a través de su virus *Asphyxia*. Esos conocimientos informáticos no son fruto de ningún estudio universitario porque Lisbeth ni siquiera ha podido terminar el colegio. Tiene una gran memoria fotográfica, que oculta para seguir en su papel de niña inmadura y legalmente incapaz. Sólo su jefe, Dragan Armanskij, y su amigo, Mikael Blomkvist, ven y defienden su verdadero potencial.

*El Niño en el Niño*. Cuando Berne expuso su Análisis del Guión, es decir, el cuarto y último estrato del Análisis Transaccional denominó "impulsos juguetones" o "demonio" a este segmento de la personalidad. Lo denominó también "bromista de la existencia humana". El "demonio" aparece por primera vez cuando el niño tira la comida al suelo con un alegre brillo en los ojos, esperando a ver qué harán sus padres. Si ellos se ríen, seguirá haciendo travesuras, y luego quizá bromas y chanzas. El Niño en el Niño tiene esos impulsos juguetones que luchan contra todos los materiales que le suministran sus padres.

*Lisbeth Salander se rebela contra todas las normas*. Cuando quiere algo, lo quiere en el momento, sin hacer caso de Mikael Blomkvist ni de los demás. Sobre todo, cuando arriesga su vida en el segundo tomo de la trilogía. Incluso se rebela contra las normas sociales porque *es tremendamente introvertida*. No confía en los demás. Ha creado un mundo propio en el que se comunica sólo con un par de amigos *hackers*, con su jefe Dragan, y con su antiguo tutor legal, Holger Plamgren. Mikael Blomkvist, y lo que viven juntos, cambiará su mundo sin dejar de ser esa persona introvertida. Para entenderlo, creo valioso recordar una definición de Carl G. Jung sobre este tipo de carácter:

El otro, el introvertido, con sus designios conscientes y premeditados, deja siempre de ver lo que ven los que le rodean con demasiada claridad, es decir, que sus designios están realmente al servicio de instintos fuertes, pero sin intención ni objeto y que están en gran medida influidos por estos instintos" (Jung, 1971, p. 204).

Estas líneas anteriores son muy útiles para conocer a Lisbeth Salander porque al principio, ella se equivoca precisamente por dejarse llevar por sus impulsos y fuertes deseos de venganza. Incluso, en el final del segundo libro, sufre una gravísima agresión. La razón, de nuevo, es que se ha dejado llevar y no ha medido fríamente las

posibilidades de éxito y los peligros de su acción. Como decía Jung, *sus designios están al servicio de instintos*. Además, el psiquiatra sigue analizando este tipo de personalidad y más adelante, indica que tiene una "moralidad inconventional" basada en "íntimos pensamientos convincentes" (Jung, 1971, p. 209).

Volviendo al Análisis Transaccional, para Steiner, el Niño en el Niño era el *Niño Natural*, donde reside la espontaneidad y la intimidad. Lisbeth Salander tiene aquí problemas serios. Apenas se relaciona con personas y no permite a nadie entrar en su mundo. Otra escritora sueca actual, Camilla Läckberg habla del síndrome de Asperger en su libro *Las hijas del frío* (2009). No es gratuito recurrir a este síndrome, muy propio en los países escandinavos y se lo podemos atribuir al personaje de Lisbeth Salander. Este trastorno del desarrollo parte de ciertas formas de autismo y debe su nombre al psiquiatra pediátrico de origen austriaco, Hans Asperger. Las personas que lo sufren carecen de empatía porque son incapaces de reconocer las emociones de los demás. No decodifican el lenguaje no verbal, el significado de una sonrisa o de una mirada y por supuesto, tampoco indican sus emociones a través de cualquiera de esas vías. Evitan el contacto ocular y así lo hace Lisbeth desde sus primeras escenas, narradas desde el personaje de Armandskij:

Sin embargo, la llamativa ausencia de compromiso emocional de Lisbeth Salander no era lo que más le molestaba. En el mundo empresarial la imagen resultaba fundamental, y la de Milton representaba una estabilidad conservadora. Salander encajaba en esa imagen tanto como una excavadora en un salón náutico (pp. 49-50). Reforzó su convicción de que Lisbeth Salander sufría algún tipo de trastorno grave, pero también descubrió que tras su arisca apariencia se ocultaba una persona inteligente. Por una parte, la veía frágil e irritante, pero, por otra, y para su sorpresa, empezaba a caerle bien (Larsson, 2008a, p. 55).

Muchas personas que padecen el síndrome de Asperger suelen ser superdotadas. Los estudios más recientes prefieren demostrar que el cerebro de estos pacientes se centra en una actividad o trabajo determinado y su fijación es tan fuerte que da la falsa impresión de superdotación. En Lisbeth tenemos un claro ejemplo con sus virtudes para la informática, igual que el televisivo doctor House lo tiene para la medicina (Valbuena, 2009, pp. 159-198). Además, en el libro *La inteligencia emocional*, D. Goleman cuenta la historia de Gary, cirujano de éxito, inteligente y lúcido cuando abordaba cuestiones científicas o artísticas, pero absolutamente incapaz de la más mínima expresión de su mundo íntimo. Si su compañera trataba de mover sus emociones, él se enrocaba en un "no sé de qué hablar. No tengo sentimientos intensos, ni positivos ni negativos" (Goleman, 1998, p. 86). Jiménez Ruiz (en Valbuena, 2006, p. 159) también recoge el síndrome de Asperger con otro nombre aún más antiguo, que denota que no hablamos de una enfermedad reciente:

Esta especie de atonía emocional es un buen ejemplo de lo que los psiquiatras denominan *alexitimia* (palabra griega compuesta por el prefijo *a* que indica negación, *lexis* que significa palabra y *thymos*, emoción) o incapacidad para expresar con palabras los propios sentimientos.

Ese carácter introvertido y esa incapacidad para amar también son frutos de la *falta de caricias*. Lisbeth no recibió caricias positivas siendo niña: su madre estaba ofuscada en ganar el cariño de su padre y no hacía mucho caso a su hija. Después, Lisbeth es internada en un psiquiátrico y no volverá a estar al lado de su madre, que pierde la razón por el capítulo que da nombre al segundo libro, *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina*. Martorell (2000, p. 35) recuerda que estas caricias se reciben desde el primer año de vida y son necesarias para el desarrollo y la supervivencia del niño. Esta heroína es el

mejor ejemplo porque no las ha tenido nunca y ha vivido una existencia desgraciada, trágica y desconfiada. Tampoco ha tenido un sustituto o sustituta de esa madre (Martorell, 2000, p. 56) y *después de tantos años, se ha vuelto incapaz de amar y de ser amada*.

Para rematar este apartado, quiero comparar y contrastar el caso de Lisbeth Salander con el de Naomi Rapace, su intérprete en la gran pantalla. Sueca también, hija del cantautor flamenco español, Rogelio Durán, y actriz de teatro desde los 7 años de edad, en su entrevista con la periodista Gabriela Cañas (2009), desvela detalles muy interesantes de su personalidad. Reconoce que comparte algunos aspectos con el personaje de Lisbeth: conoció a su padre cuando tenía 15 años, su madre nunca vivió con él y le vio apenas cinco o seis veces. Se diferencia de Lisbeth en que la figura paterna no supuso el mismo trauma que para el personaje de ficción, porque la madre de Rapace se casó pronto con un islandés y la actriz afirma que tuvo una buena infancia. Sin embargo, se preguntó muchas veces por qué su padre no quería verla y “de algún modo, yo también tengo el corazón roto, como Lisbeth, aunque no tanto” (Cañas, 2009). Quizá, estas coincidencias entre realidad y ficción han hecho que la actriz sea Lisbeth Salander, en lugar de ser *la intérprete* de Lisbeth Salander. Los lectores han quedado contentos al verla en la gran pantalla porque era, simplemente, la Lisbeth que habían imaginado.

## EL ADULTO DE SEGUNDO ORDEN: LAS CONTRADICCIONES ENTRE ÉTICA, MORAL Y POLÍTICA

Eric Berne afirma que cualquiera que funcione como Adulto tendría, idealmente, que exhibir: a) atractivo personal y simpatía (*pathos*) (elementos arqueopsíquicos = Niño), b) procesamiento de datos objetivo (*logos*) (neopsíquicos = Adulto), y c) res-

ponsabilidad ética y moral (*ethos*) (elementos exteropsíquicos = Padre). Berne toma de Aristóteles la triple división que éste había establecido en los materiales que integraban un discurso: en palabras actuales, *materiales de experiencia o dramáticos* (para sostener el interés de la audiencia); *materiales argumentales o de desarrollo* y *materiales de credibilidad o de prueba personal* (Valbuena, 1995, pp. 523-542).

Si no ha leído las tres novelas, el lector pensará que Lisbeth es un personaje complicado y que apenas puede despertar empatía en el público. Su físico no atrae: es de baja estatura, muy delgada, viste sólo de negro, tiene varios *piercings* en la cara y horribles tatuajes en todo el cuerpo. Durante cierto tiempo, practicó el boxeo, pero de aquella época sólo le queda algún músculo muy definido. Ahora fuma tanto como el escritor que la creó y es más sedentaria, porque pasa muchas horas frente a la pantalla de su ordenador portátil.

Se estima que fueron seiscientas las mujeres que combatieron en la guerra civil norteamericana. Se alistaron disfrazadas de hombres. Ahí Hollywood, por lo que a ellas respecta, ha ignorado todo un episodio de historia cultural (Larsson, 2009, p. 7).

Así de tajante comienza Stieg Larsson su tercer tomo de la trilogía *Millenium*. Su protagonista, Lisbeth Salander, ha cautivado a millones de lectores y espectadores de cine en todo el mundo. El periodista y escritor ha creado un personaje que se aleja de las heroínas clásicas de la ficción. Retraída, antisocial, bisexual, casi disfrazada con su estética gótica, sin permiso para amar y algunas veces, violenta. *Lisbeth Salander no gustaría precisamente a ningún productor de Hollywood*. Sin embargo, su fuerza y características son la base de un éxito impredecible e internacional y de una fórmula transaccional compleja. Es decir, Lisbeth Salander activa su Adulto *technos*, pero no podemos emitir, por ahora, un diagnóstico completo sobre su *ethos*.

Francisco Massó (2007, p. 106), sintetizando ideas de diversos autores, habla del *Adulto integrado* o A3 como de:

Un estado que amplía la conciencia, integrando todos los recursos del yo, cuyo empleo acomoda a la situación presente. Su saber es un saber de *phrónesis*, de prudencia, es un saber pertinente que se acomoda a la circunstancia presente, que va dando sentido a la totalidad de la vida. Sabe lo que sabes y tiene y qué orientación ha de darle a su realidad inmediata, es decir, en su conducta, en sus acciones del día a día, con proyección de futuro. Éste es el estado del proyecto de vida, que para ser real tiene que concretarse en el quehacer cotidiano.

Este ideal del Adulto integrado lo consiguen pocas personas. Por eso, podemos aprender mucho del ruido que detectamos en muchas vidas. Sin embargo, no quiero salirme de las del autor de la trilogía y de los personajes que él creó. El ruido lo formulamos como contradicciones entre Ética, Moral y Política, tal como lo entiende Gustavo Bueno en su Materialismo Filosófico.

*Ética* es todo aquello que afecta a las personas en cuanto son individualizables (no aisladas), en cuanto sujetos distributivos dentro de un grupo ("distributivo" significa que lo que se dice de todos, se dice también de cada uno de los miembros de una clase).

*Ética* es toda praxis humana que contribuya a mantener la fortaleza del sujeto humano y, por tanto, todo comportamiento que suponga el respeto por la integridad del ser humano corpóreo. La fortaleza se entenderá como firmeza, cuando vaya referida a uno mismo, y como generosidad, cuando vaya dirigida a los demás. Conductas antiéticas son las que socavan la fortaleza de los otros produciendo daños a su imagen pública, a su hacienda o, directamente, a su integridad corporal (malos tratos, lesiones, homicidios, etc.) (Alvargonzález, 2009, p. 21).

Podría decirse que la ética comienza por los grupos familiares, pero que sólo llega a ser transcendental a todos los hombres en la medida en que los individuos de los grupos originarios puedan comenzar a ser tratados

(a consecuencia de experiencias sociales e individuales muy precisas) como individuos universales. El *mal ético* por excelencia es el *asesinato* (aunque, a veces, la muerte provocada o no impedida de otro pueda considerarse como una virtud ética, en ciertos casos de eutanasia). Pero también son males éticos de primer orden la *tortura*, la *traición*, la *doble* o simplemente la *falta de amistad* (o de generosidad). La *mentira* puede tener un significado ético cuando mediante ella logramos salvar una vida o aliviar una enfermedad. La desatención hacia el propio cuerpo, el descuido relativo a nuestra salud, es también un delito ético, por lo que tiene de falta de firmeza. La medicina es una actividad que marcha paralelamente al curso de las virtudes éticas. Podría decirse que la ética es a la medicina lo que la moral es a la política (Bueno, en García Sierra, 2000, pp. 473-474).

*Moral* es todo lo que afecta a los individuos o grupos sociales en cuanto los consideramos atributivamente como partes de la sociedad sin posibilidad de operar en términos simétricos unos con otros. "Atributivo" es lo que está constituido por acumulación de partes, que guardan entre sí relaciones asimétricas. El principio fundamental de la moralidad es la justicia, entendida como la aplicación escrupulosa de las normas que regulan las relaciones de los individuos o grupos de individuos en cuanto partes del todo social:

La fuerza de obligar (o impulso) de las normas morales procede, no tanto del individuo, cuanto del control o presión social del grupo, canalizado a través de un código deontológico o de un sistema de "leyes no escritas" y, no por ello, menos coactivas: la norma de la *vendetta* obliga a los miembros de la familia con una fuerza mayor, si cabe, que las normas legales de un Estado de derecho.

Los *imperativos éticos* y los *imperativos morales* no son mutuamente armónicos. Y no ya por motivos ocasionales sino por principio: las partes de una totalidad desplegada simultáneamente según su estructura *distributiva* y según su estructura *atributiva* y aún dadas en la misma escala, no son conmensurables. El desajuste entre la *ética* y la *moral* es un componente de la *dialéctica interna* de la vida social. Estos conflictos dialécticos podrían con-

siderarse como *contradicciones*, no ya iniciales sino *internas*, es decir, referidas a los sujetos en tanto se ven a la vez obligados por deberes opuestos... Una situación muy repetida en la última guerra mundial, llevada con frecuencia al teatro o a la novela, es la del soldado que, habiendo caído en una familia de país enemigo, es protegido por algún miembro de esta familia: los deberes morales (políticos, patrióticos) obligan a entregar al soldado; los deberes éticos obligan a protegerle. Se comprende, entonces, que quien mantiene su norma ética sin plegarse a las exigencias de la moral del grupo social o político que le envuelve, se encontrará con grandes dificultades y tendrá muchas probabilidades de recibir las sanciones del grupo (Bueno, en García Sierra, 2000, pp. 477-478).

*Política* es algo en principio próximo a la moral, por cuanto considera también a los individuos o grupos sociales atributivamente, pero esta vez no en torno a la idea de justicia sino en torno al simple "buen orden social":

Lo esencial es tener en cuenta que el poder político implica siempre la inserción del poder en el contexto de *programas* y *planes* orientados a la *eutaxia* —«buen orden social»— de una sociedad dada, y ésta es la razón por la cual suponemos que el poder político es indisoluble de la palabra, como instrumento suyo. No sólo porque por la palabra es posible incorporar total o parcialmente a alguien en un plan o programa político. La palabra no se toma aquí, por tanto, como un criterio convencional de influencia (persuadir, convencer —frente a obligar o vencer) porque la palabra puede ser tan compulsiva como la fuerza física. Por tanto, cuando apelamos a la palabra, como instrumento de elección del poder político no tratamos de establecer un criterio convencional (justificado en la libertad, en la conciencia, etc.) sino de determinar la única vía a través de la cual unas partes del todo social pueden proponer (poner delante) a las otras planes y programas relativos a un sistema global y que sólo por la palabra puede ser representado (Bueno, en García Sierra, 2000, pp. 563-564).

F. Valbuena, con quien estoy realizando un Proyecto de Investigación sobre este asunto, considera que la Política pertenece al Adulto en el Adulto, es decir, al *logos* y al *technos*.

## STIEG LARSSON, LISBETH SALANDER Y MIKAEL BLOMKVIST DESDE LAS CONTRADICCIONES ENTRE ÉTICA, MORAL Y POLÍTICA

El autor que se ha ocupado con más detalle de las contradicciones entre Ética, Moral y Política ha sido Silverio Sánchez Corredra (2003 y 2004). Distingue 12 contradicciones fundamentales. La vida de Stieg Larsson correspondería a dos tipos de contradicciones. Si tenemos en cuenta la experiencia personal de culpa que le persiguió toda su vida, como consecuencia de ser testigo de una violación y de que la adolescente no aceptase sus excusas, podemos considerar que el autor de la trilogía estaría viviendo la contradicción 8:

8) E[P(M)]: Relaciones entre aspectos éticos, políticos y morales, de forma que los morales son dependientes de los políticos y ambos a su vez de los éticos.

Se trazó un Proyecto de vida de expiación de la culpa. Su actividad desbordante desarrolló su proyecto.

Si, por otra parte, vemos lo que hizo para salir del atolladero, entonces Larsson vivió la contradicción 11:

11) P[M(E)]: Relaciones entre aspectos políticos, morales y éticos, de forma que los éticos son dependientes de los morales y ambos a su vez de los políticos.

Es decir, para combatir a los grupos de extrema derecha mediante el periodismo de investigación y para exponer las modalidades de maltrato a las mujeres en diez libros, sacrificó toda su salud y se autodestruyó.

Eric Berne vio con gran perspicacia que había hombres y mujeres que desarrollaban guiones perjudiciales para sí mismos, pero beneficiosos para los demás. Larsson y su modo insano de vida son el mejor ejemplo; tanto que no imaginaba que su feminismo sería reconocido y premiado. Eva Gabrielsson viajó a Madrid en octubre de 2009 para recoger el V Premio del Observatorio de la Violencia de Género, concedi-

do por el Consejo General del Poder Judicial español al autor sueco. El motivo: su denuncia contra el maltrato a las mujeres. Y es que *Millenium* trata muchos maltratos: el de la familia, el de la pareja, el de los padres a los hijos o el del tráfico de mujeres para la prostitución ilegal. Todos los fallos y delitos eran analizados por Larsson, que no supo ver sus propios defectos, que pudieron llevarle a sufrir un infarto fulminante.

Pero hemos de volver a su heroína, Lisbeth Salander, que vive la contradicción 1:

1) E(M): Relaciones entre aspectos éticos y morales, de tal forma que los morales se dan dependientemente de los éticos.

En efecto, las inquietudes políticas de Lisbeth son secundarias. Está encerrada en sus problemas personales. Por eso, no duda un momento en hacerse con información confidencial sin reparar en las normas que rigen para los grupos.

El juego favorito de Lisbeth es *Ya te tengo, hijo de perra* (Berne, 2006, pp. 99-102). Su deseo es la venganza y toda la historia y sus acciones se mueven para resarcirse de todo lo malo que le ha hecho su padre. Logrará darle caza y culminar su juego tras poner en peligro su vida, la de Mikael o la de su novia-amiga, Miriam Wu. Hasta entonces, su juego "implica relaciones humanas, cercanas, repetidas una y otra vez y que terminan en una ganancia precisa" (Aladro, Martínez, Semova y Padilla, 2008, p. 93). Con esa ganancia, cambiará su guión trágico, que sabemos es fruto de sus antepasados a través de la información que nos da Larsson (Bucero, 2008, p. 209).

Quien más se acerca a un Adulto integrado es Mikael Blomkvist. Los que conocieron a Stieg Larsson consideran que el personaje de Mikael Blomkvist es un homenaje a la ya mencionada novelista sueca Astrid Lindgren, porque comparte apellido con otro célebre personaje creado por la escritora: *El gran detective Blomquist*, traducido del sueco *Mästerdetektiven Blomkvist*, y publicado en España en 1967. De aquel Blomkvist de Lindgren quedan el

apellido y las ganas de investigar casos imposibles, porque el Blomkvist de Larsson es más bien su álgot ego: periodista de investigación, maduro y centrado en la búsqueda de escándalos políticos, financieros y empresariales. En lugar de trabajar en *Expo*, trabaja en *Millenium*, otra revista de investigación.

Sin embargo, Mikael vive la misma contradicción que el autor de la trilogía. Al subordinar la Ética y la Moral a la Política, acaba siendo víctima de lo que Berne llamaba "juegos", aunque cuando los protagonistas los ejecutan conscientemente reciben el nombre de "maniobras". La primera es *Vayamos a engañar a ese pardillo* (Berne, 2006, pp. 162-165); la segunda, *Sólo intento ayudarte* (Berne, 2006, pp. 168-173). De hecho, en la segunda novela, el personaje afirma: "La última vez que descuidé la documentación, acabé en la cárcel".

Precisamente, la didáctica de la Ética y de la Deontología de la Información puede experimentar un impulso muy atractivo si aborda los juegos de los periodistas. Felicísimo Valbuena, Eva Aladro y la autora de este artículo estamos trabajando en un Proyecto que prolongue el estudio pionero del primero (Valbuena, 1995, pp. 13-40). Lo mismo habría que hacer con los juegos de los psicólogos, médicos, profesores, trabajadores sociales, etc.

## EL RESULTADO: ÉXITO INTERNACIONAL DEL PERSONAJE PROTAGONISTA

Todo lo anterior nos lleva a ver a Lisbeth Salander como una heroína de los tiempos actuales. *Es una nueva imagen del feminismo*, no sólo en su país, sino en todo el mundo. *Stieg Larsson la creó como paradigma de las mujeres suecas que tienen que callarse su dolor o sus problemas en una sociedad que parece perfecta a primera vista*. Sin embargo, Lisbeth no se con-

forma y quiere sacar todo lo que lleva dentro. *Millenium* es su historia de lucha, de venganza y de reafirmación. Y no ha triunfado sólo en Suecia, con una crítica local, sino en todo el mundo. Como otros escritores, que aman y veneran a sus protagonistas femeninas, Larsson recurre a argumentos clásicos que destacan su valor, sinceridad y fortaleza como mujer (Padilla, 2009, p. 255).

Por todo lo anterior, Lisbeth Salander no es tan innovadora y subversiva como creen los lectores o espectadores que la han visto de lejos. Es una *Antígona* moderna: mujer, joven, mártir y reprimida por un tirano (en *Millenium* hay más de uno, pero el tirano mayor es su padre). De la tragedia de Sófocles a la Suecia de hoy, el argumento se moderniza para reinventar un clásico. Eric Berne era un apasionado del mundo clásico, tal como lo testificó hace años Gregory Bateson (2009, pp. 21-22). El Análisis Transaccional puede dar cuenta y razón del sentido de la vida de Lisbeth y de cómo puede cambiar su guión en un proyecto de vida consistente. *Como toda heroína clásica, tiene fortaleza, que es ética, y sentido de la justicia, que es moral.* Hemos visto cómo puede reparentalizarse. Con lo cual, puede llegar a convertirse en un Adulto integrado, con responsabilidad consciente en la política. Ahí, a mi entender, radica el éxito de la trilogía *Millenium* y de su protagonista, Lisbeth Salander. Millones de personas necesitan verse reflejadas en personajes que se ganan el disponer de varias oportunidades en la vida y esta protagonista es un buen ejemplo.

## CONCLUSIONES AL ANÁLISIS COMPLETO

Situar la biografía del autor de *Millenium* dentro de las dos perspectivas –*emic* y *etic*– de K. Pike, garantiza la objetividad necesaria en las ciencias humanas e impide que los estudiosos se dejen llevar por

impresiones pasajeras y “periodísticas” sobre algunos fenómenos sociales.

El Análisis Transaccional de Eric Berne nos ha permitido abordar el marco general de la trilogía *Millenium* y explicar desde el comportamiento de los personajes principales hasta la razón del éxito de las tres novelas en todo el mundo y de su protagonista principal, Lisbeth Salander.

Dentro del Análisis Transaccional, aplicar el Análisis Estructural de Segundo Grado a los personajes fundamentales de la trilogía ha contribuido a explicar sus comportamientos en los acontecimientos más importantes que la trilogía narra.

Abrir el Análisis Transaccional al Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno y, más en concreto, a las contradicciones entre Ética, Moral y Política, ha demostrado que es muy útil enriquecer con aportaciones teóricas importantes las contribuciones de Eric Berne.

## REFERENCIAS

- Abdallah, R. (2009). El hombre que murió muy pronto. *Revista Arcadia.com*, 38. Disponible en: <http://www.revistaarcadia.com/ediciones/38/literatura3.html> (23-11-2009).
- Aladro, E., Martínez, A., Semova, D. y Padilla, G. (2008). Un análisis de los juegos comunicativos en las series de televisión favoritas de los universitarios madrileños. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 58, 92-99.
- Alvargonzález, D. (2009). *La clonación, la anti-concepción y el aborto en la sociedad biotecnológica*. Oviedo: Pentalfa.
- Bateson, G. (2009). Epistemología de la organización. Conferencia inaugural Eric Berne en Psicoterapia Social. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 21-32.
- Berne, E. (2006). *Juegos en que participamos*. Barcelona: Integral.
- Bucero, M. (2008). Territorio Berne: relaciones externas de la teoría del guión. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 59, 207-237.
- Cañas, G. (2009). La piel de Lisbeth Salander. En *El País* (03/05/2009). Disponible en: <http://www.elpais.com/articulo/portada/piel/Lis>

- beth/Salander/elpepusocepts/20090503el-pepspor\_3/Tes?print=1 (20-11-2009).
- Ferrán, F. y Manen, Martí (2009). Lisbeth Salander se corona como nueva reina de Suecia. En *El País* (01/03/09). Disponible en: [http://www.elpais.com/articulo/cultura/Lisbeth/Salander/corona/nueva/reina/Suecia/elpepicul/20090301elpepicul\\_3/Tes](http://www.elpais.com/articulo/cultura/Lisbeth/Salander/corona/nueva/reina/Suecia/elpepicul/20090301elpepicul_3/Tes) (15-11-2009).
- García Sierra, P. (2004). *Diccionario filosófico (Sobre la filosofía de Gustavo Bueno)*. Oviedo: Pentalfa.
- Jardiel Poncela, E. (2002). Ideas sobre el humorismo. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 7, 139-159.
- Jung, C. G. (1971). *Tipos psicológicos. Tomo I*. Barcelona: Edhasa.
- Läckberg, C. (2009). *Las hijas del frío*. Madrid: Maeva Ediciones.
- Larsson, S. (2008a). *Los hombres que no aman a las mujeres*. Barcelona: Destino.
- Larsson, S. (2008b). *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina*. Barcelona: Destino.
- Larsson, S. (2009). *La reina en el palacio de las corrientes de aire*. Barcelona: Destino.
- Martorell, J. L. (2000). *El guión de vida*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Massó, F. (2007). *Análisis Transaccional I. Cómo nos hacemos personas*. Madrid: Editorial CCS.
- Padilla, G. (2009). La mujer en el cine de Kenji Mizoguchi. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 251-267.
- Pérez-Lanzac, C. (2009). Stieg presenció una violación y siempre se sintió culpable. En *El País* (20/09/09). Disponible en: [http://www.elpais.com/articulo/ultima/Stieg/presencio/violacion/siempre/sintio/culpable/elpepugen/20090922elpepiult\\_2/Tes](http://www.elpais.com/articulo/ultima/Stieg/presencio/violacion/siempre/sintio/culpable/elpepugen/20090922elpepiult_2/Tes) (20-11-2009).
- Sánchez Corredera, S. (2003). Los conflictos entre Ética, Política y Moral: Criterios para su negociación. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 8, 39-60.
- Sánchez Corredera, S. (2004). *Jovellanos y el jovellanismo, una perspectiva filosófica* [Estudio histórico y filosófico sobre Jovellanos, en la perspectiva del materialismo filosófico, desde la ética, la política y la moral]. Oviedo: Pentalfa.
- Steiner, C. (1992). *Los guiones que vivimos*. Barcelona: Paidós.
- Stieg Larsson gana un premio contra la violencia de género. En *El País* (08/09/2009). Disponible en: [http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Stieg/Larsson/gana/premio/violencia/genero/elpepusoc/20090908elpepusoc\\_9/Tes](http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Stieg/Larsson/gana/premio/violencia/genero/elpepusoc/20090908elpepusoc_9/Tes) (15-11-2009).
- Valbuena, F. (1995a). Comunicación Institucional: Presentaciones y Debates. En El-Mir, Amado, y Valbuena, F. (Eds.). *Manual de Periodismo*, pp. 521-557. Gran Canaria: Universidad de Las Palmas y Prensa Ibérica.
- Valbuena, F. (1995b). Juegos y Maniobras en el Periodismo. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 1, 13-40.
- Valbuena, F. (2006). El Análisis Estructural de Segundo Orden, de Eric Berne. En Valbuena, F. (Ed.). *Eric Berne, teórico de la Comunicación*, pp. 69-100. Madrid: Edipo.
- Valbuena, F. (2009). El Guión de Vida de Gregory House. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 159-198.

Recibido: 28 de Diciembre, 2009

Aceptado: 29 de Diciembre, 2009

Evaluado: 30 de Diciembre, 2009

Aprobado: 3 de Enero, 2010

## Territorio Berne: Niveles de consciencia del guión de vida

Mariano Bucero Romanillos<sup>1</sup>

### *Resumen*

Habitualmente la mayoría de los analistas transaccionales consideran que el guión de vida es inconsciente. “Viajando” a través de la obra de Eric Berne, este artículo investiga cuál era el significado que pudo dar al término “inconsciente” y revisa las citas acerca del nivel de consciencia del guión.

*Palabras clave:* Inconsciente, preconsciente, consciente, guión de vida.

### **Berne’s Territory: Levels of consciousness of the script life.**

### *Abstract*

Usually most transactional analysts consider that life script is unconscious. “Traveling” through the works of Eric Berne, this paper researches what was the meaning that he could give the term “unconscious” and reviews the quotes about the level of consciousness of the script.

*Key words:* Unconscious, preconscious, conscious, life script.

### **Territoire Berne: Niveaux de conscience du scénario de vie**

### *Résumé*

D’habitude la plupart des analystes transactionnels considèrent que le scénario de vie est inconscient.” En voyageant “à travers de l’oeuvre d’Eric Berner, cet article recherche quelle était la signification qu’il a pu donner au terme “inconscient” et il revoit les citations sur le niveau de conscience du scénario.

*Mots-clé:* Inconscient, préconscient, conscient, scénario de vie.

### **DE PRINCIPIO A FIN**

Montreal, 10 de mayo de 1910, martes. David Hillel Bernstein, médico, y Sarah Gordon, literata, tienen un hijo al que llaman Eric Lennard.

Monterrey, 15 de julio de 1970, miércoles. Tras haber sufrido un infarto y estar hospitalizado diecinueve días, Lennard, con el nombre de Eric Berne adoptado en algún momento entre 1938 y 1939, sufre un nuevo infarto y muere.

Un recorrido de sesenta años en el tiempo, y de millones de kilómetros en el espa-

cio desde Québec (Canadá), hasta California (Estados Unidos). Y entremedias: la carrera de medicina y psiquiatría, tres matrimonios con una hija del primero y dos hijos del segundo, posiblemente un sinfín de fantasías y experiencias, y múltiples escritos: unos publicados y otros en espera de ello.

Los escritos publicados originalmente en inglés es lo que nombro como *Territorio Berne*, que es un lugar que se encuentra más allá de lo que se dice que Berne dijo, y más acá de lo que se dice que quiso decir. Las obras a las que me refiero, hasta ahora son las siguientes:

<sup>1</sup> Licenciado en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid y psicoterapeuta. info@psicologoclinico.or

- *The Mind in Action* ("La mente en acción") (1947);
- *Intuition and Ego States* ("Intuición y estados del yo", Recopilación de artículos de Berne de 1949 a 1962);
- *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis* ("Guía de psiquiatría y psicoanálisis para legos") (1957);
- *Transactional Analysis in Psychotherapy* ("Análisis Transaccional en psicoterapia") (1961);
- *The Structure and Dynamics of Organizations and Groups* ("La estructura y dinámica de las organizaciones y los grupos") (1963);
- *Games People Play* ("Los juegos que la gente juega") (1964);
- *Principles of Group Treatment* ("Principios de tratamiento de grupo") (1966);
- *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis* ("Guía de psiquiatría y psicoanálisis para legos") (1968);
- *Sex in Human Loving* ("El sexo en el amor humano") (1970); *What Do You Say After You Say Hello?* (¿Qué dice usted después de decir hola?) (1972).

Si el personaje que Berne mencionaba, llamado Mario el marciano, revisara los párrafos anteriores, probablemente repararía en lo obvio: el año 2010 es el centenario del nacimiento de Berne. Posiblemente también encontraría lo recóndito: Berne tuvo una vida con inicio y final en lugares de toponímicos relativos a montes y realza. Y finalmente lo narraría con un estilo coherente con su misión de que:

Viene a la Tierra y ha de regresar y contar cómo es, no cómo las gentes de la Tierra dicen que es, o cómo quieren que él piense que es (Berne, 1975c, p. 61, 1972).

Reparar en lo obvio, encontrar lo recóndito y contar todo ello con el estilo de Mario el marciano, son las directrices que sigo cuando paseo por el *Territorio Berne*. Territorio hospitalario y hostil, coherente y contradictorio, luz de comprensiones y tinieblas de interrogantes. Territorio que merece que lo visitemos en este centenario del nacimiento del iniciador del análisis transaccional (AT).

En esta visita centraremos la atención en la cuestión del nivel de consciencia que Berne atribuía al guión de vida. Y de nuevo, para afinar en el origen de las citas, utilizaré la práctica de que el primer año de las citas sea el de la edición consultada, y el segundo, en cursiva, el de la publicación del original. También continuaré usando el título inglés de la obra, indicando su traducción la primera vez que la cito y abreviando a partir de la segunda mención, de manera que utilizaré las primeras palabras del título, seguidas de "puntos suspensivos".

## EL INCONSCIENTE, LO INCONSCIENTE, PRECONSCIENTE Y CONSCIENTE

Posiblemente la primera referencia al concepto de guión sea el siguiente texto de la p. 23 de *Transactional Analysis ...* (Berne, 1975a, 1961):

More complex operations are based on an extensive unconscious life plan which is called a *script*, after the theatrical scripts which are intuitive derivatives of these psychological dramas, siendo una posible traducción: Operaciones más complejas están basadas en un extenso plan inconsciente de vida que es llamado un *guión*, siguiendo los guiones teatrales que son derivados intuitivos de estos dramas psicológicos.

Podemos observar que Berne atribuye al guión la cualidad de inconsciente. He elegido la traducción de *plan inconsciente de vida* en vez de la más frecuente de *plan de vida inconsciente* porque aquí, al igual que en toda la teoría del guión, lo que parece ser calificado por Berne como inconsciente es el plan y no la vida.

Surge la cuestión de a qué pudo referirse con el término "inconsciente". Y ante ello podemos hacer conjeturas sobre su significado, buscando incluso en un diccionario de psicoanálisis y atribuyendo que probablemente Berne compartiría el significado hallado. Dicha opción se ubica en el tipo *lo que se dice que Berne quería decir*. Pero

también podemos optar por buscar *lo que Berne escribió en inglés*, es decir, recorrer el *Territorio Berne* para ver qué encontramos. Al menos en esta ocasión, optemos por esto último.

Dado que según él mismo comentaba al principio de *TA in...*: Algunos años atrás, tras quince años, el movimiento psicoanalítico y el autor oficialmente se separaron (en los más amigables términos) (Berne, 1975a, p.11, 1961), no parece descabellado suponer que su concepto de «inconsciente» tuviera relación con el psicoanalítico.

De acuerdo con ello, podemos dirigirnos a los libros de Berne que se relacionan específicamente con el psicoanálisis. Podemos decir que es una sola obra con tres palimpsestos. En mi opinión, merecen que los mencionemos porque son una parte muy destacada de la obra del que próximamente se conmemorará su nacimiento. Y principalmente porque, para los amantes de la narrativa, puede resultar gozoso experimentar cómo Eric Lennard nos introduce en el mundo de la psiquiatría y del psicoanálisis con un lenguaje cotidiano, ejemplificando los diversos aspectos mediante las historias de los personajes de una ciudad imaginaria llamada Olympia.

*The Mind in Action* es el primer libro publicado por Berne, en 1947. En 1957 vuelve a publicarlo en una segunda edición con el nuevo título de *A Layman's Guide to Psychiatry and Psicoanálisis (Guía de Psiquiatría y Psicoanálisis para legos)* que expresa más claramente cuál es el contenido de la obra. Esta edición difiere poco de la primera, salvo porque Berne actualiza las notas del final de cada capítulo y porque sustituye el último capítulo *–El hombre como animal político–* por el de *Drogas Psiquiátricas*.

En 1968 publica una tercera edición con el mismo nombre que la segunda. En esta ocasión los siete primeros capítulos son prácticamente iguales a la anterior edición, variando en algunas palabras de algunos párrafos y utilizando el término *sociópata* en vez de *psicópata* en el apartado dedi-

cado a tal tema. También cambia el capítulo ocho, que en vez de llamarse *Tratamiento Psiquiátrico* pasa a denominarse *Psicoterapia* y se incluyen apartados sobre otros abordajes y la terapia familiar. Además, añade el capítulo nueve *–Análisis Transaccional–* que escribió John Dusay y el capítulo diez *–Profesiones afines–* con contribuciones de Muriel James y Ray Poindexter, entre otros. Agrega, también, el capítulo once, que recoge el contenido de las drogas psiquiátricas, el electroencefalograma y el electroshock, y el capítulo doce donde incluye la parte de cómo elegir médico y de si puede curarse la enfermedad mental, que en las otras ediciones estaba en el capítulo ocho. Al igual que las otras dos ediciones, incluye el mismo apéndice final *–Más allá de la ciencia–* en el que trata de los adivinos, la intuición y la percepción extrasensorial.

La existencia de esta última edición de 1968, puede resultar incómoda. Reconocerla es aceptar que Berne expone en el prólogo que:

La parte I y mucho de la parte II tratan al ser humano existiendo como un sistema de energía, y para este punto de vista la teoría freudiana es el mejor abordaje (Berne, 1973a, p.15, 1968).

Es afrontar que se ratificó en utilizar el modelo psicoanalítico para explicar los desarrollos normal (parte I, capítulos 1 a 4) y anómalo (parte II, capítulos 5 a 7) de las personas, tal como hizo en 1947 y 1957. Es reconocer que varios transaccionalistas de renombre colaboraron en una obra en que casi las dos terceras partes de su contenido se basan en las teorías freudianas. Y es encajar que todo ello se produce en 1968, en plena época transaccionalista.

Tal vez una verdad incómoda, ante la que puede aparecer la estrategia personal de utilizar el descuento en los modos apuntados por los Schiff (Friedlander, 2007, p. 49), sea no hablar del libro, diciendo que todo autor suele reeditar alguna obra por cuestiones económicas, comentar que cier-

tas cosas de Berne son indescifrables, o concluir que no disponemos de tiempo para emplearlo en ese asunto. Una realidad molesta, ante la que pueden surgir las estrategias grupales del uso del *negroblanco* (asegurar descaradamente que lo negro es blanco en contradicción con la realidad de los hechos) y del *doblepensar* (*saber* que lo negro es blanco y olvidar que alguna vez se creyó lo contrario), estrategias que describió George Orwell en la novela *1984* y de las que Felicísimo Valbuena (2009) hace una aguda exposición en su espléndido artículo *La ciencia-ficción en la comunicación institucional*.

Posiblemente, bastantes de nosotros, en algunas ocasiones hemos utilizado alguna de dichas estrategias, pero podemos darnos permiso para la autonomía y dirigirnos a *The Mind...*, donde nos encontraremos que Berne utiliza el término "unconscious" (inconsciente) al menos en 168 ocasiones, de las cuales en al menos 91, como adjetivo. En las 77 ocasiones restantes aparece como "the unconscious", que habitualmente suele traducirse como "el inconsciente", es decir, como sustantivo. En *A Layman's...* de 1957, hallaremos un uso del término "unconscious" en al menos 178 veces, de las cuales en 101 Berne lo utiliza como adjetivo y en 77 aparece como "the unconscious". En *A Layman's...* de 1968, el uso del término "unconscious" desciende al menos a 127 ocasiones, utilizándolo 62 como adjetivo y 65 como "the unconscious".

Por tanto, hallaremos que Cyprian St. Cyr (un heterónimo de Berne) utiliza casi el mismo número de veces el término inconsciente como adjetivo que como sustantivo, teniendo el primer uso connotaciones de cualidad y el segundo de entidad.

En el capítulo IV, dedicado a los sueños y el inconsciente en cualquiera de las tres ediciones, hallaremos un empleo de "inconsciente" como sustantivo, con características de ámbito. Berne hace una analogía entre el inconsciente y una fábrica y podemos encontrar fragmentos como los siguientes:

En primer lugar, el inconsciente es un centro de energía, donde los instintos del Id comienzan a tomar forma (Berne, 1947, p. 103; Berne, 1973, p. 103, 1957, Berne, 1982, p. 135, 1968).

En segundo lugar, el inconsciente es la región donde los sentimientos son almacenados (Berne, 1947, p. 105; Berne, 1973, p. 105, 1957, Berne, 1982, p. 137, 1968).

A fin de que pueda estar libre con los importantes asuntos del momento, de acuerdo con el Principio de Realidad, su Ego tiene la capacidad de reprimir los sentimientos indeseables amontonados en el inconsciente, donde se les mantiene aparte de la circulación (Berne, 1947, p. 107; Berne, 1973, p. 107, 1957, Berne, 1982, p. 139, 1968).

Entonces el inconsciente es la fuente de energía del Id, una "fábrica de pensamientos" y un lugar de almacenamiento. No puede pensar, no más que una fábrica de automóviles puede irse de viaje. Sólo puede sentir y desear, y no presta atención al tiempo, lugar y a las leyes del universo físico, como se ve a menudo en los sueños, donde los muertos pueden ser resucitados, los separados reunidos, y las leyes de la gravedad no operan normalmente (Berne, 1947, p. 108; Berne, 1973, p. 108, 1957, Berne, 1982, p. 140, 1968).

Al continuar explorando, y en el socorrido glosario de estos libros, descubriremos la siguiente definición:

Inconsciente: Procesos mentales de los cuales el individuo no se da cuenta. "El inconsciente" es una parte de la mente donde las imágenes reprimidas y sus cargas están almacenadas y desde donde continúan influyendo en la conducta del individuo (Berne, 1947, p. 309; Berne, 1973, p. 309, 1957, Berne, 1982, pp. 407 y 408, 1968).

Es decir, por lo encontrado cuantitativamente en el número de veces que utiliza el término inconsciente como adjetivo o como sustantivo, por las características que atribuye al inconsciente en el capítulo IV, y por la definición del glosario, suena bastante

plausible que Berne hace un uso dual del término “inconsciente”.

Esto sugiere que no es signo de enajenación el suponer, con alta expectativa de acierto, que los significados que Berne atribuía a “inconsciente” son similares a los atribuidos por Freud, el cual expuso:

(...) habremos de resignarnos al equívoco que ha de representar el emplear los términos “consciente” e “inconsciente” en sentido descriptivo unas veces, y otras en sentido sistemático cuando sean expresión de la pertenencia a determinados sistemas y de la posesión de ciertas cualidades (...) Nos limitaremos, pues, a emplear un sencillo medio auxiliar, consistente en sustituir, respectivamente, los términos “conciencia” e “inconsciente” por las fórmulas *Cc.* e *Inc.* siempre que usemos estos términos en sentido sistemático (Freud, 1973, p. 2065, 1915).

En ese mismo artículo titulado *El inconsciente*, y en esa misma página, habla del sistema *Inc.*, del sistema *Cc.* y del sistema *Prec.* o preconscious. Es decir, expone lo que se ha denominado la primera tópica psíquica:

(...) se ha separado el psicoanálisis un paso más de la psicología descriptiva de la conciencia (...) Hasta aquí se distinguía principalmente de la Psicología por su concepción *dinámica* de los procesos anímicos, a la cual viene a agregarse ahora su aspiración a atender también a la *tópica psíquica* y a indicar dentro de qué sistemas o entre qué sistemas se desarrolla un acto psíquico cualquiera (Freud, 1973, p. 2065, 1915).

En su artículo de 1923 *El Yo y el Ello*, Freud (1973, p. 2701 y ss.) expone su segunda tópica psíquica y en ella el término “inconsciente” dejará de ser un sistema con connotaciones de ámbito –y de entidad como sustantivo– y pasará a ser utilizado como un adjetivo que calificará al Ello, al Yo y al Superyo.

Esto al menos nominalmente, pues de hecho en *Nuevas lecciones de introductorias al psicoanálisis*, al mencionar una de sus experiencias de trabajo expone que

«introdujera ésta en la profecía, tomándolas de su inconsciente [el subrayado es mío], las dos cifras de referencia» (Freud, 1973, p. 3123, 1932) y también expone acerca de la «la resistencia que el paciente opone a nuestra tentativa de hacerle consciente su inconsciente [el subrayado es mío]» (Freud, 1973, p. 3139, 1932).

Es decir que, salvo traiciones del traductor, vuelve a mostrar que hace un uso dual del término “inconsciente”, y, por tanto, suena la similitud con el empleo que hace el Dr. Q (un heterónimo de Berne) del mismo término. Por lo tanto no parece un propósito considerar que el significado berniano de dicho término es similar al freudiano.

Conseguida algo más de luz sobre a qué se refería Berne con el término “inconsciente” y dado que en varios lugares también atribuye al guión el término “preconscious” (Berne, 1966, p. 366; 1975a, p. 117; 1975b, p. 326-327; 1975c, p. 45), parece conveniente buscar a qué pudo referirse con dicho término; así que nuevamente podemos indagar en la trilogía *The Mind...*, tal vez animosos y confiados por nuestro exitosa búsqueda anterior.

En este caso no he hallado definición alguna sobre “preconscious”, ni tampoco sobre “consciente”, término que también he buscado en el mismo viaje para el que no hacían falta alforjas. Tampoco he localizado definiciones al respecto rastreando cuidadosamente los índices y glosarios de todas las demás comarcas del *Territorio Berne*, incluida la de los pequeños escritos aglutinados bajo el nombre de *Intuition and Ego Status*.

Quizás alguien más pueda tener mejor fortuna si realiza dicha pesquisa, pero el caso es que yo, no habiendo obtenido lo que buscaba y sintiéndome a punto de ser asaeteado por todos los impulsores de Kahler y Capers, y por unos cuantos más que aún están por nominar, me cabe hacer recuento de lo conseguido en la indagación: dos indicios sugerentes de a qué podría referirse Berne con el término pre-

consciente y un gran número de citas sobre el nivel de consciencia del guión.

El primer indicio está en *The Structure...*:

(...) el guión propiamente dicho: un plan del cual el individuo no es activamente consciente (preconsciente), pero que puede ser traído a la conciencia por los procedimientos apropiados (Berne, 1975b, p. 228, 1963).

El segundo es el siguiente fragmento de *What Do...*:

(...) con mucho, gran porcentaje de lo que actualmente es llamado "inconsciente" no es inconsciente, sino preconsciente (...) Esto es fácilmente verificable preguntando al paciente "¿Fue realmente inconsciente, o fue más exactamente vagamente consciente?" El verdadero material inconsciente (por ejemplo, el miedo de castración original y la rabia edípica original) es verdaderamente inconsciente, y no vagamente consciente (Berne, 1975c, p.446, 1973).

Por estas dos citas podemos suponer que Berne consideraba posible hacer consciente lo preconsciente, y, por tanto, cambiar el nivel de consciencia del guión. Rebuscando nuevamente en el *Territorio*, encontraremos que en el capítulo 11 de *TA in...*, al tratar específicamente el tema de los guiones, encontramos otra cita que apoya la suposición de la posibilidad de cambio del nivel de consciencia del guión, en este caso de inconsciente a consciente:

El drama vital corriente debe entonces ser relacionado con sus orígenes históricos de modo que el control del destino individual puede ser desplazado desde el Niño hasta el Adulto, desde la inconsciencia arqueopsíquica a la consciencia neopsíquica. (Berne, 1975a, p. 117, 1961).

Estos indicios, junto con mi conjetura de la querencia del Dr. Q hacia los conceptos freudianos, que está basada tanto en el prólogo de *A Layman's...* de 1968 antes mencionado, como en los resultados de una anterior indagación (Bucero, 2008),

permiten formar la hipótesis de que también aquí, su concepto de "preconsciente" podía estar cercano al de Freud que en 1923, dando muestras de su segunda concepción tópica: en el artículo *El "Yo" y el "Ello"*, comenta:

Pero vemos que se nos presentan dos clase de inconsciente: lo inconsciente latente, capaz de conciencia, y lo reprimido, incapaz de conciencia (...) A lo latente, que sólo es inconsciente en un sentido descriptivo y no en un sentido dinámico, lo denominamos *preconsciente*, y reservamos el nombre de *inconsciente* para lo reprimido, dinámicamente inconsciente (Freud, 1973, p. 2702, 1923).

En parecidos términos se expresa Freud en sus *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis* cuando expone:

A aquel inconsciente que sólo es latente y se torna con suma facilidad consciente lo denominamos preconsciente, y conservamos el nombre de "inconsciente" para el otro. Tenemos, pues, tres términos: consciente, preconsciente e inconsciente, con los cuales podemos valernos en la descripción de los fenómenos anímicos. (Freud, 1973, p. 3141, 1932).

De manera que, si, y sólo si, Berne compartía este concepto de preconsciente, puede suponerse que el guión de vida pueda ser traído a la consciencia.

## DE LA INCONSCIENCIA A LA CONSCIENCIA

Mi búsqueda infructuosa de encontrar en el *Territorio Berne* una definición explícita de preconsciente o de consciente, en cierto modo sí ha conllevado a un suceso *Serendipity*, que es una manera elegante y algo pedante, de referirse al caso de que en una búsqueda se encuentre por casualidad algo más importante que lo que se anda buscando. Suele darse más frecuentemente en química, farmacología y en exploraciones micológicas en días de asueto.

El Serendipity ha consistido en encontrar que además de que Berne opinara que una persona pudiera modificar su nivel de consciencia sobre el guión, él mismo, a lo largo de su obra, fue modificando su nivel de consciencia sobre el nivel de consciencia del guión.

Así, en *TA in...* (Berne, 1975a, 1961), expuso que:

Operaciones más complejas están basadas en un extenso plan inconsciente de vida que es llamado un *guión*, siguiendo los guiones teatrales que son derivados intuitivos de estos dramas psicológicos (p. 23).

El drama vital corriente debe entonces ser relacionado con sus orígenes históricos de modo que el control del destino individual puede ser desplazado desde el Niño hasta el Adulto, desde la inconsciencia arqueopsíquica a la consciencia neopsíquica. (p. 117).

En la p. 116 encontramos varias referencias al guión, pero Berne no menciona su nivel de consciencia.

Centrándonos en *The Structure...* (Berne, 1966, 1963) hallaremos que:

Cada persona tiene un plan inconsciente de vida, formulado en sus años más tempranos, que aprovecha cada ocasión para favorecer tanto como se atreva en una situación dada (p. 218), y que:

Un protocolo o palimpsesto tiene tal naturaleza en bruto, que es completamente inconveniente como programa para desarrollar relaciones. Este llega a ser en gran parte olvidado (inconsciente) y es reemplazado por una versión más civilizada, el guión propiamente dicho: un plan del cual el individuo no es activamente consciente (preconsciente), pero que puede ser traído a la consciencia por los procedimientos apropiados (p.228).

Guión: Un plan inconsciente de vida basado en el protocolo. El guión propiamente dicho es un derivado preconsciente. (pp. 326)

Recorriendo *Games people...* (Berne, 1968, 1964) encontramos que:

(...) Como elementos de su guión, o plan de vida inconsciente, sus juegos favoritos

también determinan su destino último (p. 52). (...) En una escala más amplia, los juegos son componentes integrales y dinámicos del plan inconsciente de vida, o guión, de cada individuo (p. 56).

Al llegar a *Principles in...* (Berne, 1966) hallaremos:

El guión, o plan inconsciente de vida del individuo, puede no salir a la luz excepto en grupos muy avanzados. Será entonces descubierta que el paciente está realmente gastando la totalidad de su vida de una manera predeterminada, basada en decisiones que hizo en su primera infancia, cuando era muy joven para tan graves compromisos. Estas decisiones permanecen inconscientes, y la elección de los compañeros y la acción son racionalizadas en fundamentos que están realmente fuera de lugar, ya que la función principal de los compañeros es representar los papeles en el guión del protagonista, y el objetivo último de la conducta humana (bajo las habituales condiciones civiles que ofrecen posibilidad de elección) es traer la culminación deseada del guión, que puede ser o trágica o constructiva (p.228).

Guión: Un plan inconsciente de vida. En algunos casos puede ser preconsciente o consciente (p. 368).

En *A Layman's...* de 1968 (Berne, 1971, 1968), en la p. 406 se encuentra una definición de guión sin mención al grado de consciencia.

Pocos años después, al final de su vida, entre finales de junio y principios de julio de 1970 corregía las galeras de *Sex in human loving* mientras estaba en el hospital de Monterrey. En este su último libro por él revisado dice:

Es importante notar que el guión no es "inconsciente" y puede ser fácilmente desenterrado por un hábil interrogador o por un cuidadoso autocuestionario (Berne, 1970, p. 163, 1970).

También en ese año escribió *What Do...* (Berne, 1975c, 1972), al parecer después de escribir *Sex in...*, pues en la p. 234 del

primero, se refiere a este último. Sin embargo *What Do...* se publicó dos años después de su muerte, por lo que, como es sabido en el mundo transaccionalista, no pudo ser corregido por Berne. Casi al principio de esta obra expone:

Cada persona, además, tiene un plan pre-consciente de vida, o guión, por el cual estructura largos períodos de tiempo –meses, años o toda su vida– llenándolo con actividades rituales, pasatiempos y juegos que favorecen al guión mientras le da satisfacción inmediata, habitualmente interrumpido por períodos de retiro, y a veces por episodios de intimidad (pp. 45-46).

Después, al analizar la relación del guión con la teoría de Adler, dice que «el plan de vida generalmente no es inconsciente» (Berne, 1975c, p. 80, 1972) y unas páginas después menciona:

El informe de un caso de Karl Abraham muestra la naturaleza guionizante [este tér-

mino no reconocido en español se refiere al inglés *scripty*] de tales actitudes, donde el chico se gratifica en la fantasía siendo el príncipe de un reino imaginario cuyo rey es como su padre. Entonces viene más adelante el padre del rey, el cual es mucho más poderoso que el rey. Una vez, cuando el chico fue castigado por su madre, dijo “Ahora me casaré con la abuelita”. Por tanto, su secreto (*pero no inconsciente*) [la cursiva es mía] plan de ese tiempo estaba basado en un cuento de hadas en el cual él llegaba a ser más poderoso que sus padres por llegar a ser su abuelo (Berne, 1975c, p. 91, 1973).

Además, en las pp. 51, 52, 462 y 493, menciona más veces el guión, pero sin comentar acerca de su grado de consciencia.

Tras este rápido recorrido a través del *Territorio*, desde 1961 a 1970, si sistematizamos lo encontrado en una tabla de citas como la adjunta, podemos ver que Berne evoluciona cuando atribuye niveles de consciencia al guión.

Tabla 1: Citas de nivel de consciencia atribuido al guión

Año 1. <sup>a</sup> Edición	Obra y año de edición del ejemplar	In consciente	Pre consciente	No inconsciente	Consciente	Sin mención a nivel de consciencia
1961	<i>Transactional Analysis in Psychotherapy</i> (1975)	p. 23	P. 117			
1963	<i>The Structure and Dynamics of Organizations and Groups</i> (1996)	p. 218, pp. 228, 326	pp. 228, 326			
1964	<i>Games People Play</i> (1968)	pp. 52, 56				
1966	<i>Principles of group treatment</i> (1966)	p. 228, p. 368	p. 368		p. 368	
1968	<i>A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis</i> (1971)					p. 406
1970	<i>Sex in Human Loving</i> (1970)			p. 163		
1972	<i>What Do You Say After You Say Hello?</i> (1975)		pp. 45-46	pp. 80 y 91		pp. 51, 52, 462, 493

Invito a la lectora, o al lector, que desee emociones literarias extremas, a que siga dicho recorrido usando esta tabla como una “hoja de ruta” para ese viaje.

Siguiendo esta ruta, podemos ver que, aunque con avances y retrocesos, aparece que Berne progresa hasta que hace desaparecer la atribución de un carácter in-

consciente al guión. Así, hasta 1966 inclusive, se alternaba como inconsciente y pre-consciente el nivel de consciencia que se le atribuía. Pero 1966 supone un hito, puesto que se afirma que el guión puede ser consciente. Y es más: hemos visto que en sus dos últimas obras, Berne afirma explícitamente que el plan de vida no es inconsciente, lo cual si nos centramos en lo obvio, tampoco supone que sea una afirmación de que el guión sea consciente.

## EL ASUNTO EN LA ACTUALIDAD

El caso es que con posterioridad a todo lo que hemos visto, en el ámbito del AT (publicaciones, cursos, charlas) ha sido, y es, habitual el seguir afirmando que el guión es inconsciente.

Una muestra puede ser la próxima cita que pertenece a una obra que creo que es considerada como un referente para la formación en análisis transaccional: "El guión es inconsciente".

En la vida de adulto, los más que nos acercamos a los recuerdos de los años tempranos es en sueños y fantasías. A menos que le dediquemos tiempo a trabajar sobre ello y descubrir nuestro guión, lo más probable es que no seamos conscientes de las decisiones tempranas que hemos realizado, aunque las mostremos en nuestro comportamiento. (Stewart, I.; Joines, V., 2007, p. 127, 1987),

Otra muestra puede ser la cita que expongo a continuación, siendo la obra a la que pertenece otro referente en el aprendizaje del AT:

Dicho plan es inconsciente en su mayor parte, porque la información que lo sustenta estuvo en el Adulto del Niño, que lo decidió y lo programó. El Adulto aún no era significativo en esa edad. Por esta razón, fue construido con los escasos datos y recursos con que se cuenta en esa etapa primitiva del desarrollo (Kertész, R.; 2003, p. 171).

Son obras de distintos autores, distintos estilos, distintos ámbitos socio-culturales,

distintas longitudes y latitudes y posiblemente distintos paradigmas psicológicos y, sin embargo, coinciden en atribuir un nivel de inconsciencia al guión.

Es más, en el último número, a la fecha, del *Transactional Analysis Journal*, Erskine comienza su interesante artículo *Life Scripts and Attachment Patterns: Theoretical Integration and Therapeutic Involvement* ("Guiones de vida y patrones de apego: integración teórica e implicación terapéutica") exponiendo:

Los guiones de vida son sistemas inconscientes de organización psicológica y auto regulación desarrollados como resultado de la acumulación de fallos en las relaciones dependientes significativas (Erskine, 2009, p. 207).

En todas estas citas, el término "inconsciente" parece ser utilizado como adjetivo. Y por lo anteriormente expuesto, no parece inapropiado remitirnos a las citas de Freud y entender por "inconsciente" aquello que es inconsciente latente y que se torna con suma facilidad consciente, es decir, entender "preconsciente", como argumentaba Berne.

Tal proceso me evoca que es como si se refiriera a lo experimentado y olvidado o desatendido, susceptible de recordarse o atenderse. En este caso, sería posible facilitar la emergencia de los recuerdos, naturalmente teniendo en cuenta los criterios de Frederic Bartlett que expone:

Recordar no es reexcitar innumerables huellas fijas, sin vida y fragmentarias; sino una reconstrucción o construcción de imágenes formada a partir de la relación entre la actitud que mantenemos ante todo un conjunto activo de reacciones o experiencias pasadas, y ante un detalle sobresaliente que suele aparecer en forma de imagen o de lenguaje (...) La actitud en sentido literal es el resultado de la capacidad del organismo para volver sobre sus propios "esquemas", y depende directamente de la conciencia (Bartlett, 1995, p. 282, *Recordar*, 1930).

Por tanto, la concienciación de dicho guión, sería una recuperación reconstructiva dependiente de la actitud de la persona hacia sus reacciones y experiencias pasadas, con lo cual hay ecos de que, en alguna proporción, dependería del estado de ánimo y, a su vez, éste dependería, además de otros factores, de la posición existencial, de los rackets y de la colección de cupones. Habría una selectividad de cómo y cuáles serán los recuerdos evocados, concienciados, atendidos.

Este supuesto no aparece excéntrico cuando hablando entre las personas que se dedican a la psicoterapia como psicoterapeutas, comentan que las otras personas que se dedican a la psicoterapia como solicitantes de asistencia, cuentan episodios biográficos con sesgos según su estado personal.

Así, podemos considerar que el ámbito de la psicoterapia llamada individual y el de la psicoterapia en grupo, además de un ámbito de rescate de recuerdos y concienciación de guión, metafóricamente se convierte en una sala de montaje de postproducción, en la que se seleccionarán y descartarán escenas y secuencias. La cuestión es ¿se hace todo ello siguiendo el afán de plasmar comprensivamente el antiguo y original guión del paciente-cliente-usuario? o ¿se hace según un guión “escrito” en los últimos días-semanas-meses, y se aprovechan las escenas biográficas que cuadran con él, dejando como “descartes” las que no encajan?

Si el significado de “inconsciente” que se aplica al guión, es el freudiano de inconsciente reprimido incapaz de conciencia, entonces las dificultades aumentan, puesto que se entra en el terreno de la interpretación. Y en la interpretación es difícil distinguir dónde termina el descubrimiento y dónde empieza la invención que es atribuida –o proyectada– a lo que se está descubriendo y en lo que percibimos, como en un espejo, lo atribuido o proyectado. Existe siempre el riesgo de que a nivel manifiesto sea una interpretación reconstructiva y a nivel latente sea una construcción inventiva.

Aunque sea obvio, conviene también considerar que puede confundirse “inconsciente” en los sentidos aquí descritos, con ignorancia. Pero no con la ignorancia de las experiencias que permanecen latentes o reprimidas en un lugar de la psique donde están hacinados unos entes de naturaleza indocumentada y sospechosos habituales de atentar contra el status quo mental, sino con la ignorancia que tiene la persona de los constructos que utiliza el terapeuta para etiquetar algunos fenómenos. Por ejemplo, las personas no saben que tienen estados del yo hasta que no conocen el AT, pero no porque sean inconscientes respecto a cómo sienten, piensan y actúan, sino porque son ignorantes respecto al concepto “estados del yo”. Y lo mismo puede ocurrir con respecto al guión.

Es una encrucijada cuya resolución no se resuelve depositándola en el terapeuta, puesto que este, a su vez, puede estar encandilado con la realización del guión que se ha hecho del “caso”.

## CONCLUSIÓN

Al etiquetar al guión de vida como inconsciente, como al etiquetar cualquier aspecto como inconsciente, se abren múltiples caminos con diversos riesgos. Uno de ellos es el de caer en una mistificación en el sentido de Laing (1965), donde algo que es plausible, aunque no demostrado, pasa por verdadero. Si además, el significado atribuido a inconsciente es el de aquello reprimido a lo que se llega mediante la interpretación, entonces, automática y tácitamente se le otorga al terapeuta el poder de mistificar, puesto que es el que “sabe” cómo interpretar, ya que ha aprendido los códigos y los procedimientos de hacerlo.

¿El terapeuta está descubriendo un guión, reconstruyéndolo como un puzzle con los elementos conscientes y los ciertamente rescatados del inconsciente? ¿Está creando un guión en ese lugar y momento, transformándose la consulta, meta-

fóricamente, en una sala de montaje de postproducción, donde hay “descartes” de secuencias biográficas que no encajan con lo inventando, énfasis en las secuencias que encajan, e “insertos” que rellenan huecos para dar continuidad a la trama, y que no han permanecido largo tiempo inconscientes, sino que acaban de ser fabulados, por necesidades del guión? Es difícil dar una respuesta genérica, pues cada dúo y cada grupo terapéutico tienen características específicas.

Lo que sí puede afirmarse genéricamente es que apoyarse en Berne para sostener que el guión es inconsciente es cimentarse sobre terreno inestable, o bien cercenar su obra al modo de Procusto y su macabro lecho (Graves, 2007, p. 441) y de las hermanas de Cenicienta en la versión sangrienta del cuento que exponen los hermanos Grimm (pp. 224-225). Y podemos afirmarlo porque en los escritos de Berne está plasmada una progresión inconsciente-preconsciente-consciente en el nivel de consciencia que atribuye al guión de vida. Esta afirmación puede constatarse siguiendo la “hoja de ruta” expuesta en la tabla 1. No es una impresión, sino una investigación. No es una cuestión de punto de vista, sino de tener vista (para leer) y punto.

Además, creo que es enriquecedor que en el ámbito del AT, más allá de lo que pudo decir Berne, se siga afirmando que el guión es inconsciente. Ello mantiene un debate que, como tal, es una ocasión de afinar conceptos y, por tanto, de progreso. Basar dicha afirmación en rumores sobre lo que se dice que dijo o sobre lo que quiso decir, empobrece. Nos puede empobrecer al privarnos del debate y al mistificar lo que dijo Berne. Quizás en algunos casos, esto se deba a una simpatía por Procusto, y tal vez en otros ocurra como con la historia de Dalila, que mucha gente cree que le cortó el pelo a Sansón, guiándose por una creencia popular que quizás esté parcialmente basada en la película que hizo Cecil B. DeMille (USA, 1949), protagonizada por Víctor Mature y Hedy Lamar. Si acudimos

a La Biblia (Jueces 16,19), veremos que «Ella hizo dormir a Sansón sobre sus rodillas y llamó a un hombre que le cortó las siete trenzas de su cabeza»

Para conocer algo, conviene ir a las fuentes y para conocer lo que dijo Berne es mejor recorrer su *Territorio* que guiarse exclusivamente de las historias que, junto al fuego, cuentan los viajeros, incluyéndose entre ellos al presente narrador.

## REFERENCIAS

- Berne, E. (1947). *The Mind in Action*. New York: Simon and Schuster (2ª reimpresión).
- Berne, E. (1966). *Principles of group treatment*. New York: Grove Press Inc. (9ª reimpresión).
- Berne, E. (1966). *The Structure and Dynamics of Organizations and Groups*. New York: Ballantine Books (1ª edición).
- Berne, E. (1968). *Games People Play*. London: Penguin Books Ltd. (2ª edición, 35ª reimpresión).
- Berne, E. (1970). *Sex in Human Loving*. London: Simon and Schuster (1ª impresión).
- Berne, E. (1971). *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis*. London: Penguin Books (reimpresión 1976).
- Berne, E. (1973a). *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis*. New York: Ballantine Books Edition (5ª reimpresión 1982).
- Berne, E. (1975a). *Transactional Analysis in Psychotherapy*. London: Souvenir Press (Educational & Academic) Ltd. (reimpresión 1986).
- Berne, E. (1975b). *The Structure and Dynamics of Organizations and Groups*. New York: Ballantine Books.
- Berne, E. (1975c). *What Do You Say After You Say Hello?* London: Corgi Books.
- Berne, E. (1977). *Intuition and Ego States*. San Francisco: International Transactional Analysis Association.
- Bucero, M. (2008). Territorio Berne: Relaciones externas de la teoría del guión. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 59, 207-237.
- Bartlett, F., (1995), *Recordar*, Madrid: Alianza Editorial, 1930.
- Erskine, R. G. (2009). Life Scripts and Attachment Patterns: Theoretical Integration and Therapeutic Involvement. *Transactional Analysis Journal*; Volume 39, 3, 207-218.
- Freud, S. (1973). *Obras Completas. Tomo I, II y III*. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Friedlander, M. G. –Editora– (2007). Artículos seleccionados de Análisis Transaccional. Madrid: Editorial CCS.
- Graves, R. (2007). *Los mitos griegos*. Tomo 1. Madrid: Alianza Editorial, S.A. (2ª ed., 5ª reimpresión).
- Grimm, J.; Grimm, W. (2006). *Todos los cuentos de los hermanos Grimm*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner, S.A., (5ª edición).
- Kertész, R. (2003). *Análisis Transaccional Integrado. –IIIª edición–* Buenos Aires: Editorial IPPEM (3ª edición).
- Laing, R. (1965). *Mistificación, confusión y conflicto*. En L. Foti, (1976).comp. *La otra locura*. Barcelona: Editorial Tusquets.
- Stewart, I.; Joines, V. (2007). *AT hoy. Una nueva introducción al Análisis Transaccional*. Madrid: Editorial CCS.
- Valbuena, F. (2009). *La ciencia-ficción en la comunicación institucional*. <http://www.mastercomunicacion.es/blogcomunicacion/comunicacion-institucional/la-ciencia-ficcion-en-la-comunicacion-institucional/> (22/10/2009).

Recibido: 30 de Noviembre, 2009

Aceptado: 5 de Diciembre, 2009

Evaluado: 15 de Diciembre, 2009

Aprobado: 20 de Diciembre, 2009

## El arte, transacción para la convivencia

Francisco Massó Cantarero<sup>1</sup>

*“La psicología, al tender a explicar la conducta humana en su totalidad, no puede dejar de sentirse atraída por los complejos problemas que plantea la reacción estética” (Vygotsky, 1970, p. 17)*

### Resumen

En este artículo el autor propone que la obra artística es una transacción social, dado que tanto el proceso creativo como el interpretativo son procesos transaccionales. El Niño, como estado transversal de la personalidad y biografía individual, así como arquetipo social es responsable de la creatividad. Igualmente, propone una matriz de análisis de la obra de arte, como fruto de la sintonía social.

Palabras clave: Niño, intuición, emoción estética, técnica, símbolo, arquetipo.

### Art, as a social transaction for living together

#### Abstract

On this article the author states that the artistic work is a social transaction, given that both the creative and interpretative processes are transactional. The Child, as a transversal state of personality and individual biography, as well as a social archetype, is responsible of creativity. The author also proposes a matrix of analysis of the artwork, as a result of social sintonality.

*Keywords:* Child, intuition, aesthetic emotion, technique, symbol, archetype.

### L'art, une transaction pour la coexistence

#### Résumé

Dans cet article on défend que l'oeuvre d'art est une transaction sociale, étant donné qu'autant le processus créatif que l'interprétatif sont tous les deux transactionnels. L'enfant, comme un état transversal de la personnalité et de la biographie individuelle, de même qu'un archétype social, est responsable de la créativité. On propose, également, une matrice d'analyse de l'oeuvre d'art comme résultat de la sintonalité sociale.

*Mots clé:* Enfant, intuition, sentiment esthétique, technique, symbole, archétype.

## INTRODUCCIÓN

La psicología del arte es una inquietud antigua, que ha interesado a figuras señeras como Freud, Jung, Vygotsky y otros muchos.

El Análisis Transaccional, como psicología social, mantiene que toda transacción,

más allá del pragmatismo inmediato del mero intercambio de estímulos y respuestas, es un proceso intersubjetivo, que se produce entre emisor y receptor y modifica a ambos, aunque sea de forma desigual, provocando un ajuste y reajuste sucesivo y continuo.

También el Arte, dice Vigouroux (1992, p. 349), es una realidad *intrasubjetiva*, so-

<sup>1</sup> Psicólogo clínico. [francisco@masso.info](mailto:francisco@masso.info)

bre la cual se proyectan tanto las intenciones del creador como las del espectador. Además, el carácter psico-social del arte va más allá de esta afirmación de Vigouroux, porque los materiales con que trabaja, como puedan ser la palabra en el caso de la creación literaria, las formas y los símbolos y valores que reflejan las obras plásticas, son también un constructo social.

Toda expresión artística constituye una transacción entre el artista-autor y el espectador de la obra de arte, que también participa de la creación con su interpretación. Así lo reconoce Belting (2007) cuando dice: "La realidad se concreta, en principio en el espíritu del artista que la interpreta, y luego en el espíritu del espectador que aprehende tal interpretación, aceptándola o rechazándola" (p. 56). Entre autor y espectador media la transacción, la obra de arte, que suscita en ambos creatividad, bien sea para generar la obra, bien para comprenderla. En cierto sentido, ambos son artistas. El autor formula sus propuestas desde una plataforma social, cobra conciencia de una necesidad, aunque sea personal de quien le encarga la obra, y la traslada al lienzo, a la piedra, al bronce o a la partitura, sublimándola, haciéndola universal, con un horizonte también social.

Pero, sin comprensión, la obra de arte resulta inane, un significante sin significado. Éste se lo otorga el espectador, de manera que el significado cambia conforme van desfilando generaciones sucesivas de espectadores. El sentido místico de los frailes de Zurbarán podía promover conductas piadosas en los conventos del siglo XVII, cuando el espectador necesitaba afirmar su fe católica apalancando en imágenes de santos. Entonces primaba el contenido. El espectador del siglo XXI, en primer lugar, contempla muchos de esos cuadros en un museo; por tanto, el contexto los alivia de la carga religiosa que tuvieron en su momento; en segundo lugar, prima las formas, la estética de la composición, el manejo de la luz, la expresividad del arrobamiento, la

habilidad del artista para plasmar un momento de éxtasis, aun sin haber tenido contacto con tal vivencia. La obra de arte que ayer promovía piedad, hoy tal vez, sólo modifica la imaginación y el sentido estético del espectador, porque éste hace una lectura distinta; entonces y ahora, la obra artística crea espiritualidad.

Para resumir este punto, afirmamos:

- a) El artista-autor transmite un mensaje, igual que la transacción verbal. Como el lenguaje, recordemos la gramática generativa de Chomsky, el arte también sigue un proceso generativo, tanto en la fase de creación como de recepción. Ambos procesos promueven emoción estética, sin la cual no hay arte. Esta peculiaridad tampoco diferencia al arte del lenguaje, toda vez que éste siempre promueve emociones de mayor o menor intensidad, que no siempre rompen el umbral de la conciencia.
- b) El artista-autor utiliza un lenguaje simbólico, un sistema de símbolos, cuyo código difiere de la gramática generativa, porque es sincrético y su valor polisémico es superior al de los vocablos. Si consideramos un concepto de transacción complejo como el de G. Barnes (1982, p. 32), que en nuestra opinión supera al de Berne en poder explicativo, las transacciones verbales siempre comportan mensaje simbólico, puesto que hablan de la posición existencial, del sistema de creencias y sentimientos de quien activa la expresión. A su vez, también suscitan en el receptor emociones, apelean a sus creencias y promueven nuevos pensamientos.
- c) El artista-espectador, el receptor transaccional llamado a cerrar la transacción, carga de sentido y significación la obra que contempla, según sus propios marcos de referencias, necesidades, emociones, creencias y ha-

bilidades. Enteramente igual a lo que ocurre en la transacción verbal y en la interacción simbólica.

La obra de arte pretende ser universal, trascender al tiempo y a las civilizaciones. En esto se aleja de la transacción usual, más ceñida a la utilidad pragmática, al entendimiento, la comunicación y la resolución de problemas inmediatos.

- d) Si consideramos el concepto de transacción de Blumer (1982), ésta implica un proceso de ajuste y reajuste continuo entre los interlocutores. Ambos se modifican mutuamente, conforme se adentran en su interacción.

En este sentido, tanto la comunicación verbal como el Arte comparten efectos, con independencia de cuál sea la intencionalidad de cada agente y el sentido pragmático del momento.

En contacto con la obra de arte, el artista-espectador desarrolla sus propias tendencias afectivas, algún tipo de tensión que logra una fantasía, una idea, un estado de ánimo que reestructura la experiencia interna y modifica las actitudes de cara a conductas sucesivas.

Las palabras y la obra artística son polisémicas, tienen múltiples significados y acepciones. El significado de las palabras no sólo proviene de las acepciones que registra el diccionario de la Real Academia, sino que el contexto, la entonación de la voz y los gestos de la expresión no verbal alteran el sentido, la intencionalidad y aun el significado. Este sentido polisémico es idéntico en la transacción artística. Su autor manejó un código simbólico, valoró ciertas analogías y compuso una obra cuyo alcance y significación puede, variar, considerablemente, en cada una de las lecturas que se hagan de ella, a lo largo de siglos sucesivos.

El carácter transaccional del arte estriba en varias dimensiones:

1. La obra o expresión artística es una herramienta transaccional, un vehículo de comunicación, que suscita emo-

ciones, promueve valores y un modo de adaptación. El contenido de la obra de arte encierra un sistema de comprensión del mundo, que se trasmite de forma simbólica.

2. El proceso creador e interpretativo de la obra artística pueden explicarse aplicando el modelo de los estados del yo y su funcionamiento.
3. La obra artística, como signo, es expresión del momento histórico que la produce, de sus inquietudes, motivaciones, necesidades y creencias mágicas, en muchos casos. En este sentido, cabe recordar que "el arte es una técnica social del sentimiento" (Vygotsky, 1970, p. 19).
4. La emergencia de cualquier obra artística es un agente de cambio, favorece la catarsis de unos sentimientos, transforma la realidad, generalmente, sublimándola, afecta al sentido estético, porque cambia las formas y, en muchos otros casos, efectúa transformaciones en la sintonía del grupo (la sintonía es la personalidad colectiva del grupo), porque afecta a la conciencia de cada persona individual.

## EXPRESIVIDAD DEL NIÑO

Quizá sea necesario acordar a qué denominamos Niño en este contexto, porque la palabra pudiera impedirnos alcanzar la profundidad necesaria. De entrada, es un pleonismo indicar que la palabra no tiene alcance cronológico cuando va escrita con mayúscula, sino que se refiere a un estado del yo que, a estos efectos, vamos a estratificar en cuatro niveles. Cada uno de ellos configura estructura psíquica y tiene funciones específicas.

### Niño histórico

Abarca la primera y segunda infancia; es decir, comprende toda la infancia real. Du-

rante la primera infancia, la acción directa es el motor constituyente de la psique y la intuición el método de conocimiento. La vida psíquica y la experiencia forman un todo único e inseparable durante las primeras fases evolutivas. Los problemas se resuelven sobre la marcha, mediante acción directa, sin que medie proceso estratégico o táctico.

Después, a partir de los seis o siete años, aparece la inteligencia abstracta, dando comienzo a la segunda infancia y la persona comienza a trabajar con operaciones formales. Sin embargo, la consecución de este grado de desarrollo no anula ni el modo de actuar (senso-motriz, operatorio), ni los métodos de pensamiento (animista, mágico-simbólico), ni las habilidades (intuición), consecuciones y actitudes de las etapas anteriores, que quedan en reserva, disponibles, como una opción más, ya experimentada y de cuya eficacia no cabe duda, que emergerá muchas veces a lo largo de la vida.

El Niño histórico fue capaz de crear su individualidad, una identidad singular diferenciada de quienes le rodeaban. Para ello, discurre por vía analógica, construyendo por similitud – disimilitud; herramienta, por cierto, sencilla de aplicar y contundente en sus veredictos. Así mismo, el Niño construyó una identidad social, un concepto elemental del yo en relación, sobre las expectativas que se cernían sobre él, los roles que le proyectaban y los créditos que le otorgaban sus educadores.

Al terminar la infancia, la psique está separada de la acción directa. El Niño ha atesorado su experiencia vivenciada, efectivamente muy embadurnada de emociones y personalismo, como una memoria biográfica.

La creatividad, brillante y rotunda durante la primera infancia, se ha ido educando, haciéndose más aplicada y hacendosa; es decir, más pragmática y socializada, de modo que la persona es capaz de urdir estrategias y desarrollar tácticas para resol-

ver problemas reales. No obstante, el púber aún puede mantener operativa la frescura de aquella aparente espontaneidad, sencilla y natural, con que ha ido afrontando los retos de la realidad. El empuje oréctico (de oréxis o descarga de energía), el entusiasmo y originalidad que provienen del pasado, son inmanentes a la acción en curso.

La expresividad del Niño histórico es diáfana en su sinceridad, rotunda en su firmeza, simple en sus formas, rutilante como una estrella de colores y entrañable por la profundidad de su mensaje.

“El niño dibuja lo que sale, pero esto que va saliendo va creando una estructura que permite dibujar lo siguiente a partir de lo anterior, tal como si el arte infantil y el niño fueran subiendo una escalera programada por la naturaleza y la disposición humana” (Quiroga, 2008, Ponencia de Congreso), como si el arte infantil reflejara un proceso de cerebración creciente que, a su vez, se sustentara en un trípode: el desarrollo de la coordinación psicomotriz ( $N_1$ ), la integración osmótica de experiencia ( $A_1$ ) y el anhelo de superación inherente a la especie ( $P_1$ ).

El niño, durante la primera infancia es un *authentés*, un autor, auténtico en sus manifestaciones, alguien que actúa por sí mismo, con la autoridad que le otorga considerarse naturalmente libre. Por eso, dice Quiroga (2008): “los niños dibujan lo que son individualmente y lo que son como miembros de una especie que va proponiendo su construcción, en unas determinadas y prefiguradas estructuras”. Así, dibujan también lo que saben, imaginan y sienten, dentro de su proceso madurativo. Mozart, desde la primera infancia, componía también lo que le salía y no corregía lo que le iba saliendo, sino que añadía más y más frases al tallo inicial.

Si necesitáramos situar topográficamente este estado del Yo, hemos de pensar que es el Niño Natural de Berne (1979, p. 29) cuyo concepto dejó esbozado.

## Niño re-construido

El relato acerca de lo que fue la infancia crea un estado de consciencia distinto, que es real, porque resulta operativo en la actualidad, pero no es fidedigno. La historia que se cuenta la persona a sí misma y trasfiere a los demás ha experimentado múltiples alteraciones: ha eliminado tramos de los acontecimientos antiguos y sobrevalorado otros; ha interpretado intenciones y las ha incorporado a su relato como parte de la realidad y ha mezclado sentimientos con causas y pensamientos con efectos. La base de la historia es la infancia; pero, la versión en diferido está muy deformada, porque el archivo ha estado vivo y emulsionando los hechos y versiones posteriores.

En el Niño re-construido figuran tres tipos de adherencias, que nada o muy poco tienen que ver con el anecdotario real:

1. Imaginaciones que urde la propia persona que, con el tiempo, considera reales, aunque no lo fueron. Este aspecto fue detectado por Freud cuando observó que uno de sus pacientes mezclaba aspectos reales con otros fantaseados. Olvidamos retazos de nuestra biografía, adrede o sin querer. Luego, nos faltan piezas para completar la crónica del momento, e inventamos secuencias para completarla, de manera que no deje de tener sentido, o tenga el sentido que más nos conviene en ese momento, o mejor nos protege ante la intersubjetividad que tenemos enfrente.
2. Además, el Niño re-construido también ha adunado recuerdos, más o menos agradables o funestos, asociados a la serie de relatos urdidos por otras personas, acerca de sucesos parciales de su infancia histórica. Tales narraciones pueden estar adornadas con fabulaciones a veces muy descaradas, o menoscabadas con eliminaciones flagrantes, según las con-

tingencias e intereses del momento del relator. El proceso es similar al anterior, pero con diferente autor.

3. A su vez, la vivencia inicial ha ido enriqueciéndose de emociones sucesivas en cada uno de los recuerdos, relatos y experiencias posteriores: una decisión intempestiva y casual, mediante versiones sucesivas, tanto propias como ajenas, con el tiempo puede terminar en epopeya y consagrar a su autor como héroe u heroína admirable, que experimenta alegría, entusiasmo y orgullo de sí mismo, en cada rememoración. Por su parte, el protagonista inicial reinterpreta el personaje legendario, en cada oportunidad que se tercie, según el proceso de colusión estudiado por Laing. En sentido inverso, cualquier otra acción, también fortuita, de éxito escaso o resultados patéticos, puede haber terminado por fraguar una desconsideración general sobre la persona posterior, que se ve humillada, zaherida y avergonzada, cada vez que los relatos la sumergen en aquella escena aciaga de su infancia.

El resultado final es el Niño (¿neurótico?) que sigue un argumento e interpreta el personaje re-construido (o los múltiples personajes re-construidos) en sintonía con el medio físico, formal, social y afectivo que le ha correspondido vivir. Para configurar su argumento, el Niño emplea muchos otros materiales, a los que agrega estas eventualidades, siempre buscando la coherencia interna.

La expresividad del Niño reconstruido pretende ser homeostática, hace ajustes del pasado, bien para justificar el presente, bien para favorecer la catarsis emocional, restablecer el orden, o crear expectativas halagüeñas que alivien la angustia.

La emotividad en general, pero especialmente los sentimientos disfóricos, son la fuente alimentadora de la inspiración expresiva de este estado del yo que, en las

fábulas, crea analogías de su realidad psíquica actual (Kafka), en la pintura utiliza los colores como expresión simbólica (van Gogh), en la escultura sublima la penuria física, la desolación afectiva y la tortura moral en la disposición y actitudes de las figuras (Gustaf A. T. Vigeland), y en la música, expresa el desgarramiento y el patetismo de la tortura interna (P. I. Tchaikovski).

La emotividad del Niño reconstruido tiende a ser compasiva para consigo mismo: a veces tiene nostalgia de su pasado, ahora idealizado; en otras ocasiones, lo ciega su indignación por las afrentas e injusticias sufridas; quizá quiera reivindicar su imagen, su dignidad o sus derechos, o simplemente aliviar su rabia por el desgarramiento del resentimiento. Es el dolor psíquico, más consciente que sordo, la oréxis que promueve la expresividad de este estado del yo.

En el esquema transaccional clásico, la ubicación de este estado del yo habrá que situarla en  $P_1$ , la estructura depositaria del argumento de vida, sistema que representa la voluntad de adaptación, unas veces lograda y otras fallida y, en cualquier caso limitativa de la espontaneidad, la autonomía y la autenticidad de la persona.

### Niño continuo

Proviene del pasado, pero es inmanente a la acción en curso. El Niño continuo es a la vez un estado mental y una modalidad de existencia, transversales a lo largo de la biografía individual. Por utilizar una metáfora, vendría a ser como la formación reticular del aparato psíquico.

1. Como estado mental, forma parte de la estructura psíquica, es un recurso psíquico que percibe, intuye, siente, fantasea y explora, durante toda la vida de la persona. Su funcionalidad se extendió a lo largo de la infancia histórica, pero continúa hasta el momento actual. Si leemos este texto, es porque hay una descarga de energía (oréxis) a favor de la acción: la lectu-

ra nos interesa, sentimos inquietud, algún tipo de excitación que nos permite mantener la atención y el esfuerzo de comprensión.

Cualquiera de nuestras acciones cuentan con una apetencia, un impulso orético, el aliento de un deseo o la ilusión de una mejora. Incluso cuando la acción deriva de un deber ético, de la obligación moral contraída, genera motivación la conducta anticipada: ésta adelanta satisfacción por el deber cumplido, orgullo del sacrificio realizado, alegría por haber cerrado la *gestalt*. En definitiva, la conducta anticipada genera emociones, una de las funciones específicas del Niño.

En el pasado, este estado energético, motivador e inquieto tiene la paternidad sobre el Niño histórico, por ser el explorador, el pequeño investigador, el marciano, siempre a caballo de la sorpresa, en pos de despejar ignorancia, generar ilusiones nuevas y hacer apuestas con la vida. Posteriormente, el Niño continuo incide con su creatividad sobre el Niño reconstruido, creando el artefacto argumental.

2. Como modalidad de existencia, el Niño continuo acompaña a la vida como actitud general: es una ingenuidad rusoniana abierta a la experiencia, llena de curiosidad y credulidad, tan dispuesta al asombro de la fascinación como al encantamiento de la imaginación. Aquí hay una base de la creación artística.

El Niño continuo es un observador apasionado, descubridor impertinente y descarado, que se considera dueño oceánico de cuanto está patente y de lo más recóndito y secreto, con tal de que sea esencial. No tiene fronteras su indiscreción investigadora, porque necesita embriagarse de los misterios de las realidades.

El niño continuo necesita siempre del juego lúdico como taller de vida, banco de pruebas para sus experimentos y medio de comprobación de sus habilidades.

Pero también necesita de la imaginación para poder salirse de la realidad, ir al hiperuranio a robarle las ideas a Platón y volver, como Prometeo, con soluciones eficaces para la humanidad.

### Niño-arquetipo

“Los arquetipos, según Jung (1981), fueron y son fuerzas psíquicas vivas que aportaron protección y salvación (...) y se comportan exactamente como órganos físicos, o como sistemas orgánicos” (Berne, 1979, p. 266). Este valor orgánico del Niño lo resalta Berne cuando habla de la *Arqueopsiquis*, definiéndola como un órgano psicológico del que emanan los comportamientos del estado Niño. A su vez, la denominación elegida por Berne denota la función epigenética que cumple el Niño en el proceso constitutivo del Yo. Como dijera Wordsworth, *el Niño es el padre del Hombre*, en frase rotunda y sincrética del valor del Niño como arquetipo, que impacta el plano individual en tanto que fuerza constituyente.

Como arquetipo, también pretende alcanzar explicaciones filogenéticas, según muestra el mito órfico de Dioniso, a quien, en el Kabirion tebano, se le denomina \_\_\_\_\_, el Niño, simplemente el Niño. El mito indica que después que los Titanes desmembraran y devoraran al Niño divino, su padre Zeus se vengó destruyendo a los Titanes con rayos y centellas. De las cenizas de los Titanes, que acababan de comulgar al Niño, surgió el hombre, mitad celeste, por provenir de las cenizas de un dios, mitad tierra por la aportación de los Titanes. La ambición de divinidad es antigua; pero, el orfismo convertía en semidioses a todos los hombres.

En los cultos nilóticos, el Divino Niño representa la superación de la debilidad: Horus nace inmaduro y débil, también como el sol naciente, pero logra poner los pies sobre cocodrilos y agarrar serpientes venenosas y escorpiones con sus manos. Cuando nadie enseña a tener miedo, sobra osadía. Jonsu y Harpócrates, otros niños-dioses de distintas trinidades egipcias, repiten la metamorfosis, cada uno a su manera supera su deficiencia y logra alejar los espíritus malignos, surcar el cielo con su barca y convertirse en patrón de la fecundidad y de los nacimientos.

En el panteón griego, Eros, que nació del Caos junto con Gea y el Tártaro, y su homólogo romano Cupido, también son dioses niños; curiosamente, del amor, como si este sentimiento se correspondiera con una gracia divina, caprichosa y lúdica. Eón, que luego se asimiló a Dioniso, es otro símbolo de Niño-dios, que juega con fichas, aunque es dueño del reino... También Iaco es el Niño-dios de los misterios de Eleusis, la corriente mística que luego impregnaría al cristianismo.

Incluso Mitra, el día que nació, un 25 de diciembre por cierto y también en una cueva, adonde acudieron pastores para adorarle y llevarle presentes, logró confeccionarse su propia ropa cortando con un cuchillo corteza del árbol de la vida.

Estos mitos refieren el poder omnímodo del Niño que, bajo su natural apariencia de fragilidad, destruye o anula poderes maléficos, o suple con intuición y sabiduría orgánica sus deficiencias naturales. Como dice Singer (1994): “El niño-dios es una manifestación universal del arquetipo infantil” (p. 73). Una metáfora que representa ideales culturales, aspiraciones que se renuevan y la ambición soteriológica que acompaña al hombre desde su toma de conciencia.

Cuando Jung (1953) define al Niño, dice:

Es todo aquello que es abandonado y expuesto y al mismo tiempo divinamente pode-

roso; el principio insignificante e incierto y el fin triunfal..., una experiencia indescriptible, una incongruencia, una desventaja y una prerrogativa divina; un imponderable que determina el valor o la falta de valor fundamentales de una personalidad (p. 300).

Dicho brevemente, el Niño es el divino caos. De allí, provienen las clasificaciones y el orden igual que el amontonamiento casual. Con el Niño podremos deambular erráticamente, al albur de la intuición, para descubrir cien misterios insospechados, que andaban encerrados en lo obvio, o sencillamente nada, lo corto que resulta el tiempo de aventura.

El Niño divino venerado en Tebas era un epifenómeno, síntesis de antinomias: se le ofrecían tabas, peonzas y una especie de canicas, juguetes sin duda alguna; pero, también las manzanas de oro de las Hespérides, un símbolo místico de eternidad, como si la liturgia tebana se hubiera adelantado a Jung. Aunque no hace falta ir a Tebas; el *Niñopa*, o Niño Padre de Xochimilo (México) reproduce hoy el mismo ritual: la imagen es revestida lujosamente, pero los devotos le ofrecen golosinas y juguetes “*con los que juega por la noche*” y, no obstante, es un protector, un niño-padre.

En nuestra iconología, el Niño-dios desconfianza con su sabiduría a los doctores en Teología del Templo de Jerusalén (Luc, 2, 41-47). Jesús, ya adulto, incorpora la niñez como pauta moral “si no os hicierais como niños, no entrareis en el reino de los cielos” (Mc, 10, 14-15), u ordena que dejen que se le acerquen los niños (Mt, 19, 13-15).

Curiosamente, el sentido místico de esta última orden evangélica se repite en la cultura incaica, con los *huacas*: niños menores de cinco años, los más guapos y perfectos de la tribu, enterrados vivos en Lullaico (Perú), a más de 6.000 metros de altura, para ser mensajeros permanentes de la humanidad ante la divinidad que allí residía. Idéntico ritual se repite en los cenotes sagrados, donde los mayas empozaban niños,

ricamente ataviados, para que actuaran como ángeles e impetrasen la misericordia divina, otorgándoles sentido soteriológico frente a las desdichas ordinarias.

A propósito de ángeles, volviendo a la iconografía católica, desde el Renacimiento, las representaciones angelicales plásticas pierden la espiritualidad que habían tenido en el gótico y el románico. Primero, Cimabúe y más claramente después Giotto en el *trecento*, dan a los ángeles volumen y peso, los humanizan, manteniéndolos en una especie de infancia continua. Incluso el arcángel San Miguel, pertrechado de armadura y espada de fuego, suele tener cara de niño, aunque el cuerpo, que también tiende a mantenerse andrógino, corresponda a un adulto o, en todo caso, a un púber barbilampiño. La androginia infantil de los otros arcángeles, serafines y querubines, cuyo antecedente artístico está en los dioses-niño del Serapeum de Alejandría también dotados de alas, es bastante obvia.

Así pues, los ángeles que Dios envía a los hombres se representan como niños o efebos, y los niños de carne y hueso, los más guapos, son enviados como ángeles de la humanidad ante el trono divino. En definitiva, es el Niño-arquetipo, puro y fiable, puente para el diálogo entre la divinidad y la humanidad.

El sistema orgánico psíquico que llamamos Niño:

Se siente hijo del cosmos cuando la sociedad lo deja en paz, dice Bachelard, que añade: las raíces de la grandeza del mundo se hunden en la infancia. El mundo empieza para el hombre con una revolución del alma que a menudo se remonta en la infancia (...). El niño soñador conoce el ensueño cósmico que nos une al mundo, (...) allí donde se funden lo real y lo imaginario, donde las imágenes de lo real viven totalmente en la imaginación (Bachelard, 1960, pág. 150).

Este sentido cósmico del Niño lo tiene por su propia naturaleza: Cada niño es una apuesta de la vida por reproducir innovadoramente un nuevo ciclo de humanidad,

no ya porque el proceso ontogenético sea una réplica del filogenético, sino porque la humanidad entera se reconfigura y enriquece con las aportaciones originales de cada ser humano. El Niño, mientras juega solo, (desde luego durante los primeros años, cada niño juega a lo suyo, aunque esté en compañía de otros) se siente dueño del reino y del cosmos a cualquier edad, como un ciudadano del mundo, que pasea su carro imaginario al albur de su capricho o de su intuición.

Si bien la soledad es la cima entre el yo y los demás, la creatividad es una aventura de soledades. Éstas favorecen la concentración, no atienden a más crítica que la interna, que a veces es más cómplice silencioso que freno de cordura y, por ello, pueden alumbrar soluciones felices a los problemas, romper moldes y hacer posible las vanguardias en la acción política, en el arte y en las aventuras tecnológicas. Incluso la Iluminación de los grandes gurús y predicadores religiosos les ha sobrevenido durante, o después de algún tipo de retiro o aislamiento. Cuando el Niño vuelve de sus soledades, trae su carro lleno de ocurrencias, de impulsos, de bocetos de acción aún borrosos, mientras esboza una plácida sonrisa de plenitud, como de alguien que tiene plena confianza en sus propias fuerzas.

La expresividad del Niño-arquetipo es de carácter sincrético; como ocurre en los sueños, tiende a sincopar múltiples significados, como si la necesidad de expresar más, le obligase a constreñirse y ocupar menos espacio.

En cuanto al contenido, el Niño-arquetipo se centra en lo numinoso, todo aquello que encierra misterios, incomprensibles para los adultos, que son perfectamente comprensibles si no media la razón. El Niño-arquetipo puede estar silente, o mandar guardar silencio, como los cinco niños dioses del templo de Mut, en Karnak, asombrar con su discurso, apabullar con la simpleza de sus preguntas, u ocuparse de elevadas misiones no aptas para mayores.

Pero la expresividad por excelencia del Niño-arquetipo se vierte en los símbolos, los signos que dan sentido al contenido de la obra artística. El símbolo es el espíritu de la imagen. Ésta, que es valiosa en si misma por la técnica artística que presenta y su sincretismo, no es más que la percha donde el creador ha depositado un inmenso contingente de significaciones. El símbolo es una representación indirecta de la realidad, que suscita ideas, sentimientos, fantasías, etc.. Por tanto, todo símbolo es la epifanía de un misterio, alude a lo secreto, tiene una dimensión cósmica (extrae su significado del mundo), otra onírica por su sincretismo y otra poética, por su sentido estético. “Un verdadero símbolo [dice Jung (1979) ], aparece cuando hay necesidad de expresar lo que el pensamiento no puede pensar, o lo que sólo se adivina o se siente” (p. 249). De ese modo, simbolización tras simbolización, el Niño-arquetipo nos permite creer en lo que no vemos; es decir, crea nuevas realidades, factibles o delirantes, anticipaciones posibles o entelequias puras. ¿Quién pone en duda la existencia del arcángel San Gabriel, después de verlo en cualquiera de las Anunciaciones de Fra Angélico?

Para el artista-espectador todo símbolo viene a ser como un calidoscopio, porque se enfrenta a un lenguaje analógico, en el cual un matiz de la imagen se combina con cientos de elementos; la visión oscila y se reconfigura cada vez que incorpora un elemento nuevo. Así pues, todo símbolo encierra un archivo complejo, polisémico, que despierta recuerdos viejos, sensaciones y sentimientos anquilosados, ideales sublimes, aspiraciones, frases y valoraciones arrumbadas en el desván de la vida. Este carácter revulsivo que la obra artística ejerce sobre el psiquismo, mediante los símbolos que entraña, le otorga un enorme poder transformador.

Si fuera necesario localizar en alguna parte al Niño-arquetipo, por ese prurito innecesariamente topográfico del Análisis

Transaccional, habremos de situarlo en el Niño del sistema Padre. El sistema Padre, en su conjunto, corresponde a la programación externa, la Exteropsiquis de Berne. Evidentemente, el grupo familiar tiene mayor incidencia por ser el primero que interviene en el proceso psicogenético y el que mayor contingente de interacción aporta durante los primeros 18 años de la vida de la persona. Después sobrevienen otras influencias ajenas –escolarización, grupos de iguales, iglesia– que se solapan o se sobreponen a los influjos familiares, remozando con cada aportación los contenidos del sistema Padre.

La importancia del sistema Padre sobre la creatividad en general, la pone de manifiesto Grégoire (2007) cuando dice:

Sólo hay creatividad sobre el fundamento de algo preexistente: en música, por ejemplo, no hay improvisación, y menos si es colectiva, a menos que se apoye sobre un tema, o una secuencia de acordes... la creatividad humana opera siempre sobre algo que está ahí, o que se hiciera en contraposición. Los grandes creadores no eran niños-lobo sino personalidades que habían integrado suficientemente la obra de sus antecesores para dominar plenamente las fuentes y captar las limitaciones.... Esto nos permite dar al sistema Padre un rol ... de suministro de material para nuestra creatividad (p. 106).

De hecho, muchos grandes artistas se han hecho por el afán de superar a sus mentores. Ciertamente, hay autodidactas que se han formado a sí mismos integrando sus reacciones frente a las obras de sus predecesores; es decir, que aunque no hayan tenido un maestro directo que les haya transmitido los secretos de la técnica, han interiorizado valores e ideales estéticos colectivos con los que luego han dialogado en sus lienzos, en sus partituras o con su cincel. Incluso puede ser muy remoto el origen de la influencia anterior, como ocurre con el plateresco, que fue posible después de descubrir los tesoros de la antigüedad. Ningún maestro pompeyano

enseñó a los doladores del siglo XV-XVI que, no obstante, supieron impregnarse de aquel espíritu artístico antiguo y hacer una versión remozada del mismo, que superó la inspiración y los logros conseguidos anteriormente.

El Niño-arquetipo condensa muchos elementos del canon social: el sentido de lo trascendente, la veneración por lo numinoso, el afán de superación, aunque provenga como gracia divina en forma de redención, etc. También abarca pautas de la cultura del grupo, valores éticos como la primacía de las necesidades grupales sobre los derechos individuales (ritos incaico y maya) y valores sublimes como la heroicidad de la renuncia a los propios intereses (santos Justo y Pastor, María Mazzarello, Domingo Savio) y la pureza, en el sentido de ausencia de mistificaciones. Incluso abarca elementos de la etiqueta grupal, como puedan ser las formas de relación con la divinidad (seises de la Catedral de Sevilla) o sus vicarios, las autoridades religiosas y civiles.

## PROCESO CREATIVO DEL ARTE

Éste es, a su vez, transaccional. La creatividad no es posible, si la persona carece del permiso interno preciso que ampare el desarrollo de la acción.

Ésta comienza en la fase de *inspiración* cuyo inicio, desde el teoría transaccional, puede considerarse como una labor del Pequeño Profesor que aplica la intuición como conocimiento directo de la realidad, para detectar un estado de necesidad, una aspiración sublime, un sentimiento, un estado de conciencia que están activos en la sociedad que contempla. El origen de la inspiración es social y no el inconsciente. (Ver gráfico adjunto)

La percepción intuitiva promueve emoción en el artista-autor: fascinación, estupor, asombro, indignación, entusiasmo, ternura, etc. Estas emociones han de mante-

ner la *orexis*, el estado de motivación necesaria para que el proceso creador cuen-

te con el empuje preciso, hasta plasmar en la obra artística el mensaje a transmitir.

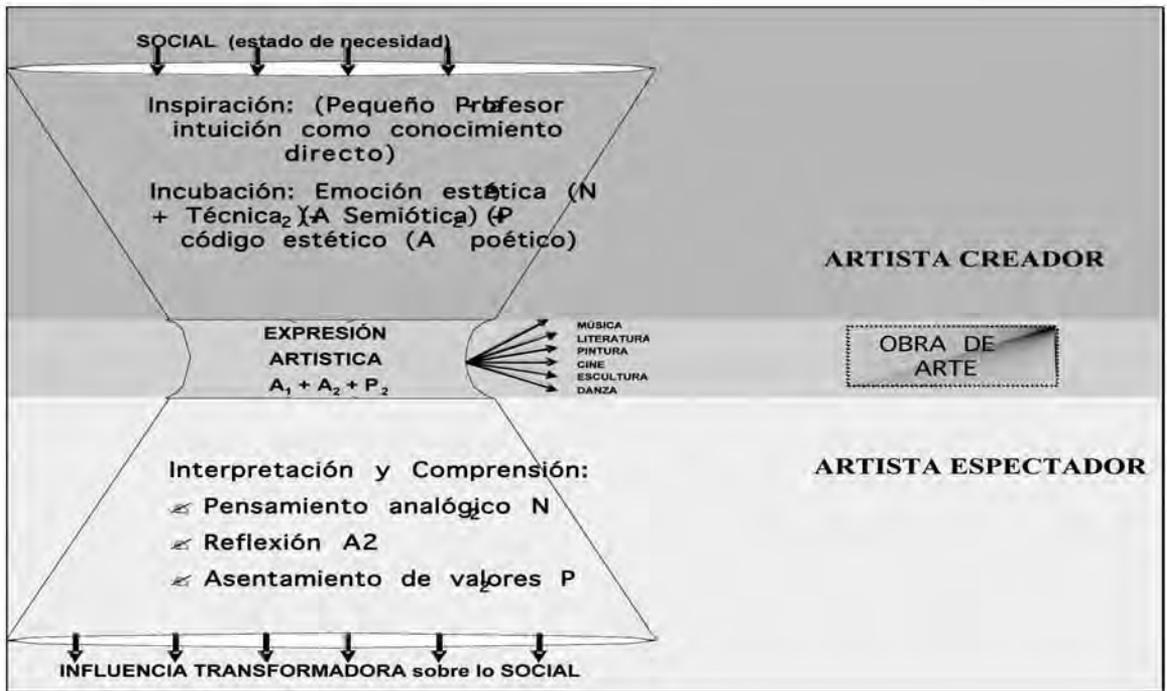


Fig. 1: Creatividad del arte, lectura transaccional

Si nos preocupa el origen de la inspiración, no podemos decir que esta provenga como una gracia providencial o un capricho casual del potencial del cerebro, ni tampoco quedaría explicada por procesos epigenéticos, que dejarían fuera de la explicación a figuras como la del fovista Henry Rousseau, pintor de vocación tardía, que pasó su vida trabajando de agente de aduanas y descubrió su capacidad artística después de jubilado.

Lo que llamamos inspiración es un proceso intuitivo, mediante el cual el artista-autor capta una aspiración, un valor, una necesidad o un estado de conciencia de la sintalidad, la personalidad colectiva de la sociedad a la que pertenece. Es la intuición como conocimiento directo de la realidad objetiva, subjetiva o grupal,

la que da paso al proceso constructivista inmediato. La intuición, en el lenguaje transaccional, es una función del Pequeño Profesor, el Adulto del Niño. Acabamos de toparnos con el Niño continuo, el artista maravilloso, creativo, imaginativo, lúdico y fructivo, cuyo fluido es caótico, primario, radical, pero espontáneo y fresco.

Será preciso el concurso del A<sub>2</sub> cuya técnica habrá de armar la expresión artística. Junto al Adulto técnico, hemos de contar con el Adulto poético (Phelan, 1979) consciente de los cánones de belleza del momento.

La semiótica, los símbolos son un constructo del estado Padre que interviene para darle sentido a la obra de arte. Éste puede ser religioso-docente (frescos románicos), místico (fra Angélico) o de denuncia

social (frescos de Diego Rivera). El arte también puede marcar una aspiración, consolidar una denuncia particular (la calumnia de Botticelli) o general (rayistas rusos), crear un estado de opinión crítica (pintura negra de Goya), fomentar una emotividad compasiva (Delacroix), o favorecer la expresión de la ternura nutriente (Rafael con sus madonnas).

En resumen, cada estado del yo interviene de forma específica para que la idea vaya cobrando forma y pueda expresarse de manera plástica. Mientras el Pequeño Profesor ( $A_1$ ) hace un planteamiento global, inmediato e intuitivo de lo que puede ser la obra de arte, el Adulto ( $A_2$ ) plantea la composición en su dimensión espacial y temporal, hace acopio de técnicas y pautas de estética; por su parte, el Padre ( $P_2$ ) aporta la función simbólica, los valores a los que responde la obra y su sentido trascendente.

### Proceso recreativo

Cuando la obra sale del taller del artista es un significante sin significado. Hay una materialidad: este cuadro, esa estatua o aquella composición. Queda pendiente la segunda parte del proceso, en la que la obra ha de ser comprendida. Es preciso que el artista-espectador capte el mensaje que lleva consigo la expresión artística y haga operativa la intencionalidad que alentó el proceso creador. Así, se cierra la transacción.

La obra de arte no es válida sólo porque produzca placer, que también; pero, si el Arte sólo fuera frutivo, incluso podría ser un medio alienante. El Arte también hace pensar, insemína el sistema psíquico del espectador y lo lleva a tomar decisiones, a cultivar registros de su sistema que pueden aparecer adormecidos o inertes. El Arte ayuda al espectador a tomar conciencia de ciertas realidades o problemas y actuar en consecuencia. Por último, el Arte remueve emocionalmente y la producción artística

puede ser curativa, favorece la catarsis emocional, sublima tensiones, aporta comprensión empática e incluso compasión, o alienta la rebeldía frente a la injusticia y el avasallamiento.

En el caso de la música, intermedia el intérprete que recrea la composición original y le da una impronta personal; sobre esta recreación efímera van a fluir los sentimientos del oyente-artista-espectador.

En el proceso recreativo, cuentan los marcos de referencia del espectador, sus necesidades, inquietudes, opiniones y criterios ideológicos, creencias y ambiciones, no sólo como fuentes de proyecciones posibles, sino como troquel de comprensión. El artista-espectador es también un constructor de significados que cuelga sobre la expresión artística. Ésta es doblemente polisémica: primero, el autor dejó abierta la interpretación del sistema de símbolos; después, el artista-espectador aún enriquece más el significante haciéndole hablar, según sus propias peculiaridades personales. Cuanto más ambigua es la obra artística, más proyecciones admite y más universal se hace, como le ocurre a la Gioconda, la Capilla Sixtina, al surrealismo (Dalí) e incluso al expresionismo generativo de Jesús Mateo (iglesia de San Juan de Alarcón, Cuenca), al de Klee y al expresionismo abstracto de Kandinsky.

La semiótica de la obra de arte, como teoría de los signos y significados de la vida social, tiene efecto sobre la sintalidad del grupo, afecta al espíritu objetivo, ejerce su impronta y contribuye a transformar la sociedad en sus gustos (sensibilidad), en sus cánones estéticos y axiológicos y hasta en su economía y sistema de organización social.

La obra artística obedece y promueve un complejo proceso psíquico: el mensaje artístico entra por las vías neuronales aferentes específicas, pero cobra su sentido y significación de los *marcos de referencia* (Schiff, 1975,1985) de la persona que la

contempla. Su efectividad es intersubjetiva. El espectador da una vida nueva a la obra de arte, porque ésta le promueve emoción, según el estado de motivación y necesidades (Niño). Además, genera pensamientos, cuando el espectador la comprende, según sean su competencia y capacitación técnica (Adulto). Por último, las expectativas e intención que conlleva la obra artística suscitará la reacción desde el esquema de valores que secunde (Padre) este segundo artista-espectador.

Como toda transacción, la comunicación efectuada modifica por igual al receptor y al autor de donde partió. Éste se ve confirmado en su valía como comunicador, adquiere una personalidad artística que luego irá cultivando y desarrollando, incluso su vida adquiere razón de ser, como si su propia creatividad la retroalimentara. Cuando la transacción no se cierra, el vacío de significado puede inducir un final suicida como el de Van Gogh, Oscar Domínguez, Ernst L. Kirschner y otros que vivenciaron la incompreensión inmediata de su obra como fracaso existencial.

Vygotsky (1925) sostiene que el inconsciente es la fuente de la creatividad artística y de los sentimientos estéticos. Pero él no entiende la obra de arte como un mecanismo revelador de complejos neuróticos, o como mecanismo de defensa de la neurosis del autor, sino como un reflejo de la transformación de los procesos inconscientes en manifestaciones conductuales y cognitivas con forma y significados sociales. Tal transformación ocurre bajo la influencia de mecanismos semióticos específicos que distinguen un género artístico de otro y le otorgan su propio valor estético.

Sin entrar a valorar el término inconsciente, nos basta y sobra con la inmensa y rica funcionalidad del cerebro humano, entendiéndolo también como fruto de su propia historia, que arroja el desarrollo de la conciencia visual, la percepción olfativa y

otras propuestas más amplias y globales que arrojan los estudios sobre creación artística y emoción estética. En esta línea de investigación abunda Vigouroux (1992) manteniendo ambos procesos, creativo e interpretativo, dentro de la compleja fisiología neuronal, sin recurrir a entelequias exógenas.

En nuestra modesta opinión, los significados sociales a que alude Vygotsky (1925) son patrimonio de cada grupo que, en terminología de Berne, tiene su canon, su etiqueta, su estructura social, su desarrollo técnico y cultura específica. Todo ello determina la sintonía o personalidad colectiva del grupo, susceptible de ser analizada con métodos parecidos a los utilizados para analizar la personalidad individual, cual pueda ser el método fenomenológico. En resumen, toda la producción artística admite una lectura transaccional.

## MÉTODO DE ANÁLISIS

Es posible hacer un estudio tridimensional de la obra artística, que abarque el análisis histórico, su valor y función social y su significación fenomenológica, utilizando los medios e instrumentos de Análisis Transaccional.

Disponer de un criterio previo para efectuar el análisis de una obra de arte es una apuesta en pro de la objetividad del mismo. El arte es siempre una expresión de libertad, en las tres fases: autoría, interpretación y contemplación. Por tanto, el análisis también es un proceso libre, mediante el cual el crítico hace hincapié en aspectos discretos de la obra de arte, resaltando al alza ciertas connotaciones o denotaciones y menguando la importancia de otros aspectos. Naturalmente, el analista centra su atención en las áreas que reclaman su interés, bien sea éste debido a sus inquietudes personales, bien a las circunstancias externas que hayan motivado el análisis.

El criterio sólo ayuda a orientar el análisis, en ningún caso es una limitación del libre albedrío de quien lo efectúa (ver Tabla 1).

### Análisis histórico

Cada obra de arte nace en un momento histórico y según dice Belting (2007): "es el producto histórico de unos hombres históricos y, en tanto que obra de arte ha cubierto una función y traslada un mensaje que es posible reconfigurar a posteriori" (p. 171). Incluso el concepto de arte oscila, a tenor de los cambios históricos, según demostró Dvorak (1918)

La matriz de variables para el análisis histórico puede concretarse en las categorías siguientes:

1. Trayectoria histórica de la obra: Origen temporal, motivación que la suscitó y avatares que ha afrontado.
2. Espíritu de la época: Ideologías y formas de pensar, gustos, estilo de vida, valores, creencias y estados de ánimo y de conciencia.
3. El género que refleja inquietudes, necesidades y preocupaciones del momento histórico. La obra habla de religiosidad, de naturaleza, del panorama urbano o industrial, del mundo rural, de fenómenos sociales.

### Análisis social

Un grupo, una comunidad, una empresa y una cultura, en tanto que organismos sociales disponen también de "sistemas coherentes de pensamientos, sentimientos y conductas asociadas", que es la definición berniana de estado del yo (Berne, 1978, p. 25). Sin embargo, ni teórica, ni metodológicamente, sería adecuado aplicar a los grupos, a la sociedad y a la actividad cultural los mismos esquemas interpretativos que sirven para comprender la vida psíquica individual. Ciertamente, hay una inseminación recíproca: la imaginación, el pensamiento, la emotividad, los proyectos indivi-

duales e incluso los sueños muestran por doquier la influencia del exterior. En sentido inverso, la personalidad colectiva de una sociedad, la sintonalidad, es fruto de la sinergia, de la acción, concertada y convergente y de la casual y divergente, que emiten las diferentes personas que integran cada grupo y cada sociedad.

La sintonalidad se origina de forma diferente al proceso psicogenético individual, aunque hay múltiples paralelismos. Por ejemplo, la sintonalidad no se configura en el seno de una familia, pero sí recibe la impronta de figuras de autoridad, héroes, próceres, sabios, creadores y santos que asientan ideales, dan forma al canon social y se constituyen en referentes, los *evhemeri* o guías sociales. La creación de la sintonalidad es mostrenca, obra de todos, pero cada liderazgo capta energías y estructura el devenir social, organizando la sociedad y orientando su acción hacia objetivos que redunden en beneficio de la propia sociedad.

En opinión de Drego (1982):

El Padre social comprende las opiniones recibidas y las creencias comunes dentro de una agrupación social cohesionada. El Adulto abarca informaciones y datos disponibles en el seno de esa comunidad. Y el Niño social concierne a los sentimientos, su expresión y la vivencia de la identidad colectiva (pp. 71-78).

Anteriormente, Roberts (1979, p. 28) pretendió conocer el argumento cultural, considerándolo como la séptima envoltura que alberga al individuo, que se entrecruza con los otros seis argumentos: individual, familiar, sexual, de clase social, regional y étnico; pero en su abordaje mantiene el método exploratorio de la psicología individual.

Pese a estos esfuerzos previos, en este trabajo vamos a prescindir de la terminología utilizada para estudiar y comprender los procesos psíquicos individuales, aun cuando podamos establecer ciertos paralelismos

mos. La sintalidad influye opresiva o permisivamente sobre los individuos particulares que la integran, cambia y evoluciona, pero no igual que la personalidad individual, tal como ha puesto de relieve Riesman (1991) cuando dice: "Las inevitabilidades institucionales previas tienden a perpetuarse en la ideología y en el carácter social (...), las disparidades entre el carácter social y el rol social adulto pueden constituir una de las palancas del cambio social" (p. 297).

Es evidente que el cerebro de cada individuo conlleva creatividad y recursos funcionales capaces de desbordar la estructura que se encuentra hecha al nacer; pero el *rol social adulto* del que habla Riesman depende del proceso de maduración colectiva. No es aleatorio o casual que madure un artista en tal o cual momento, como tampoco los sistemas filosóficos son casuales, ni los descubrimientos científicos son aleatorios. Los filósofos no han producido sus sistemas *ex nihilo*; ni siquiera los políticos serían escuchados, ni recibirían respaldo alguno si no sintonizaran, o no estuvieran dispuestos a encabezar ese *rol social adulto* de cada momento histórico.

En la medida que el arte es una transacción social, la sintalidad de la sociedad donde surge la obra artística está presente, en el proceso de su fabricación, por los medios empleados y el desarrollo técnico que refleja su forma, también en su contenido, en lo que simboliza, su sentido y razón de ser, la composición que ofrece, la iconografía que encierra y la intencionalidad a la que obedece. A su vez, la sintalidad se hace presente en el proceso de interpretación por las significaciones que le otorga.

A efecto del análisis social, hemos de preguntarnos:

1. Expectativa del promotor. ¿Cuál era la necesidad de quien encarga la obra?, o si no hay promotor, ¿por qué Van Gogh quería agradar a su amigo

Paul Gaugin pintándole girasoles y lirios?

2. Vínculo entre la obra y el público que la utiliza. ¿Cómo es que surgen esbeltas catedrales góticas, en los siglos XII y XIII, cuando la población general vivía en chozas de paja o casas de adobe que apenas levantaban tres metros de altura?
3. Problema que resuelve la obra de arte o contribuye a resolver, según la hipótesis que defendía Vasari (1.550).
4. Impacto de la obra. Los Caprichos de Goya, aparentemente, no tuvieron gran aceptación, porque la gente tenía miedo de adquirir los ejemplares y, de hecho, la Inquisición puso en cuestión al autor; pero, la audacia de su crítica mordaz, sin duda contribuyó también a la extinción del tribunal.

### Análisis fenomenológico

La fenomenología, como dice Merleau-Ponty (1993) en el prólogo de su *Fenomenología de la percepción*, es el estudio de las esencias, la descripción directa de la experiencia perceptiva.

Evidentemente, toda descripción es parcial, no abarca la totalidad del ser, es reduccionista; y toda reducción es *eidética*, destaca lo que resulta esencial para la persona que la hace. La sencillez del análisis fenomenológico la puso de relieve Bachelard (1960) cuando dice:

Por más que se deje hablar libremente a los niños, por más que se los observe sin censura mientras disfrutan libremente de sus juegos, por más que se los escuche con la suave paciencia de un psicoanalista infantil, no se logra la simple pureza del examen fenomenológico (p. 66).

No se trata de buscar causas, ni intrincadas explicaciones psicológicas, ni hay que desenmarañar los vericuetos de la sintalidad. Basta con describir lo que percibimos, lo que nos dice la obra artística, que

a buen seguro tendrá que ver con alguno de estos aspectos:

1. La visión del mundo que tiene el artista
2. Iconografía
3. La forma como reflejo del proceso interior del artista
4. El contenido como reflejo de la vida y sus significados.

El análisis fenomenológico es una disciplina mental, casi una pauta ética de respeto, que restringe la imaginación, limita las proyecciones e imposibilita la asociación libre, porque se atiene a lo dado, la obra artística en este caso, que está ahí para mí, como perceptor contingente.

## HERRAMIENTAS DE ANÁLISIS

### Estructura

La estructura de un grupo y de la sociedad está integrada por la compleja red de relaciones que articulan la convivencia de sus miembros, los valores que le dan identidad y las leyes que la rigen.

La persona individual se encuentra hecha la estructura social cuando nace. Es la entrega que le hace la generación anterior. Posiblemente, en ese capital transferido, la generación transmisora haya introducido ligeras variaciones en la herencia que recibiera en su día. El nuevo receptor, tal vez se permita introducir también algunos cambios, sin que la alteración modifique lo sus-

tantivo del patrimonio cultural recibido. Sólo los cataclismos, el fracaso patente de la estructura, que deja de ser funcional y se manifiesta obsoleta y estéril, obliga a introducir cambios que la alteran sustancialmente.

La Exteropsiquis individual se nutre de aprendizajes realizados sin esfuerzo alguno. Tales aprendizajes provienen de la estructura preexistente y configuran el contingente del saber adquirido por contacto directo con los modelos anteriores. Este cúmulo de saber se apoya en la experiencia cotidiana y se absorbe por ósmosis, mediante el proceso descrito por Berne (1971, p. 81), que podríamos llamar de *impregnación*, por dulcificar la denominación original (realmente, llama a este proceso de *domesticidad*). Pautas, valores e ideales constituyen la estructura de los múltiples grupos que nos acogen, empezando por el familiar. Durante el proceso psicogenético y el de socialización esta estructura se adentra en nuestra constitución psíquica y comienza a operar desde dentro, sin que haya lugar a que esperemos recompensa o refuerzo alguno.

Consecuentemente, los contenidos extero-psíquicos tienen carácter relacional, se extraen de las relaciones con figuras de autoridad, individuales y colegiadas, porque un grupo es figura de autoridad colectiva, tiene poder para estructurar a sus miembros y programarlos igual que la persona singular de un educador, según ha mostrado Noce (1982, pp. 103-108).

Tabla1: Matriz de análisis de la obra de arte

MÉTODO CATEGORÍA		FENOMENOLÓGICO	HISTÓRICO	SOCIAL
		ESTRUCTURA	CANON	
CULTURA				
ETIQUETA				



MÉTODO CATEGORÍA		FENOMENOLÓGICO	HISTÓRICO	SOCIAL
NOUS SOCIAL	ETHOS			
	TECHNOS			
	PATHOS			
CARÁCTER SOCIAL	MITOS Y MAGIA			
	FASCINACIÓN			
	EMOCIÓN			
	ESTÉTICA			

La importancia de la estructura frente al Arte, la ha puesto de relieve Grégoire (2007) según vimos en la cita anterior. En este sentido, cabe decir que cada artista interactúa con sus maestros, parte de las enseñanzas transmitidas por éstos a través de su obra artística y evoluciona desde el soporte que ellos le suministran, igual que ocurre en cualquier otro proceso psicológico. Una persona traslada a sus hijos el modelo recibido de sus padres, pero no idéntico, sino transformado por el propio sujeto transmisor.

Es necesario destacar las coincidencias con Grégoire (2007) de autores tan distantes en el tiempo y diferentes por su temática como Vasari (1550) y Belting (1983). El primero, de mediados del siglo XVI, es un cronista del Arte al que conceptúa como un proceso biológico: cada estilo artístico nace, se desarrolla, llega a su madurez y desaparece, dejando un proceso de superación, que asciende hasta la cumbre planteada por el canon estilístico y declina tras la maduración. Belting (1983), como crítico de arte, considera cada obra artística condicionada por las variables vigentes en cada momento histórico y que, a su vez, condiciona las obras artísticas futuras.

Así pues, la norma artística de los maestros, tras haber sido interiorizada por los discípulos, viene a ser el reto a superar por éstos. Durante el aprendizaje, desde el baluarte de la norma, el maestro critica las

torpezas de su discípulo y éste se ve precisado a acatar aquélla, hacerla propia y crear en coherencia con ella. Después, unas veces desde la norma interiorizada, y otras desde la supervisión vigilante del todavía maestro, surge antagonismo entre la norma y las genialidades de la rebeldía del discípulo, que lo inducen a salirse de la pauta tradicional. Cuando el discípulo ha logrado su autonomía, su afán puede cebarse en superar al maestro, hacer evolucionar el canon y transmitir reglas nuevas.

Si no se produjera evolución de la estructura, estaría inmovilizado el orden social, no habrían cambiado los mitos, ni los valores, ni los paradigmas y estilos estéticos, ni las pautas y cánones sociales, ni los sistemas de premio y castigo, ni el sistema de organización de la sociedad. Es cierto que tal evolución se efectúa merced al sentido crítico que ejerce la Neopsiquis, la autonomía de pensamiento de la que habla Berne, cuya función de raciocinio parte de la individualidad y cuyas críticas cristalizan en el plano social.

El artista no sigue un mero impulso rebelde infantil. La rebeldía eficaz es patrimonio de la inteligencia, un poder del Adulto, muy diferente del poder emocional del Niño. Este estado del yo como rebelde es un fracaso siempre: o se resiste por vía pasiva, no haciendo..., que no es una medida muy eficaz, o vence la resistencia de padres y educadores interponiendo inso-

lencia y desfachatez, que tampoco resuelven problemas. En cualquiera de ambos casos, sólo caben juegos de poder de suma cero, en los que uno gana lo que pierde el otro. Tampoco hace avanzar a la sociedad la obediencia ciega a lo preestablecido, ni cualquier tipo de acatamiento reverencial.

La pluralidad de criterios, la confrontación de opiniones, el antagonismo entre escuelas garantizan la emergencia de nuevos constructos. La sustitución de los dogmas y certidumbres por hipótesis asegura la experimentación constante y la diferenciación progresiva de los hallazgos anteriores. El discípulo que sólo haya tenido un maestro carecerá de sentido crítico y no podrá desasirse del canon del magisterio recibido. Ahí radican los planteamientos sectarios y dogmáticos.

La actualización de la estructura también obedece al proceso protagonizado por el rol social, en el que confluyen múltiples y diversas influencias, ya que se efectúa por las sinergias que las personas producen a través de las redes de interacción social. Las personalidades estelares son menos frecuentes que las constelaciones de infinidad de luciérnagas que, juntas e inseminándose recíprocamente, pueden producir destellos muy reveladores, los que corresponden al *rol social adulto* que formula Riesman (1981).

Aun admitiendo su evolución, en cada etapa histórica la estructura da testimonio de las reglas, valores, ideales colectivos, aspiraciones éticas, sentido de la trascendencia y criterios de enjuiciamiento moral. De igual modo, el patrimonio estructural de la sintalidad conlleva las costumbres, ritos de identidad, manifestaciones de religiosidad, héroes y heroínas que propone como guías y los *evhemeri* familiares, mitificados por los relatos.

Naturalmente, la estructura también lleva su patología: prejuicios, ostracismo tribal, supersticiones, fiestas sanguinarias, mistificaciones o falsedades, incluso consagra-

das por la tradición so capa de exculpación de errores o explicación comprensiva de desgracias colectivas. El cronista, y a veces el historiador, tal vez por piedad, quizá indulgentemente, e incluso para proteger la sintalidad actual narran la historia con la parcialidad suficiente para que una causa se contraponga a otra, determinando la propia como justa y condenando a la contraria. Este proceso no siempre es ecuánime, ni verdadero.

Y, de igual modo, podemos encontrar maneras coercitivas caprichosas, restricciones arbitrarias de la libertad, impedimentos del desarrollo personal carentes de justificación, tópicos e ideas obsoletas. Es decir, la estructura tiene una semiología, hay un malestar de la cultura, tal como puso de relieve Freud, que convive con los recursos sanos y valiosos.

La estructura está fuera de la obra de arte, como una de las condiciones de la historicidad que circunda al autor y define parte de su identidad personal. A la vez, la estructura social se adentra en la obra artística, afectando su composición, los símbolos de la iconografía, su significación y al destino y utilidad que se le otorga.

Para organizar estos conceptos vamos a seguir el esquema propuesto por Berne (2005, p. 152) cuando se adentra en el estudio de la entraña de la autoridad dentro de los grupos. Este autor diferencia entre Canon y Cultura. Dentro de ésta vuelve a distinguir Técnica, Etiqueta y Carácter, que constituyen la estructura de la cual arranca la autoridad dentro del grupo. Nuestra propuesta comprende los mismos recursos que enumera Berne, aun cuando vamos a organizarlos de forma diferente.

## Canon

Este marco constituye una de las bases de la personalidad colectiva del grupo, encuadra la autoridad del líder, su legitimidad y poder formal y también insemna la actividad de los restantes miembros del grupo,

que lo acatan bien por convicción propia, bien para evitar que el propio grupo los expulse de su seno. “El canon tiene por objeto regular el trabajo del grupo, especialmente el proceso interno, la serie de operaciones destinada a cambiar la estructura organizativa, individual y privada del grupo. Es el contrato constituyente”, según lo define Berne (2005, p. 153).

El canon de un grupo contiene lo sagrado, sus dioses y creencias intocables; la moral, la constitución y leyes que desarrollan a ésta; la razón de ser del grupo y sentido trascendente; la estructura de la organización social y normas que regulan el proceso de su actividad. Por último, también forman parte del canon las cláusulas autotéticas que señalan incluso cómo puede modificarse y corregirse todo lo anterior.

Por ejemplo, el canon religioso vigente en la sociedad de los faraones les obligó a excavar las tumbas y atalajarlas con miles de frescos y un suntuoso ajuar fúnebre. Cada uno de estas reliquias se atienen al contrato constituyente que regía la sociedad en el momento en que fueron creadas. Los contenidos de cada obra artística atestiguan las creencias, el sentido de la espiritualidad, las jerarquías y castas sociales (estructura grupal de la sociedad) y el sentido teleológico, la intencionalidad del artista. En cierto sentido, cada obra artística es una foto fija del canon de la sintonía que la produjo.

## Cultura

La palabra “cultura” proviene del verbo latino *colo*, que significa cultivar, trabajar la tierra. Hoy el significado ha viajado y casi confundimos cultura con erudición. Sin embargo, puede haber personas cultivadas que no son eruditas, como a la inversa, podemos encontrar eruditos bastante incultos.

El concepto de cultura grupal tiene sentido operativo. La interacción genera sus propios productos, bienes mostrencos, que trascienden la aportación individual de los

integrantes del grupo. Cuando dos o más personas hacen sinergia, su creación sobrepasa la autoría singular de cada uno de los implicados que no son propietarios excluyentes, ni tampoco resultan extraños.

La cultura grupal se refiere a conocimientos, decantados por la experiencia, que han germinado en la propia interacción. Igualmente, abarca los ideales de aspiración sublime, que siguen orientando el proceso de humanización del hombre. También contiene convencionalismos ideológicos, costumbres consolidadas por la tradición, modos de actuar, de producir y distribuir los productos, el saber práctico que viaja por inercia de generación en generación. La estructura consuetudinaria de reparto del poder dentro de la sociedad, también es un fruto cultural. En un plano limitativo, sobre todo de cara a la creatividad artística, la cultura también entrafia tópicos, prejuicios, clichés y estereotipias de toda índole.

Por ejemplo, es un convencionalismo que las tumbas reales de los faraones hayan de estar en la margen izquierda del Nilo, la zona occidental, porque sea el área geográfica por donde muere el sol cada día. Ésta es una práctica asociada a las creencias que, sin duda, generó múltiples retos, estimuló el desarrollo técnico, afectó a la geografía humana e incluso a la economía. Otro tanto puede decirse de la obligatoriedad de que el ábside de los templos cristianos haya de estar orientado al Este. El origen cultural es mitráico que, a su vez, obedece una pauta de los cultos solares. Hoy, el precepto litúrgico, aunque resulte un fósil cultural, da pie a que se plantee una prolija serie de problemas urbanísticos y arquitectónicos cada vez que se proyecta la construcción de un templo.

## Etiqueta

La etiqueta social se refiere a comportamientos tópicos, referidos a la forma con que nos perciben los otros y queremos ser

percibidos nosotros mismos. Por ello, cada grupo diferenciado mantiene una etiqueta específica, según sea la ambición de individuación, el afán de segregación y el tipo y modo de antagonismo personal del colectivo. Es decir, dentro del universo social, surgen grupos que necesitan distinguirse en función de intereses particulares, bien para replicar ciertos planteamientos en vigor, bien para defender ciertos gustos. Consecuentemente, puede haber una etiqueta general que abarque a toda la sociedad y otras concretas y distintas propias de cada grupo pequeño.

La palabra etiqueta proviene del francés *etiquette* que significa rotulillo, el tejuelo de los libros y secundariamente protocolo. Por tanto, la etiqueta es lo que avisa sobre el contenido de aquello a lo que está adjudicada. La etiqueta no es sólo el protocolo, sino toda la parafernalia de símbolos que identifica a los grupos y castas sociales, los oropeles y alamares con que se rodea cada institución de poder y los signos externos de suntuosidad ostentosa, o si procede, de modesta humildad. El protocolo, que también es una creación compleja, sirve al mismo tenor. La etiqueta se adentra incluso en el diseño y construcción de los edificios, determinando planos de superficie y alzados; por ejemplo, más allá de la funcionalidad, hay escalinatas de honor y puerta principal, y puertas y escaleras de servicio, zona noble y zonas de oficios. Unas se diferencian de otras por el tamaño, la localización, la suntuosidad, el mobiliario, etc.. En este sentido, las obras de arte, incluida la música, han constituido un símbolo de poder, una demostración externa de estatus social, una señal de distinción con la que el potentado pretendía diferenciarse de sus semejantes.

En el plano de la intersubjetividad, en las relaciones sociales, la etiqueta exige moderación, comprensión y conocimiento del comportamiento social, según dice Berne (2005, p. 157). La etiqueta es de carácter costumbrista, la constituyen formas adquiri-

das de vivir y expresar sentimientos: amor y odio, placer y dolor, miedo y poder, alegría (celebraciones de año nuevo, carnaval, fiestas patronales) y tristeza (velatorios). También tiene prefijadas las formas de manifestar creencias religiosas, supersticiones, actitudes como la aceptación, el rechazo, el acatamiento y sumisión ante la autoridad y la rebeldía. De igual modo, hay fórmulas consabidas para mostrar necesidades, deseos y ciertos impulsos. Los ritos diferenciales de identidad (bautismo, circuncisión, graduación universitaria), de iniciación (matrimonio), los de saludo (besamanos) y despedida (duelo ante la muerte), de exaltación del éxito (podio deportivo) y de lamentación del fracaso (elegía) tienen liturgias fijas y predeterminadas desde tiempo inmemorial.

El Arte, sea como orfebrería o como arquitectura de palacios, mausoleos, catedrales y mezquitas; bien como pintura decorativa, retratos y pintura histórica, o como escultura de próceres, e incluso la música (compositores, castrati, capillas y corales privadas), ha estado al servicio de la etiqueta personal, como una herramienta de diferenciación de quien poseía la obra de arte, una manera no verbal y parlante de considerarse superior y distinto a los demás.

La sintonalidad también ha utilizado el arte como instrumento de diferenciación y contraposición frente a las sintonalidades adyacentes; por ejemplo, la imaginería católica, durante el siglo XVII, fue empleada a fondo en este sentido para definir una liturgia y unas creencias contrapuestas a las protestantes.

### **Nous social**

Igual que la persona dispone de una Neopsiquis, como órgano responsable de las operaciones de  $A_2$  y  $A_3$ , la sintonalidad también dispone de un *nous*, una inteligencia común, que configura el sentido común y articula una compleja red de recursos y

funciones. Éstas permiten la resolución de problemas inmediatos, dar respuesta a emergencias inesperadas y orientar la acción para articular proyectos cívicos.

Los profesores universitarios, los científicos, la prensa, los intelectuales y artistas nutren el *nous* colectivo, reflexionan, hacen análisis, crean estados de opinión pública, cooperan en la maduración de criterios y promueven decisiones que afectan a la sociedad en su conjunto.

Como ocurre en el plano individual, podemos encontrar que el *nous* colectivo presenta deformidades, mal funcionamiento y tiene equivocaciones graves, fruto de manipulaciones, desinformación o intoxicación emocional.

Para entender una obra de arte, es preciso conocer el *nous* de donde proviene. El artista no es un anacoreta que surgió por generación espontánea en medio del desierto. Él mismo es una obra maestra labrada por sus educadores. Y, aunque sea antagonista de sus maestros, un revolucionario vanguardista, que es lo que debe ser, sus obras representan a la sociedad a la que pertenece que lo ha amamantado física, intelectual y espiritualmente. Vamos a diferenciar tres subsistemas:

### *Ethos*

La palabra, etimológicamente, significa raíz, punto de origen. Toda transacción y cualquier acción social tienen un *ethos*, por las pretensiones e intencionalidad que le dan sentido y la orientan.

En el plano social, el *ethos* determina el objetivo susceptible de ser compartido, en base a la conciencia de un problema común.

En primer lugar, desde que alguien encarga una obra de arte, o en cuanto el artista se propone expresarse, tiene una razón, necesita dar cauce a una necesidad de comunicación. La obra de arte arranca de algún sentido teleológico que impele al mecenas, o que anima y empuja la crea-

tividad del artista. El *ethos* es raíz y fuente de alimentación de todo el proceso constructivo.

Sobre el *ethos*, opera el *tele*, la valoración real y verídica que hace del otro cada interlocutor de la transacción. El artista aprecia a quién dirige su mensaje, qué piensa, siente y espera su interlocutor. En consecuencia, ajusta a tales expectativas el *ethos* original, tal como ocurre en cualquier proceso transaccional. Por ejemplo, el artista románico sabe que los destinatarios de sus frescos, iletrados e irremisibles, necesitan el alivio de la expresividad espiritualista para alentar su esperanza, frente a tanta calamidad material, la opresión feudal que sufren, los estragos de la peste y la inmoralidad de las simonías que los escandaliza. En cambio, el manierista del Renacimiento se dirige a un interlocutor que es un humanista, se ha reconciliado con la naturaleza, disfruta de su propio cuerpo quizá por influencia de los adamistas y ha puesto la felicidad a este lado de la muerte. Por su parte, el suprematista Malevich vuelve a la abstracción uránica y se desentiende hasta del espíritu objetivo, teme y rehuye asomarse a la subjetividad.

En la segunda fase, cuando la mirada del espectador confirma la obra artística, el *ethos* vuelve a estar presente, como herramienta hermenéutica —¿qué quiso decir el autor?, ¿para qué hizo esto?, ¿cual fue el primer destino que tuvo esta obra?— para averiguar la intencionalidad de la obra. También el artista-espectador establece un nuevo *tele*, entra en comunión con el artista-autor, realizando una nueva valoración del mismo y de sus intenciones. Sin conocer el *ethos*, la interpretación artística puede ser muy errónea. El *tele* es inevitable, aunque sea erróneo.

### *Technos*

La actividad y la acción humana, posibles en cada momento histórico, son función del desarrollo científico y tecnológico

acumulado hasta ese instante en que tienen lugar.

- a) Del avance técnico depende el funcionamiento del *nous* social y comprende la información disponible, los procedimientos y posibilidades de elección que brinda la sociedad en su conjunto y que garantizan la eficacia en la consecución de objetivos.

Riesman (1981) hace depender del avance técnico lógico el desarrollo posterior de la persona humana, cuando dice: "Cuanto más avanzada es la tecnología, más factible resulta que un número considerable de seres humanos se imagine ser algo distinto de lo que es". Considera que este fenómeno es imputable a que el desarrollo tecnológico libera tiempo para el ocio, permite nuevas experiencias, conocer más modelos y acceder a otras soluciones históricas. Todo ello confluye en promover el cambio de gustos, actitudes y formas de pensar, generando una mayor autonomía de la persona.

Es evidente que el desarrollo tecnológico no es labor individual, sino fruto de la concertación social y las sinergias que ésta propicia. Dentro de la cultura transaccional, así lo reconoce Magni (1991) cuando señala que "*los parámetros esenciales para evaluar el Adulto del grupo son el grado de racionalidad y funcionalidad de la división de responsabilidades y espacios de autonomía*" (pp. 99-103). Ciertamente, la autonomía ha de tener cauces abiertos, pero dentro de una organización racional que garantice la funcionalidad de las aportaciones.

- b) El método de trabajo es otro recurso del *technos*. El arquitecto moderno fracasaría sin dominar la geometría, si no manejara la química, desconociera la resistencia de materiales, no calculara estructuras y las sinergias

aerodinámicas. Todo este saber ha de integrarse metódicamente y armonizarse con saber trabajar en equipo multidisciplinar junto a sociólogos, ingenieros, proyectistas, decoradores, etc. El constructor de una pirámide egipcia, probablemente, necesitó un alarde metodológico similar. Sin método de trabajo, ya se le hubiera caído la obra al visir de Ramsés II, a Juan de Herrera o a Calatrava.

- c) Del *technos* depende también el criterio estético. Platón tenía una idea de la belleza divina y utópica, fue el primer uránico. Más tarde, Aristóteles, pretende una idea empírica y realista, el *mesotes*, que mezcla aspectos reales y existentes, como criterio de la mejor acción. Este criterio ya estaba presente en el Auriga de Delfos de la época arcaica, casi dos siglos anterior a Aristóteles.

En el siglo XIX, Hegel (1985) dice: "La idea de lo bello y el arte residen en la unión de los dos términos que aparecen en el pensamiento como separados y opuestos: lo ideal y lo real, la idea y la forma" (p. 251). De este idealismo provinieron muchos *ismos* (...) en la historia del arte.

- d) El *technos* también interviene en el proceso simbólico. La inteligencia funciona con palabras y con símbolos. Cassirer y los constructivistas consideran que la realidad es construida mediante las palabras y representaciones internas que hace la persona. Sin palabras es imposible elaborar conceptos, ni pensar. También Gardner (2005) hace suyos los planteamientos constructivistas cuando dice:

Los símbolos no son simples herramientas o mecanismos del pensamiento, son el funcionamiento del pensamiento, formas vitales de actividad y los únicos medios de que disponemos para "hacer" la realidad y sintetizar el mundo. Es imposible concebir la actividad

de simbolizar separada de la imaginación y la creatividad humana: el hombre vive en un universo simbólico (p. 77).

Este planteamiento constructivista es necesario para poder entender la obra artística. El autor plástico elige símbolos ya consolidados por la estructura cultural, o crea otros nuevos, que tienen denotaciones en la realidad, con los que compone un artificio, su representación artística o literaria, continente del mensaje que quiere trasladar.

### *Pathos*

La eficacia en las relaciones y en la consecución de una tarea se garantiza preservando los intercambios transaccionales de tóxicos emocionales. La cohesión interna del grupo y de la sociedad es un vector energético a cuidar, depurando las tensiones para que no provoquen conflictos. La comprensión mutua y la empatía favorecerán la sinergia, la cooperación y la búsqueda de complementariedad creativa, tal como hemos expuesto (Massó, 2002, pp. 147-160).

Escuchar con los oídos de dentro, mirar con los ojos que perforan la piel, tocar la realidad con las yemas de los dedos de la sensibilidad permite captar en profundidad la necesidad y expectativas ajenas, más allá y más hondo que lo que expresa su demanda. Éste también es un proceso neopsíquico que ejerce la persona desde su singularidad; pero, la sintalidad también es capaz de vibrar al unísono, abrir las puertas de la empatía para que salga la compasión colectiva ante una tragedia o una calamidad casual. En las situaciones de masa, hay estados emocionales compartidos tal como pusieron de manifiesto Le Bon (1841-1931) y Freud (1856-1939) y podemos comprobar cuando el equipo nacional de fútbol gana la copa de turno. En situaciones ordinarias, cuando la sintalidad crea mitos (ufología), usa símbolos (la bandera,

el himno) se expresa artísticamente (fallas valencianas, murgas de Cádiz, *graffitis* ¿¡!? de adolescentes), o practica ritos de identidad (romería del Rocío), detrás tiene un estado emocional compartido, captado recíprocamente por todos los miembros del colectivo que, de alguna forma, se conjuran para procurar su expresión.

El artista-autor requiere empatía para captar la expectativa externa, antes de dar vía libre a su expresión creativa. Sólo contando con esta comunión previa, los recursos le permitirán al autor elaborar un proyecto coherente, que el artista-espectador podrá confirmar después como obra artística.

### **Carácter social**

El carácter del grupo es *la expresión más directa de la vida instintiva*, según dice Berne (2005, p. 156) que lo equipara con el estado Niño del yo individual, señalando que contiene los aspectos más arcaicos, que pugnan por ser expresados, aun dentro de los límites del contrato constitutivo o canon del grupo.

Cada sintalidad tiene su anancasma, su emotividad y expresividad. Todo ello forma parte de su idiosincrasia social, igual que sus mitos, su filosofía, su moral y su desarrollo técnico.

La capacidad de tomar conciencia de las necesidades propias, el sentido anancástico, discurre paralela al desarrollo de la sociedad. El hombre prehistórico anduvo desde su necesidad perentoria de comer hasta concebir la necesidad siguiente de construir herramientas, aunque fueran de sílex, para cazar con mayor comodidad y despiezar las presas después; y, posiblemente con este mismo sentido instrumental, simultáneamente, comenzó a hacer sus pinitos artísticos. Cada grupo social, según su grado de desarrollo, ha podido descubrir necesidades nuevas, cada vez más sutiles, que han dado lugar a expresiones diferentes y artefactos distintos. Quizá no se pue-

da catalogar cualquier artefacto como obra artística; pero el hacha de sílex es el primer escalón artístico, igual que el mito es el primer paso hacia el sistema filosófico. Una y otro representan diferentes momentos del desarrollo de la sintalidada a la que pertenecen.

De igual modo, la sensibilidad, la capacidad de sentir, la emotividad como cualidad y herramienta de la inteligencia humana, son recursos emergentes que acompañan al proceso de humanización del hombre. Puede haber momentos históricos y sociedades quijotescas, maníacas, con delirios de grandeza, como la España del siglo XVI, y otros tiempo son agónicos, depresivos y casi catatímicos, como ocurrió en la segunda mitad del siglo siguiente.

Podríamos convenir con Roberts, en el artículo citado más arriba, que cada grupo tiene su propio argumento, en virtud de sus condicionamientos históricos, traumas, posibilidades y limitaciones geográficas, la interacción y comercio mantenidos con los pueblos vecinos o su grado de aislamiento, etc.

### *Mitos y magia*

Con cada generación viaja un inmenso contingente de mitos y creencias mágicas, anejas a ritos, fiestas y expresiones artísticas, también atávicas, que sortean cualquier tipo de análisis crítico y subsisten en sociedades altamente desarrolladas.

Como pudo demostrar Levi-Strauss, los mitos sirven para pensar, son herramientas cognitivas, igual que los conceptos y las ideas abstractas. Es un tipo de pensamiento empírico, pegado a lo inmediato, pero útil para resolver problemas, también inmediatos.

Por ejemplo, los sacerdotes y hechiceros se revisten con máscaras, ropajes tales, tiaras y mitras, como artilugios sagrados, que tienen valor simbólico porque los segrega de su feligresía (etiqueta) y mágico, porque les permite expresar un poder pontifical ante las diferentes divinidades. Mu-

chas creencias y prácticas religiosas tienen sentido mágico. Las personas también llevan consigo amuletos y colgantes que consideran que les van a proteger, e incluso los automóviles muestran huellas de los sortilegios de su dueño. Los antiguos romanos protegían sus casas con imágenes de los lares y penates, divinidades menores por regla general. Esta costumbre se mantiene en la actualidad con crucifijos y otras imágenes religiosas que presiden dormitorios, aulas escolares, tribunales de justicia, despachos profesionales, etc.

El pensamiento mágico ha estado presente en la historia del arte de forma perenne: las pinturas de Altamira, posiblemente obedecen a pretensiones animistas. Algunas veces, el artista hace la crónica social del proceder mágico (la *Dulle Griet* de Bruegel) y otras su crítica (varios "disparates" de Goya). La mayoría de las veces, el sentido mágico figura de forma latente como invocación, ofreciendo la obra de arte a cambio de alguna gracia divina que fue una costumbre muy arraigada en el siglo XV, o como amuleto frente al mal en iconos y altares portátiles.

### *Fascinación*

El misterio atrapa la atención, después absorbe la creatividad y, al final, cautiva la totalidad del ser humano, dejándolo catatímico de cuerpo y arrobado mentalmente.

El misterio es todo aquel fenómeno que el hombre no logra entender por vía racional. El curioso impertinente que es todo ser humano no puede consentir que haya algo que carezca de explicación y se escape a su indómita necesidad de saber. La necesidad de saber está en los mitos: Adán y Eva se jugaron el Paraíso por querer conocer los frutos del árbol de la ciencia acerca del bien y del mal. Prometeo fue castigado por robarle el secreto del fuego a los dioses y dárselo después a los hombres, igual que Tántalo, por divulgar los secretos de Zeus. La mujer de Lot y sus hijas son convertidas en esta-

tuas de sal por curiosas, mientras Eurídice no logra salir de los infiernos por la acuciante necesidad de Orfeo de confirmar que fuera verdad la palabra de los dioses. Oráculos y sibilas establecieron pingües negocios sobre la base de la adivinación, arropados con ritos expiatorios y divinidades reveladoras. Hoy, en la era de Internet, subsisten nigromantes, saludadores y echadoras de cartas, junto a los centros de investigación, laboratorios y bibliotecas. La necesidad de saber acucia, igual que en el Paleolítico.

El espacio del misterio es objetivamente cada vez más reducido, gracias a la ciencia positiva. Pero, el proceso subjetivo es muy distinto, porque la estupefacción surge allí donde hay nesciencia y ésta es oceánica en la sociedad, sobre todo en la era de la especialización.

La naturaleza sigue fascinando al Niño de cada persona. El misterio que entrañan los eventos naturales no puede arrollar la racionalidad ( $A_2$ ) cuando el proceso evolutivo no la ha desarrollado aún. El *Niño histórico* sintoniza con el carácter misterioso de la naturaleza y logra plasmarlo porque es un artista natural, tal como dijera Picasso: "pasé muchos años de mi vida tratando de pintar como Rafael, pero he necesitado mi vida entera para llegar a pintar como un niño". La complicidad entre *Niño continuo* y naturaleza está viva a lo largo de toda la vida individual y en la sintalidad. La naturaleza nos seduce, pasmosamente, con una simple catarata, con la llamarada del fuego y con un fugaz añil del rayo de tormenta, con el oleaje estruendoso del mar y el silencio impenetrable de una oscura cueva, al ritmo de la gota que vierte la estalactita o con el perfume embriagador del azahar.

Incluso la locura nos produce anonadamiento. No sólo Van Gogh nos abruma con su asertividad cuando dice *—yo estoy loco—* en sus autorretratos, también han manifestado su asombro ante la locura Heckel (El loco de un manicomio), Davrinhausen (El loco) y los autorretratos de Otto Dix y de Ernst L. Kirchner. También, entre nosotros,

Vázquez Díaz pintó la locura. Nos desborda la guerra como epopeya (caligramas de Apollinaire) y la guerra como drama y destrucción (Picasso, Rouault), el hambre, la injusticia (Rivera) las miserias humanas, la especulación urbana y sus consecuencias. En definitiva, el mal, de entrada, produce la misma estupefacción que el bien.

Todo lo misterioso resulta fascinante porque nos sobrecoge, inhibe la reactividad, nos emboba, literalmente. De ahí salió la inspiración para pintar dioses creadores, marinas amenazadoras que juegan con un frágil velero, bosques oscuros que ocultan mil secretos y esconden la casita refugio, etc.

La obra artística embelesa de por sí, casi siempre; al menos, en un primer momento. La primera impresión goza de poder hipnótico y deja en suspenso el raciocinio, el sentido crítico y la capacidad constructivista, reconstructora más bien, dado que nos referimos al artista-espectador. Para dejar de estar absorto, ha de amanecer la sonrisa, que ya es una expresión de la emoción estética. La sorpresa es sólo reacción primaria, radical, de vísceras. Ante el Arte, la colectividad poco cultivada no pasa de aquí, se queda en estar absorta; luego exclama *—¡qué bonito!*— y ya; eso es todo.

### *Emoción estética*

Aun siendo la emoción un proceso subjetivo, imputable al sistema límbico y conectado al funcionamiento del hemisferio derecho, aquí nos interesa más el carácter social de la emoción: cómo son los marcos de referencia que hacen posible cada emoción y cómo funciona ésta, en tanto que estado de ánimo colectivo. Es sobradamente conocido que la cultura, la mímica facial y el lenguaje hacen posible o dificultan la consideración de ciertas emociones, que si no tienen nombre, ni poseen gesto y no son permitidas, no logran traspasar el umbral de la conciencia psíquica, ni son percibidas.

La emoción estética se produce en las dos vertientes de la transacción: Cuando el artista-autor crea parte del hecho estético, que Vigouroux (1992) define como "realidad intrasubjetiva en la que se proyectan las intenciones de los espectadores y los auditores" (p. 203).. El placer surge tras recrear el hecho histórico y su inmediata *supercodificación pluridimensional*, puesto que la obra artística no es una *mimesis*, una simple réplica del mundo exterior, sino *la representación de la diversidad de sentidos e hipótesis* que tal hecho suscita. Según la aportación de Vigouroux, el arte se origina en el proceso social, en algún acontecimiento de la interacción. En la intersubjetividad, hay que buscar la percepción que es origen, el *ethos* o punto de partida de todo el proceso creador. El *hecho estético* vendría a ser una especie de percha de la que colgar intenciones, también asociado al *tele* intersubjetivo.

Una vez que el autor se enfrasca en el proceso de la *supercodificación pluridimensional*, se entusiasma (\*), disfruta, lo que produce le inspira lo siguiente, que también propicia su disfrute, en una espiral progresiva y sublime. Luego su propio *ethos* personal mantiene el tono de la motivación para seguir adelante con el proyecto.

(\*) Utilizamos aquí la palabra *entusiasmo* en su sentido etimológico: \_\_\_\_\_, inspiración divina, momento en el que alguien es poseído por un dios y se convierte en su portavoz. Al pie de la letra, sería como estar endiosado.

Por su parte, el artista-espectador, al contemplar la obra artística, se adentra en el proceso de *descodificación*, va de sorpresa en sorpresa desgranando la multiplicidad de sugerencias, los guiños intelectuales que encuentra, puede conectar con el fluido creativo del autor, sentir al unísono aquel entusiasmo original, entrar en comunión con él y comprenderlo profundamente. Incluso divergir, descodificar aspectos que no fueron codificados y ver más que lo que el autor quiso decir.

Estas sintonías y distonías son posibles gracias al *marco de referencias*, otro concepto transaccional que debemos a los Schiff, Jacqui y Aaron (1975). Para estos autores, el marco de referencia es un filtro de interpretación, una predisposición adquirida que carga de significación tanto los estímulos que nos impresionan como los que emitimos (38). Por usar una metáfora, el marco de referencia sería el color del cristal con que miramos el mundo. Si lo decimos de un modo más pedantesco, sería la *habitud de praxis*, porque no son hábitos, ni estructura social y dudosamente pudieran considerarse estructura psíquica; sin embargo, participan de todo ello. Los marcos de referencia derivan de la experiencia personal de cada uno, están integrados en cada estado del yo, como si fueran su membrana envolvente y funcionan como un transmutador que convierte el estímulo significativo que proviene de fuera en significado con sentido para el perceptor; y, a su vez, las necesidades expresivas que origina la psique las traslada fuera como estímulos perceptibles y con sentido para otros.

Así, es posible reconstruir la dinámica emocional (Mozart, Tchaicovsky, Camille Claudel), los juegos lúdicos del momento (Goya, Brueghel), los juegos psicológicos (Susana y los viejos, tema tratado por Guercino y Gentileschi (1617); y la serie de enanos bufones u *hombres de placer* de Velázquez) y los juegos de poder (Fusilamientos de la Moncloa de Goya, Gernica de Picasso, frescos de Diego Rivera del palacio nacional de México, Coronación de Napoleón de David), sin hacer esfuerzos interpretativos, ayudándonos del estricto método fenomenológico.

En la producción artística, podemos reconocer argumentos existenciales de perdedor (los Fernando VII de Goya), de triunfadores (retratos de Carlos V de Tiziano, del Papa Panphilli de Velázquez) las aspiraciones ideales del saber, la paz, el amor (Rafael), la grandiosidad maniaca (Veronese, Bernini), etc.

## REFERENCIAS

- Bachelard, G. (1960). *La poétique de la rêverie*. París: PUF.
- Bachelard, G. (1994). *Recuperar el niño interior*, cap. III. Barcelona: Ed. Cairós.
- Barnes, G. (1982). Bonjour: Le losange dramatique de scénario et l'analyse des rôles de caractère, *Actualités en Analyse Transactionnelle*, 21, 29-39.
- Belting, H. (2007). *L'histoire de l'art est-elle finie?* Mesnil sur l'Estrée: Éditions Jacqueline Chambon.
- Berne, E. (1974). *¿Qué dice usted después de decir hola?* Barcelona: Grijalbo.
- Berne, E. (2005). *Structure et dynamique des Organisations et des groupes*. Caluire: Éditions d'Analyse Transactionnelle.
- Blumer, Herbert (1982). *Interaccionismo simbólico*. Barcelona: Herder
- Drego, P. (1982). Parent et mutations sociales. *Actualités en Analyse Transactionnelle*, VI, 22, 71-78
- Dvorak, M. (1918). *Idealismus und Naturalismus in der gotischen Skulptur und Malerei*. Munich: Ed. R. Oldenbourg
- Gardner, H. (2005). *Arte, mente y cerebro*. Barcelona: Paidós.
- Grégoire, J. (2007). *Les États du Moi*. Lyon: Éditions de Analyse Transactionnelle.
- Hegel, G.W.F. (2007). *Grandes pensadores*. Pamplona, edición Planeta de Agostini.
- Hegel, G.W.F. (1985). *De lo bello y sus formas (Estética)*. Madrid: Espasa Calpe.
- Jung, K. (1981). *Collected Works of C.G. Jung*, Volume 9 (Part. 1), Princeton University Press y London, Routledge and Kegan Paul, 1953.
- Jung, K. (1997, 6ª edición). *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Caralt.
- Magni, L. (1991). Le modèle de la psyché de groupe. *Actualités en Analyse Transactionnelle*, XV, 59, 99-103.
- Massó, F. (2003). *Los pilares del poder humano*. Madrid: Eneida.
- Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Noce, J. (1982). Le parentage collectif dans les communautés thérapeutiques. *Actualités en Analyse Transactionnelle*, 22, 103-108.
- Phelan, N. y P., (1979). Le fonctionnement intégral de l'Adulte. *Actualités en Analyse Transactionnelle*, III, 10, 70-73.
- Quiroga Méndez, M. P. (2008). *¿Qué dibujan los niños? Constructivismo y ambientalismo en el dibujo infantil*. I Congreso Internacional en Estudios del niño. Santiago de Compostela (Coruña): Publicaciones de la Universidad de Miño.
- Roberts, D. L. (1979). Traitement de scénarios culturels. *Actualités en Analyse Transactionnelle*, III, 9, 28-34.
- Riesman, D. (1981). *La muchedumbre solitaria*. Barcelona: Paidós.
- Schiff, A.W. y Schiff, J. L. (1977) Cadres de référence. *Actualités en Analyse Transactionnelle*, 129-132.
- Singer, J. (1994). Boundaries of the Soul. En J. Singer. *Recuperar al Niño interior*. Barcelona: Kairós.
- Vasari, G. (1550). *Vida de los mejores arquitectos, pintores y escultores italianos*. Florencia: Ed. Lorenzo Torrentino.
- Vigouroux, R. (1996). *La fábrica de lo bello*. Barcelona: Prensa Ibérica.
- Vygotsky, Lev S. (2007). *Psicología del arte*. Madrid: Edit. Fundación Infancia y aprendizaje. Título original: *Psijologuia iskusstva*, Moscú, 1970.

Recibido: 3 de Noviembre, 2009

Aceptado: 5 de Noviembre, 2009

Evaluado: 15 de Noviembre, 2009

Aprobado: 27 de Noviembre, 2009

## El Guión Transgeneracional del Análisis Transaccional<sup>1</sup>

Dra. Gloria Noriega Gayol<sup>2</sup>

### *Resumen*

Los individuos y sus familias manifiestan en su comportamiento la influencia de sus ancestros, aún sin haberlos conocido. Esto se debe a la comunicación inconsciente que corre entre sus miembros de una generación a otra. Las organizaciones no son una excepción, éstas también tienen un guión de vida basado en la personalidad de su fundador. Tomando como base los datos biográficos y las recientes discusiones sobre la personalidad de Eric Berne, la autora pretende analizar el guión transgeneracional del análisis transaccional. La finalidad es comprender la manera como dicho guión puede estar afectando el desarrollo de las organizaciones de AT, mejorar la difusión del análisis transaccional y enfocar nuestro trabajo profesional en lograr el reconocimiento académico que merece. La propuesta es modificar la lectura de dicha narrativa, tomando conciencia del papel fundamental que ocupamos los analistas transaccionales en la manera como enseñamos y difundimos esta teoría. Podemos reconstruir la parte limitante de este guión, al tiempo de reforzar lo positivo del mismo y reconocer el valor de las aportaciones de Eric Berne a la humanidad.

*Palabras clave:* Guiones transgeneracionales, guiones organizacionales, genealogía, Eric Berne, análisis transaccional.

## The Transgenerational Script of Transactional Analysis

### *Abstract*

People and their families manifest in their behavior their ancestors' influence even without haven't met them. This is due to an unconscious communication which runs between their members from one generation to another. Organizations are not an exception, they also have an script based on it's founder personality. Based on the biography data and recent discussions about Eric Berne's personality, the author analyzes the transactional analysis transgenerational script. The aims are to understand how this script may be affecting the TA organizations, to improve the dissemination of transactional analysis and to focus our professional work on getting the academic merit it deserves. The purpose is to modify the narrative by means of taking another perspective and change the story interpretation, while becoming conscious of our teaching and transmitting role as transactional analysts. We can re construct the script's limitation and at the same time reinforce the positive part of it. We also must recognize Eric Berne's contribution to mankind.

*Key words:* Transgenerational script, organizational scripts, genealogy, Eric Berne, transactional analysis.

<sup>1</sup> Conferencia Magistral presentada en el Congreso Internacional de Análisis Transaccional: "Nueva Vida desde Viejas Raíces". Lima, Perú. Julio 2009.

Publicación pendiente y simultánea en inglés en el Transactional Analysis Journal (2010). Volumen especial centenario del nacimiento de Eric Berne, "Eric Berne: Then and Now." International Transactional Analysis Association (ITAA).

<sup>2</sup> Maestría en Psicología Clínica y Doctorado en Ciencias UNAM.

Training and Supervising Transactional Analyst. Didacta Clínico ALAT.

Past President ITAA. Premio Eric Berne 2008.

Directora Instituto Mexicano de Análisis Transaccional. Agrarismo 21, Col. Escandón. México D.F., C.P. 11800. Teléfonos: 5515-0628 y 5271-0188.

E-mail: gnoriega@imat.com.mx. Página web: www.imat.com.mx

## *Le scénario transgénérationnel de l'analyse transactionnelle*

### *Résumé*

Les individus et leurs familles expriment dans leur comportement l'influence de leurs ancêtres, même sans les avoir connus. Cela est dû à la communication inconsciente qui parcourt parmi les membres d'une génération à l'autre. Les organisations ne sont pas une exception, elles ont aussi un scénario de vie basé sur la personnalité de leur fondateur. Prenant comme base les données biographiques et les discussions récentes sur la personnalité d'Eric Berne, l'auteur a l'intention d'analyser le scénario transgénérationnel de l'analyse transactionnelle. L'objectif est de comprendre comment ce scénario peut affecter le développement des organisations de AT, améliorer la diffusion de l'analyse transactionnelle et concentrer notre travail professionnel dans le but d'obtenir la reconnaissance académique qu'elle mérite. La proposition est de modifier la lecture de cette narration, tenant compte du rôle fondamental que nous comme analystes transactionnelles occupons dans la façon que nous avons d'enseigner et de diffuser cette théorie. On peut reconstruire la partie limitante de ce scénario, en même temps que de renforcer son côté positif et de reconnaître la valeur des apports d'Eric Berne à l'humanité.

*Mots clés:* Scénarios transgénérationnels, scénarios organisationnels, généalogie, Eric Berne, analyse transactionnelle.

Algo que desde estudiante siempre me llamó la atención mientras estudiaba las diferentes teorías de la personalidad fue el conocer los datos biográficos de su autor, ya que en su teoría proyecta su personalidad, creencias, valores y sentimientos, así como las situaciones por las que atraviesa en su vida, es decir su propio guión de vida.

Sin embargo, por lo que se refiere a Eric Berne hasta hace poco tiempo he empezado a reflexionar sobre la influencia de su personalidad, sus experiencias y el contexto en que él vivió en relación a el desarrollo, formas de enseñanza y difusión de su teoría, tal vez porque yo misma sin darme cuenta estaba siguiendo el guión transgeneracional del análisis transaccional.

De manera similar a los individuos, las organizaciones también tienen un guión de vida. El guión de una organización se encuentra basado en la personalidad de su fundador, en su motivación inicial, el origen de sus decisiones y sus actitudes al momento de su creación.

Al igual que uno puede estar siguiendo el guión de sus abuelos, aún sin haberlos conocido, es posible que una organización, o los seguidores de una teoría, en este ca-

so los analistas transaccionales, podamos estar siguiente, sin darnos cuenta, el mismo guión de competencia, arrogancia y aislamiento de Berne.

Entiendo que esto suena muy duro, sin embargo al menos en mi experiencia he visto como se bloquea el posible intercambio colegial y académico cuando algún colega se resiste a someter un manuscrito a consideración para ser publicado en una revista internacional que facilitaría el intercambio colegial y académico.

Además, ¿cómo es que podríamos superar este guión organizacional si no tomamos consciencia de su existencia? El análisis transaccional en efecto es una teoría efectiva y sumamente útil para trabajar en todos sus campos de aplicación, ¿qué nos sucede entonces por lo cual el AT no ha logrado tener el reconocimiento académico que merece? Creo yo que una de las respuestas es el estar siguiendo de manera inconsciente el guión de su fundador transmitido a través de una comunicación inconsciente por medio de actitudes, creencias y sentimientos a través de los años.

La Asociación Internacional de Análisis Transaccional (The International Transac-

tional Analysis Association) comúnmente conocida como la ITAA, fue fundada por Eric Berne en 1964, como una continuidad de los Seminarios de San Francisco en donde semanalmente él discutía su teoría con sus primeros discípulos los martes por la noche.

Los Seminarios de San Francisco fueron de gran importancia tanto para el mismo Berne como para muchas otras personas y para el desarrollo inicial del análisis transaccional. La personalidad de Berne, aunque controversial en sus confrontaciones, era atrayente y sus ideas los sabemos todos sumamente brillantes y avanzadas para su época. Berne fue un genio y tal vez como muchos otros genios su personalidad resultaba ser controvertida.

Me sentí motivada para escribir sobre este tema después de la lectura fascinante de algunos colegas reflexionando y discutiendo sobre la evolución del análisis transaccional, debido a que a pesar de tratarse de una eficiente teoría de la personalidad y de las relaciones humanas, no ha logrado el reconocimiento y difusión que han alcanzado otras teorías de la misma época, como es el caso de las terapias cognitivo conductuales y del psicoanálisis contemporáneo.

Fanita English, inició un diálogo en el *Script* (English, 2007), el periódico mensual de la ITAA, con un artículo titulado "Ahora yo soy una Analista Transaccional Cognitiva y ¿Tú lo eres?" donde comparte de una manera apasionada y valiente, sus sentimientos de disgusto, celos y competencia cada vez que lee en la prensa, en las revistas psicológicas o en los programas académicos artículos de investigación que prueban la efectividad de la "terapia cognitiva".

Esta experiencia llevó a Fanita a preguntarse:

¿Por qué el análisis transaccional no ha sido reconocido por su efectividad junto con las terapias cognitivas? ¿Será que nosotros como un grupo especial estamos pidiendo ser ignorados? (p. 6).

Fanita recuerda en su artículo, que Berne tenía una formación como psicoanalista y fue rechazado de su grupo debido a su libro *La Mente en Acción (The Mind in Action)*, (Berne, 1947), donde planteó la teoría psicoanalítica en un lenguaje más accesible para el público en general. Berne nunca se recuperó de este rechazo! Dicho rechazo provocó su arrogancia defensiva que lo llevó a determinar:

Yo les voy a demostrar a ellos y al mundo el valor del análisis transaccional, y ellos lo van a lamentar! Los psicoanalistas pueden analizar la psique, yo puedo analizar transacciones y probar que puedo hacerlo mejor que ellos. Al igual que Freud yo puedo fundar una organización y excluirlos de la manera como ellos me excluyeron a mí! ( English, 2007, p. 6).

Además Fanita agrega:

Nuestras actitudes de aislamiento que iniciaron con Berne y su rebelión en contra del psicoanálisis, ahora son parte de nuestra cultura y necesitan ser revisadas, así como le pedimos a un cliente que revise sus conclusiones arcaicas y contraproductivas de sobrevivencia. Berne fue un genio creativo al proporcionar una enorme contribución al campo de la psicoterapia, pero también tenía un Niño muy lastimado y enojado que quería darle un golpe en la nariz al entorno psicoanalítico que no lo había aceptado. (English, 2007, p. 6).

Fanita concluye su artículo diciendo:

La ITAA – la organización fundada por Berne – debe de soltar su epiargumento de arrogancia defensiva que nos aísla. Debemos de encontrar maneras de conectarnos con otras escuelas de terapia y comunicación afines, así como incrementar nuestras relaciones públicas (English, 2007, p. 6).

Bill Cornell (2007, p.2), en su artículo "No, Fanita, Yo no soy un Analista Transaccional Cognitivo", respondió coincidiendo con la tesis de Fanita por lo que se refiere al aislamiento del AT, sin embargo di-

fiere en cuanto a identificarse a sí mismo como un terapeuta cognitivo porque considera que el análisis transaccional proporciona un modelo comprensible que actualmente tiene más en común con el psicoanálisis contemporáneo.

Cornell (2007), menciona que las declaraciones de Fanita amplifican la preocupación que ha tenido sobre el análisis transaccional con respecto a sus tendencias de aislamiento y superioridad:

Las actitudes de aislamiento que prevalecieron en los inicios del AT todavía crean serios problemas en la percepción del análisis transaccional dentro de varias comunidades profesionales (p. 2).

Finalmente, en su respuesta Cornell agregó:

Nuestro legado de Berne es complicado. Por un lado hemos recibido grandes regalos, tales como su determinación para crear una psicoterapia transcultural, su comprensión del guión, el uso de contratos, su teoría de grupos y sus esfuerzos para crear un sistema accesible y amigable. Sin embargo también tenemos el legado de sus aspectos problemáticos (p. 2).

Considero importante aclarar que Eric Berne estaba únicamente en contra del psicoanálisis ortodoxo, dado que él mismo reconoció que Fairbairn, con su teoría de relaciones objetales, era el puente entre el análisis transaccional y el psicoanálisis (Berne, 1974). Por lo tanto, no es una casualidad que los últimos avances del análisis transaccional se encuentren relacionados con el psicoanálisis contemporáneo, mismo que se encuentra basado en la teoría de relaciones objetales.

El análisis transaccional fue importado a Latino América por el Dr. Roberto Kertesz, quien fundó en 1976 la Asociación Latino Americana de Análisis Transaccional (ALAT), alcanzando popularidad rápidamente a través de su libro *Manual de Análisis Transaccional* (1977), mismo que escribió junto con

Guillermo Induni. Ellos realizaron una simplificación adicional al AT presentándolo como un sistema integrado por “Diez Instrumentos” con un enfoque cognitivo conductual, a la vez que ALAT creó su propio programa de entrenamiento y certificación de analistas transaccionales.

Desde mi punto de vista la popularidad del libro de Kertesz e Induni en Latino América fue muy similar a la popularidad que alcanzó en los Estados Unidos la publicación del libro de Berne (1964), *Los Juegos en que Participamos*, al mismo tiempo que ALAT fue creada como una asociación réplica de la ITAA en Latino América, rompiendo el vínculo directo con la ITAA.

En el prólogo de este libro, Guillermo Induni hace mención al lenguaje sencillo y claro del AT, considerándolo como:

(...) el aporte más importante de las ciencias de la conducta para la población en general, agregando (...) por su misma sencillez ha sido rechazado en varios círculos científicos y académicos” y propone “la verificación experimental y estadística en el plano de la validación científica, así como una validación filosófica que involucre la comprensión integral del hombre.

Sin embargo nada de esto realmente ha sucedido, a la sencillez de la teoría de Berne, se le sumó una simplificación todavía mayor de sus conceptos teóricos, que lejos de ayudar contribuyó más al aislamiento del análisis transaccional. Este es el caso actual de Latino América, que por muchos años se ha encontrado llevando a cabo un entrenamiento y certificación “diferente” del resto del mundo.

Creo yo que este aislamiento de ALAT de la comunidad internacional no se debe nada más al idioma, sino a un guión transgeneracional, el cual ha venido atravesando generaciones. Podemos observar este guión desde Freud, seguido por Berne y otros más en contra del psicoanálisis ortodoxo freudiano, y culminando con Kertész en Latino América al crear una teoría con

normas de entrenamiento y certificación diferentes a las de ITAA y por ende al resto del mundo.

Por supuesto todo esto ha sucedido de manera inconsciente, como suele suceder con los guiones transgeneracionales al tiempo que nos enganchamos en una papa caliente, que en este caso produce un juego psicológico inconsciente con una fuerte necesidad subyacente de reconocimiento y legitimidad a la vez que produce un rechazo como pago final, donde además los "rebeldes" o resistentes terminan haciendo lo mismo a lo que originalmente se rebelaron, un manejo ortodoxo de sus propias teorías.

Mis primeros conocimientos del AT los recibí de maestros certificados por ALAT. Recuerdo que en aquel tiempo se despreciaba al psicoanálisis y se hacían bromas con respecto al tiempo que uno puede "perder" analizándose, el slogan era: "Cúrate primero y analizate después".

Yo no conocí a Eric Berne, sin embargo he leído sus biografías y he escuchado múltiples anécdotas de personas que lo conocieron. Fue a través de Muriel James cuando posteriormente yo entre en contacto con la ITAA y descubrí una gran parte de la teoría y del manejo del AT que hasta entonces no conocía, ella fue mi entrenadora y supervisora por varios años. Por esta razón yo resulto ser parte de la tercera generación de analistas transaccionales, dado que Muriel fue discípula de Eric Berne.

A través de los años, diversos autores hemos contribuido a la evolución del análisis transaccional. Los premios Eric Berne reflejan el desarrollo de la teoría a través de los años, así como la integración del AT con las terapias cognitivo conductuales, el psicoanálisis contemporáneo y otras teorías psicológicas afines.

El AT está cambiando y nosotros los analistas transaccionales también necesitamos reflexionar sobre nuestras formas de pensar y actuar, así como revisar la mane-

ra como enseñamos el AT. Necesitamos soltar los aspectos negativos inconscientes del guión transgeneracional del análisis transaccional y reforzar los aspectos positivos del mismo en donde se incluye el aspecto transcultural, humanista y existencial de esta teoría.

Para entender un poco más sobre la diferencia entre cultura organizacional y guión organizacional revisemos algunas de las definiciones originales de Berne en su libro Estructura y Dinámica de la Organizaciones y Grupos (Berne, 1963):

"Cultura: Las influencias sociales, intelectuales y materiales que regulan el trabajo de grupo, incluyendo la cultura técnica, la etiqueta de grupo y el carácter de grupo" (p. 316).

"Cultura técnica: Los recursos económicos, intelectuales y tecnológicos disponibles para el trabajo de grupo" (p. 316), en este caso la teoría del análisis transaccional.

"Guión: Un plan de vida inconsciente, basado en el protocolo" (p. 326).

Tomando en cuenta las anteriores definiciones propongo la siguiente definición para el guión organizacional:

Un plan de vida inconsciente que se sigue en una organización, basado en su protocolo, mismo que influye las actitudes sociales, intelectuales y materiales que regulan el trabajo de sus miembros a través del manejo que éstos hacen de su cultura técnica.

En las organizaciones el protocolo es una escena temprana, con una carga emocional en la que el fundador decide crear una nueva organización, tomando como base su cultura técnica, en este caso la teoría del análisis transaccional.

Principales elementos del guión (ver figura 1): Protocolo, decisión temprana, posición existencial, mandato(s), contramandatos, juego psicológico, rebusque principal, pago final.

Protocolo: En 1956 fue rechazada la solicitud de Berne como miembro profesional del Instituto Psicoanalítico de San Francisco, y se le aconsejó intentarlo de nuevo con

tres o cuatro años más de análisis personal y prácticas. Para Berne, este rechazo fue muy doloroso y determinante, ya que él quería agregar algo nuevo al psicoanálisis. Se rebeló, rompió con el psicoanálisis y creo su propia teoría.

Decisión temprana: "Ahora les voy a demostrar...", "No los necesito".

Posición existencial: Yo estoy bien (Berne) /Ustedes están mal (psicoanalistas).

Mandato: No te acerques.

Contramandato – Impulsor: Trata más.

Juegos psicológicos: "Mi teoría es mejor que la tuya", Patéame.

Rebusque: Resentimiento.

Pago Final: Rechazo.



Figura 1: Elementos del guión

El guión personal de Berne obviamente relacionado con la competencia al sentirse rechazado y tal vez abandonado queda fuera del análisis de este ensayo, sin embargo sus motivos habrá tenido para reaccionar de esta manera dado que en muchas otras situaciones actuaba de manera similar provocando el rechazo de las autoridades (Jorgensen, 1984).

El guión del análisis transaccional ha continuado transmitiéndose de una generación a otra entre los analistas transaccionales, a mi parecer a través de los mecanismos de transmisión del guión. Considero importante comprenderlo porque en esto los maestros tenemos una gran responsabilidad en cuanto a la manera como enseñamos la teoría.

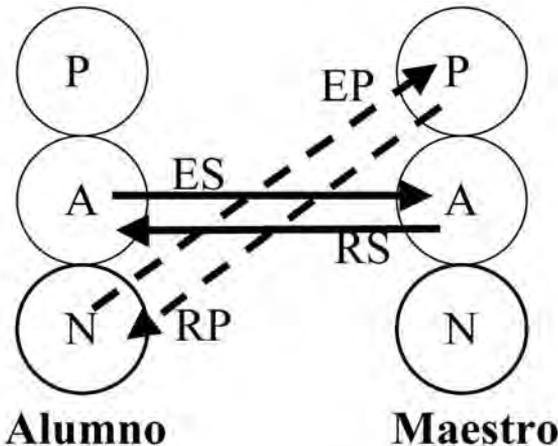
## MECANISMOS DE TRANSMISIÓN DEL GUIÓN TRANSGENERACIONAL

Anteriormente he propuesto los siguientes mecanismos por medio de los cuales y a través una comunicación inconsciente se transmite el guión de una generación a la siguiente (Noriega, 2004, 2009): 1) Transacciones ulteriores, 2) Juegos psicológicos, 3) Psicodinámica de transferencia., 4) Identificación proyectiva. En este caso veremos como estos mecanismos pueden funcionar en una organización o institución educativa.

### Transacciones ulteriores

Las transacciones ulteriores ocurren en dos niveles simultáneos: el estímulo y la

respuesta social (ES-RS) y el estímulo y respuesta psicológica (EP-RP), (ver figura 2). La tercera regla de comunicación dice que la respuesta conductual de una transacción ulterior está determinada por el nivel psicológico, no por el nivel social. A través de estas transacciones los mensajes del guión pasan de manera inconsciente de una generación a otra.



**Alumnos (ES):** ¿Qué es el AT?  
**Maestro (RS):** Una teoría de personalidad y las relaciones humanas.  
**Maestro (EP):** La mejor teoría psicológica.  
**Alumno (RP):** Mmmmm!

Figura 2: Transacciones ulteriores

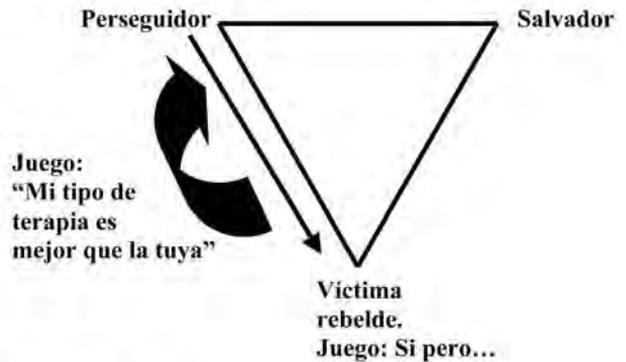
### Juegos psicológicos

Los juegos contienen el mensaje oculto transmitido a través de las transacciones ulteriores, representando una necesidad inconsciente de comprender y dar significado a un asunto no resuelto del pasado (ver figura 3).

“Mi tipo de terapia es mejor que la tuya”  
 y “Sí, pero...”

Estímulo: ¿Qué opinas de la teoría X?

Respuesta: Está bien, pero...el AT es mejor que ninguna.



(Karpman, 1968)

Figura 3: Juegos psicológicos

### Psicodinámica de transferencia

Berne (1961) afirma: “los guiones pertenecen al reino del fenómeno de transferencia” (p. 116). La transferencia no se encuentra restringida a la relación paciente – terapeuta, también ocurre en otras relaciones cercanas en que los vínculos emocionales son fuertes, tales como la relación con un maestro que admiramos a quien le debemos respeto o un maestro con el cual hemos quedado resentidos por una falta de reconocimiento.

La relación transferencial profesional contiene el tono emocional involucrado en la psicodinámica de relación original experimentada entre el alumno y su maestro o tutor, así como su experiencia con las autoridades académicas. Dicha experiencia pudo haber sido la propia o la de alguno de sus ancestros (ver figura 4).

Ej: La reacción de competencia de Berne al ser rechazado por la Asociación Psicoanalítica-Protocolo del guión

Todavía a la fecha es frecuente escuchar a un analista transaccional decir que el análisis transaccional es mejor que el psicoanálisis y a cualquier otra teoría, continuando de esta manera con un juego de poder. Mientras que busca legitimizar al AT lo que realmente produce es un rechazo dentro de las comunidades académicas.

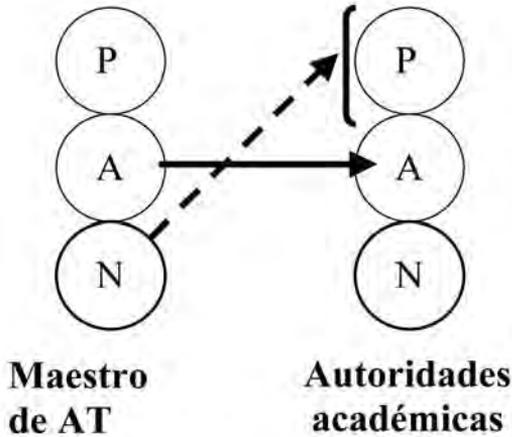


Figura 4: Psicodinámica de transferencia

**Identificación proyectiva**

Es un mecanismo de defensa, transmitido por fantasías, en las cuales la persona (en este caso el maestro) proyecta partes de sí mismo en el objeto (en este caso el alumno) con el propósito inconsciente de evitar sus sentimientos desagradables e inaceptables mientras que simultáneamente provoca esos sentimientos en el otro (Laplanche y Pontalis, 1987), (ver figura 5).

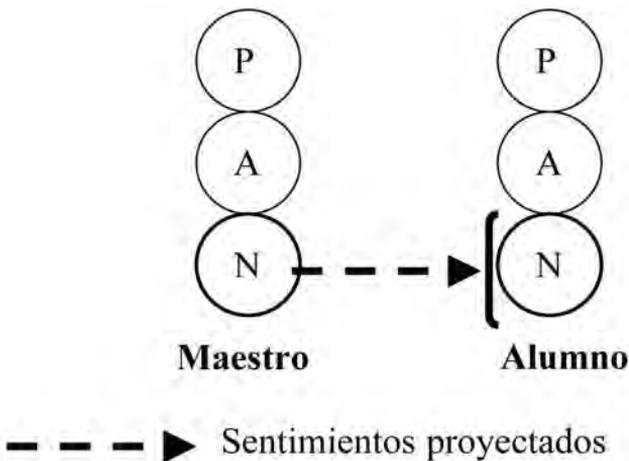


Figura 5: Identificación proyectiva

Los sentimientos de Berne de competencia, resentimiento y rechazo, así como su necesidad de aprobación, al momento en que su teoría no fue aceptada por la comunidad de psicoanalistas de su época, de manera inconsciente se sigue transmitiendo a través de los maestros a sus alumnos de una generación a otra.

Otro sentimiento transmitido puede ser la vergüenza que se manifiesta cuando los analistas transaccionales no se presentan como tales, sino que anteponen otros títulos o nombres a sus institutos, o bien crean sus propias teorías utilizando los conceptos del AT sin reconocer el origen de los mismos.

La identificación proyectiva parece ser la principal manera como los guiones son transmitidos de una generación a otra, además de que este mecanismo se encuentra involucrado en los otros mecanismos previamente descritos. Funciona como un vehículo por medio del cual se transmiten sentimientos reprimidos construyendo una narrativa que resulta ser una papa caliente que va pasando de una generación a otra.

El análisis de estos mecanismos en la relación alumno-maestro-autoridad académica, puede ser útil para decodificar los mensajes ocultos en el guión del maestro y así poder romper la cadena generacional, evitando de esta manera la transmisión del guión a la siguiente generación.

Estamos concluyendo un ciclo al celebrar el centenario del nacimiento de Berne. Es el momento de que construyamos una historia diferente, hagamos una redecisión del guión del análisis transaccional.

**La fuerza de Fisis**

Eric Berne (1968) definió a Físis (Physis) como “una fuerza de la Naturaleza, que eternamente prospera haciendo que las cosas crezcan y se perfeccionen” (p. 89). Él le llamaba la flecha de la aspiración atravesando los tres estados del yo y

su posición representa la trascendencia del guión. En una organización lo más importante es la sobrevivencia del grupo (Berne, 1963). Físis, representa la esencia y fuerza interior en la persona, orientada hacia la sanación, el crecimiento y la evolución. Este poder e inteligencia de Físis se encuentra en cada uno de nosotros, representando el crecimiento y desarrollo, a través de la consciencia que nos permitirá romper con el guión negativo del AT (ver figura 6).

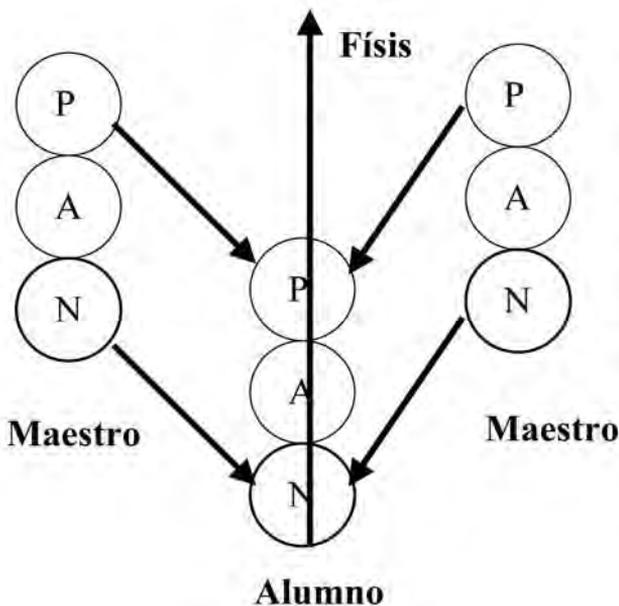


Figura 6: La matriz de permisos del guión

Los estoicos identificaron a Físis como el principio activo de energía en la Naturaleza que nos mueve hacia el desarrollo a través de un crecimiento espontáneo. (Clarkson, 1992, p. 11).

La auto-actualización y la evolución es un trabajo difícil, más cuando por falta de consciencia repetimos los asuntos no resueltos propios y de nuestros ancestros, estos se convierten en los nudos en nuestro árbol genealógico que bloquean el libre fluir de Físis.

### Nueva vida de viejas raíces

El título de este congreso, similar a otro que tuvimos en San Francisco hace algunos años, nos hace recordar que desde hace tiempo los analistas transaccionales estamos buscando una reconstrucción junto con una redecisión del guión transgeneracional del análisis transaccional.

Berne murió muy pronto y no tuvo la oportunidad de rectificar porque no alcanzó a mirar las consecuencias de sus decisiones, de haberlas visto tal vez él mismo habría modificado algunas de las mismas. Tuvo poco tiempo para desarrollar su teoría y todos sabemos que de varias maneras el análisis transaccional aún está incompleto y necesita ser revisado.

La ITAA –la organización fundada por Eric Berne–, así como ALAT y todas las otras asociaciones regionales y nacionales de análisis transaccional debemos de soltar el epiguión de competencia, aislamiento y arrogancia defensiva que nos ha venido obstaculizando el trabajo de investigación, las publicaciones en revistas indexadas fuera del AT y la discusión e intercambio colegial con otras teorías afines.

Necesitamos reforzar a la vez el guión positivo del AT permitiéndonos conocer y respetar la diversidad en cuanto a los diferentes enfoques, tradiciones o escuelas del análisis transaccional que actualmente existen, ninguna es mejor que la otra, somos nosotros quienes decidimos elegir con cuáles enfoques nos identificamos más para trabajar. Podremos continuar así realizando un proceso de actualización y crecimiento personal, así como un desarrollo de nuestras relaciones públicas.

Es ahora a nosotros a quienes nos toca romper la cadena generacional negativa, teniendo cuidado en solo “tirar el agua sucia de la bañera sin tirar al bebé”, dado que la esencia del AT es única. Enfocarnos más en el guión positivo del análisis transaccional permitirá el libre fluir de nuestra

esencia representada por Fisis, a la vez de continuar desarrollando una teoría enfocada en la salud mental y de las organizaciones, y no únicamente en la patología.

Dejemos de competir y mejor seamos competentes, uniendo nuestros esfuerzos en un trabajo conjunto que proporcione al AT la validación científica y académica que le corresponde.

### REFERENCIAS

- Berne, E. (1968). *A Layman's Guide to Psychiatry and Psychoanalysis*. Simon and Schuster: New York.
- Berne, E. (1961). *Transactional Analysis in Psychotherapy*. New York: Grove Press.
- Berne, E. (1963). *The Structure and Dynamics of Organizations and Groups*. New York: Grove Press.
- Berne, E. (1974). *¿Qué dice usted después de decir Hola?*. Grijalbo: Barcelona.
- Berne, E. (1964). *Games People Play*. Grove Press: New York.
- Clarkson, P. (1992). *Transactional Analysis Psychotherapy: An Integrated Approach*. Tavistock/Routledge: London and New York.
- Cornell, W. No, Fanita, I'm not a Cognitive Transactional Analyst. *The Script*, Vol. XXXVII, 5, 2.
- English, F. I'm Now a Cognitive Transactional Analyst, Are you? *The Script*. Vol. XXXVII, 5, 1.
- Jorgensen Watkins, E. y Jorgense, H.I. (1984). *Eric Berne: Master Gamesman. A Transactional Biography*. Grove Press: New York.
- Kertész, R. e Induni, G. (1977). *Manual de Análisis Transaccional*. Conantal: Buenos Aires.
- Laplanche, J, y Pontalis, J.B. (1987). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor, S.A.
- Noriega, G. (2004). Codependence: A Transgenerational Script. *Transactional Analysis Journal*. Vol. XXXIV, 312-322.
- Noriega, G. (2009). On Receiving the 2008 Eric Berne Memorial Award for Mechanisms of Transgenerational Script Transmission. *Transactional Analysis Journal*, Vol. XXXIX, 1, 8-13.

Recibido: 15 de Diciembre, 2009

Aceptado: 15 de diciembre, 2009

Evaluado: 15 de Diciembre, 2009

Aprobado: 27 de Diciembre, 2009

## **El contraguión de Albert Ellis: Su influencia en la terapia racional emotiva conductual**

Jordi Oller Vallejo<sup>1</sup>

### *Resumen*

En este artículo su autor explora la difícil infancia de Albert Ellis y su influencia en el origen y desarrollo de la terapia racional emotiva conductual - TREC. Además, interpretado desde el análisis transaccional - AT- y sin desmerecer las capacidades personales y resiliencia de Ellis, también ve en su infancia el origen de un contraguión de “ser fuerte” que ha contaminado aspectos de la TREC, no obstante su utilidad. Analiza algunas de las singularidades de Ellis y de sus ideas, refiriéndose también a algunas concordancias y discordancias entre la TREC y el AT, para ofrecer finalmente una perspectiva que relaciona ambos enfoques.

*Palabras clave:* Albert Ellis, terapia racional emotiva conductual, análisis transaccional, contraguión, ser fuerte, creencias irracionales.

### **The Albert Ellis counter-script: Their influence on rational emotive behavioral therapy**

### *Abstract*

In this article the author explores Albert Ellis's difficult childhood and its influence on the origin and development of rational emotive behavior therapy - REBT. Furthermore, interpreted from transactional analysis - AT- and without detracting from the personal capabilities and resilience of Ellis, the author also sees in his infancy the origin of a counter-script to “be strong” that has contaminated aspects of TREC, despite its usefulness. Analyzing some of the singularities of Ellis and his ideas, the author refers also to some agreements and disagreements between the TREC and the AT, to finally provide a perspective that relates the two approaches.

*Key words:* Albert Ellis, rational emotive behavioral therapy, transactional analysis, counter-script, be strong, irrational beliefs.

### **Le contre-scénario d'Albert Ellis: Son influence sur la thérapie émotive rationnelle de la conduite**

### *Résumé*

Dans cet article, l'auteur explore l'enfance difficile d'Albert Ellis et son influence sur l'origine et le développement de la thérapie rationnelle émotive de la conduite - TREC. En outre, interprété à partir de l'analyse transactionnelle -AT- et sans porter atteinte aux capacités personnelles et la résilience d'Ellis, il voit aussi dans son enfance la source d'un contre-scénario de “être fort” que a contaminé des aspects de la TREC, en dépit de son utilité. L'auteur examine certaines singularités d' Ellis et ses idées et il se réfère à quelques accords et désaccords entre le TREC et l'AT, pour finalement offrir une perspective qui rapport les deux approches.

*Mots clé:* Albert Ellis, thérapie rationnelle émotive de la conduite, analyse transactionnelle, contre-scénario, être fort, croyances irrationnelles.

---

<sup>1</sup> Certificado en Psicología por la UB. Analista Transaccional Clínico Certificado por la ITAA y EATA. Psicoterapeuta reconocido por la FEAP. [jov@transaccional.net](mailto:jov@transaccional.net), <http://www.analisis-transaccional.net>

## INTRODUCCIÓN

En mi libro *La personalidad integradora: El doble logro de ser sí mismo y vincularse* (Oller, 2004a) que trata sobre las necesidades de individuación y vinculación (o al revés, si así se prefiere), me referí a que en el mundo del crecimiento personal y de la terapia el desarrollarse en la individuación tiende a estar acentuado en exceso, frente al desarrollo en la vinculación afectiva. Y no sólo en general, sino incluso en la vida y la obra de iniciadores –desde luego excepcionales– de importantes métodos psicoterapéuticos.

Y me referí entonces a Fritz Perls, el iniciador de la *terapia gestalt* –TG, y a Eric Berne, el iniciador del *análisis transaccional*– AT, pues ambos estuvieron influidos por sus respectivos guiones de individuación, lo que se reflejó no sólo en su vida afectiva sino en aspectos de sus métodos terapéuticos.

Respecto a la popularizada *oración gestalt*<sup>2</sup> (Perls, 1969, p. 4), el terapeuta gestáltico Celedonio Castanedo (1988) considera que “indica una ‘retirada’ del otro” (p. 55), más que un crecimiento individual que busque el encuentro; de hecho, observemos que el encontrarse se deja a la casualidad. Y el también terapeuta gestáltico Michael Vincent Miller (1981, pp. 3-4) admite que aunque el mensaje de la oración gestalt puede ser muy útil para niños y adultos que aún no están psicológicamente separados de sus padres, en cambio, “no ofrece la visión final de salud mental que la terapia gestalt puede brindar” (pp. 3-4), que consistiría

no sólo en auto-responsabilizarse, sino en co-responsabilizarse.

Castanedo, que afirma que Perls (1893-1970) vivió los últimos años de su vida como un hombre solitario, ha escrito: “todo parece indicar que, a pesar de la fuerza con que adquirió Perls su *ego* en su vida profesional, echó de menos la relación íntima de mantener un verdadero contacto con otra persona” (Castanedo, 1988 p. 56).

Respecto a Eric Berne (1910-1970), su discípulo el analista transaccional Claude Steiner (1974) está convencido de que “estaba bajo la influencia de un guión de vida que determinó su muerte prematura por un infarto de corazón” (p. 20), lo que sucedió a los 60 años de edad. Y considera que Berne tenía dificultades con sus relaciones amorosas, que “eran de corta duración y no le aportaban el reconfort que necesitaba y deseaba” (pp. 21-22), absorbiéndose en su trabajo. Steiner (1974, pp. 17-24) ha escrito ampliamente sobre el guión personal de Berne. Y el libro de Berne (1974) sobre el guión se publicó después de su muerte, siendo su última obra, que no tuvo tiempo de aprovechar para sí mismo.

En este artículo, me propongo ampliar los ejemplos (Oller, 2004a) de seres *individuos excepcionalmente*<sup>3</sup>, explorando y reflexionando sobre el guión de individuación de otro notable contribuidor a la psicoterapia: Albert Ellis (1913-2007), el iniciador de la terapia racional emotiva conductual - TREC o REBT en inglés. Se trata de un guión en el que como los de Perls y Berne, también la individuación prima sobre la vinculación afectiva.

<sup>2</sup> “Yo me ocupo de mis cosas y tú de las tuyas.  
No estoy en este mundo para vivir con tus expectativas  
y tú no estás en él para vivir con las mías.  
Tú eres tú y yo soy yo.  
Si por casualidad nos encontramos, magnífico.  
Si no es así, qué se va a hacer”.

<sup>3</sup> Curiosamente, aunque en la entrevista que le hizo Robert Epstein (2001/on line 2009), Ellis cita a Perls como ejemplo de uno de sus críticos. A mi modo de ver, a pesar de las diferencias entre ambos, la *oración gestalt* tiene mucho del carácter individuante y cuestionador de las vinculaciones que, en general, también tiene la TREC.

Por circunstancias, he tenido la oportunidad de conocer algo mejor este tipo de terapia, en la que veía y sigo viendo algunos aspectos afines al análisis transaccional, pudiendo cada enfoque integrar aspectos del otro, desde una postura abierta. Sin embargo, también me han ido llamando la atención otros aspectos en los que veo la influencia en la TREC de la infancia de Ellis; de hecho, él la admitió, como desarrollaré más adelante.

Y aunque en esta influencia haya aspectos positivos, también veo otros que, desde la perspectiva del análisis transaccional, están contaminados por el *guión* de Ellis y más en concreto por su *contraguión*, que sabemos que es una sutil manifestación pseudopositiva en la que todo parece estar bien y fuera del guión, pero sólo en apariencia. En el contraguión de Ellis destaca sobremanera lo que puede identificarse por "*ser fuerte*", que en términos de la dinámica del *miniguión* (Kahler & Capers, 1974) se manifiesta como el *impulsor* conocido por "*sé fuerte*".

Por tanto, en este artículo me aproximo a aspectos de la vida y obra de Albert Ellis, a partir de las cuales, con una mirada crítico-constructiva, he buscado conocer sobre su contraguión y su influencia en su método de terapia, ciertamente útil. Sin pretender ser exhaustivo, en lo posible me iré refiriendo a concordancias y discordancias entre la TREC y el AT, así como finalmente también relacionaré ambos enfoques. Desde luego, hay facetas de Ellis que no consideraré; por ejemplo, su relevante papel en la liberación sexual y sus contribuciones en sexología (Ellis, 2005a), pues mi interés se centra en la TREC, que a continuación describiré brevemente.

## LA TREC

Ellis resumió el proceso de su enfoque terapéutico con lo que denominó el "ABC", de manera que entre "A" y "C" siempre está "B".

O sea, que "A" representa el acontecimiento activador, sea externo o interno, "B" representa las creencias irracionales, y "C" representa la reacción disfuncional ante "A". Los diferentes recursos técnicos de la TREC buscan modificar las creencias irracionales, o sea, que trabajan principalmente en "B" para lograr una reacción saludable en "C".

El modificar las creencias se lleva a cabo debatiendo sobre la irracionalidad de las mismas, pero también con recursos emocionales y conductuales, por lo que han resultado cambios en el nombre del método, que implican una evolución teórica y técnica. La TREC se inició en 1955 con el nombre de *terapia racional*, para pasar en 1961 a denominarse *terapia racional-emotiva* (RET), y a partir de 1993 (Ellis, 1995) como *terapia racional emotiva conductual* (TREC), hasta la actualidad.

Ellis (2005) considera su enfoque, históricamente, como la *terapia cognitiva de conducta* original, así como habiéndose desarrollado como un enfoque "multimodal" (Lazarus, 2000). Por otra parte, según manifestó el propio Ellis, si no hubiese sido porque la TREC ya llevaba muchos años en marcha, habría cambiado el equívoco término "racional" por "cognitivo".

No es la finalidad de este artículo comentar críticas (Mahoney, 1977; Eschenroeder, 1982) que se hacen a la teoría y práctica de la TREC, pero sí resaltaré que no toma en cuenta las circunstancias que también influyen en el ser humano, sobre el que tiene una visión de extrema autosuficiencia a nivel psicológico. A mi modo de ver, según el AT se trata de un descuento o descalificación de segundo nivel, es decir, que no aprecia la importancia o significado que también tienen los acontecimientos en la vida humana.

En cualquier caso, independientemente de lo que Ellis entienda por "racional" (y sobre lo que volveré más adelante), así como de las críticas a la TREC, su objetivo como terapia es incrementar la efectividad personal en la vida.

Para ello puede utilizar recursos como la detención del pensamiento, el reencuadre, el ataque a la vergüenza, la imaginación racional emotiva, la mirada incondicional, la asunción de riesgos, el análisis coste-beneficio, etc. Y desde otra perspectiva, también puede utilizar los juegos de rol, el modelado, la biblioterapia, el humor, la relajación, la terapia de grupo, la mejora en la comunicación, el aprendizaje en asertividad, recursos de otros enfoques cognitivo conductuales, la desensibilización sistemática, la modificación de conducta, etc. Y unos pocos seguidores integran el AT, tal como hace el consejero psicológico Jim Byrne (2009), junto a otros recursos.

Una importante incorporación a la TREC a la que Ellis (2005) fue dando cada vez más importancia en los últimos años, es al trabajo en la aceptación incondicional de uno mismo, de los demás y de la vida, como la mejor manera de contrarrestar las creencias irracionales, facilitando así solucionar los problemas (Davies, 2007). Cabe notar que en cuanto a aceptarse incondicionalmente a uno mismo y a los demás, coincide con la vivencia del "yo estoy bien - tú estás bien" que los transaccionalistas también trabajan por aumentar.

## LA INFANCIA DE ALBERT ELLIS

Aunque no se ha publicado todavía la autobiografía de Albert, podemos encontrar bastante de lo que vivió en la infancia (aunque también hay aspectos de su vida adulta) en su libro *Rational emotive behaviour therapy, it works for me it can work for you* (2004)<sup>4</sup>. Por tanto, a quien esté interesado en ampliar información sobre el tema, le remito a dicho libro. No obstante, el referirse a su difícil infancia es reiterado en numerosos escritos tanto del mismo

Ellis como sobre Ellis, como si, curiosamente, fuese un inevitable leitmotiv que quiere destacarse.

Como resumen de la infancia de Ellis, utilizo el que consta en una breve biografía publicada en uno de los sitios web oficiales de la TREC:

Ellis nació en una familia judía de Pittsburgh, Pensilvania, el 17 de septiembre de 1913. Fue el mayor de 3 hermanos, con un hermano dos años más joven y una hermana cuatro años menor. El padre de Ellis era un hombre de negocios que tuvo muy poco éxito en varios de ellos; era poco cariñoso con sus hijos y a menudo estaba fuera de casa por sus negocios mientras los niños eran pequeños. En su autobiografía, Ellis retrata a su madre como una mujer ensimismada y con desorden bipolar. A veces, según Ellis, era una "cotorra bulliciosa que nunca escuchaba". Ella exponía fuertemente sus opiniones sobre muchos temas pero raramente proveía de hechos para sus puntos de vista. Como su padre, la madre de Ellis era emocionalmente distante con sus hijos. Ellis cuenta que ella estaba durmiendo cuando él se iba a la escuela y no solía estar en casa cuando volvía. En vez de quejarse de sus amargos sentimientos, Ellis tomó la responsabilidad de cuidar a sus hermanos. Compró un reloj despertador con su propio dinero y despertaba y vestía a sus hermanos pequeños. Cuando sobrevino la Gran Depresión, los tres hijos tuvieron que empezar a trabajar para ayudar a su familia.

Ellis era un niño enfermizo y sufrió numerosos problemas de salud en su juventud. A la edad de cinco años, fue hospitalizado con una enfermedad renal. También, con amigdalitis, que le llevó a una grave escarlatina que requirió cirugía de emergencia. Ellis cuenta que tuvo ocho hospitalizaciones entre los cinco y los siete años de edad. Una de éstas duró cerca de un año. Sus padres le proporcionaron poco o ningún soporte emocional durante estas hospitalizaciones; raramente le visitaron ni consolaron. Ellis declara que aprendió a afrontar sus adversidades en tal forma que desarrolló una indiferencia creciente a este abandono. (Ellis, Abrams & Abrams, on line 2009)

<sup>4</sup> El título en español sería *Terapia racional emotiva conductual, funciona para mí - puede funcionar para ti*.

Y además, como complemento del anterior resumen porque aporta datos que lo amplían y que también contradicen algunos aspectos, cito un fragmento de una entrevista que le hizo a Ellis el psiquiatra George Halsz a raíz de la publicación del libro antes citado (Ellis, 2004):

*Halsz: Usted ha mencionado que durante su infancia sus padres no le visitaban en el hospital tan a menudo como le hubiera gustado. Más tarde, se separaron y divorciaron.*

Ellis: Mi padre sólo me visitó quizás una vez cuando estuve 10 meses en el hospital. Estaba muy ocupado, era un hombre de negocios. Mi madre me visitaba una vez a la semana, mientras que a otros niños les visitaban dos veces a la semana. Tenía dos hijos pequeños y en alguna ocasión se fue a Wildwood, Nueva Jersey, para unas vacaciones de 2 meses. Normalmente me visitaba una vez a la semana, el domingo.

*Halsz: Mirándolo ahora, ¿diría que usted era un niño abandonado?*

Ellis: Sí, y tengo un capítulo dedicado a esto en *Rational emotive behaviour therapy - it works for me, it can work for you*. (Halls, 2004/on line 2009).

Aunque por la respuesta está claro que sus padres no visitaban a Ellis todo lo que hubiera querido, tampoco puede decirse que la madre lo hiciese raramente. Un interrogante es el soporte emocional que realmente recibiera, pues no es lo mismo poco que ninguno.

## CONSTRUYENDO EL CONTRAGUIÓN

Desde luego, pese a que la infancia de Ellis fue frágil en la salud y tuvo importantes carencias de afecto, gracias a sus capacidades personales no se rindió ante dichas vicisitudes. Contrariamente, a su corta edad supo superarse a pesar de unos

padres que no estaban demasiado por la labor, por lo que, en cambio, asumió incluso cuidar a sus hermanos. Y éste fue el mundo de su infancia que repercutió en el mundo de su vida adulta; de Ellis es la siguiente frase que expresa su disposición resiliente: "No me gusta la adversidad, pero puedo vivir con ella y encontrar otros placeres en la vida" (González Ordi, 2007/on line 2009).

Pero Ellis se sobrepuso a sus circunstancias no sólo gracias a sus meritorios recursos personales, sino también, en la perspectiva del AT, a "construir" un contraguión en el que primaba el "ser fuerte"<sup>5</sup> y que llevó a la práctica en su vida. En definitiva, fue su manera aparentemente positiva de "superar" lo que habría podido ser vivir un *guión de perdedor*, a lo cual por su resiliencia se resistía. Por tanto, Ellis a toda costa fue evitando mostrar sus dificultades de salud y emocionales, de manera que no fuese visto débil y necesitado de los demás, "venciendo" así sobre su adversidad física y afectiva.

En su infancia, Ellis no sólo no recibió de sus padres suficiente aceptación incondicional por su existencia, sino tampoco la aceptación condicional de poder ser sanamente dependiente, pues no eran empáticos como para alentar dicha dependencia: al contrario, es de suponer que incluso les incomodase.

Por tanto, interpretado desde el AT, el *Pequeño Profesor* del Niño de Ellis decidió que para poder seguir adelante sólo le cabía "ser fuerte". Pero siguiendo un contraguión sólo puede obtenerse una aceptación condicional por algo a *hacer*, nunca una aceptación incondicional por simplemente *existir*, que es lo que en el fondo se necesita y busca para evitar vivirse abandonado.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> De hecho, cuando alguien sigue un contraguión, dispone también de capacidades personales que subyacen en su dinámica, tal como he desarrollado en un artículo aplicándolo a los impulsores del miniguión (Oller, 2009).

<sup>6</sup> Sobre esta búsqueda de aceptación incondicional remito al artículo anterior.

## ORIGEN DE LA TREC EN LA INFANCIA DE ELLIS

Las capacidades personales y el guión-contraguión de Ellis no sólo le sirvieron para sobrevivir a una infancia difícil, sino para sustentar en ellas el origen de la TREC y su desarrollo. Respecto a este tema, por ser relevantes, resalto algunos trozos más de la entrevista que le hizo el ya citado George Halsz (2004/on line 2009):

*Halsz: El título de su libro más reciente me intriga: Rational emotive behaviour therapy, it works for me - it can work for you (2004). En partes del libro, describe su enfermedad casi mortal del año pasado. Como inventor de la TREC, dice que "funciona para usted". ¿Refleja eso algo del tipo "médico curándose a sí mismo" que forma parte integral en su vida?*

Ellis: Sí, porque probablemente nunca hubiera inventado la TREC si no hubiese utilizado algo similar en mí cuando era más joven. A veces estaba muy ansioso y usaba el humor copnigo mismo, así como la racionalidad que obtuve leyendo filosofía. También fui capaz de "no perturbarme" por mi ansiedad haciendo *in vivo* desensibilización, que fue inventada por J. B. Watson. Así que la utilicé en mí mismo y más tarde en psicoterapia.

*Halsz: En su libro menciona que tenía problemas renales bastante graves para los que fue hospitalizado en la primera infancia. ¿Diría que ya utilizó una forma temprana de TREC en sí mismo siendo niño?*

Ellis: Es correcto. Mis primeras hospitalizaciones fueron a los 5 años y medio y a los 6 años y medio, permaneciendo un total de 10 meses. Durante este tiempo y también al regresar a casa, leí mucho. Y pensé ciertas respuestas racionales, que desde luego no fueron tan buenas como las posteriores. Pero me negué a perturbarme a mí mismo acerca de mis problemas renales y mis otros males físicos.

*Halsz: (afirmando) O sea que utilizó la lectura como una manera de autoreconfortarse.*

Y más delante la entrevista sigue con:

*Halsz: Y visto ahora, ¿de dónde cree usted que un niño de 5 años recibe la idea de que la racionalidad puede calmar sus preocupaciones?*

Ellis: Bueno, principalmente del hecho de que me sentía perturbado. Yo estaba ansioso y un poco deprimido cuando mis padres no se presentaban regularmente en el hospital, así que no quería ser infeliz. Por tanto, me dije a mí mismo: ¿qué voy a hacer para no ser infeliz?, y me di cuenta de algunas de las técnicas racionales que he usado más tarde. Mis soluciones fueron bastante buenas pero no tan buenas como las soluciones de la TREC de más adelante.

*Halsz: ¿Así que las semillas de TREC ya fueron creciendo desde la edad de 5 años?*

Ellis: Correcto.

## REENCONTRANDO A EPÍCTETO

Aunque técnicamente en la gestación del contraguión intervienen mandatos verbales aparentemente positivos de los padres, no he encontrado información sobre si estos explícitamente transmitieron a Ellis que tenía que "ser fuerte". Pero dado que describe a sus padres como afectivamente distantes y dándole escaso soporte emocional, Ellis pudo iniciar "construir" su contraguión de "ser fuerte" simplemente por el modelaje del "ser fuerte" de sus padres, que observó y vivió en la primera infancia.

Pero también estaba la afición de Ellis por la lectura desde pequeño, que se decantó hacia la filosofía en la adolescencia, destacando su interés por el estoicismo, que retomó de adulto. Característico del estoicismo es desarrollar la fortaleza de carácter ante la adversidad y el sufrimiento, de manera que encontró esta filosofía muy apropiada a sus circunstancias, pudiendo seguir incorporando en su mente nuevos mandatos filosóficos reforzantes para su guión de "ser fuerte". Y según se describe que funciona la psique en el modelo del AT (Oller, 2001a), fue interiorizando estos mandatos como creencias estoicas en su *estado del yo Padre*, influyendo vivencialmente en su *estado del yo Niño*.

En una entrevista que le hizo el escritor y psicoterapeuta Jeffrey Mishlove (on line 2009) sobre la filosofía en la psicoterapia,

al referirse a su ruptura con el psicoanálisis, Ellis comentó:

Sí, practiqué y fui un psicoanalista por un tiempo, pero luego descubrí que no funcionaba, y tengo un gen para la eficiencia, mientras que el pobre Sigmund Freud lo tenía para la ineficiencia. Así que volví a mi afición desde que tenía dieciséis años de edad, la filosofía, la filosofía de los antiguos —en gran medida de Epicteto y Marco Aurelio, y en Oriente, de Confucio, Lao Tse y Buda— amalgamados con la terapia conductual, que yo había usado en mí mismo a la edad de diecinueve años para superar mi fobia a hablar en público y también para acercarme a mujeres jóvenes.

Y tal fue su interés por Epicteto (filósofo griego nacido en la década de los 50 dC), que Ellis (2005b) adoptó como lema de la TREC lo que éste expresaba:

Lo que inquieta las mentes de las personas no son los acontecimientos, sino sus juicios sobre los acontecimientos" (p. 11).

Por tanto, me permito afirmar que con toda probabilidad Ellis encontró en el estoicismo, tanto en la infancia como en su vida adulta, argumentos favorables a su contraguion de "ser fuerte" originado en la infancia, sirviéndole además para seguir reforzándolo. En AT una manera de trabajar el guion es mediante los cuentos y narraciones preferidas en especial en la infancia y adolescencia, pero también de más adelante. O sea, que lo de gustarle Epicteto no fue por azar, estaba "previsto" en su guion-contraguion.

## LA PREMISA DE LA TREC

La premisa fundamental de la TREC (Ellis, 2005b) es, por tanto, que lo que nos trastorna en la vida no es lo que nos sucede sino cómo reaccionamos emocionalmente ante lo que nos sucede en base a nuestras evaluaciones, interpretaciones y filosofías conscientes e inconscientes, que

aplicamos generalizadamente. A partir de ahí se articula el método trabajando en analizar y cambiar las creencias irracionales, evitando las afirmaciones o negaciones absolutas sobre lo que sea y relativizando las cosas, lo que en principio es muy útil en la vida.

Dado que la TREC se deslinda totalmente del psicoanálisis (pues como Berne, al principio también Ellis estuvo polarizado en este enfoque hasta separarse de él), por evaluaciones, interpretaciones y filosofías *inconscientes*, se refiere a *automáticas*, más que propiamente inconscientes en el sentido freudiano.

Simplificando, se trata de evitar pensar, sentir y actuar en función de los imperativos "debes de", "tienes que", "debería de", "tengo que" o "me gustaría", que en la TREC se trabaja en evitar su influencia, como también se hace en AT en tanto que nos dan pistas sobre el guion. Y además, que también son pistas del guion en AT, se está al tanto en la TREC de cómo se utilizan psicológicamente los términos "todos", "siempre" o "nunca", generalizando erróneamente lo que sucede. En definitiva, se trata de cambiar todo lo que nos lleve a perturbarnos en la vida, en lo cual en principio también coincide con el AT.

## TRABAJANDO FUERTE

Partiendo de la premisa básica, que observemos no toma en cuenta la influencia *per se* de lo que acontece, en principio todo es relativamente sencillo en la TREC; sólo hay que trabajar para evitar pensar irracionalmente en todo lo que nos pasa.

Y para facilitarnos pensar racionalmente, Ellis ha desarrollado una ingente labor, habiendo publicado por encima de unos 70 libros y 800 artículos (Lega y Pereira, 2005), además de muchos videos, cubriendo una gran variedad de tópicos posibles. Y ha desarrollado esta productiva labor trabajando mucho, por lo que se dice que incluso en

los últimos años de su vida trabajaba del orden de 16 horas diarias, lo que sus seguidores mencionan con satisfacción.

Sin embargo, desde mi punto de vista, cuando me entero de algo tan exagerado, tiendo a pensar en un caso de adicción al trabajo, interpretándolo desde la perspectiva del AT como una indicación de un contraguión para evitar el guión. Desde luego, no deja de tener valor tanta capacidad de trabajo, pero el inconveniente es que la persona se puede estar privando de otras satisfacciones de la vida. Por ejemplo, según mencionan Lega y Velten (2008), Ellis nunca viajó por placer

Sorprende saber que, en una entrevista realizada por el psicólogo Robert Epstein (2001/on line 2009) para *Psychology Today* y que Ellis (2004) reproduce en *Rational emotive behaviour therapy, it works for me it can work for you*, a la pregunta sobre si tenía algún pesar por no haber tenido hijos, Ellis respondió:

Me habría gustado hasta cierto punto tener hijos, pero francamente no tengo tiempo para llevar a los chicos al maldito partido de béisbol. Así que habría tenido más desventajas que ventajas con tenerlos.

Por tanto, de haber tenido hijos, Ellis admite que le habría faltado tiempo para ocuparse de ellos. Curiosamente, es lo que le sucedió a él y a sus hermanos con sus padres, que no les dedicaron demasiado tiempo, ni en cantidad ni parece que tampoco en calidad. Nuevamente veo la respuesta de Ellis como resultado de su contraguión de “ser fuerte”; en este caso, aplicado al trabajo, aunque también con una buena dosis de “ser perfecto”, que puede que fuese otro de sus mandatos de contraguión.

Me refiero a “ser perfecto” porque lo entiendo manifestado en su prolijo escribir sobre la TREC, como si quisiese explicarse para que la entendiesen y aceptaran a ultranza sin posibles objeciones, por lo que casi no dejó tópico sin tocar. Y por contra, con otros enfoques era rigurosamente im-

placable en sus críticas, como lo hizo, por citar un caso, con la *psicología transpersonal*, pienso que muy tendenciosamente (Ellis & Yeager, 1989).

También veo la influencia de su contraguión de “ser fuerte” en bastantes otros aspectos. Por citar algunos, que desarrollaré como ejemplos, cuando expresa un estoicismo a ultranza y en algunas de las creencias irracionales principales que ha enunciado para la TREC (Ellis, 1980), que generalmente suelen ser unas 12.

## ESTOICISMO A ULTRANZA

En su libro (Ellis, 2005b) *Pregunte a Albert Ellis* escribió un buen ejemplo de su, a mi modo de ver, pertinaz estoicismo:

¡Ahora utilizando la TREC conmigo mismo, casi nunca me preocupó por nada! ¡Si llega el fin del mundo y no puedo hacer nada para impedirlo, mala suerte! ¡Será duro, pero no terrible! (p. 72).

Y otro ejemplo se encuentra en el comentario del escritor Tori DeAngelis (2007/on line 2009), quien cita que Peter L. Valunas, un admirador de Ellis, le envió un correo electrónico unos meses después del 11 de Septiembre (en el 2001), preguntándole qué habría hecho de haber estado en las Torres Gemelas aquel día. Dado que Ellis frecuentemente afirmaba que “nada era el ciento por cien terrible”, quería saber como habría vivido un suceso tan realmente terrible. Y Ellis respondió:

Me diría a mi mismo que aún siendo una cosa terrible, aún he vivido una vida buena y útil para mí y para otros. Y aunque preferiría vivir y que eso no sucediese, no hay ninguna razón por la cual no debería suceder, así que incluso eso no sería más que el ciento por cien terrible.

A mi modo de ver, son otros tantos ejemplos del contraguión de “ser fuerte” de Ellis, que le lleva a un estoicismo extremo que

veo poco creíble en cuanto a si era su sentir auténtico. Desde luego, a lo peor pudiera ser que estuviese descontando la existencia de dicho sentir, lo que entonces sería un descuento de primer nivel, el más distorsionador de todos.

Pienso que quienes están viviendo una catástrofe por lo general no tienen más remedio que reaccionar en consonancia. Por ejemplo, las víctimas que se experimentaron muriendo en la tragedia del 11 de Septiembre, ¿podemos imaginar el terror y la desesperación natural que sintieron ante tamaña catástrofe sin precedentes? Y análogamente, ¿podemos imaginar qué sentirían a quienes les tocara vivir el fin del mundo?

Pero sin ir al extremo de lo que es natural vivir en una catástrofe, son muchas las situaciones en las que es apropiado sentir de determinada manera, siendo empático respecto a ese sentir. Sólo en el ámbito de las vivencias neuróticas y de las condicionadas por experiencias adversas, puede aceptarse que lo que nos altera es cómo interpretamos las circunstancias en función de dichas vivencias. Pero según qué situaciones no podemos sino alterarnos de manera natural, lo que probablemente será útil funcionalmente. Por ejemplo, sentir tristeza y hasta depresión ante una pérdida, facilita el duelo y la aceptación final de ésta.

En este tema pienso que es útil, cómo se hace en AT, diferenciar (Oller, 2007) la expresión del *sentir natural* respecto a dos manifestaciones que son a las que pienso que se refiere la TREC. Una es la del *sentir parásito* que puede sustituirle y la otra es la del *sentir elástico* que regresa a la persona a sentir algo del pasado sin resolver. Desde luego, sólo ante alguien que expresa alguna de estas dos últimas formas de sentir puede otra persona que las presencia justificar un distanciamiento estoico, pero sólo si esta persona no ha tenido responsabilidad en favorecer dicho sentir. Sin embargo, aunque no tenga implicación, nunca está de más la empatía que confiere la inteligencia emocional.

## LA CREENCIA IRRACIONAL SOBRE EL AMOR, SEGÚN ELLIS

Una de las creencias irracionales que Ellis (1980) describe para la TREC (es la primera en la lista que utilizo), la enuncia así:

*Es irracional la idea de que es una necesidad extrema para el ser humano adulto el ser amado y aprobado por prácticamente cada persona significativa de su comunidad (p. 60).*

Ya con esta primera creencia irracional a evitar, observo algunas sutilezas frecuentes que tienen que ver con cómo a veces Ellis utiliza la semántica enunciativa y descriptiva. Así, cuando dice “necesidad extrema”, ¿implica que existe en el adulto una necesidad que no es extrema?, ¿y cómo se discrimina si es extrema o no?, ¿dónde está la normalidad sana? Además, supongo que por “prácticamente cada persona” se refiere a “todas”, lo cual, de ser así, está claro que será causa de problemas. Y por otra parte, ¿qué ha de entenderse por “persona significativa?”, ¿y por comunidad?

Para aclarar la irracionalidad de la creencia Ellis (1980) a continuación comenta:

Aunque a menudo se ha afirmado, y puede ser cierto, que los niños *necesitan* amor y aprobación; aunque es *deseable* sin duda que los adultos sean amados y aprobados por gran parte de la gente con la que llegan a tener una relación íntima, es cuestionable si para los *adultos* es absolutamente *necesario* ser aprobados por cada persona de su comunidad considerada como significativa para ellos” (todos los términos en cursiva están en el texto original) (p. 60).

Y desde luego la respuesta cuando se trata de adultos es que no sólo es cuestionable, sino que no es absolutamente necesario, aunque la cosa cambia si decimos que sólo es “relativamente” necesario, ¿o no?. De hecho, puede decirse que en general necesitamos personas significativas que formen parte de nuestro mundo afecti-

vo, que pasen a ser insustituibles y accesibles, relativamente, desde luego. Supongo que es a lo que Ellis se refiere como *de-seable*.

Pero cuando aplica la cuestión a los niños dice que “puede ser cierto” que estos necesiten ser amados y aprobados, de manera que parece hasta dudar que sea necesario. Y desde luego es cierto que los niños no necesitan ser amados “por todo el mundo”, pero sí por las personas significativas de quienes dependen, en especial al principio por los padres, lo que lamentablemente no fue la circunstancia de Ellis; de ahí probablemente su duda.

O sea, que si Ellis sobrevivió a la carencia de amor, está claro que la privación de amor no le impidió seguir adelante. Por tanto, no es extraño que Ellis dude incluso de la importancia de dicha necesidad en los niños, pues él sobrevivió sin cubrirla, siendo independiente y bastándose a sí mismo.

Desde luego, a mi modo de ver, la manera de razonar de Ellis respecto a la primera creencia irracional que enuncia, está contaminada por su contraguión de “ser fuerte”.

## LA CREENCIA IRRACIONAL SOBRE LA DEPENDENCIA, SEGÚN ELLIS

También veo contaminada otra creencia irracional que Ellis (1980) describe y que también voy a analizar (es la octava en la lista que utilizo), en cierta manera corolario de la anterior y que se enuncia así:

*Es irracional la idea de que se debe depender de los demás y que se necesita a alguien más fuerte en quien confiar (p.76).*

Ellis no especifica que se refiere a los adultos, no a los niños, aunque fue cierto que para él siendo niño su experiencia de depender y confiar fue negativa. Aunque no fue su caso, podemos afirmar, sin dudar, que los niños para crecer sanos necesitan

depender de figuras parentales en quienes confíen; al principio y en general, son los padres.

Por otra parte, para esta creencia irracional que vengo analizando, he encontrado la siguiente explicación adicional que aunque pienso que no es atribuible a Ellis sino a algún seguidor de la TREC, concuerda con su enfoque sobre la dependencia negativa (Institut RET, on line 2009). Dice así:

El apego a una persona supone regalarle las llaves de nuestra felicidad, ya que nuestro bienestar pasa a depender de lo que haga o diga esa persona. Un apego no es un hecho. Es una creencia, una fantasía de tu mente, adquirida mediante una ‘programación’. Si la fantasía no existiera en tu mente no estarías apegado.

Son curiosas estas afirmaciones, tanto por lo que representan de descuento de la importancia de una incuestionable realidad psicológica bien investigada como es la del apego (Bolwby, 1993), como por su enunciado categórico. Y es que no toman en cuenta que la necesidad de apego es útil primero para sobrevivir en la infancia, pero después también en la vida adulta, no compulsivamente como lo que denomino *aferro* (Oller, 2004) y que supongo que es a lo que se refiere el autor de estas afirmaciones, sino como *apego individuado*.

Este último es la clase de apego crecido y crecedor, y por tanto de *inter-dependencia* (que no es lo mismo que *co-dependencia*), que, como ejemplo, convendría predominara en una relación de pareja en la que cada miembro es (Oller, 2004a) relativamente *significativo*, *insustituible* y *accesible* para el otro, estando activo no sólo en cuidar y ser cuidado, sino también en ser sí mismo.

Sin embargo, Ellis, argumentando finalmente contra la dependencia irracional, también aclara (Ellis, 1980) que el individuo racional:

No debe, de forma rebelde y defensiva, rechazar *cualquier* ayuda de los demás, para probar lo “fuerte” que es y cómo puede valérselas por sí mismo él solo; a veces se debe buscar y aceptar la “ayuda” de los demás, cuando es realmente necesaria (p. 77).

Ésta una aclaración importante para un método de terapia, pues tal como Ellis enuncia la creencia irracional sobre la dependencia, alguien pudiera estar reticente en recurrir a un terapeuta, por si significara ser dependiente o acabar siéndolo, motivado en el fondo más o menos inconscientemente por una actitud defensiva. Podría creerse que las cosas las ha de resolver uno por sí mismo, que, desde luego, también es mucho lo que puede hacerse en este sentido. Y convertirse en *autoterapeuta* (Dryden & Neenan, 2004), ciertamente, es un buen final del proceso después de aprender con la ayuda de un terapeuta competente en quien confiar. Y por supuesto que un terapeuta de la TREC, como de otros métodos, ha de haber vivido la experiencia de recibir terapia para sus problemas, así como supervisión profesional, tal como se hace también en AT.

## LOS ÁVIDOS DE AFECTO

Probablemente, quienes se comportan según las dos creencias anteriores analizadas son a quienes Ellis se refiere como *ávidos de afecto*<sup>7</sup> en la entrevista que le hizo Epstein (2001/on line 2009), ya citada. A la pregunta de si está de acuerdo en que muchas personas le consideran como alguien muy poco habitual, Ellis responde:

*Sí, comparado con la mayoría de terapeutas y probablemente con la población en general, porque habitualmente digo las cosas tal como son. Y me importa bastante un bledo lo que la gente piense de mí,*

*por decirlo. Y esto es muy poco habitual, puesto que el mundo consiste principalmente en ávidos de afecto, que necesitan la aprobación de lo demás. La mayoría de la gente no vive su propia vida demasiado bien.*

A mi modo de ver, esta respuesta tan generalizadora sobre la gente indica, por una parte, lo que Ellis piensa sobre quienes tienen necesidades de afecto que considera irracionales, que ciertamente hay personas a quienes es posible aplicar esa respuesta. Pero por otra, indica sus juicios de valor (Kleinmanns, 1980, citado por Eschenroeder, 1982) en función de su contraguión de “ser fuerte”. Por tanto, probablemente su generalización abarca, además, a quienes simplemente sólo necesitan sanamente más afecto que los demás y que se explica por las variables de la gran y compleja diversidad humana; por ejemplo, por el temperamento.

Así, utilizando la clasificación de los temperamentos de Sheldon & Stevens (1955) y no obstante los cuestionamientos a dicho enfoque, puede esquematizarse que la necesidad de afecto es baja en quienes destaca la somatotonía, que valoran actuar, y también es baja en quienes destaca la cerebrotonía, que valoran pensar. En cambio, dicha necesidad es alta en quienes destaca la viscerotonía, por lo que fácilmente pueden ser vistos como ávidos de afecto por quienes destacan por cualquiera de los otros dos temperamentos. Y mi conjetura es que Ellis probablemente tenía una alta cerebrotonía, lo que además explica su interés por la racionalidad y el estoicismo, así como por la lectura.

Pero lo que más importa resaltar en la respuesta de Ellis a Epstein es que, además, refleja una arrogante posición vital, la cual, desde la perspectiva del AT, puede enunciarse como “yo, Ellis, estoy bien – vo-

<sup>7</sup> Ellis utiliza el sintagma *love slobs* en la entrevista con Epstein (2001/on line 2009), que es traducible por *ávidos de afecto*.

sotros, los ávidos de afecto, estáis mal". Las expresiones de superioridad son relativamente frecuentes en Ellis, no tanto en sus manifestaciones académicas, sino principalmente en las coloquiales. Una vez más son indicaciones de su contraguión de "ser fuerte", por el que a veces manifiesta una autosuficiencia que sorprende por exagerada y jactanciosa.

Anteriormente en *Reencontrando a Epicteto*, en la entrevista con Mishlove (on line 2009) hemos leído cómo Ellis se refería a sí mismo como poseedor de un gen para la eficiencia, mientras que *el pobre Freud* –son sus palabras– lo tenía para la ineficiencia. O sea, que también era un arrogante comentario en el sentido de "yo, Ellis, estoy bien – tú, Freud, estás mal". Son otra vez manifestaciones de su contraguión de "ser fuerte y superior" evitando su guión de "ser débil e inferior". Y desde otra perspectiva, también podemos verlo como una expresión de lo que rechazaba de sí mismo en su *sombra*, necesitando proyectarlo en alguien, en este caso en Freud.

## LO IRRACIONAL EN LA RACIONALIDAD DE ELLIS

Ellis (1995) admitió que utilizar el término "racional" fue probablemente un error de su parte, pues una persona o grupo puede considerar "racional" lo que otros consideran como "irracional". Ellis está de acuerdo en que no podemos tener un criterio absoluto sobre lo que es racional:

El término racional tal como se utiliza en la TREC significa, esencialmente, un comportamiento que por lo general, aunque no siempre, conduce a consecuencias «deseables». No es nunca un término absolutista, pero a menudo significa un eficiente, útil, de-

seable y no autodestructivo pensamiento-sentimiento-comportamiento... Un comportamiento racional significa que le ayuda a usted y a su grupo social a alcanzar lo que se consideran resultados útiles. Pero el término es un poco resbaladizo y no tiene un significado fijo o universal (citado por Reiss, 2008/on line 2009, pp. 141-165).

Sin embargo, pienso que una vez más por su contraguión de "ser fuerte" en la práctica Ellis tomó poco en cuenta esta relativización de la "racionalidad" que el mismo aceptaba. Contrariamente, tendió a extender la formulación de sus criterios de irracionalidad como válidos para todo el mundo. Y lo más importante es que bastantes de sus seguidores continúan absolutizando sus criterios, los cuales están influidos por la singular biografía de Ellis. Desde una perspectiva constructivista, la TREC se origina y desarrolla a partir de la *narrativa* individual de Ellis, o sea, lo que es equiparable al guión-contraguión en AT.

Lazarus (citado por Yankura & Dryden, 1994) observó que las creencias disfuncionales de sus clientes con frecuencia no encajaban en las creencias irracionales descritas por Ellis (1980). Desde su punto de vista, Ellis y la TREC tienden a hacer metafóricamente lo que *Procusto*<sup>8</sup>, adaptando el cliente a un número limitado de creencias irracionales preconcebidas.

Refiriéndose al relativismo de los criterios de racionalidad, Eschenroeder (1982) ofrece el siguiente ejemplo:

No existe un auténtico criterio sobre la racionalidad porque pensamientos altamente irracionales o supersticiosos pueden tener consecuencias favorables. Por ejemplo, la creencia de una persona religiosa en que Dios le ayudará siempre que esté en una situación peligrosa, puede darle una sensación de tranquilidad que le facilite la adecuada re-

<sup>8</sup> *Procusto* es un personaje de la mitología griega que ofrecía lecho al viajero, pero un lecho preparado para después forzarle a adaptarse, de manera que si era alto le amputaba lo que sobraba y si era bajo lo estiraba hasta que alcanzaba el tamaño del lecho. Este mito, conocido también como "*el lecho de Procusto*", se usa como metáfora acerca de querer adaptar algo a una cosa a la fuerza.

solución de problemas en situaciones de emergencia. Un criterio pragmático puede ayudar a decidir si un pensamiento o conducta es constructivo o destructivo para la persona, pero no si es racional o irracional (pp. 386-387).

Y otro ejemplo más de mi propia cosecha, que es el del efecto placebo pues se estará de acuerdo en que no puede haber algo más irracional que suministrando un falso medicamento que no sirve en absoluto para curar, realmente cure por el mero hecho de creer quien lo toma que curará. Es decir, que algo irracional tiene una consecuencia positiva no obstante su irracionalidad (Oller, 2001a).

También Eschenroeder (1982) cita que:

Kleinmanns (1980) demostró que la mayoría de las ideas irracionales de Ellis (Ellis, 1962) contienen un juicio de valor. Ellis llama irracional a la búsqueda del amor y la aprobación de otras personas si es muy alta la necesidad de asegurarse lograrlo. En la mayoría de los casos, estos juicios de valor extremos se basan en falsos supuestos empíricos o en incorrectas conclusiones lógicas, que pueden ser disputadas y desafiadas (p. 387).

A mi modo de ver, en la contribución de Ellis que contamina la TREC resalto, como ejemplo, el que en ella subyace una creencia irracional que me permito enunciar así: "Dado que se puede vivir eficazmente sin cubrir en la infancia las necesidades afectivas, aunque fuese deseable haberlas cubierto, no es realmente necesario", lo que está a un paso de poder añadir "así es que ¿por qué preocuparse por ellas?".

Como subtítulo del libro sobre la TREC ya citado (Ellis, 2004), Ellis puso "it works for me - it can work for you", es decir, "funciona para mí - puede funcionar para ti", lo que en principio es posible que sea así. Sin embargo, la cuestión es discriminar en qué puede funcionar y en qué no, pues no todo

el mundo ha tenido en su infancia las mismas circunstancias adversas que Ellis, como para copiar su manera de ver contaminada por su contraguion de "ser fuerte".

Por tanto, pienso que es necesario cuestionar los supuestos, semántica narrativa y conclusiones de Ellis, de manera que será posible separar el grano de la paja (Fernández Hermida y Pérez Álvarez, 2001) optimizando la utilización de la TREC.

## RELACIONANDO LA TREC CON EL AT

Simplificando, una parte importante del trabajo de la TREC se realiza, desde la perspectiva del AT (Oller, 2001a), sobre los mandatos disfuncionales interiorizados en el *Padre* o *Yo Cuidador*<sup>9</sup> y que se inician con los "debes de" o "tienes que", ya sean de tipo nutritivo o crítico. Además, también tiene que ver con trabajar la vivencia en la que repercute esta interiorización en el *Niño* o *Yo Cuidado*, o sea, con los "debería de", "tengo que" o "me gustaría" someterme, rebelarme o retraerme a estos mandatos disfuncionales. En cuanto a los disfuncionales "todos", "siempre" o "nunca" pueden estar presentes, explícitos o implícitos, en cualquiera de los mandatos en el Padre y/o vivenciados en el Niño.

Siguiendo en AT, podemos ver el trabajo de la TREC sobre el debate de las creencias irracionales como un proceso de *descontaminación* del *Adulto* o *Yo Individuador*<sup>9</sup>, liberándolo de la disfuncionalidad de los mandatos en el Padre y/o vivenciados en el Niño. En este sentido, es comparable al trabajo de descontaminación que Berne desarrollaba con el cliente para facilitarle el *autocontrol social* (Berne, 1976), antes de que el AT se desarrollará incorporando el trabajo en el Padre de *reparentamiento total* (Schiff & Day, 1972) y el de

<sup>9</sup> Utilizo los términos (Oller, 2001b, 2006) de *yo cuidador*, *yo cuidado* y *yo individuador* respectivamente para el Padre, Niño y Adulto, cuando quiero evitar que tengan una connotación histórica, destacando únicamente su utilidad funcional.

*reparentamiento puntual* o simplemente *parentamiento* (Osnes, 1974), así como el de *redecisión* en el Niño (Goulding & Goulding, 1979). Estas incorporaciones han sido decisivas para la psicoterapia de los estados del yo en AT (Oller, on line 2005).

Las técnicas de descontaminación del Adulto que se utilizan en AT son predominantemente verbales y al principio –aunque principalmente sólo al principio– buscan activar la “racionalidad” del cliente, por lo que en este sentido se asemeja a la TREC. Berne (1983) describió 8 tipos de intervención terapéutica: *interrogar, especificar, confrontar, explicar, ilustrar, confirmar, interpretar* y *crystalizar*, que desde luego pueden utilizarse en la TREC. Igualmente, también en el trabajo en AT de descontaminación del Adulto es posible utilizar los recursos para el debate de la TREC ante las creencias irracionales.

Pero a mi modo de ver, en la TREC la liberación del Adulto de la disfuncionalidad del Padre y el Niño deviene en una exclusión de sus funciones apropiadas, que son ignoradas. De esta manera, la persona puede utilizar una racionalidad excluyente que le “robotice”<sup>10</sup>, que algunas críticas hay en este sentido, aunque seguidores de la TREC las rebaten (citado por Yankura & Dryden, 1994). Puede que sea útil afrontar sin concesiones las creencias irracionales del Padre y del Niño, pero sin excluir la utilización positiva de estos, es decir, la capacidad del Padre para dar cuidados afectuosos y para recibirlos el Niño, estas funciones tan necesarias para el ser humano (Oller, 2001b, 2006), fundamentadas filogenética y neurológicamente (Oller, 2004b).

La exclusión de las funcionalidades del Padre y del Niño merma algo de su eficacia a la TREC en algunos aspectos. Por ejemplo, según Ellis (2005), para la depresión se obtienen con la TREC resultados irregulares, pues ciertamente algunas de-

presiones pueden originarse en causas bioquímicas. Pero luego están las tan frecuentes depresiones exógenas consecuencia de carencias o pérdidas de todo tipo: afectivas, familiares, laborales, económicas, sociales, etc., ya sean consecuencia del guión o no. En estas depresiones, si no se les cambia –o sea, descuenta– su significado considerándolas también como de causa bioquímica (aunque desde luego, sin ser su causa, pueden tener también derivarse consecuencias a este nivel), se obtendrían mejores resultados dando el terapeuta y aprendiendo a darse el cliente sanos y afectuosos cuidados con el Padre, así como a recibirlos el cliente con el Niño, tal como trabajan los transaccionalistas. Berne (1983) describió 4 tipos de intervención terapéutica con el Padre: *apoyar, tranquilizar, persuadir* y *exhortar*, diferentes de las del Adulto.

Veo improbable que la depresión exógena (y por supuesto que es imposible para la endógena) pueda resolverse de manera consistente con sólo trabajar racionalmente en y con el Adulto, como puede verse que se hace principalmente en la TREC. Parece que Ellis llegó a darse cuenta de esto al incorporar el uso de la aceptación incondicional, de manera que refiriéndose al tratamiento de la depresión escribió:

De este modo, con el uso de las técnicas de la TREC de aceptación incondicional de uno mismo, aceptación incondicional de los demás y aceptación incondicional de la vida, consiguen y mantienen notables mejorías en su disposición. ¡*Algunos* clientes! (¡Desgraciadamente, no *todos!*) (Ellis, 2005b, p. 80).

Como en la TREC, también los terapeutas de AT trabajan en ayudar a aceptarse incondicionalmente a uno mismo y a los otros, pero además consideran importante vivir la experiencia de que también otros le acepten a uno incondicionalmente si no ha

<sup>10</sup> Esta racionalidad excluyente es la que utiliza el que llamo *Adulto Robotizado* en AT (Oller, 2001b, 2006).

tenido esa experiencia en la infancia como fundamento para su desarrollo que haya podido interiorizar. La TREC no toma en cuenta este tipo de aceptación incondicional porque no depende de uno, pero con el enfoque del AT el terapeuta puede ayudar al cliente a vivirlo, como podría ayudar también el terapeuta de la TREC si integrara esta posibilidad.

Y en AT además existen procedimientos como el de “*doble silla*” inspirado en la terapia gestalt, para trabajar en una silla, como si se tratase de “un otro”, que el propio Padre del cliente realice su función dadora de incondicionalidad por *existir*, y entonces, el proceso se completa trabajando también en la otra silla para que el propio Niño del cliente realice su función receptora de lo que le da “ese otro”, o sea, el Padre.

Y desde luego, por otra parte, además de la aceptación incondicional y apoyándose en ella, también es necesaria la aceptación y reconocimiento condicional por *hacer*, que al igual también se da y recibe respectivamente con el Padre y el Niño.

Finalmente, es importante tener en cuenta que un terapeuta puede trabajar todo lo anterior sin adscribirse a la metodología del AT sino adaptado al modelo terapéutico utilizado. Por ejemplo, el terapeuta de la TREC podría utilizar otra terminología para identificar el dar y el recibir cuidados incondicionales y condicionales, integrando más lo afectivo en lo racional.

## CONCLUSIÓN

Sin menoscabar las capacidades personales de Ellis, ni su trabajo en el desarrollo de la TREC, algunas aportaciones están contaminadas por su contraguion de “ser fuerte”, el cual construyó en la infancia por sus adversas circunstancias, a la par que iniciaba la gestación de su método terapéutico. Por tanto, es conveniente que los profesionales de este tipo de terapia o que la integran con otros enfoques (por ejem-

plo, con el AT), tengan en cuenta estas contaminaciones en la contribución de Ellis, depurando así la terapia racional emotiva conductual en provecho de sí mismos y de sus clientes.

## REFERENCIAS

- Berne E. (1976). *Análisis transaccional en psicoterapia: Una psiquiatría sistemática, individual y social*. Buenos Aires: Psique. (Original publicado en Inglés, 1961).
- Berne E. (1983). *Introducción al tratamiento en grupo*. Barcelona: Grijalbo. (Original en Inglés publicado en 1966).
- Berne, E. (1974). *¿Qué dice usted después de decir hola?: La psicología del destino humano*. Barcelona: Editorial Grijalbo. (Original en Inglés publicado en 1972).
- Bowlby J. (1993). *El apego*. Barcelona: Paidós. (Original en Inglés publicado en 1969).
- Byrne, J. (on line 2009). What is cognitive emotive narrative therapy (CENT)? <<http://abc-counselling.com/id75.html>> (Consultado el 10/10/2009).
- Castanedo, C. (1988). *Terapia gestalt: Enfoque centrado en el aquí y ahora*. Barcelona: Editorial Herder.
- Davies, F. M. (2008). Irrational beliefs and unconditional self-acceptance. III. The relative importance of different types of irrational belief. *Journal of Rational-Emotive & Cognitive-Behavior Therapy*, vol. 26, 2, 102, June 2008.
- DeAngelis, T (2007/on line 2009). *Goodbye to a legend* (APA's 2007 Annual Convention). *Monitor on Psychology*, vol. 38, 9, 38, October 2007. <<http://www.apa.org/monitor/oct07/goodbye.html>> (25/10/2009).
- Dryden, W. & Neenan, M. (2004). *The rational emotive behavioural approach to therapeutic change*. Londres: SAGE Publications.**
- Ellis, A. (1980). *Razón y emoción en psicoterapia*. Bilbao: Desclée de Brouwer. (Original en Inglés publicado en 1973).
- Ellis, A. (1989). *Why some therapies don't work: The dangers of transpersonal psychology*. Nueva York: Prometheus Books.
- Ellis, A. (1995). Changing rational-emotive therapy (RET) to rational, emotive behavior therapy (REBT). *Journal of Rational-Emotive & Cognitive-Behavior Therapy*, vol. 13, 2, 85-89, Summer 1995.

- Ellis, A., Abrams, M. & Abrams, L. (on line 2009). A brief biography of Dr. Albert Ellis, 1913-2007. <<http://www.rebt.ws/albertellisbiography.html>> (14/10/2009). (An excerpt from Ellis, A., Abrams, M. & Abrams, L. (2009). *Personality theories: A critical perspective*. Newbury Park, California: SAGE Publications).
- Ellis, A. (2004). *Rational emotive behaviour therapy, it works for meit can work for you*. Nueva York: Prometheus Books.
- Ellis, A. (2005a). *Sexo sin culpa en el siglo XXI*. Madrid: Los Libros del Comienzo. (Original en Inglés publicado en 2003).
- Ellis, A. (2005b). *Pregunte a Albert Ellis*. Barcelona: Ediciones Obelisco. (Original en Inglés publicado en 2003).
- Ellis, A. (2010). *All out!: An autobiography*. New York: Prometheus Books. Aparecerá en verano de 2010.
- Epstein, R. (2001/on line 2009). The prince of reason. *Psychology Today, January 2001*, last reviewed on May 2007. New York: Sussex Publishers. <<http://cms.psychologytoday.com/articles/pto-20010101-000035.html>> (03/10/2009).
- Eschenroeder, C. (1982). How rational is rational-emotive therapy? A critical appraisal of its theoretical foundations and therapeutic methods. *Cognitive Therapy and Research*, vol. 6, nº 4, 381-392.
- Fernández Hermida, J. R. y Pérez Álvarez, M. (2001). Separando el grano de la paja en los tratamientos psicológicos. *Psicothema*, vol. 13, 3, 337-344. Universidad de Oviedo.
- González Ordí, H. (2007/on line 2009). In memoriam Albert Ellis (1913-2007). *Clínica y Salud*, vol.18, 2, Julio-Septiembre 2007. Madrid. <[http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1130-52742007000200001&script=sci\\_arttext](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1130-52742007000200001&script=sci_arttext)> (04/11/2009).
- Goulding M. M., & Goulding R. L.(1979) *Changing lives through redecision therapy*. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Halsz, G. (2004/on line 2009). In conversation with Dr. Albert Ellis. *Australasian Psychiatry*, vol.12, 4, 325-333, December 2004. <[http://www.rebt.ws/recentarticles.html#Australasian\\_Psychiatry\\_](http://www.rebt.ws/recentarticles.html#Australasian_Psychiatry_)> (23/10/2009).
- Institut RET (on line 2009). Las 12 creencias irracionales. <[http://www.institutret.com/top\\_Cas.asp](http://www.institutret.com/top_Cas.asp)> (03/10/2009).
- Kahler, T. & Capers, H. S. (1974). The miniscript. *Transaccional Analisis Journal*, vol. 4, 1, 26-42. San Francisco: ITAA. (Traducción al Español: El miniguión. *Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista*, 8. Barcelona: 1984).
- Kleinmanns, H. J. (1980). Einige kritische anmerkungen zum irrationalitaetskonzept von Aibert Ellis. *RET-Report*, 1, 27-35.
- Lazarus, A. A. (2000). *El enfoque multimodal, una terapia breve pero completa*. Bilbao: Desclee de Brouwer. (Original publicado en 1997).
- Lega, L. & Pereira, M. (2005). Albert Ellis bibliography: 1945-2005. NuevaYork: Albert Ellis Institute
- Lega, L. y Velten, E. (2008). Albert Ellis (1913-2007). *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol.40,1,189-193, Enero-Abril 2008.
- Mahoney, M. J. (1977). A critical analysis of rational-emotive theory and therapy. *Counseling Psychologist*, vol. 7, 1, 44-46.
- Miller, M. V. (1981). The future of gestalt therapy. *The Gestalt Journal*, vol. 4, 1, 3-4, Summer 1981.
- Mishlove, J. (on line 2009). Philosophy in psychotherapy with Albert Ellis. <<http://www.intuition.org/txt/ellis.htm>> (29/10/2009)
- Oller, J. (2001a) (2ª edición renovada). *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional*. Barcelona: Kairós. (1ª edición en 1988).
- Oller, J. (2001b). The ego states and the three basic functions. *Transactional Analysis Journal*, vol. 31, 3,167-172. San Francisco: ITAA. (Traducción al Español: Los estados del yo y las tres funciones básicas. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 47, 18-25. Madrid: AESPAT, 2002).
- Oller, J. (2004a). *La personalidad integradora: El doble logro de ser sí mismo y vincularse*. Barcelona: Edicions CEDEL.
- Oller, J. (2004b). Neurological substrata of the primary ego states. *Transactional Analysis Journal*, vol. 35, 1, 52-61. San Francisco: ITAA. (Traducción al español: Substrato neurológico de los estados del yo básicos. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 53, 55-66 Madrid: AESPAT, 2005).
- Oller, J. (on line 2005). Psicoterapia de los estados del yo en análisis transaccional. 6º Congreso Virtual de Psiquiatría, Interpsiquis. <<http://www.psiquiatria.com/articulos/psicologia/19912/>>
- Oller, J. (2006). On the first-order functional model of the ego states. *EATA Newsletter*, 87. (Traducción al Español: Sobre el modelo funcional de primer orden de los estados del yo. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 57, 275-285. Madrid: AESPAT, 2001).

- Oller, J. (2007). ¿Qué siento al decir 'es lo que siento'? : Ser más auténticos distinguiendo los sentimientos transferenciales?. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 57, 175-182. Madrid: AESPAT.
- Oller, J. (2009). Sobre los impulsores del mini-guión: Su fundamento en cualidades personales a recuperar. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 60, 55-66. Madrid: AESPAT.
- Osnes, R. E. (1974). Spot Reparenting. *Transactional Analysis Journal*, vol. 4, 3, 40-46. (Traducción al Español: Reparentalización puntual. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 41, 44-49. Madrid: AESPAT, 1999).
- Perls, F. (1969). *Gestalt therapy verbatim*. Moab, Utah: Real People Press. (Traducción al Español: *Sueños y existencia*. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos, 1974).
- Reiss, I. L. (2008/on line 2009). In memory of Albert Ellis. *Journal of Sex Research*, February 2008. <[http://findarticles.com/p/arti-  
cles/mi\\_m2372/is\\_1\\_45/ai\\_n24383379/pg\\_4  
/?tag=content;col1](http://findarticles.com/p/arti-<br/>cles/mi_m2372/is_1_45/ai_n24383379/pg_4/?tag=content;col1)> (01/11/2009).
- Schiff, J. L. & Day, B. (1972). *All my children*. Nueva York. Pyramid Books.
- Sheldon, W. H. & Stevens, S. S. (1955). *Las variedades del temperamento: Psicología de las diferencias constitucionales*. Buenos Aires: Editorial Paidós. (Original publicado en Inglés en 1942).
- Steiner, C. (1974). *Scripts people live: Transactional Analysis of life scripts*. New York: Bantam Books/Grove Press. (Traducción al Español: *Los guiones que vivimos: Análisis Transaccional de los guiones de vida*. Barcelona: Editorial Kairós, 1991).
- Yankura, J. & Dryden W. (1994). *Albert Ellis: Key figures in counselling and psychotherapy*. Londres: SAGE Publications.

Recibido: 1 de Diciembre, 2009

Aceptado: 5 de Diciembre, 2009

Evaluado: 9 de Diciembre, 2009

Aprobado: 20 de Diciembre, 2009

## Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos

José María Román Sánchez<sup>1</sup>  
Luis Jorge Martín Antón  
Miguel Ángel Carbonero Martín

### *Resumen*

La sociedad actual está preocupada por saber si los nuevos tipos de familia recientemente normalizados cumplen adecuadamente con la función de satisfacer las necesidades de los hijos. Grupos de investigación están reuniendo evidencia empírica a favor o en contra de esa preocupación. Una vez conocido el tipo y grado de asociación entre tipo de familia y satisfacción de las necesidades de los hijos, se buscarán variables que se asocien –o relacionen– con la satisfacción de necesidades. Dentro de ese marco, presentamos los resultados de un trabajo que aporta evidencia empírica sobre el tipo y peso de las relaciones funcionales entre siete tipos de familias y el grado en que satisfacen las necesidades de los hijos. La evidencia proviene de 79 expertos en mediación familiar (abogados, trabajadores sociales, psicólogos y educadores sociales). Los datos cuantitativos y cualitativos fueron recogidos mediante una encuesta en la que se preguntaba: “En tu opinión de experto, ¿en qué grado (de 0 a 10) puede ayudar a satisfacer las necesidades fundamentales de los HIJOS, cada uno de los siguientes siete tipos de familias?(justifica tu puntuación)”. Los resultados indican poca o nula relación entre los dos grupos de variables; es razonable hipotetizar que son variables de la dinámica intrafamiliar quienes determinan la satisfacción eficiente de necesidades.

*Palabras clave:* Tipos de familia. Satisfacción de necesidades.

### **Family Types and children’s needs satisfaction**

### *Abstract*

Nowadays, society is concerned about new family structures and if these recently normalized families fulfil correctly the function of covering their children’s needs. Research teams are putting together empiric information for and against this matter. Once recognized both, kind and degree of association between the family structure and the covering of the children’s needs, different variables will be found that relate –or can be related to– the covering of the needs. Inside this framework, we present the results of a research that contributes empiric evidence about kind and weight of functional relationships among seven kinds of family structures, and the degree of fulfilment of the children’s needs. The evidence is given by 79 experts in family affairs (lawyers, social workers, psychologist and social educators). Quantitative and qualitative data were obtained through a survey asking: “In your expert opinion, what scale (from 0 to 10) would you give each of the following seven family structures which can help to fulfil the children’s basic needs? (justify your score)”.

The results prove the little or virtually nil relationship among the two group variables; it is reasonable to hypothesize that these are variables of the intra-familiar dynamic which determine the efficient fulfilment of the needs.

*Key words:* Family structures. Covering of the children’s needs.

---

<sup>1</sup> Departamento de Psicología de la Universidad de Valladolid.

## Types de Famille et satisfaction de besoins des enfants

### Résumé

La société actuelle se soucie de connaître si le nouveau genre de famille récemment normalisé accomplit convenablement avec la fonction de satisfaire les besoins des enfants. Des groupes de recherche sont en train de réunir une évidence empirique pour ou contre ce souci. Une fois qu'on a connu le genre et le degré d'association entre type de famille et satisfaction des besoins des enfants, on cherchera des variables qui s'associent –ou se mettent en rapport– à satisfaire ces besoins. Dans ce cadre, nous présentons les résultats d'une recherche qui apporte une évidence empirique sur le type et poids des relations fonctionnelles parmi sept types de familles et le degré où elles subviennent aux besoins des enfants. L'évidence provient de 79 experts en médiation sur les relations de famille (avocats, assistants sociaux, psychologues, et éducateurs sociaux). Ces renseignements quantitatifs et qualitatifs ont été pris à travers d'une enquête où une question se posait: À votre avis d'expert, dans quel degré (de 0 à 10) chacun des suivants types de familles pourrait aider à satisfaire les besoins fondamentaux des enfants? (justifiez votre ponctuation) Les résultats indiquent aucune ou nulle relation entre les deux groupes de variables; c'est raisonnable hypothétiser que les variables de la dynamique des relations familiales sont celles qui déterminent la satisfaction efficiente des besoins.

Mots clé: Types de famille, Satisfaction des besoins des enfants

### INTRODUCCIÓN

La sociedad actual está preocupada –unas veces la guía el *sentido común*, otras las *creencias religiosas* ancestrales y otras los *datos científicos* contradictorios– por saber si los nuevos tipos de familia, recientemente normalizados en la sociedad española, cumplen adecuadamente con la función de satisfacer las necesidades –biológicas, cognitivas, afectivas, sociales y educativas– de los hijos e incluso de las parejas (sexuales, cognitivas, afectivas, sociales y educativas). Bernal (2007) p.e. constató que no todo tipo de familia contribuye –de la misma manera– al bienestar de las personas en la “dimensión afectiva”, concretamente, sobre el apego y la vinculación.

Por ello algunos grupos de investigación están realizando trabajos tratando de reunir datos sobre esa preocupación, creencia irracional o evidencia empírica contradictoria (Musitu, Román y Gutiérrez, 1996; Gracia y Musitu, 2000; Luengo, 2004; Román, Martín y Carbonero, 2009). La investigación científica debe reunir conocimiento científico suficiente para ilustrar a los ciu-

dadanos y facilitar –a los políticos– decisiones acertadas y beneficiosas para todos. Y una vez conocido el tipo y grado de relación funcional –o asociación– entre el tipo de familia y la satisfacción de las distintas necesidades de cada uno de los miembros de la familia, proseguir indagando (línea de investigación) sobre otras variables que se asocien –o relacionen– con la satisfacción de necesidades de los miembros de una familia.

Con este tipo de investigaciones la *psicología* puede aportar conocimientos (teorías, procedimientos y valores) que ayuden a realizar “prácticas educativas” cada vez más eficientes (conseguir metas: antes, más y mejor), en el ámbito de la *familia*, sea esta del tipo que sea. Mediante las “prácticas educativas” los grupos sociales ayudan a las nuevas generaciones a asimilar los conocimientos necesarios (teórico-conceptuales, tecnológico-instrumentales y valorativo-actitudinales) para convertirse en miembros activos del grupo (Alonso y Román, 2003, 2005).

Las “prácticas educativas” favorecen o entorpecen el “desarrollo emocional”, refor-

zando –en función del contexto– el número, duración e intensidad de las llamadas “emociones positivas” (Alegría, Disfrute de las cosas y Amor a las personas) y “emociones negativas” (Miedo, Ira y Tristeza) (Fernández-Abascal, 2008) que están en la base de todos los aprendizajes.

Dentro de ese marco de preocupaciones sociales y científicas, en este artículo presentamos los resultados de una investigación que aporta evidencia sobre el *tipo* y *peso* de las *relaciones funcionales* entre siete tipos de familias y el *grado* en que satisfacen las cinco necesidades fundamentales de los hijos.

## MÉTODO

*Participantes:* La evidencia recogida en este estudio es aportada por 79 expertos en mediación familiar (abogados, trabaja-

dores sociales, psicólogos y educadores sociales).

*Instrumentos:* Los datos cuantitativos y cualitativos fueron recogidos mediante una encuesta en la que se les preguntaba: “*En tu opinión de experto, ¿en qué grado (de 0 a 10) puede ayudar a satisfacer las necesidades fundamentales de los HIJOS, cada uno de los siguientes siete tipos de familias? (justifica tu puntuación)*”. *Puedes orientarte por esta escala a la hora de cuantificar el “grado de satisfacción”:*

0 – Nada o en absoluto.

1 ó 2 – Casi nada.

3 ó 4 – Un poco o algo.

5 – Aceptable.

6 ó 7 – Mucho o bastante.

8 ó 9 – Casi absoluta o totalmente.

10 – Total y absolutamente.

Las respuestas cuantitativas y cualitativas se daban en una “tabla cartesiana” de este tipo:

	Necesidades biológicas	Necesidades cognitivas	Necesidades afectivas	Necesidades sociales	Necesidades educativas
Familia Nuclear					
Familia Extensa					
Familia monoparental -M					
Familia monoparental -P					
Familia Binuclear					
Familia honoparental -G					
Familia honoparental -L					

Los cinco grupos de *necesidades fundamentales de los hijos* fueron definidas operativamente así: *Biológicas*: alimentación, temperatura, higiene, sueño, ejercicio físico, protección de riesgos. *Cognitivas*: estimulación sensorial, exploración del medio físico y social, comprensión de la realidad física y social, adquisición de un sistema de valores y normas. *Afectivas*: seguridad emocional, identidad personal, autoestima, contacto con los del otro sexo, protección de riesgos imaginarios. *Sociales*: red de relaciones sociales, participación y autonomía progresiva, interacción lúdica. *Educativas*: ayudar a convertirle en miembro activo del grupo: "ciudadano democrático".

Y los siete *tipos de familias* (modelos, estructuras, unidades) analizadas fueron definidas operativamente así: *Nuclear*, convencional, tradicional o conyugal (dos generaciones: padres + hijos). *Extensa* o compleja (tres o más generaciones: padres+ hijos+abuelos+bisabuelos). *Monoparental-Madre* (madre +hijo). *Monoparental-Padre* (padre +hijo). *Reconstituida*, reorga-

nizada o binuclear (dos núcleos familiares –hétero u homo– parciales unidos). *Homoparental-Gays* (gays + hijos). *Homoparental-Lesbianas* (lesbianas + hijos).

*Procedimiento*: Le encuesta fue realizada durante un curso de especialización en Mediación Familiar y al final del mismo una vez aclarados todos los conceptos y como parte de un trabajo necesario para superar la evaluación. Posteriormente se ha realizado un análisis estadístico con el paquete estadístico SPSS, v-17.

## RESULTADOS

En la tabla 1, mostramos las medias y desviaciones típicas de las valoraciones dadas por los expertos. Podemos comprobar que, en general, todas las valoraciones están en el rango "mucho-bastante" y "casi absoluta o totalmente". Es decir, los expertos consideran –a priori– que *todo tipo de familia tiene una capacidad alta o muy alta para satisfacer las necesidades de sus hijos*.

Tabla 1: Medias y desviaciones típicas de cada una de las necesidades en función del tipo de familia.

	Biológicas		Cognitivas		Afectivas		Sociales		Educativas	
Familia	– D.T. –		– D.T. –		– D.T. –		– D.T. –		– D.T. –	
<b>Nuclear</b>	8,81	1,477	8,29	1,741	8,53	1,640	8,41	1,668	8,39	1,683
<b>Extensa</b>	8,85	1,312	8,38	1,666	8,58	1,558	8,52	1,385	8,28	1,671
<b>Monop.</b>	7,91	1,579	7,46	1,731	7,32	1,857	7,66	1,671	7,77	1,935
<b>Madre</b>										
<b>Monop.</b>	7,89	1,569	7,43	1,722	7,28	1,846	7,66	1,671	7,77	1,935
<b>Padre</b>										
<b>Binuclear</b>	8,41	1,481	7,57	1,730	7,48	1,753	8,22	1,566	7,86	1,693
<b>Homop. Gay</b>	8,65	1,378	8,05	1,608	7,99	1,613	7,48	1,686	8,23	1,544
<b>Homop.</b>	8,67	1,384	8,06	1,612	8,01	1,613	7,51	1,678	8,24	1,546
<b>Lesbiana</b>										

Sin embargo, como vemos en la tabla 2, no consideran a los siete tipos de forma

igualitaria; establecen algunas diferencias (entre 7 y 10).

Tabla 2: Diferencias en la valoración de las necesidades en función del tipo de familia

Necesidades	Friedman	
	X <sup>2</sup>	p
<b>Biológicas</b>	154,803***	,000
<b>Cognitivas</b>	73,889***	,000
<b>Afectivas</b>	114,791***	,000
<b>Sociales</b>	96,220***	,000
<b>Educativas</b>	48,188***	,000
*p<,05	**p<,01	***p<,001

Las familias Nuclear, Extensa, Homoparental-Gay y Homoparental-Lesbiana satisfacen de forma similar las *necesidades biológicas* (figura 1) (no hay diferencias significativas). Por el contrario, hacen una menor valoración significativa de las familias Mono-

parentales, tanto de Madres como de Padres, respecto a los cuatro tipos comentados ( $p \leq ,001$ ); y de ( $p \leq ,01$ ) respecto de la Binuclear. Del mismo modo, establecen diferencias a favor de las familiares Nuclear y Extensa comparadas con la Binuclear ( $p \leq ,01$ ).

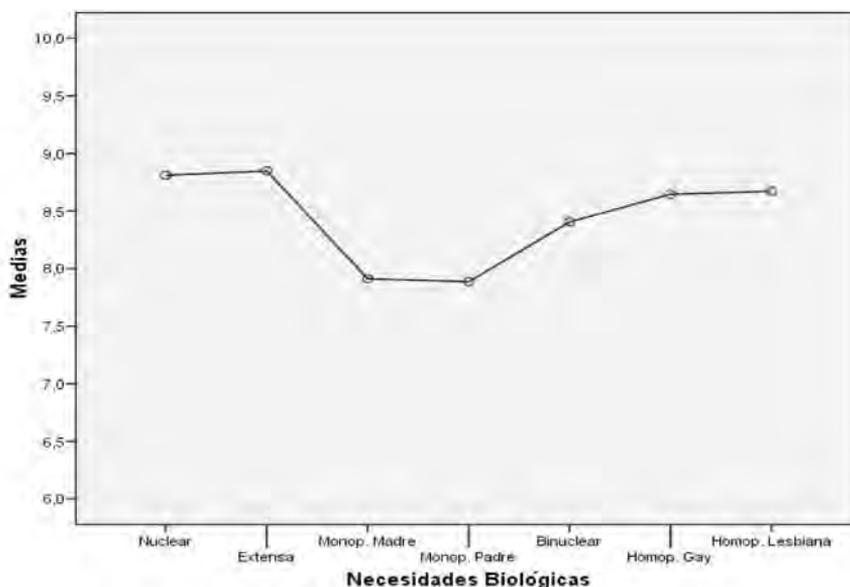


Figura 1: Diferencias en la satisfacción de las necesidades biológicas en función del tipo de familia.

En las *necesidades cognitivas* (figura 2) también hacen una mayor valoración significativa de las familias Nucleares, Extensas, Homoparentales Gays y Lesbianas respecto a los otros tres tipos familiares ( $p \leq,01$ ). Por el contrario, en las *necesidades afectivas* (figura 3), entienden que la

familia Nuclear y Extensa satisface mejor las necesidades que el resto ( $p \leq,001$ ), seguida de una menor valoración de los dos tipos Homoparentales ( $p \leq,01$ ). A su vez, hacen una mejor valoración de posibilidades de la familia Binuclear que de la Monoparentales ( $p \leq,05$ ).

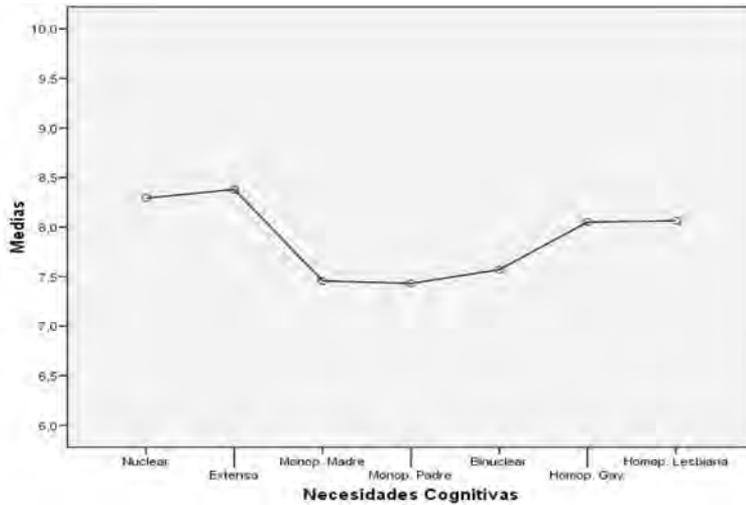


Figura 2: Diferencias en la satisfacción de las necesidades cognitivas en función del tipo de familia

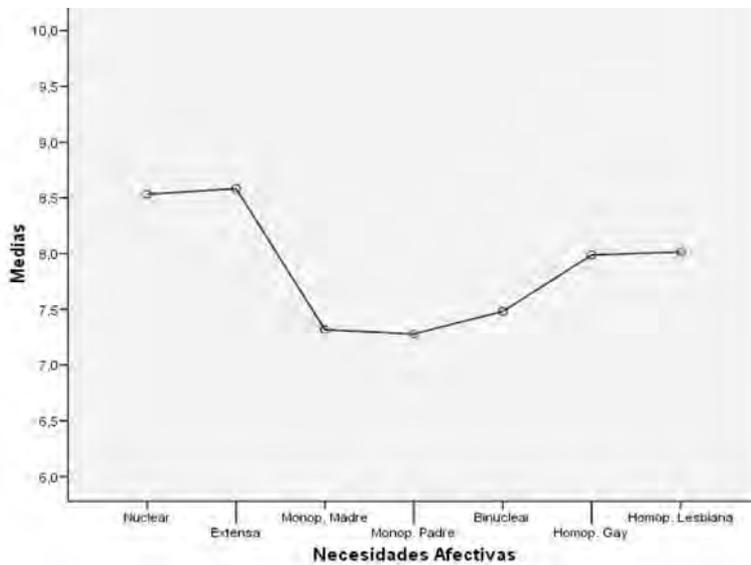


Figura 3: Diferencias en la satisfacción de las necesidades afectivas en función del tipo de familia

En el grado de satisfacción de las *necesidades sociales* (figura 4), manifiestan una tendencia distinta a las necesidades anteriores. Hacen una significativa mejor valoración de las posibilidades de satisfacer estas necesidades por las familias Nucleares, Extensa y Binuclear que por las Monoparentales

tales ( $p \leq .01$ ) y Homoparentales ( $p \leq .001$ ). Sin embargo, entre estos dos grupos de tipos de familia no establecen diferencias estadísticamente significativas, aunque sí hay una tendencia a considerar pero posicionadas las familias Homoparentales frente a las Monoparentales.

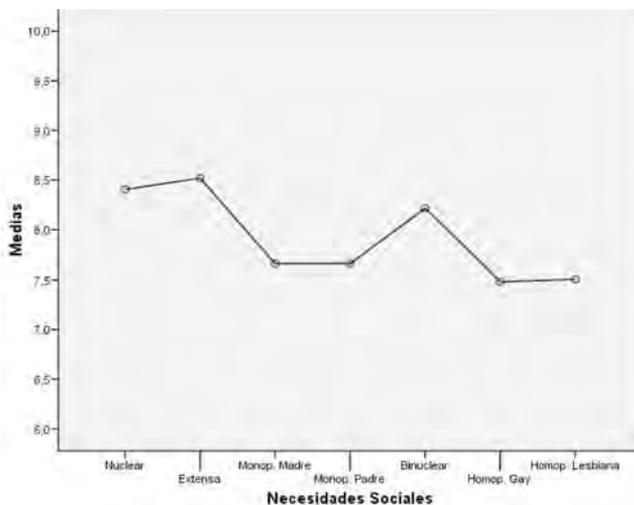


Figura 4: Diferencias en la satisfacción de las necesidades sociales en función del tipo de familia.

Por último, en torno a las *necesidades educativas* (figura 5), es donde se produce el mayor grado de acuerdo. Aún así, hay una valoración similar de las posibilidades

de las familias Nuclear, Binuclear, Extensa y Homoparentales, produciéndose pequeñas diferencias pero estadísticamente significativas con las familias Monoparentales ( $p \leq .05$ ).

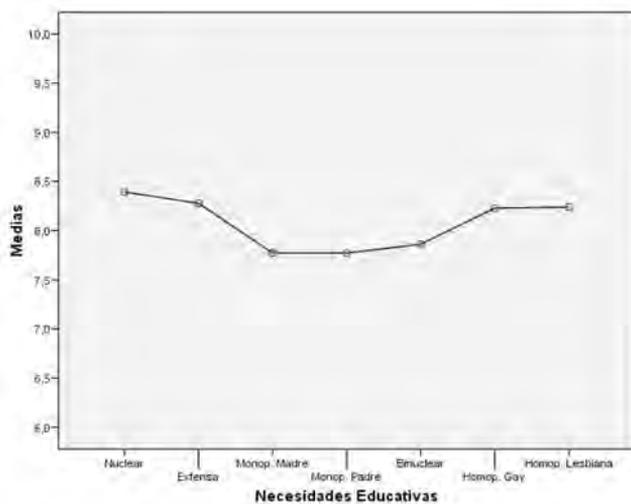


Figura 5: Diferencias en la satisfacción de las necesidades educativas en función del tipo de familia.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En opinión de los expertos en mediación familiar: Los siete tipos de familias analizados pueden satisfacer las cinco necesidades fundamentales de los hijos de una manera satisfactoriamente alta; el mayor o menor grado dependerá de las características de las personas que formen cada familia; los valores, los principios, las normas que se negocien en cada familia son los aspectos que van a determinar que se cumplan las funciones mejor o peor. Dentro de ese nivel satisfactorio alto, se detecta una tendencia en la valoración de las posibilidades de satisfacción de todas las necesidades: más altas las nucleares y extensas; algo menos las homoparentales, seguido de las binucleares y monoparentales.

En las posibilidades de satisfacer las *necesidades sociales* de los hijos las familias homoparentales tienen la peor valoración. Independientemente de las valoraciones dadas por los expertos al grado posible de satisfacción de necesidades de los hijos, habría que profundizar en cada tipo de familia monoparental y analizar más a fondo los factores distintos presentes en cada uno de los ocho tipos existentes:

- *Originada por "natalidad"*: 1-Madre soltera (con hijo deseado o no deseado).
- *Originadas por "ruptura de vínculo matrimonial"*: 2-Divorcio. 3-Separación. 4-Viudedad.
- *Originadas por "causas sociales"*: 5-Emigración. 6-Cárcel. 7-Hospitalización de larga duración.
- *Originada por "compromisos jurídicos"*: 8-Soltero o soltera que adopta un hijo.

No obstante, siempre aparece la *mayor vulnerabilidad social, personal y económica de las familias monoparentales con mujeres* con cargas familiares no compartidas. Este tipo de familia también supone un riesgo ante los problemas de consumo de drogas (Ramos y González-Bernal, 2007).

En las posibilidades de satisfacer las *ne-*

*cesidades educativas* es en donde se producen las menores diferencias interfamilias. Algunos consideran "a priori" como posibles "grupos de riesgo" a las familias monoparentales (por causas económicas) y homoparentales (por estereotipos y recelos sociales infundados). No obstante, los chicos y chicas criados en *familias homoparentales no difieren significativamente* de los que viven con progenitores heterosexuales en ninguna dimensión del desarrollo intelectual o de la personalidad: autoestima, locus de control, ajuste personal, desarrollo moral, identidad sexual, orientación sexual, relaciones sociales y popularidad. Sin embargo mostraban mayor flexibilidad en los roles de género (Patterson, 1992). González (2002) replicó en España lo mismo que Patterson en USA, Reino Unido, Canadá, Suecia y Bélgica. El bienestar psicológico de niños y niñas no depende de la estructura de su familia, sino de la calidad de la vida familiar.

Los distintos modelos familiares que van surgiendo necesitan de un periodo de asimilación por parte de la sociedad; las escuelas deberán enseñar las distintas modalidades de familia que van surgiendo para fomentar la igualdad. No obstante, Galán (2007) constató la *aceptación o "normalización" de los nuevos tipos de familia* por la sociedad española actual, aportando como evidencia los "índices de audiencia" de las series de TV —a partir de 2001— en que aparecen al lado de la familia convencional o nuclear (*Cuéntame; Amar en tiempos revueltos*), las reconstituidas (*Los Serrano*), las monoparentales (*Aida y Mujeres; Ana y los siete*) e incluso las homoparentales (*Aquí no hay quien viva; Hospital Central*). A su vez, López y Castillo (2007) sugieren —basándose en el trabajo de años con familias— que la consolidación de nuevos modelos de familia suponen un enriquecimiento de la sociedad y, por tanto, una diversificación de las maneras de satisfacer las necesidades de los hijos y de la pareja que hay que añadir a lo que hacían las familias nuclear y extensa, tradicionales.

En la sociedad actual, con el problema de los “mayores dependientes” la familia extensa se encuentra –a priori– mejor preparada. Aunque Molero y otras (2007) encontraron que el subgrupo de familias “extensas acogedoras” tienen un alto nivel de necesidades para poder cumplir bien con sus funciones, por lo que los menores “acogidos” siguen en situación de riesgo, y afronten mal las situaciones estresantes y de conflicto.

Los tipos de *familia homoparental* aumentan a medida que disminuye la *presión social* sobre la homosexualidad. Y aquella disminuye –principalmente– porque la *supervivencia de la comunidad* ya no está en peligro por falta de nacimientos. Los investigadores señalan que de la homosexualidad a la heterosexualidad hay un “continuum biológico” (figura 6) modulado por la

presión social (Robert Epstein, 2007): Atracción exclusivamente hacia el mismo sexo  $\Rightarrow$  Atracción principalmente hacia el mismo sexo  $\Rightarrow$  Atracción principalmente hacia el sexo opuesto  $\Rightarrow$  Atracción exclusivamente hacia el sexo opuesto (Robert L. Spitzer (2003). Las encuestas señalan la existencia de entre un 5 y un 10% de población homosexual. Simultáneamente, se está incrementando la investigación sobre el “útero artificial” (Henri Atlan, 2005) como alternativa –que ya hipotetizara Aldoux Huxley (1975)– a las funciones biológicas. En la Universidad de Cornell, en el Centro de Medicina Reproductiva y Esterilidad –Hung Chiung Liu– y en la Universidad Juntendou de Tokio –Yosinori Kuwabara– están desarrollando, lo que antes simplemente parecía una utopía que podría encarnarse en los próximos diez años.

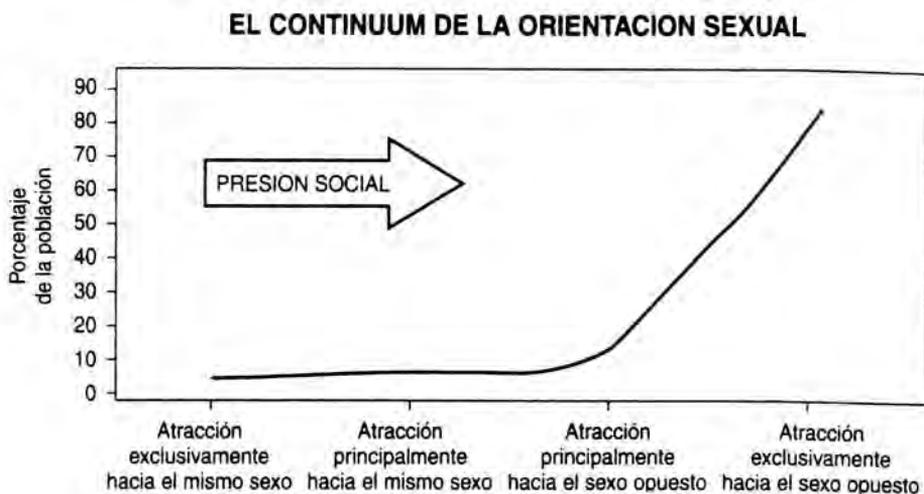


Figura 6: Continuum de la orientación sexual

Es la *consistencia* de los *estilos educativos* de los padres la que marcan las diferencias en el comportamiento de los hijos y no tanto la estructura familiar que les cobija. Son las *características individuales* de cada uno de los miembros de la familia las que marcan las diferencias, no el tipo de fa-

milia en que estén inmersos. El que cada tipo de familia pueda satisfacer las necesidades fundamentales de los hijos, *depende más* del grado de compromiso y de implicación, tiempo dedicado a los hijos, grado de conciliación entre vida familiar, escolar y laboral, personalidades (características in-

individuales), del número, duración e intensidad de las interacciones, de factores educativos, sociales y económicos que rodean a la familia (apoyos, infraestructuras con que cuenta el entorno), de sus creencias religiosas, de la educación recibida, de su jerarquía de valores, habilidades sociales, salud, número y edad de los hijos, integración en la comunidad, identificación con grupos sociales... *que del modelo familiar*. El funcionamiento correcto de la familia depende más de la interacción entre sus miembros y con el medio, que de la forma que está constituida.

Además, las “influencias” paternas y maternas –que pueden producir un grado mayor o menor de satisfacción de las necesidades de los hijos– están *recíprocamente determinadas* por:

- (1) La “calidad perceptiva” de los hijos (que –a su vez– depende de: los “receptores sensoriales”: diferentes cuantitativa y cualitativamente en cada persona; los “procesos cerebrales de almacenamiento”: una zona del cerebro “digitaliza” y divide en “dos mitades” y otra “almacena”; los “procesos cerebrales de recuperación”: grado de “activación” de la red de conexiones neuronales: “reconstrucción” de los almacenados; la “información previa” almacenada: pertinente, análoga o general; los “órganos efectores”: diferentes cuantitativa y cualitativamente en cada persona).
- (2) La “velocidad de procesamiento” de la información percibida.
- (3) Los “rasgos de personalidad” del hijo.
- (4) La “velocidad de respuesta” a las indicaciones de los padres.
- (5) El “género” de los hijos.
- (6) La edad del hijo o de la hija.

Vallejo, Galán y Serrano (2007), a partir de su experiencia profesional, informan de los efectos positivos de las *nuevas tareas que asumen* los padres provenientes de

una familia nuclear rota cuando reconstituyen su familia. En la sociedad actual, el *afecto*, la *comunicación* (negociando permanentemente “roles” y “reglas” de funcionamiento) y el *apoyo*, son los tres pilares sobre los que se sustentan las relaciones de pareja y las relaciones familiares “satisfactorias”.

Entre la diversidad de factores en interacción que modulan la satisfacción de las necesidades de hijos y pareja los investigadores en *Psicología de la Educación Familiar* han identificado un grupo cuya adecuada implementación –en opinión de los expertos– incrementaría las posibilidades de satisfacer las necesidades de los hijos, independientemente del tipo de familia (“optimizadores” del sistema familiar):

1. Expresividad afectiva.
2. Comunicación familiar.
3. Satisfacción de necesidades.
4. Integración comunitaria.
5. Organización familiar.
6. Transmisión de normas.
7. Cohesión familiar.
8. Adaptabilidad familiar.

Luengo, Román, Marugán y Del Caño (2007) comprobaron que los modelos familiares de corte no tradicional son menos problemáticos de lo que da a entender el funcionalismo estructural tradicional, y que *el ejercicio de la parentalidad*, con independencia del tipo de familia, es un factor central en la satisfacción familiar.

Los grupos de investigación en Psicología de la educación familiar, a la luz de estos resultados –varias veces replicados–, orientan la investigación empírica, hacia la identificación de variables –del microsistema y mesosistema familiar– productoras de satisfacción familiar distintas de los tipos de familia. Lo que cuenta para educar bien a las nuevas generaciones no es el tipo de familia, sino toda esta serie de variables que hemos ido enumerando. Y preocuparnos por optimizarlas es tener preocupación por la familia y por el bienestar de la sociedad actual y futura.

## REFERENCIAS

- Alonso, J. y Román, J. M. (2003). *PEF: Escalas de identificación de "prácticas educativas familiares" en niños pequeños*. Madrid: Editorial CEPE.
- Alonso, J. y Román, J. M. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. Un estudio con niños de 3, 4 y 5 años. *Psicothema*, XVII, 1, 76-82.
- Atlan, H. (2005). *L'Utérus artificiel*. París: Seuil.
- Bernal, A. (2007). Nuevos modelos familiares, nuevas ficciones. *INFAD: International Journal of Developmental and Educational Psychology*, III, 1, 45-54.
- Epstein, R. (2007). El continuum de la homosexualidad. *Mente y Cerebro*, XXIII, 54-60.
- Fernández-Abascal, G. (2008) (coord.). *Emociones positivas*. Madrid: Pirámide.
- Galán, E. (2007). Desarrollo emocional, educación afectiva y modelos de familia. *INFAD: International Journal of Developmental and Educational Psychology*, III, 1, 55-66.
- González, M. (2002) (dir). *Dinámicas familiares: Organización de la vida cotidiana y desarrollo infantil y adolescente en familias homoparentales*. Madrid: Defensor Comunidad de Madrid.
- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Huxley, A. (1975). *Un mundo feliz*. Madrid: Espasa Calpe.
- López, Víctor y Castillo, Ürsula (2007). Evolución y afianzamiento de los nuevos modelos familiares: una visión integradora. *INFAD: International Journal of Developmental and Educational Psychology*, III, 1, 91-106.
- Luengo, T. Román, J. M. Marugán, M. y Del Caño, M. (2007). Modelos familiares y satisfacción parental: Influencia de variables del proceso familiar. *INFAD: International Journal of Developmental and Educational Psychology*, III, 1, 117-127.
- Luengo, T. (2004). *Estructura familiar y satisfacción parental: Estudio con familias nucleares, monoparentales, binucleares y complejas*. Universidad de Valladolid. Departamento de Psicología. Tesis Doctoral dirigida por J. M. Román.
- Molero, Rosa-Josefa y otras (2007). Las familias extensas acogedoras: Perfil y necesidades. *INFAD: International Journal of Developmental and Educational Psychology*, III, 1, 173-180.
- Musitu, G.; Román, J. M. y Gutiérrez, M. (1996). *Educación familiar y socialización de los hijos*. Barcelona: Idea Books.
- Patterson, C. J. (1992). Children of Lesbian and Gay parents. *Child Development*, LXIII, 1025-1042.
- Ramos, Victoria y González Bernal, Jerónimo (2007). Nuevos modelos de familia y educación para la prevención del consumo adolescente de sustancias. *INFAD: International Journal of Developmental and Educational Psychology*, III, 1, 155-163.
- Román, J. M., Martín, L. J. y Carbonero, M.A. (2009). *Estructuras familiares y satisfacción de las necesidades de los hijos y de la pareja*. Universidad de Valladolid. Departamento de Psicología. Documento no publicado.
- Spitzer, Robert L. (2003). Can some homosexual men and lesbians change their sexual orientation? 200 participants reporting a change from homosexual to heterosexual orientation. *Archives of Sexual Behavior*, XX-XII, 5, 403-417.
- Vallejo, S., Galán, A. y Serrano, J. (2007). Familias reconstituidas: el papel de padre en la cuerda floja. *INFAD: International Journal of Developmental and Educational Psychology*, III, 1, 193-199.

Recibido: 1 de Diciembre, 2009

Aceptado: 3 de Diciembre, 2009

Evaluado: 6 de Diciembre, 2009

Aprobado: 10 de Diciembre, 2009

## Actitud de vida creativa en la curación del cáncer

Dr. Manuel Silva Vázquez<sup>1</sup>

### *Resumen*

Este artículo presenta el proceso de curación de un cáncer y el papel de la actitud creativa de vida, lejos de las típicas conductas de escape y parálisis que genera el miedo. Se describen estrategias para vencer la enfermedad, basándose en el poder del grupo psicológico que proporciona ayuda al enfermo mediante el afecto y en el poder sanador de los sentimientos positivos que transmiten ilusión, ganas de ser y estar.

*Palabras clave:* Cáncer. Actitud de vida creativa. Emociones. Afecto. Grupo

### **Creative attitude of live in cancer recovery**

#### *Abstract*

This paper shows the personal process of recovering from cancer, and the role of the creative attitude of life, far away from typical behaviors of escapism and paralysis generated by fear. The author describes the strategies to overcome the illness thanks to the capacity of the psychological group to help the sick person by providing affection, and also through the healing power of the positive feelings which transmit hope and willingness to be and stay.

*Key Words:* Cancer. Creative attitude of life. Emotions. Affect. Group

### **Attitude de vie créative à la guérison du cancer**

#### *Résumé*

Cet article présente le procès personnel de guérison du cancer, en utilisant une attitude de vie créative, loin des typiques conduites d'évitement et paralysie générées par la peur. L'auteur décrit des stratégies pour vaincre la maladie, grâce au pouvoir d'un groupe psychologique capable d'aider le malade avec l'affection et aussi au pouvoir guérissant des sentiments positifs que transmettent l'espoir et la volonté d'être.

*Mots clé:* Cancer, Attitude de vie créative, Émotions. Affection, Groupe.

Dedicado a quienes pueda servir esta experiencia.

*Entre tanto  
es verano otra vez,  
Y crece el trigo  
en el que fue ancho campo de batalla.*

(Ángel González, *El campo de batalla*)

Barcelona, 19 de octubre de 2009.

---

<sup>1</sup> Prof. Titular Jubilado de la Universidad de Barcelona. c/ Marina, 91-95, 4.º, 2.ª. Barcelona - 08018.  
E-mail: mariapilargonzalez@yahoo.es

## SE INSTALA EL MIEDO

Inesperadamente, ya hace más de un año, un cáncer asaltó mis cuerdas vocales como un ladrón que utiliza la trasera para robar. La verdad, si es dolorosa, cuesta aceptarla, sobre todo cuando le dicen a uno que tiene la enfermedad del cáncer. En tal situación, el miedo, como reacción natural a lo imprevisto, se extiende por todo el cuerpo. Tuve ganas de gritar desesperadamente como la figura pintada por Munch y, para superarlo, puse una margarita de esperanza en la boca, aguantando la incertidumbre.

Me valgo, para pergeñar estas páginas, de algunos párrafos e ideas del libro, *La constelación de cáncer: tiempo para vivir* (Silva, 2009), que nace en la confluencia del conocimiento y avance de la investigación contra la enfermedad, unida a la decisión inquebrantable de hacer mi propio experimento: resistir, mientras durase el tratamiento, para salir del túnel. Mi esposa y yo somos doctores, no de los que curan a la gente en el uso popular del término en medicina, sino en el clínico, entendiendo la salud en el sentido actual de la OMS, y ambos psicólogos, quisimos experimentar con nosotros mismos. Estoy convencido de que los pacientes tenemos algo que hacer y decir para contribuir a paliar el miedo de quienes como enfermos padecen, cambiando su actitud y alentar a las personas cercanas (cuidadores/as) para concienciarlos de su transcendental papel.

Estoy convencido y decidido, como creo lo están cuantos con su actitud ayudaron en el proceso de curación, a difundir la experiencia expresando los sentimientos con solidaridad, por si es útil. Lo dirijo especialmente a quienes se amilanan ante avanzadas ideas, cuando se aplican nuevos tratamientos, presas de falsos temores por sentirse “conejiillos de indias”, a sus cuidadores y a quienes creen en general que todos los esfuerzos resultarán vanos.

La emoción desagradable del miedo aparece en todos nosotros ante circunstancias reales o imaginarias amenazadoras. Si vemos en este fenómeno no una función normal del organismo, sino de antemano una disfunción, será siempre negativo. También puede ser una orientación hacia la supervivencia, que nos informa ante caminos difíciles, para tomar decisiones no necesariamente de escape, parálisis, o sumisión forzada. Puede ayudarnos, valorándolo adecuadamente, a adoptar actitudes de superación, sin caer en la desesperanza imperativa, desproporcionada tristeza, impotencia o rabia. También son importantes las actitudes adoptadas por quienes se mueven en la órbita del enfermo, a quienes llamo “la constelación de Cáncer”.

## LA ENERGÍA Y EL PROCESO CURATIVO: PORQUÉ, CÓMO, CUÁNDO SE HIZO

Describimos sucintamente porqué hicimos esta experiencia durante el tratamiento médico; en qué nos basamos; cómo lo hicimos; y cuándo. Tuvimos la suerte, tanto Pilar como yo, de contarnos entre los discípulos de un gran maestro humanista, el profesor Vladimir J. Wukmir. Sus obras teóricas más destacables en castellano, escritas entre mediados de los 50 y 70, son: *Psicología de la orientación vital*; *El hombre ante sí mismo* y *Emoción y sufrimiento*. En todas plantea, como tesis fundamental, la idea de inseparabilidad e interdependencia de lo bio-psicosocial en el organismo, que actúa como un todo unitario, orientándose hacia la supervivencia.

El proceso curativo se enmarca en la utilización adecuada de la propia energía, venciendo los miedos que nos atenazan y paralizan malogrando nuestro espíritu de lucha e impidiéndonos ser emprendedores e innovadores en nuestro modo de pensar y en nuestras actitudes para buscar la sa-

nación. Encontramos escrito en *Emoción y sufrimiento* (Wukmir, 1967) su planteamiento holístico:

La energía es una fuerza, que como tendencia, obliga a todo lo vivo a la supervivencia forzada y adaptativa mediante la satisfacción de sus necesidades (p. 44) (...) Así, los factores, endógenos o exógenos, no actúan nunca separadamente ni poseen en todo momento la misma cantidad bioenergética, sino que están sometidos a oscilaciones. La insuficiencia de un factor en el proceso, puede ser superada por los esfuerzos adicionales de otros... en la célula-organismo-persona (p. 45).

Indudablemente, andamos por caminos difíciles, donde hay que luchar y esforzarse para desarrollar nuestras actitudes y la capacidad innovadora que nos permita encontrar nuevas soluciones y dominar el miedo paralizante. "El miedo a lo desconocido afecta profundamente nuestras creencias, nuestros comportamientos y nuestra percepción de lo bueno y de lo malo" (Dozier, 1998), por tanto, a nuestras actitudes y valoraciones ante los hechos. El miedo motiva también y es una emoción indispensable para la supervivencia.

En los años de docencia universitaria, alternamos la teoría académica con la práctica de la Bioenergía. En el libro clásico de Lowen y Lowen (1990), *Ejercicios de bioenergética*, podemos leer: "La bioenergía es un modo de entender la cantidad de energía de que dispongamos, y el modo en que la utilizamos, ello determinará cómo responderemos a las situaciones de la vida" (p. 9). Creo que los sentimientos juegan un papel decisivo en la conjunción de idea y práctica en los procesos. De ahí que las emociones y el afecto dominen el relato tanto cuando parecía ser capaz de salir de la situación, como en los momentos difíciles cuando únicamente la voluntad de resistir te mantiene en pie ayudado por un grupo de familiares y amigos, donadores de afecto (González, Barrull, y Marteles, 2001), además del trato de un colectivo sanitario en el que confié y sigo confiando.

### **Tuve cáncer y nací bajo ese signo del Zodiaco: instalados en la duda**

Todo empieza con una, para mí entonces afonía, convertida, según supe en aquel momento, en disfonía aguda que alertó a los médicos que empezaron a trabajar con la hipótesis de la posibilidad de un cáncer. Era el mes de julio de 2007. Volvíamos de un viaje por Noruega y nos disponíamos a pasar agosto en la Costa Brava. Antes, por cautela (no tenía molestia alguna), decidí preguntar al médico de familia qué hacer con esa pertinaz ronquera atribuida, en principio, a un posible enfriamiento. "Alerta, dijo, ahora mismo vamos al otorrinolaringólogo" y, sin metáfora, nos acompañó al despacho de su compañero.

No podíamos imaginar en ese momento lo que sucedería. Nunca mejor dicho 'suceder', porque se encadenaron una serie de previas exploraciones que desembocan en el temido pre-diagnóstico: "Usted puede tener cáncer". Pasamos de la alegría de las vacaciones a la zozobra. Poco a poco, iba perdiendo la voz, mis palabras eran casi ininteligibles y surgía repetidamente la pregunta: ¿qué pasa?

El camino recorrido hasta llegar al diagnóstico definitivo duró más de 4 meses. Realizaron cuantas pruebas pueden hacerse a un paciente a partir de la cintura: órganos internos y externos (pulmón, corazón, etc.). Analizaron minuciosamente cualquier recoveco de la garganta, pulmón y cabeza. El diagnóstico previsible no se podía confirmar ni desechar definitivamente. Llegó el desaliento. Podía ser cáncer y los meses pasaban. Fue un mal momento, aunque más tarde comprobamos que no el peor de ellos.

¿Qué ocurría? ¿Por qué no decían nada las pruebas? Conoces el equipo médico, sabes de su pericia y, profano, no te explicas lo que pasa. Instalada la duda, llegas incluso a la desconfianza. Finalmente, la buena intuición de entrada se confirmó como diagnóstico acertado. En una de las pá-

ginas aportadas al libro por Pilar, sobre su experiencia de este momento dice lo siguiente:

No saber, dudar, no obtener respuesta para los problemas es, una situación tan desagradable que puedes deslizarte hacia cualquiera de sus extremos: la negación, instalándote en el “no pasa nada,” o la depresión, antesala de la muerte. Ninguna de las dos es positiva. Sé que vivir comporta siempre incertidumbre; pero hay grados en los que se hace poco llevadera. Conocedora por experiencia de lo que significa el diagnóstico de cáncer desde hace muchos años, sentía cómo una cosa es luchar por tu vida y, otra muy distinta, saber que está en peligro la de un ser amado. Conocía el posible desenlace pues, tanto mi madre (94 años) mastectomizada, como mi hermano fallecido en plena madurez (+56 años) por cáncer de colon, eran antecedentes de lo que puede suceder, cuando se conoce el diagnóstico. Al no disponer de certeza en el caso de mi marido, no me quedaba otro remedio que soportarlo con realismo, cerrando el paso a la inquietud exagerada... Me había convertido en su voz, ahora inaudible, y en su cuidadora (Silva, 2009, p. 86).

### Para empezar, un cordón de seguridad

Ante este cúmulo de reveses, nos preparamos para cualquier eventualidad creando un entorno defensivo con familiares y amigos. La onda energética del amor (en su más amplio sentido) debería nutrirnos, convencidos que lo más importante, *el afecto como recurso*, prima sobre todas las cosas. No somos sujetos aislados, sino personas que devenimos tales usando la razón y la emoción junto a los otros. La lucha por la supervivencia no se dirime en solitario. En el libro, encontraréis los relatos de la experiencia de la dedicación de una gran cuidadora (Pilar) y de quienes nos rodearon dando afecto, es decir, esfuerzo y trabajo para cuidar al enfermo. Todos tuvieron su papel en el desarrollo del proceso y en que alcanzáramos una actitud positiva, lo que llamamos “actitud de vida creativa” (González, 1981).

He de referirme también a la ayuda que como personas, además de profesionales, nos brindaron médicos y enfermeras de los Hospitales del Mar, La Esperanza, y el CAP Villa Olímpica, para hacer lo más fuerte posible el cordón de seguridad. Este conglomerado heterogéneo fue importantísimo para mantener una actitud y pensamientos positivos. El pensamiento positivo, dice Massó (2001):

Engendra el impulso hacia el bienestar, hacia el funcionamiento equilibrado del cuerpo, hacia la salud. El cuerpo es un laboratorio enorme, sofisticado y complejo, cuyas funciones están encaminadas a mantener el equilibrio del propio laboratorio y la efectividad de su acción sobre el medio (p. 16).

No es una panacea, sino un recurso en momentos turbulentos. El cáncer te va destruyendo poco a poco, minuto a minuto, y no es fácil mantener este espíritu si no repican precisamente campanas de gloria. Pasé momentos muy duros, por ejemplo, cuando tomamos la decisión de no usar transporte sanitario y valernos únicamente del transporte público para hacer así lo más normal posible nuestra cotidianidad. A las siete de la mañana, en pleno invierno y con traspardo previo en la plaza de Cataluña, cuando llegábamos a la parada más cercana había que subir aún la empinada cuesta de San José de la Montaña que lleva al Hospital La Esperanza. Casi arrastrándome, lo intentaba sostenido en volandas por Pilar, siempre a mi lado, y siempre cargándome las pilas. Allí recibía la primera sesión de radioterapia, ya que por la tarde me daban la segunda y había de transcurrir el máximo posible de horas entre ambas sesiones. Cada día veíamos cómo el sol bajaba un poco más iluminando la estatua de la Virgen situada en lo alto de la fachada del Santuario. Mermaban mis fuerzas y crecían los días.

Teníamos angustia en la espera, pero no estábamos dispuestos a capitular y que el pesimismo nos tragase. No podíamos per-

mitirnos bajar la guardia. Era nuestra propia apuesta. Disponíamos de cartas para jugar y ganar la partida, reservándonos el comodín del miedo para una emergencia. La estrategia de juego queda reflejada en el eslogan: 'Nosotros con los otros'. Cuando alguien siente su destrucción, la caída es imparable, si no estás ensamblado fuertemente en ese cinturón de seguridad y es muy difícil seguir. Reconozco la ventaja de estar rodeado de personas donadoras de afecto. Pero, ¡cuidado!; siempre has de colaborar al máximo puesto que eres el enfermo. Las cosas no se solucionan sólo con quién te acompaña. Es necesaria la ayuda y el apoyo, pero el esfuerzo personal es condición sine qua non imprescindible. Si el trágico 'no querer vivir más' se instala en tu persona, la batalla está perdida de antemano.

Como sabe cualquier psicoterapeuta, difícilmente se obtendrán resultados si el cliente no pone su parte para obtener los beneficios derivados de la terapia. Hace algunos días, murió de cáncer un amigo. Cuando me lo comunicaron, en un ataque de rabia e impotencia, golpeé sistemáticamente con los puños sobre la mesa repitiendo: ¡lo sabía, lo sabía, lo sabía...! Nos habíamos encontrado varias veces en el Hospital o en el barrio. Traté de convencerle para que supiera lo que estábamos haciendo y la ayuda que me daban. Nos ofrecimos para apoyarlo, acompañarlo a salir de la cómoda rutina depresiva en que se instaló, según él, aceptando la situación porque decía: 'la vida es así'. Fueron vanos los argumentos para convencerle de que la aceptación no es capitulación: "Así no era necesariamente la vida, sino la muerte". Había entrado en un fatalismo destructivo. Lo único que le parecía valer la pena era acabar cuanto antes lo duro de la enfermedad. Para obtener algún beneficio hay que querer esforzarse y valorar positivamente. ¡Siempre vale la pena! En el testimonio escrito de un amigo leo:

Si aceptamos vivir en la rutina, nos esclavizamos buscando esa seguridad que en realidad no existe... miedo a morir, miedo a vivir, miedo a quedarme sin dinero, miedo a enfermar, miedo a que me roben, miedo al ridículo, miedo, miedo, en fin, todos son miedos. Pero si buscamos vivir aceptando el cambio, aceptando la vida, bajo el paraguas del amor, nuestra vida tiene otro sentido para continuarla (Silva, 2009, p.209).

Los médicos insistieron en la necesidad de pasear, alimentarse adecuadamente, cuidar el cuerpo y buscar ayuda en otro/as. Estábamos decididos, si la vanidad científica no lo prohibiera, a creer incluso en un 'milagro', siguiendo sus consignas, acordes con nuestros deseos. No importa si lo sustituimos por la palabra 'reversión'. Ambas implicaban, elegir lo positivo y descartar lo negativo. Sirva esta manifestación para alentar la confianza en nuestra capacidad para sanar, mediante el poder transformador de una 'actitud creativa de vida' y el compromiso con la misma.

## HAY QUE TOMAR DECISIONES

Agotada la esperanza de que las pruebas realizadas mostrasen un diagnóstico inequívoco al equipo médico, el otorrinolaringólogo, tomó la decisión de repetir una de ellas. Aquellas Navidades nos citó el 27 de diciembre, día después de San Esteban (festivo en Cataluña). En el hospital quedaba sólo el personal imprescindible de guardia. Lo hizo porque esa fecha, algo más tranquila, podía revisar de nuevo mi historia clínica y acabó diciéndonos: "Una vez más, no aparece nada en la última prueba. Quizá convendría dejar pasar un tiempo, unos tres meses, y comprobar la evolución dadas las circunstancias.

El doctor se levantó para hacer una nota a fin de asignar hora de visita para después de Semana Santa. Iba con la cabeza baja, preocupado y contrariado. Se paró en mitad del despacho. Se dio la vuelta, como

iluminado, y cambiando la expresión dijo: “Estoy pensando que no vamos a esperar. Iremos directamente a buscar qué sucede. Le preparo ahora la documentación, para hacer una biopsia y cerciorarnos definitivamente de lo que pasa. Vamos a quirófano. Será necesario, añadió, que me autorice para, actuar y operarle”.

Se iniciaron los preparativos para entrar en quirófano: analíticas, ecografías, controles y más controles. Un baile de horas en pocos días, para cumplimentar el protocolo previo a la intervención. Pocos días después, el otorrinolaringólogo nos convocó para, con gesto tranquilo y palabras medidas, darnos los resultados de la biopsia: “*el tumor es maligno*”. Ahora, en el comité le diremos lo que vamos a hacer”.

No nos afectó de modo especial, pero tratamos de inmunizarnos contra cualquier forma de bajar la guardia. Pilar apretó mi mano. Sólo el esfuerzo y la ayuda mutua nos harán vencedores. Teníamos una “actitud de vida creativa”.

## ESTA ES LA CUESTIÓN: LA ACTITUD DE VIDA CREATIVA

Trataré de explicar qué significa y qué encierra la expresión “actitud de vida creativa”. En el año 1959, E. Fromm hablaba ya de la actitud creativa en un artículo titulado “The creative attitude”, y bajo el título genérico *La creatividad como actitud de vida*, M<sup>a</sup>. P. González (1981) desarrolla el concepto y lo que significa la “más vida” para la creatividad. Ser creadores es la mejor forma de realización. También A. Maslow acuña la idea de *hombre auto realizado* y C. Rogers la de *hombre autoconstruido*, para calificar a los individuos que se desarrollan plenamente y alcanzan madurez y crecimiento óptimo. Late, en el fondo, la idea socrática de que es una desgracia hacerse viejo por desidia antes de ver la clase de hombre en que puedes convertirte en tu desarrollo.

Todos estos autores entrelazan el ámbito biológico, con conexiones psicológicas, relaciones interpersonales y grupales, como se ve en la Figura. 1.

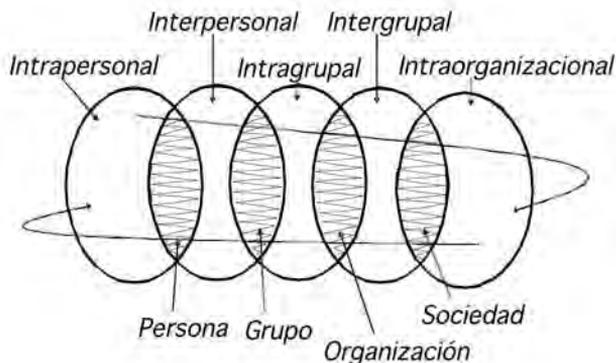


Figura 1: Modelo bio-psico-social (González, Silva, Marín, 2009).

El referente psicológico se articula con el ámbito interpersonal y, por tanto intra-grupal, al considerar la necesidad de relacionarse interactivamente. Dichas interacciones modelan un estilo de comportamiento entre el individuo, el grupo y la sociedad. Esta visión interactiva es lo que después de la investigación, hemos denominado *modelo bio-psico-social*. Dicho modelo sistémicamente considera que la persona, al formar parte de un grupo, se beneficia del mismo y viceversa. En el verano de 2007, preparando uno de los capítulos del libro *La aventura de trabajar en equipo* (González, Silva, Marín, 2009), utilizábamos la idea de que la personalidad madura, desarrollada, es creativa, tiene su estilo de vida o, como dice Rogers (1980), “una manera de ser”. Esta manera de ser conlleva una interacción armoniosa de desarrollo basada en procesos biológicos, psicológicos y sociales que coincide con la tendencia hacia la sanidad o ‘más salud’. De aquí que la creatividad, entendida como actitud de vida, se una a la sanidad o más vida en el desarrollo cognitivo-emocional.

## La más vida

La actitud de vida creativa está íntimamente ligada a la "más vida". Así como la inteligencia tiene en nuestro contexto desde Grecia gran predicamento, desde hace poco, gracias a la divulgación de Goleman (1995), lo emocional, que ha tenido mala prensa como estereotipo cultural y, a veces, también científico, se ha convertido en un referente obligado para entender y explicar la conducta. Pero nosotros ya conocíamos y usábamos el concepto de valoración cognitiva emocional, desarrollado por Wukmir (1965) como un todo unitario no dicotómico, mucho antes de que Goleman hablara de inteligencia emocional.

Para llegar al pleno desarrollo, necesitamos más que estar sanos, más que estar vivos. Necesitamos ser creativos, una superpersonalidad. Si somos creadores, la mejor forma de realizarnos es creando salud, una "más vida", lo que no se realiza sin esfuerzo. El ser humano tiende también hacia ella, incluso si la obstaculizamos, en un proceso integrado de cambios jerárquicos irreversibles según va cubriendo necesidades de tipo más elemental (Maslow, 1954). Dicho proceso le conducirá al crecimiento y perfeccionamiento del organismo-persona. González y otros (2009), escriben:

Es necesario aprender de los elementos existentes en el entorno, su uso, reciclaje y combinación antes de expresarlos creativamente. Todos estos fenómenos son manifestaciones y forman parte de la actitud de vida creativa (p. 137). La innovación y la innovación creativa tienen su origen en el individuo que, a través de la cultura como portador de esos elementos combinables, determina su utilidad y aceptación (p. 136).

En otro lugar del libro decíamos que: "La creatividad no tiene necesariamente efectos operativos inmediatos, pero facilita y potencia la generación de nuevas ideas aunque sus efectos sean diferidos" (p. 171). Un ambiente interpersonal y grupal positivo propicia y favorece la realiza-

ción personal, el auto crecimiento y la formación de actitudes que convergen hacia la creatividad como actitud de vida (González, 1981; Silva, 1996).

La actitud de vida creativa se enmarca en un proceso que va del crecimiento de la persona y sus aprendizajes culturales hasta conseguir el punto máximo de la creación, como se expresa en la Figura. 2.



Figura 2: Del aprendizaje a la creación

La salud está ligada a nuestras actitudes, formadas por tres componentes: cognitivo, emocional y conativo o comportamental (Rosemberg y Hovland, 1960). De aquí se deduce que podemos cambiar la actitud modificando alguno de los componentes. La creatividad como actitud y más vida busca la belleza, el amor, la libertad, la expresión del sentir en nuestras relaciones. Es un paso más allá de las necesidades primarias que, se añade la de "la expresión" con la que surge una nueva higiene, una manera distinta de *ser uno mismo*. Biro (1974), dice que la creatividad sirve para el fomento de la salud entendida ésta como "un estado de bienestar físico, psicológico, social y no sólo como ausencia de síntoma".

La 'más vida' sería entender la creatividad como un complejo mundo que apuntaría a determinadas cualidades como: sensibilidad, espontaneidad, imaginación, capacidad reflexiva, empatía, etc. Es una pro-

gresión que, producida por la valoración real y verídica (Wukmir, 1964), tendería a confrontar las nuevas posibilidades con el orden dado. Es decir, a formular alternativas relacionadas con la realidad de que se partió y a transformar el orden dado a través de una evolución convertida en síntesis nueva.

La actitud de vida creativa está plenamente inmersa en la actitud personal de la aceptación del cambio. Va de lo sano a la más vida, trasciende lo cotidiano 'normal', pero también resulta útil para recorrer el camino de lo insano a la sanidad. Por eso, en palabras de E. Fromm (1959), la "creatividad significa nacer antes de morir y ser creativo significa considerar al proceso de la vida como el último estado". El individuo nace con todas las potencialidades; mas, para llegar a ser persona, necesita hacer la "experiencia de sí" como condición indispensable. No es el 'yo', sino el 'yo' con el tú'. Por eso digo: 'juntos lo podemos todo'. Aunque parezca contradictorio, las crisis nos ayudan a ello. La persona que se autovalora real y verídicamente reduce la distorsión y las proyecciones y puede alcanzar una experiencia creativa.

El grado de madurez interna que proporciona la creatividad como actitud de vida en su componente cognoscitivo-emocional nos permitirá aprender las diferencias entre 'ver' y 'mirar', que la posibilita. Realizar este proceso es similar al "convertirse en persona" de Rogers (1980), encontrar la propia identidad.

El ser vivo pasa su vida valorando (Wukmir, 1964) para orientarse entre los cambios, con *patior* o esfuerzo para conseguirlo. Podemos innovar valorando adecuadamente lo que nos puede ayudar a cambiar nuestras actitudes hacia una orientación más positiva. Somos capaces de innovar en nuestra manera de pensar, de ser y de vivir (estar). La creatividad o tendencia a autoactualizarse, autoconstruirse, es curativa. No debemos subestimar posibilidad de hacerlo. La sonrisa humana auténtica, pe-

se a todo, puede surgir desde la alegría de la serenidad, pero también desde el sufrimiento, aún pareciendo mueca. Eres, en tu carencia de salud, capaz de crear más vida: La tuya, mientras existas. Dicho lo anterior, para valorar el proceso, continúo con el relato de mi caso clínico.

## **EL NÚCLEO DEL DRAMA: EL TRATAMIENTO**

Un paso crucial para el enfermo de cáncer es someterse al tratamiento. En estas líneas intentaré transmitir lo sentido y vivido durante el tiempo que va de primeros de febrero hasta los últimos días de abril. El protocolo, previos los análisis, se inició con la sesión de quimioterapia oncológica. La radioterapia, empezó seis días más tarde.

En el comité nos informaron sobre los efectos más importantes de la quimioterapia: no se caería el pelo, padecería una especie de sarpullido en todo el cuerpo, algo parecido al sarampión con cariz de eczema, las uñas podrían adquirir un color negruzco, algún efecto en la boca y no sabían si algo más. No dejaba de ser un tratamiento muy nuevo. La incertidumbre aparece aunque no se quiera y, a pesar de tener claro que es la lucha contra algo que ha dañado la salud, lo has de reequilibrar con esfuerzo. Es la hora de ser fuerte para enfrentarse con las armas ya descritas a la realización de tu propio experimento. Se nos informó, asimismo, del seguimiento que harían los endocrinólogos y dietistas habida cuenta que tendría problemas para comer. La radioterapia, al estar el cáncer en una cuerda vocal, deteriora los conductos de paso de la respiración y digestivos. Este hecho obliga a utilizar comidas preparadas para tal circunstancia.

Uno de los problemas más graves, sin duda, fue la alimentación, una odisea dolorosa que también pasó. Aunque no todo fue sencillo. En un primer momento, me proporcionaron unos complementos de la

dieta, esperando que llegasen los definitivos, mucho más grandes como única alimentación que me fue imposible ingerir. Consulté con el oncólogo y cursó orden para que enviasen otro tipo de preparados con la condición, por mi parte, de que intentaría comer haciendo un gran esfuerzo. Así fue, resultando una ayuda inestimable como alternativa, de lo contrario hubieran tenido que entubarme para introducir el alimento, lo que vivía como terrible. Estaba decidido a no pasar por ese trámite. Papi-las de verduras con jugo de carne, pescado con cebolla hervida, legumbre, arroz... Todo ello preparado como emulsiones, cuando incluso no podía tragar ya los purés normales, enriquecidos con lácteos y huevos. Batidos de frutas, dulces con leche, miel con tisanas... Pilar ponía imaginación y, por mi parte, empeño para continuar la vida cotidiana, incluso cuando llorábamos juntos al ser tan difícil la ingesta ¡Y lo conseguimos!

Desde el primer día de quimioterapia, con un personal muy amable atendiéndome, a las tres de la tarde, intenté dormir, hacer una reconfortante siesta, como en casa. Tuve suerte. Durante las casi tres horas que duraba dormía plácidamente. En el duermevela veía por la entreabierta puerta a mi *cuidadora* velando mi sueño.

En poco tiempo empecé a notar por todo el cuerpo un malestar que no sabía de dónde surgía. No tenía dolores, salvo en la garganta, todo parecía seguir su curso y, a medida que avanzaban los días, el malestar era más acusado. Me encontraba, no obstante, fuerte cuando comenzaron las sesiones añadidas de radioterapia a la quimioterapia. Todavía no se había producido lo que a lo largo del tratamiento y después de él iba a ser una de las batallas más difíciles de llevar: los efectos de la radioterapia diaria, sesión de mañana durante la primera parte del tratamiento y sesiones de mañana y tarde en la segunda parte, aún más dura. Estaba muy deteriorado, perdía peso a ojos vista (dos kilos por semana,

aproximadamente), y los efectos del tratamiento funcionando en todos los sentidos para la curación pero acompañado por el deterioro físico, no psicológico. Y aquí supongo reside buena parte del éxito.

El malestar cada vez era más acusado, aumentando las dificultades inexorablemente. No tenía dolores, pero sufría intensamente. Suerte que habíamos tomado la decisión de no dejarnos atrapar por el sufrimiento innecesario. Nos propusimos aceptar el necesario, soportando el inevitable sin huidas, pero también dirigirlo y orientarlo, según nuestros valores y nuestras creencias. Soportarlo y resistir.

Stephen Gilligan (1997) habla del **sufri-miento**, como uno de los miedos más irracionales de nuestra sociedad, y dice:

Parece que resulta muy difícil hablar del sufrimiento. Por una parte, la gente tiende a trivializarlo, o a desconectarse de él, creyendo que pueden evitarlo mediante ciertas ideologías, prácticas o drogas. Por otra parte, puede ser objetivado y considerado parte de la propia identidad, siendo usado como base de la autoflagelación o del auto odio... Thomas Merton (1948) decía que no se había hecho monje para sufrir más que el resto de la gente, sino para sufrir más eficazmente... Sufrir eficazmente significa que reconoces y aceptas el sufrimiento como una parte inevitable y valiosa de la vida en el mundo, y de tu maduración como persona' (p. 45).

Pero mucho antes en mi biografía, Wukmir (1964), con su libro *Emoción y sufrimiento*, alertó de la necesaria aceptación del mismo para nuestra supervivencia. El *patior* como esfuerzo y tensión del organismo, está siempre presente en nuestra vida; de soportar y aceptar el mismo depende la correcta orientación vital. También de él aprendimos que para la supervivencia siempre son necesarios los otros, de los que recibimos mucho afecto. En nuestros escritos posteriores, siguiéndole, diferenciamos la emoción del afecto. La emoción es un sentir intrapersonal que nos orienta en lo agradable o desagradable. Este sen-

tir pasa por un proceso de valoración cognitiva y emocional que implica esfuerzo (*patior*). El afecto, por su parte, es un hacer interpersonal necesario también, como la emoción, para la supervivencia. Implica trabajo, esfuerzo en beneficio de otro/as, necesita la cooperación para proporcionar y recibir apoyo o recursos.

La Figura 3 muestra los umbrales del afecto para la vida relacionado con el esfuerzo: salud - umbral superior; enfermedad - umbral de supervivencia; muerte - relación con mayor déficit afectivo:

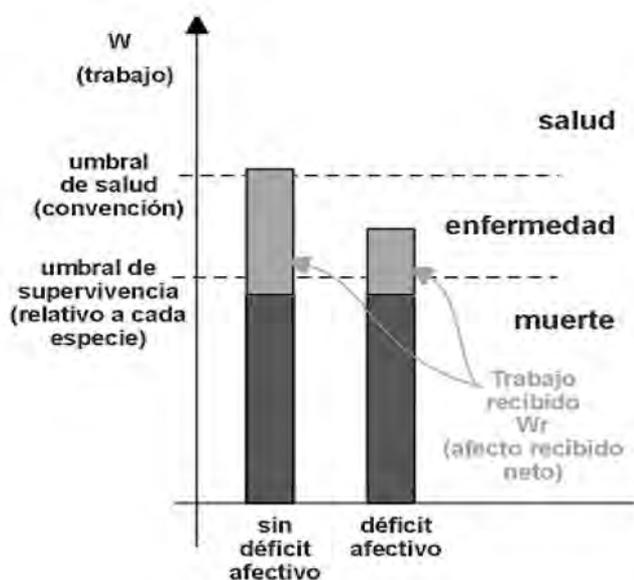


Figura 3: El afecto como salud (Barrull et al., 2001)

El afecto es necesario, como dijimos, para la supervivencia y, por tanto, para la salud. En el gráfico se muestran los umbrales de supervivencia: a) salud, donde no hay déficit afectivo; b) enfermedad, donde existe déficit en el afecto recibido; c) muerte, donde hay una carencia fuerte de afecto. Las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas tienen más probabilidades de sentirse satisfechas, ser eficaces y dominar los hábitos mentales que favorecen su productividad (Goleman, 1998). Pero esto no se

consigue gratuitamente, sin pagar en la aduana de la vida el 'patior' necesario.

*La constelación de Cáncer* está incluida en ese esfuerzo: solos somos débiles y como las amebas, nos unimos a otros para vivir. Pero vivir con, en eso nos diferenciamos evolutivamente, no es convivir. Convivir es ser tolerantes y aceptar nuestra diversidad. Nunca podría entender y evocar mejor el poema del Emperador Mutsuhito, que hace ya varios siglos escribió como, *tanka* usada en *Reiki*: "La ayuda mutua en la amistad verdadera es nuestra mayor fuerza para sobrevivir en este mundo" (2008, 202).

## Y DESPUÉS... PRISA POR VIVIR

Ante situaciones tan duras, cuando se da uno cuenta de lo inestable que es todo, entras en crisis y tienes prisa para empezar de nuevo. Con cierta urgencia, revisas lo que cuesta años conseguir y asentarlo como tu 'ser' (valores y creencias) y 'hacer' (comportamientos). He pensado mucho estos días en las palabras del Eclesiastés: "vanidad de vanidades y todo vanidad" (1,2). También he recordado las coplas de mi paisano Jorge Manrique a la muerte de su padre D. Rodrigo: "y pues vemos lo presente cómo en un punto se es ido y acabado". Pensé en el ayer, el hoy y un poco en mañana, con calma y tranquilidad. En este repaso aparecen verdes praderas y precipicios insalvables por los que caminé y seguiré caminando.

He corroborado algo que ya sabía: somos peregrinos de una ilusión: vivir nos ayuda a sortear las dificultades y nos guía en los cambiantes caminos de la vida. El cambio como constante es ineludible. "Todo cambia en la perspectiva de la levedad del ser humano que se aferra a lo perecedero y vive una vida vacía, sin darse cuenta de lo limitado del tiempo" (Silva, 2009, p. 58). Tiempo desperdiciado para disfrutar con la proximidad de cuantos nos quieren. "Tiempo para vivir". Ahora más que nunca sé que os necesito, busco y disfruto como un bien que me ofrece la vida.

He despertado a un mundo nuevo de ilusión buscando desarrollar una actitud creativa de vida, de "más vida". Todo ello me ha permitido el descubrimiento de modos diferentes de seguir adelante, formas de vivir que vienen a la mente y golpean con fuerza todo lo que ha sido y significa mi vida, experiencias de alto calado que a veces me aturden y se necesita tiempo para digerirlo. Lecturas que ayudan como la de E. Punset (2007):

El primer mito (que hay que refutar) es la certeza humana de que estamos programados para morir. La salud física y mental exige, antes que nada, erradicar esta falacia, arraigada incluso entre la comunidad científica que investiga el anti envejecimiento (p. 344).

Hago una valoración distinta de cuanto me rodea e inicio el arduo esfuerzo de, a una edad avanzada, consolidar esas experiencias que empiezan a surgir, aunque no esté a mi alcance de momento (noche oscura), atribuirles un significado específico. Cuando me creía ya instalado en una forma de pensar, sentir y actuar válida y eficaz para librar la batalla de la vida aparecen impetuosamente otras necesidades. Planteamientos que antes de enfermar parecían sólidos, intocables, trascendentales e inamovibles entran en conflicto y me pregunto: ¿qué esperas de esto? Respondo: Aún tengo tiempo para vivir, compartir más mi vida y la ilusión, no exenta de curiosidad, de averiguar los interrogantes y disfrutar de lo conocido.

## **TRANSMITIR ILUSIÓN Y GANAS DE SER Y ESTAR: JUNTOS PODEMOS**

Hemos hablado del pensamiento positivo que es decir como los deportistas: "podemos". La experiencia de la enfermedad del cáncer me enseña lo necesarios que son los otros. Nos reflejamos y construimos con los otros. El 'nosotros', el 'todos juntos', de vital importancia en el afán de ser positivos.

Aprender a controlarse, tener la voluntad dispuesta a esforzarse para poner en funcionamiento nuestras tendencias positivas y contrarrestar las negativas se consigue cuando en la vida nos ejercitamos en desarrollar una personalidad fuerte y serena. Lo que Carl Rogers llama "personalidad que funciona plenamente", dicho de otro modo, *el hombre autoconstruido*. Esto es, una persona integrada, libre, creadora y abierta al exterior (actitud creativa de vida). Todos podemos autoconstruirnos con esfuerzo y tesón, junto a los otros, ejercitando nuestra libertad después de valorar nuestras posibilidades y orientación en la vida. Todos tenemos capacidades que no hemos puesto nunca en marcha. El mejor momento para desarrollar nuestra actitud de vida creativa son, estos periodos críticos. En ellos, paradójicamente, encontramos fuerzas enfermos y acompañantes. Por eso, a vosotros pacientes anónimos sin familiares o amigos que os ayuden os digo: podemos, Animaros a encontraros y a encontrarlos. Después de pasar por esta amargura, os digo que es posible superarlo con esfuerzo o, al menos, paliar con buen ánimo los efectos que produce en cada uno de los que lo padecemos y en los que viven en nuestro entorno.

No es sólo el enfermo quien sufre. En las familias hay un sustrato que no se ve ni oye. A veces es un gesto, otras una atención, estar al tanto de lo que necesitas. Puede ser una experiencia tan dura para los que nos rodean como para nosotros mismos. Su expresión de dolor y sus lágrimas lo demuestran.

## **EL COMPLEMENTO INDISPENSABLE: LA CUIDADORA**

Un grupo de dos es una unidad que puede hacer maravillas compartiendo lo bueno y lo malo, haciendo de báculo para que el otro no caiga, diciendo una palabra que anima, una caricia que llena, en fin, estando cerca del otro, con el otro, por el otro,

para el otro... en definitiva 'todos'. Qué bien lo dice Pedro Salinas:

Forjé un eslabón un día,  
Otro día forjé otro y otro...  
De pronto se me juntaron  
—Era la cadena— **todos** (*Presagios*).

Esto es lo que necesitamos y deseamos quienes padecemos cáncer. Pero cuidado, también lo necesitan quienes asumen la abnegada y extraordinaria tarea de cuidarlos y acompañarnos. No seamos depredadores de ellos por estar enfermos. Ambos han de formar un tándem indestructible, para compartir ese tiempo específico del tratamiento. "Cada unidad de tiempo, cada minuto, es una unidad de vida, un fragmento de vida" (Massó, 2001, p. 99). Cuando se desperdicia una de estas unidades estamos dejando que se pierda y rompa algo. Hay momentos en que hemos de ser avaros de nuestro tiempo porque en ello nos va la vida.

En el testimonio de Pilar (comprometida en cuidarme), para el libro *La constelación de cáncer*, leo estas palabras:

El oncólogo me preguntó si era su mujer, y si vivía con él. Supongo que ante mi cara de extrañeza, él añadió que era necesario saberlo, así como mi disponibilidad durante ese tiempo. Dio la explicación de que en determinadas circunstancias se había dado el caso de ir el paciente con su pareja y estos, o no vivir juntos, o estar ya divorciados, aunque se hubiesen prestado como acompañantes para esta primera visita. El proceso que empezaremos, decía el oncólogo, para abreviar, intensivo de radioterapia combinado con quimioterapia es **novedoso** (experimental, pensé), y necesitamos contar con el apoyo de un familiar que se comprometa para acompañar al paciente durante el tratamiento. Lo ideal es que provenga de la pareja y si necesita ayuda de cualquier índole, la pida para suplir, en la medida de lo posible, tal carencia.

Sentí que no es mal amigo el que avisa, pero no calculé a lo que me comprometía cuando afirmé que contara con mi colaboración. Los primeros días no pasó nada. Otra cosa fue cuando avanzamos en el tratamiento. La quimioterapia exigía una higiene abso-

luta, pues su piel deteriorada era una llaga y a toda costa se debería mantener alejadas posibles infecciones. Necesidades cotidianas de limpieza y cuidados suplementarios se imponían requiriendo gran parte de mi tiempo para ello. Su malestar en aumento exigía animarle para salir del sillón donde dormitaba, sin permitirle alejarse de quienes nos venían a visitar y acompañarnos usualmente por las tardes. Y cada día era más arduo llevar a cabo la decisión de no aceptar ningún tipo de vehículo que no fuese el autobús para su transporte cotidiano, con el objetivo de hacer la vida lo más "normal", posible.

La radioterapia oncológica en su destrucción de células, buenas y malas, por muy localizada que estuviese, resultó un terrible problema por exigir también una alimentación muy adecuadamente preparada. Llegó el caso de no poder ingerir ni agua, por el dolor que producía. La comida suponía un sobreesfuerzo para él, por supuesto, pero también para mí que debía ingeniármelas preparándola, para que le fuese posible ingerirla. Mantequilla, quesitos, nata, aceite, clara de huevo, miel... acompañaban la emulsión de purés de verduras, pescados, jugos de carne o fruta... de los que sólo podía tomar escasos tragos. Cada día era más pesada la tarea y más duro asistir a su deterioro, comprendí como nunca, el significado de estar sentada sobre el miedo de correr. Manuel perdía peso a ojos vista y casi en la misma proporción yo iba ganando kilos (Silva, 2009, pp. 119-120).

Después de leer esto, entre líneas y conociéndola, comprendo que para ser cuidador de una persona afectada de cáncer es necesario un fuerte vínculo emocional y hábitos afectivos mutuos. Puede deteriorarse la relación, o romperse totalmente, durante tan dura experiencia. La necesidad de recursos aumenta en el enfermo, y como todos los recursos, (atención a quienes reclaman y demandan egoístamente más de lo posible del otro/a,) son finitos.

## **COROLARIO ¿MIEDO? AFRONTALO CON UNA ACTITUD CREATIVA DE VIDA**

No podemos excusarnos en el miedo. Miedo a qué, miedo porqué. El miedo puede

considerarse como un comodín en el juego de la vida: sabiendo que lo tienes no lo usas porque te da miedo; o bien, valorando la jugada ganas la partida al usarlo. En situaciones en que se combinan a veces la incertidumbre y el miedo nos amparamos en "no sabemos cómo solucionarlo". Recordemos con Dozier (1998) que el miedo básicamente afecta a nuestras actitudes y valoraciones ante los hechos. Pero también dice que el miedo motiva a vivir y es una emoción indispensable para la supervivencia. Por eso utilizamos en el juego de la vida el comodín del miedo cuando nos pueda ser útil.

Si no actuamos con una actitud creativa de vida, no lo conseguiremos. Hemos de tomar caminos nuevos alternativos. Está en juego la vida, tu vida, y el bienestar de otros. Ciertamente, existe el dolor y sufrimiento, pero también podemos sentir y compartir la alegría de estar vivo mientras ello sea posible.

Cuando pierdes la salud puedes optar por vivir, como actitud, si deseas llegar a la curación por terapias innovadoras alternativas o tradicionales en medicina, que juzgues como más adecuadas, incluso por ambas si son compatibles. Sea cual sea el tipo de terapia que te programen o elijas, en todas, y acompañándolas, va siempre o debería ir el convencimiento de que la actitud personal puede ser un camino vital para la sanación. Tener una actitud creativa de vida es necesario. De igual forma, la protección afectiva de quienes te acompañen en este proceso resulta una de las mejores opciones para salir triunfante en la lucha. Y si el destino te lleva al final de la vida, también la propuesta puede ayudarte al tránsito tranquilo de la muerte.

He sanado y quiero vivir alegrando a y alegrándome con quienes comparten conmigo un retazo de existencia y con quienes están en el miedo actual de la enfermedad. Os propongo como niños aprender a gozar con lo que nos ofrece cada día la vida. La propuesta es sentir emociones positivas y aceptar y/o pedir el afecto, en forma de recursos de toda índole a quienes nos rodean, aplazando su devolución, si sobrevivimos.

## REFERENCIAS

- Barrull, E., González, M.P. y Marteles, P. (2001). Emoción y afecto. *Biopsychology.org*.
- Biro, C. (1974). *Aparatos y sistemas: una nosología básica integral*. México: Ed. Diógenes.
- Dozier, R.W. (1998). *Fear irself*. New York: St. Martin's.
- Fromm, E. (1959). The creative attitude. En H.H. Anderson (Ed.). *Creativity and its cultivation*. New York: Harper and Brothers.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Ed. Kairós.
- González, M<sup>a</sup> P.; Barrull, E. y Marteles, P. (1995). *¿Puede la falta de afecto producir enfermedad?* [www.biopsychology.org](http://www.biopsychology.org)
- González, M<sup>a</sup> P. (1981). *Educación de la creatividad*. Barcelona: Tesis Doctoral. [www.biopsychology.org](http://www.biopsychology.org)
- González, M<sup>a</sup> P. (2009). En M. Silva. *La constelación de cáncer. Tiempo para vivir*. Barcelona: Ed. La Plana.
- González, M<sup>a</sup> P., Silva, M. y Marín, J. (2009). *La aventura de trabajar en equipo*. Barcelona: Ed. de Paris.
- Lowen, A. y Lowen, L. (1990). *Ejercicios de bioenergética*. Málaga: Ed. Sirio.
- Gilligan, S. (2008). *La valentía de amar*. Barcelona: Rigden Institut Gestalt.
- Maslow, A. (1954). *Motivation and personality*. New York: Harper.
- Massó, F. (2001). *¡Ponte a vivir! Valores y autoestima*. Madrid: Ed. Eneida.
- Mikao Usui. (2008). *El eco de la cascada*. Madrid: Ed. Teleno.
- Punset, E. (2007). *Cara a cara con la vida, la mente y el universo*. Barcelona: Ed. Destino.
- Rogers, C.R. (1980). *A way of being*. Boston: Houghton Miffling.
- Rosemberg, M.J. y Hovland, C.I. (1960). Cognitive, affective and behavioral components of attitudes. En M.J. Rosemberg y C.I. Hovland (Eds.). *Attitude organization and change*. Yale University Press.
- Silva, M. (1996). *El clima en las organizaciones*. Barcelona: EUB
- Silva, M. (2009). *La constelación de Cáncer. Tiempo para vivir*. Barcelona: Ed. La Plana.
- Wukmir, V.J. (1964). *El hombre ante sí mismo*. Barcelona: Ed. Luis Miracle.
- Wukmir, V.J. (1967). *Emoción y sufrimiento*. Barcelona: Labor.

Recibido: 30 de Octubre, 2009

Aceptado: 3º de Octubre, 2009

Evaluado: 31 de Octubre

Aprobado: 5 de Noviembre, 2009

## ARTÍCULOS CLÁSICOS

**La tragedia de Jonestown, desde el Análisis Transaccional<sup>1</sup>**Fanita English<sup>2</sup>*Resumen*

La autora interpreta desde el Análisis Transaccional la tragedia que tuvo lugar en Jonestown, Guayana, en 1978, donde murieron envenenados con cianuro 900 seguidores del Templo del Pueblo, que dirigía el Reverendo Jim Jones. Parte de la teoría de las posiciones vitales de Eric Berne y afirma que, después de profundizar en la misma, ha llegado a distinguir dos tipos de caracteres básicos: El Tipo I, o «inseguro», que desarrolla la posición Yo no estoy Bien –Tú estás Bien y el tipo II, o «tirano», que parte de la posición Yo estoy Bien– Tú no estás Bien. Jones pertenecía a este segundo Tipo. La autora sostiene que los «rackets» explican la conducta de Jones y se pregunta por qué no hubo una intervención efectiva para impedir las consecuencias de los actos de Jones.

*Palabras clave:* Posiciones vitales, Tipo «inseguro», Tipo «tirano», Rackets.

**The Jonestown tragedy, from Transactional Analysis perspective***Abstract*

The author interprets, from the Transactional Analysis perspective, the tragedy which took place in Jonestown, Guyana, in 1978, where 900 followers of Peoples Temple, headed by the Reverend Jim Jones, were poisoned with cyanide. She departs from the Eric Berne's life positions theory and states that after deepening it has come to distinguish two basic character types: Type I or «unsure» that develops the position I'm not OK –You're OK, and type II, or «tyrant», that builds upon the position I' am OK– You're not OK. Jones belonged to this second type. The author argues that the Jones «rackets» explain his behavior and finishes her article wondering why there was no effective intervention to prevent the consequences of Jones acts. *Key words:* Life positions, «Unsure» Type, «Tyrant Type», Rackets.

**La tragédie de Jonestown, depuis l'Analyse Transactionnelle***Résumé*

L' auteur interprète depuis l'Analyse Transactionnelle la tragédie qui a eu lieu à Jonestown, Guayanne, en 1978, où 900 adeptes du temple du Peuple que le Révérend Jim Jones menait, ont été empoisonnés avec

<sup>1</sup> *Discurso de aceptación* al recibir el Premio Científico, en conmemoración de Eric Berne, por el concepto de «rackets» como sustitutos de los sentimientos.

*Publicado:* F. English (1979). Receiving The Eric Berne Memorial Scientific award for The Concept of Tackets as Substitute Feelings. *Transactional Analysis Journal*, 9, 2, 90-97).

*Traducción:* Miguel El-Mir Arnedo; *Revisión:* Felicísimo Valbuena.

<sup>2</sup> Fanita English, MSW, CTM, fue la fundadora y directora clínica del Instituto del Este para el Análisis Transaccional y Gestalt en Filadelfia. También participó dando conferencias en el extranjero, especialmente en Alemania, Suiza, Francia, Bélgica, España y México.

cyanure. L'auteur part de la théorie des positions vitales d'Eric Berne et elle affirme que, après y avoir approfondi, elle est arrivée à distinguer deux types de caractères basiques: Le type I ou "incertain" qui développe la position Je ne me porte pas bien – Tu te portes bien et le type II ou "tyran" qui part de la position Je me porte bien – Tu ne te portes pas bien. Jones appartenait à ce deuxième groupe. L'auteur argue que les "Rackets" expliquent la conduite de Jones et elle se demande pourquoi il n'y a pas eu une intervention effective pour empêcher les conséquences des actions de Jones.

*Mots clé:* Position vitale, type "incertain", Type "tyran", Rackets

*Nota previa sobre el asunto que la autora aborda en este artículo:*

Para comprender la historia de Jonestown, recomendamos consultar Internet y, más en concreto, el documental *La secta de la muerte (la tragedia de Jonestown)* que difundió Radiotelevisión Española, en el espacio Reportajes TV.

En cuanto a Synanon, y además de las informaciones de Internet, recomendamos la película *Synanon* (1965), que dirigió Richard Quine, sobre Chuck Dederick, el fundador de Synanon, para rehabilitar a los drogadictos.

*Nota previa sobre terminología:*

En su libro *El análisis de juegos transaccionales. Un estudio empírico* (Uned, 2002: 54), José Luis Martorell escribe lo siguiente: El uso de la palabra «racket» es propuesto por Berne para describir un determinado tipo de sentimiento. (En inglés, el término «racket» se usa para referirse a las extorsiones con que la Mafia recaudaba dinero de los comerciantes. Las traducciones al español han propuesto una serie de términos como «chantaje», «rebusque», «truco», «extorsión de sentimientos», «sentimiento favorito», «sentimiento sustitutivo» o «sentimiento aprendido», sin que ninguna de ellas, debido a sus imprecisiones o localismos, se haya impuesto, por lo que se tiende a mantener el término original inglés). Por eso, emplearemos el término «racket»).

*Agradecimiento por el Premio*

En principio: mi agradecimiento a todos aquellos que me han nominado para este

premio y a aquellos que me han votado. Por mucho que recuerde, incluso en el colegio, nunca ha habido un premio, ni un reconocimiento que haya deseado tanto como éste. Supongo que esto tiene mucho que ver con el hecho de que las ideas de Eric Berne han transformado mi vida de una forma radical, Sin embargo, también siento tristeza al recordar que Eric Berne, David Kupfer y Fritz Perls, los tres maestros que me influenciaron en el desarrollo de mis ideas, ahora están muertos, Y pienso en mi hijo Brian, que murió el año pasado. Le hubiera agradado verme en este momento. En su memoria, voy a donar la mitad del premio a la Fundación en memoria de Brian English, al laboratorio de la Universidad de Chicago; y la otra mitad la dedico a Amnistía Internacional, la organización dedicada a intervenir a favor de los prisioneros de conciencia.

Al pensar en Eric Berne cuando vivía, recuerdo que fue al expresarme su frustración al tratar con los «rackets» de sus pacientes, lo que me interesó en la materia. Por supuesto, Berne podía identificar los «rackets» casi instantáneamente. Para hacerles frente, Berne hubiera rechazado a propósito ofrecerles caricias, pero esto no conducía a curarlos, sino a injustas acusaciones sobre él, de ser insensible y desleal a sus propias ideas sobre cambios de caricias como las bases de la evolución. Así que me preguntaba qué se ocultaba debajo de los «rackets», y por qué sucede que aunque los «rackets» de una persona son muy evidentes para los demás, el individuo que está bajo su influencia no sólo no los reconoce como tales, sino que invierte mucha energía en buscar caricias, incluso

hasta el punto de no hacer caso de otras experiencias o caricias disponibles.

Berne y yo habíamos planeado que en la Congreso de A.T. del verano de 1970 discutiríamos mi material clínico que apuntaba al factor de sustitución de caricias, pero con la noticia de su muerte perdí el interés por el asunto. Llegado este punto, quiero rendir homenaje a Frank Ernest quien, como editor invitado a la Revista de Análisis Transaccional, me insistió en que escribiese un artículo. Era demasiado extenso y creo que lo hubiera desechado de no haber sido por Frank, que accedió a publicarlo en dos partes. Así que me siento bastante pesadosa de haber recibido este Premio en el año en el que él era también uno de los nominados. Espero que él lo reciba el año que viene.

### **Pensaba hablar sobre los «rackets»...**

Cuando Muriel James me llamó y me dijo que me preparase un discurso para recibir este premio, yo estaba de camino a Europa. Yendo para allá en el avión, pensé que hablaría autobiográficamente sobre mi lento avance reconociendo mis caricias. Describiría lo difícil y sorprendentemente que era –y todavía es– experimentar los sentimientos que las personas ocultan.

Específicamente descubrí que tiendo a poner en funcionamiento una especie de ánimo vigoroso que rechaza el conocimiento del miedo o del dolor cuando éstos comienzan a aparecer en mí. Esto me funcionaba muy bien en mi infancia y también en algunas ocasiones subsiguientes, ya que es característico de los «rackets» el reforzarse al ser usados en todas las ocasiones, incluso cuando su función principal tiene que ver con la subsistencia en la infancia.

Habiendo reducido mi tendencia a depender de las sustituciones de los «rackets», algunas veces todavía me pregunto qué hay de maravilloso en aprender a reconocer el dolor y el miedo cuando apare-

cen, en vez de fingir, en esos momentos, un fuerte ánimo al activar el «racket». Una difícil pregunta, sobre todo bajo el impacto aplastante de la muerte de Brian.

Supongo que el significado de experimentar emociones genuinas, o reacciones, aunque sean dolorosas, tiene algo que ver con un tipo de integridad personal, Consciente o inconscientemente, creo que cada uno de nosotros anhela profundizar en su propia esencia personal en vez de representar las actitudes emocionales cómodas que puede haber aprendido en la infancia. Cuando no nos complicamos con nuestro yo interno, producimos una pérdida al reducir nuestra espontaneidad, creatividad y habilidad de relacionarnos. Sin embargo, todavía hay una tremenda atracción a querer huir del auténtico conocimiento de nosotros mismos. Parece más fácil sujetarse a una máscara, incluso cuando estamos solos.

De todos modos, si una se sujeta demasiado a sus «rackets», a la vez que el tiempo pasa, incluso su carácter falso se reduce. Sucede que, incluso en relación con su propia categoría de «rackets», de sentimientos pretendidamente «aceptables», gradualmente desgastará la habilidad de una persona para usar apropiadamente esos sentimientos y actitudes que se manifiestan a través de «rackets». Por ejemplo, en mi caso, en vez del «racket» «coraje», he notado que en la última década no he demostrado suficiente coraje moral para aparecer y tomar una clara decisión en relación a materias prácticas a las que me opongo en seres humanos o en materia científica. Fingiéndome a mí misma que me estaba volviendo «razonable» o «discreta» evité reconocer un miedo del que hubiera sido criticada por mi punto de vista. Así que, paradójicamente, algunas veces mis «rackets» de coraje y fortaleza, como un circuito, me *prevenían* de usar el coraje que necesitaba para hacerme oír sobre ciertos temas, poco populares, de los que me preocupaba.

**(...) pero me enteré de la tragedia de la Guayana y quiero explicarla con el A.T.**

Todo esto es lo que iba a desarrollar esta noche, pero mis planes se transformaron en Alemania y Suiza al recibir la noticia impactante sobre la tragedia de Jonestown, Guayana. Se habían producido similitudes inevitables entre los seguidores de Jones y los de Hitler, y las personalidades de estos dos hombres. Me preguntaron: ¿puede el AT y la teoría de los «rackets» ayudarnos a aclarar el proceso dinámico presente en estos dos casos y en otros menos dramáticos pero con unas relaciones similares? Definitivamente sí, dije yo, y al reflexionar sobre este tema decidí convertirlo en tema de discusión para esta charla.

Sin embargo, para llevar esto a cabo es necesario que os cuente algunas teorías adicionales que he desarrollado desde 1970. Particularmente sobre los «rackets» y la manera en que este proceso se engendra con el «racket» de una persona, también sirve perjudicialmente para petrificarlo bastante inflexiblemente, hasta lo que yo llamo una posición existencial «a la defensiva».

He escrito sobre la materia y puede que queráis consultar mis artículos más tarde. Para lo que nos proponemos aquí, primero he de nombrar las dos posiciones «de defensa» complementarias. Éstas son: «yo no estoy bien –tú estás bien» y «yo estoy bien– tú no estás bien», Pero daros cuenta que realzo la palabra «defensa», ya que el concepto que yo tengo de «defensa» es algo diferente de lo que opina Berne sobre esto. Creo que utilizamos cualquiera de estas dos posiciones para evitar la totalidad de los sentimientos de «no estar bien», de desesperación. Los niños experimentan estos sentimientos por primera vez a los seis meses, al desarrollarse como individuos, separados de su contacto constante con la madre. Olvidan esta desesperación, pero tiende a reaparecer conscientemente en ciertas etapas críticas de la vida, normal-

mente en el período de los dos a tres años, luego otra vez en la adolescencia y, después, hacia los treinta años; además, puede aparecer también en otros momentos bajo condiciones estresantes.

En estos momentos nosotros utilizamos diversos recursos para evitar el sentimiento de haber perdido «la gracia» por haber mordido la manzana del árbol de la ciencia del bien y del mal, Este sentimiento nos dice que la vida no es fácil y que debemos enfrentarnos a muchos sentimientos contradictorios dentro de nosotros, a la vez que nos tendremos que relacionar al comportamiento confuso de los demás. Es durante el período de los dos a los tres años, el mismo período en el que se originan los «rackets», cuando también desarrollamos nuestra posición existencial básica.

Hablando popularmente, este período es llamado «los horribles dos años» porque el niño parece muy negativo. Realmente, él está tratando de establecer quién es, y una manera de intentarlo es probar hasta dónde puede llegar oponiéndose a sus cuidadores sin perder su protección. Entonces se ocasionan numerosas influencias, algunas evidentes y otras encubiertas en lucha entre el niño y su principal cuidador; después de lo cual, el niño se establece en una de las dos posiciones existenciales de defensa, Él elige la opinión que parezca más efectiva para evitar la desesperación.

Jean Jacques Rousseau, el filósofo del siglo XVIII, dijo que todos al pasar por la infancia adquirimos una mentalidad de «esclavo» o de «tirano». Estos términos se pueden aplicar muy bien a una posición extrema de las posiciones existenciales de defensa cuando finalmente, a la edad de tres años el niño decide bien aceptar ser un «esclavo» o que debe seguir intentando encontrar la manera de controlar a los demás, es decir convertirse en un «tirano». Por tanto, cualquiera de las posiciones que el niño elige, determina su carácter y su actitud futura en relación a materias de poder/influencia, y sobre todo en momentos

de presión psíquica o social. Por supuesto, la mayoría de nosotros desarrolla la posición más estable: «Yo estoy bien - Tú estás bien realmente»; pero es necesario distinguir entre los dos tipos de caracteres básicos, sobre todo cuando queremos distinguir en casos extremos.

### **Los tipos I –inseguro–, y II –seguro y dictador–**

En vez de la clasificación tan dramática de esclavo o «tirano», yo denomino «tipo I, »inseguro« para clasificar a aquellas personas que buscan ataques desde la posición »yo no estoy bien-tú estás bien» Éstos tienden a tratar con los demás desde un Estado del Ego de Niño Adaptado, Rebelde o Sumiso, algunas veces «desamparado» y otras «maleducado». Buscan ataques de personas que les impresionan al tener un Estado del Ego de un poderoso Padre, esperando que son esos tipos de personas quienes les puede ofrecer una pista del enigma que es la existencia. En la vida diaria, éstos aparecen como «víctimas» o «rebeldes».

En contraposición, las personas del «tipo II» operan desde una posición defensiva de «yo estoy bien-tú no estás bien», habiendo resuelto desesperadamente que ningún otro pueda ofrecerles ninguna esperanza, y que su única salida para sobrevivir en un mundo incierto es enfocarlo desde su personal punto de vista de la realidad para convencer o forzar a los demás a participar en su imagen del mundo. Así que estos operan como «seguros» actuando como «mandones». Éstos buscan seguidores que traten con ellos desde un estado del Ego de Niño Adaptado y sumiso, y que les reconozcan como un padre poderoso, y reconozcan y estimen para, así, vivir su gran ilusión de estar «seguros». Ellos se consideran «salvadores», pero se convierten en «perseguidores» cuando no tienen la gratitud o la sumisión. Al final, pueden acabar como víctimas.

Ambos tipos tienen una manera de encontrarse mutuamente y, dentro de lo que cabe, esto puede estar bien, porque ellos pueden entonces complacerse mutuamente atacando al contenido de su corazón, pero si están dotados de fuertes erosiones, puede resultar una calamidad.

Aquí es donde aparece el problema con los «rackets». Recordemos que unos pocos «rackets» leves no causan ningún daño, pero unos «rackets» fuertes y persistentes significan que la persona no es verdaderamente capaz de enfrentarse con sus emociones escondidas y le falta un gran sentido de sí mismo. Por eso está excesivamente necesitado de caricias para su posición existencial de defensa. Es por nuestra posición existencial de defensa como evitamos la desesperación que trata de manifestarse como impotencia en las personas del tipo I y como furia asesina en las personas del tipo II.

Por definición, las personas de «rackets» fuertes, o «de tercer grado», como yo los llamo, no pueden aguantar el conocimiento de estos sentimientos porque no saben distinguir entre *sentimiento* y la posibilidad de *actuar* de una manera inaceptable, y esto es porque dependen demasiado de sus «rackets» como sustitutos de sus sentimientos, y a resultas de lo cual nunca están lo suficientemente a gusto consigo mismos. Lo único con lo que se sienten a gusto es con el «racket» complementario que tiene lugar en las asociaciones de «rackets» de tercer grado, porque ambos, el que da y el que recibe, son inducidos y recibidos artificialmente - como comer comida desvitaminada. Esto sólo aumenta el hambre más, como la adicción a las drogas, que falsamente parece aumentar la energía a la vez que aumenta el hambre. Así que las semillas para exterminarse mutuamente están ahí desde el principio, incluso mientras las caricias mutuas de «racket» están teniendo lugar y temporalmente parece que agrada a ambas partes.

Aunque probablemente haya una igual distribución de los dos tipos de caracteres en la sociedad, cuando se trata de «rackets» fuertes parece haber más tipos «esclavos» que «tiranos», o quizás lo que pasa es que no todos los tiranos en potencia tienen necesariamente las facultades de influir con sus puntos de vista sobre el mundo a los demás.

De cualquier manera, parece haber una mayor proporción de personas del tipo I extremo que continúan actuando como Adultos, en la creencia de que puede haber alguna forma de que ellos disfruten en un paraíso imaginario a cargo de la figura de un Padre o de una Madre. Tratan de evitar la gran responsabilidad de sacar a relucir sus sentimientos y pensamientos por encima del revoltijo de actitudes contradictorias mutuas y los sentimientos que aparecen en ellos y en los demás. En la mayoría de los casos estos anhelos permanecen manejables como fantasías o conductas dentro de la realidad del día a día y sólo se llevan a cabo de una manera ínfima a través de transacciones de caricias típicas con más socios fuertes. Pero ahí permanece el insaciable anhelo de «escapar de la libertad», como Erich Fromm lo explicó elocuentemente en su libro *El miedo a la libertad*. Cuando a esta clase de personas se les ofrece la «oportunidad», por tiranos aparentemente benévolos, de dejarles al abrigo del alivio de la ansiedad de una existencia autónoma, parece una oferta que no pueden rechazar. Al fin, no más ansiedad, ni conflicto, no más preocuparse por la poca habilidad de uno mismo para tomar decisiones importantes sobre el rumbo de su propia vida. Aquí hay un nuevo Padre poderoso que puede decirles exactamente lo que está bien y es bueno y cómo deben actuar. Él parece ofrecerles amor y comprensión. Mezclarse con él, convertirse en uno con él como humildes miembros de cualquier comunidad que él cree, parece una felicidad por la que merece la pena sacrificarse: «aquí está todo mi

dinero, mis relaciones con amigos y familia, mi autonomía, por ti, Gran Líder, quien puede ofrecerme decisiones definitivas, quien puede hacerme sentir bien creyendo en ti, y por tanto, en la importancia de lo que estoy haciendo». Este deseo ansioso de escapar de una existencia autónoma es lo que llevó a tanta gente a seguir al nazismo con la gran esperanza de que los «libraría» de la desilusión. Ellos eran vulnerables al «encanto» de las personas como Hitler o Jones porque probablemente en su propia infancia habrían renunciado o habrían sido dominados en sus intentos de experimentar su persona como criaturas libres y habrían sustituido sus ilusiones por el conocimiento de su descontento.

Antes que Fromm, Dostoyevsky creó un Tipo II de ficción –El Gran Inquisidor– para exponer críticamente la mentalidad de «Esclavo tipo I»:

«Mientras el hombre permanece libre se preocupa incesante y dolorosamente por encontrar a alguien a quien adorar... el hombre está atormentado por el único deseo de encontrar a alguien rápidamente, a quien poder ofrecerle ese preciado regalo de la libertad con el que ha nacido... El hombre prefiere la paz e incluso la muerte antes que la libertad de elegir entre lo bueno y lo malo». (Dostoyevsky, 1991, Pág. 1070).

Dostoyevsky también describe cómo esta clase de personas se limitan a sí mismos dentro del sistema; él señala que:

«Esas pobres criaturas están preocupadas no sólo por encontrar lo que uno u otro pueden adorar, sino también por encontrar algo en lo que todos puedan creer y a lo que adorar; lo esencial es que todos estén *juntos*. Esta necesidad de crear una *comunidad* para adorar es la miseria principal de todo ser individual y de toda la humanidad desde el principio de los tiempos. En honor a la adoración en común se han matado unos a otros.» (Dostoyevsky, 1991, Pág. 1071-1072).

En efecto, Fromm y Dostoyevsky presentan la necesidad en las personas de ti-

po «esclavos», de una relación de «rackets» de mutuo ataque con un gran Padre que domine una comunidad de Niños adaptados que buscan compartir, sin ninguna duda, el mismo dogma y el mismo sistema de creencias con el que definen su realidad. Dentro de este sistema, desarrollan entre ellos supuestas intimidades en el sentido de transacciones Niño-Niño. Sólo es una intimidad supuesta, porque se afirma en el mantenimiento de su Niño Adaptado en transacciones continuas de «rackets» reales o imaginarias con el Ego Padre de su poderoso líder.

La revista *Time* (11 diciembre 1978) publicó varios extractos de «Cartas a Papá» escritas por Jones a sus seguidores. Demuestran la política de degradación personal que estimulaba en sus seguidores como sistema, y cómo daba pie a incrementar su dominio y su despreciable dependencia. Por ejemplo:

- «Suelo gastar mi dinero en cosas innecesarias para mis nietos, como ropa. Ahora quiero agradaros y una de las formas de hacerlo que yo sé, es agradar a la familia.»
- «No respeto a papá tanto como debía, Cuando estoy en una posición de seguidor y no de supervisor, me siento amenazado de que la gente esté en mi contra, lo que no es verdad, y vuelvo a mi elitismo.»
- «Papá, todo lo que puedo decir es que, ahora mismo, soy dos personas – una es una persona muy humilde e inocente y la otra es cruel e insensible que va de un lado para otro con malos pensamientos en la mente.»
- «Otra falta es que echo de menos la soda, los caramelos, el pastel... Lo que no debería echar de menos. La única forma de evitar esto es trabajando mucho más.» «Papá es maravilloso, limpio, sincero y sobrenatural.»
- «Sé que todavía te sigo porque tú tienes el don de protegerme. Me gusta parecer fuerte, pero sé que soy débil.»

(Siguiendo lo cual, aceptó su orden y tomó el veneno).

### La paradoja de la eficacia de los tipos I

Sin embargo, un aspecto interesante de este sistema es que muchos individuos haciendo funcionar este sistema parecen estar mucho más organizados y ser más funcionales en su trabajo que antes de pertenecer al sistema. Esto es porque la lealtad al líder, y al grupo que él controla, les ofrece una cantidad de seguridad y «libertad» de los conflictos con su conciencia o su vida interior. Esto los «libera» de enfrentarse con emociones desagradables o contradictorias. Su Adulto parece desinfectado, pero realmente solo está desinfectado de su Niño libre o de su propio Padre. Sin embargo, su Adulto está programado por definición de la realidad del líder, reforzado por la comunidad. Siendo «libres» de la ansiedad sobre el dilema de ser humano, incluso piensan claramente cuando tienen un alto coeficiente intelectual, pero realmente todavía están dentro de un marco controlado rígidamente, por lo que su pensamiento sólo es claro en materias determinadas. Dentro de un contexto concreto, estas personas pueden a menudo pensar más lógicamente que cualquier ciudadano medio, siempre que sus creencias básicas permanezcan iguales y sigan siendo reforzadas por la comunidad. En este punto, ellos se refuerzan mutuamente su sistema de creencias, y esto a su vez, refuerza su lealtad al líder.

Esta burocracia funcionó mejor con el nazismo y fascismo que con el gobierno anterior. Los trenes salían a su hora, el envío hacia los campos de concentración se llevaba a cabo con discreción y eficacia. Similarmente, la construcción y la agricultura eran llevados a cabo con efectividad en Jonestown. Los jóvenes tenientes de Jones eran capaces de dirigir difíciles transacciones financieras y de hacer públicos datos que parecían claros y honestos. Por eso,

los observadores externos creyeron superficialmente que los miembros de dicha comunidad estaban mejorando lo que eran antes, cuando parecían confundidos e infelices y demostraban más abiertamente su carácter «inseguro». Así que los investigadores del Departamento de Estado norteamericano y los de la Embajada en Guayana creyeron que las personas de Jonestown estaban bien. Se habían vuelto «zombies», pero parecían funcionar bien.

Ellos vivían con «un concepto estable del objeto de la vida» sin preguntarse por él (citando a Dostoyesky de nuevo.) Incluso a un abogado tan difícil de engañar como Charles E. Garry, la apariencia de felicidad de algunos miembros le confundió. Después de una estancia de diez días, describió Jonestown como un «Paraíso en la Tierra».

Lo triste es que una vez que este tipo de sistema se establece, se alimenta de sí mismo y disminuye hasta la habilidad psíquica de miembros oprimidos para salir y evaluarse a sí mismos y a la comunidad desde fuera.

Las fronteras se convierten cada vez más rígidas e infranqueables. La influencia o intervención de fuera es temida incluso por los que sufren bajo el sistema, porque es el sistema lo que define su realidad y la única alternativa posible parece ser el caos.

Dentro un sistema tan trabado, aparece «la ley del más fuerte» con sargentos y tenientes que se constituyen un estrato entre el Gran Padre y los «esclavos». En este estrato hay unas pocas personas del tipo II, no cualificadas, que pueden haberse enrolado por razones oportunistas; mayoritariamente hay más individuos inteligentes del tipo I que continúan dependiendo del líder. En vez de volverse rebeldes ante él cuando le ha defraudado, su Niño enfadado se vuelve contra los «esclavos» de menor categoría. Han interiorizado una parte de ese Padre o Niño controlador, normalmente el aspecto cruel, persecutorio que han apren-

dido por un proceso que yo llamo *Epiguión*, incluso antes de que sea evidente para los de fuera. Estos lugartenientes se convierten en supuestos Padres secundarios con el mando y el permiso de pegar a aquellos que estén por debajo de él bajo el pretexto de obedecer órdenes. Y ellos contribuyen a mantener la rígida frontera del sistema; por lo que llega un momento en que toda la comunidad se convierte en *Epiguión* para representar cualquier sentimiento destructivo que hubiera en un principio existido sólo en el líder, incluso a escondidas de él, ya que ellos están recubiertos por sus «rackets». Específicamente, Jones era probablemente suicida desde hace tiempo, pero sus «rackets» le evitaron saberlo la mayor parte del tiempo.

### **Los «rackets» explican la conducta de Jones**

Lo que nos lleva a la descripción de Jones, como un tipo «tirano». No podemos denominarle simplemente como «demoníaco», «paranoico» o «cínico» desde el principio, y debemos tener en cuenta cómo alcanza el poder. Al intentar comprender las motivaciones de personas como Jones es cuando la teoría sobre el carácter de sustitución de los «rackets» tiene una gran importancia. Creo que Jones en las primeras etapas de su carrera, probablemente se veía a sí mismo como un idealista, amoroso, y devoto al bienestar de la humanidad. La trampa estaba en que este punto de vista sobre sí mismo estaba basado en un «racket» de «amor» o «benevolencia». Me imagino que encubriría y escondería el conocimiento de su gran necesidad de «ser amado» más de lo normal. En los individuos del tipo II este tipo de necesidad provoca un ansia de poder, («¡Te obligaré a amarme, si es la última cosa que puedo hacer!»). Y detrás de eso, por supuesto, se oculta un impulso suicida y/o una ira asesina por no haber sido amado de la forma deseada antes de los tres años.

Hay que recordar que durante algún tiempo, los «rackets» de Jones le sirvieron para contribuir al bienestar social de una manera elogiada. Luchó contra el racismo, incluso hasta el punto de adoptar siete niños de distintas razas; defendió a algunos de sus seguidores y algunas causas liberales, sirvió eficazmente a las Autoridades de Alojamiento de San Francisco. Pero como resultado de su «racket» de «amor y benevolencia» se vio obligado a dar y dar preocupación y «amor» a los demás mientras se creía cada vez más necesitado y más frustrado por no obtener lo que su Niño «realmente» necesitaba. Cualquier cosa que él recibía se desviaba a su Padre hambriento de poder en vez de a su necesitado Niño.

Inicialmente, su Niño pudo haber aportado entusiasmo, energía y creatividad, pero mientras pasaba el tiempo, las caricias de los «rackets» que necesitaba de sus seguidores, no consiguieron satisfacer sus anhelos básicos. No causa sorpresa que se encontrara desesperado por no separarse de Tim Stoen, el hijo adoptado de seis años de edad, cuando este último fué requerido por sus propios padres; para Tim pudo haber sido el origen de las pocas caricias cariñosas genuinas que iba a tener. Jones cada vez dependía más: primero de los mítines masivos (cantidad bien puede suplir a calidad), luego del alcohol y de las píldoras energéticas para estimular su actitud «segura» y asegurarse a sí mismo que no se estaba muriendo de agotamiento.

A raíz de su gran necesidad emocional, se formó erróneas suposiciones acerca de estar invadido por una variedad de enfermedades psíquicas, lo que es un síndrome típico de los tipos tiranos cuando su sensación de «seguridad» empieza a vacilar. Habiéndose movido desde Rescatador Benevolente (su «racket») a Perseguidor (intentando ejercer un mayor control sobre sus seguidores y manifestando erupciones de ira asesina a la vez que mantenía un

«racket» de «seguridad» de lo que era «por el bien» de sus seguidores) él iba experimentando en sí mismo cada vez más, una Víctima en potencia, incluso antes de que la desgracia que había creado cayese sobre él.

¿Por qué no hubo una intervención efectiva antes de que fuese demasiado tarde?

Por una parte, hay una tendencia hacia la indiferencia en la sociedad libre y en sus miembros individuales, que son, ellos mismos, invadidos por sus propias ansiedades sobre los problemas de la vida y el miedo a «interferir» en lo que «no son sus asuntos». Y por tanto, la forma en que Ryan, miembro del Congreso de los EEUU, y los reporteros de los periódicos, se vieron sumergidos en la tragedia demuestra que puede ser peligroso para individuos sin protección hacer frente a un sistema tan estricto.

Es significativo que ya en junio de 1978 (los suicidios tuvieron lugar a mediados de noviembre) Devorah Blaken, la secretaria financiera de Jones, que desertó (gracias a su oportunidad de viajar lejos de allí), presentó una declaración jurada a las autoridades de los EEUU, describiendo lo que estaba sucediendo bajo las apariencias en Jonestown y alertando de que lo peor podía estar por suceder. Ella también describió lo temerosa que estaba de la posible venganza de las Personas del Templo por su «traición». Pero el Departamento de Justicia y el Fiscal del Tribunal Supremo respondieron sólo con breves salidas legalistas. Cuando Ryan, miembro del Congreso de los EEUU, preparó su viaje para Guayana, hubo intentos del abogado de Jones para intimidarle refiriéndose a la «caza de brujas», «persecución» y amenazándole «de actuar contra aquellas agencias que han violado los derechos de mi cliente» (Jones).

Otra razón por la que los observadores externos necesitaron tiempo para percibir el peligro inherente de los proyectos que llevaban a cabo personas como Jones, fue

por cualquier contribución valiosa que estas personas habían hecho en el pasado. Dando por hecho que ellos creen en sus propios «rackets», son capaces de convencer a muchos de que ellos tienen la verdad, incluso si parecen no tener una base sólida. ¿Cómo se puede cambiar a alguien que es tan dedicado y generoso como parecía Jones, y cómo se puede señalar el valor de la ayuda que él dio a otros? Es esta clase de cosas lo que solía frustrar a Berne cuando identificaba las semillas de los comportamientos peligrosos en esta clase de personas, y reconocía que la intervención temprana normalmente no es efectiva.

Finalmente, después de haber aumentado el éxito y la admiración atrayendo a muchos seguidores, las personas como Jones se ven envueltos en destruir, dentro de la red, cualquier creencia mágica mutuamente compartida que se desarrolle en su comunidad. Comienzan creyendo, al igual que sus seguidores, que ellos pueden resolver omnipotentemente los problemas del mundo si la gente «lo hiciese a su manera». (Ésta era también la firme creencia de Hitler, y esto pudo ser también la tragedia de Dederich en Synanon). Cuando el proceso mágico no tiene éxito en su totalidad, el líder y sus seguidores desarrollan una frustración creciente. Ambos deniegan la frustración y la ira resultante, a menos que el ambiente estricto del sistema explote, rompiendo su ilusión compartida sobre la omnipotencia del líder. Estas caricias mutuas tan positivas se transforman en caricias negativas, particularmente del líder hacia sus seguidores, que son culpados de todo lo que va mal, y ellos por su parte aceptan esa culpa en vez de enfrentarse al líder. En los raros casos en que algunos seguidores cambian o intentan desertar, el grupo los extermina, literaria o figurativamente. El grupo continúa intentando permanecer fuertemente unido en contra de la combustión interna, que puede hacerlo explotar por la

presión interna o por la intervención externa. Así, un individuo puede acorralarse a sí mismo en un peligroso y violento sistema por tener un Niño confuso o temeroso y por último, cuando su Adulto es operativo (a veces gracias al sistema), él puede estar tan inmerso en el sistema que puede ser demasiado tarde para llorar. Luego el mejor Adulto, aparentemente, puede ser «seguir adelante» y salvar su vida, o su relativa salud mental que puede mejorar tan pronto como continúe en el sistema y no «gaste» energía en luchar contra él.

El cambio puede venir del exterior. Pero luego, algunas veces el coste de todo puede ser terrible, Por ejemplo: guerra contra la Alemania nazi y asesinato de Ryan, miembro del Congreso norteamericano.

Mientras nuestra atención va primeramente a las víctimas inocentes de Jones, hacia Ryan y a los reporteros asesinados, Jones también puede merecer algo de comprensión. Deseamos que de alguna forma su actividad pudiera haber sido investigada y detenida antes, incluso por su destino, y desde mi punto de vista, el Gobierno de Guayana, y la Embajada americana y el Departamento del Estado americano, son responsables de haber sido demasiado superficiales en la investigación. Estoy segura de que por un largo período de tiempo, e incluso hasta el final, gran parte de la propia imagen de Jones estaba basada en su «racket» de benevolencia y amor. Dedicó su vida y energía a conseguir que sus seguidores dependiesen de él a toda costa, hasta la muerte. Pervirtió el concepto de libertad hasta el punto de llegar a que, para sus seguidores, «libertad» significara dejar que él los dominara y abusara de ellos en todos los sentidos, bajo la apariencia de «preocuparse» de ellos.

Los individuos típicos como Jones tienen el talento de distorsionar y convertir todos los conceptos que ellos están destruyendo, para sus propios fines. Eligen

por votación colectiva las palabras «libertad, responsabilidad, respeto propio, preocupación y amor» como «rackets» representativos, en vez de por su profundo significado. Al oír a esta clase de líderes, a menudo uno se siente impotente para clarificar exactamente cómo sus significados no encajan con la realidad. Rendición y confianza, hermosas en una relación amorosa, se convierten en Capitulación del Niño libre ante el «racket» grandioso de un Padre desafortunado. Podemos vislumbrar este triste fenómeno en algunas relaciones de pareja, en ciertas familias, en ciertas religiones o movimientos psicológicos, y más trágicamente, en comunidades tales como Jonestown y Synanon.

Hablando de Synanon, Max Lerner identificó que el origen de la tragedia residía en la «rendición de la elección individual por la decisión del líder y por las presiones del grupo». Si un individuo permite que lo «desnuden completamente» dentro de este contexto, inevitablemente se vuelve después más y más dependiente del líder y el grupo para la guía psicológica que él no ha podido proporcionarse a sí mismo en un principio por abandonarse al sistema.

Considerar todo esto es muy importante para los terapeutas y médicos. Nosotros nos adentramos en un círculo de poder donde nuestro temperamento nos hace ser tiranos o no. Aquellos quienes, como yo, tienen un carácter del tipo II, necesitan ser particularmente cuidadosos para no ser atrapados dentro de «rackets» mutuos con pacientes del tipo I.

Como terapeutas del AT, nosotros todavía tenemos mucho que aprender sobre las funciones por separado e interrelacionadas de los Estados del Ego. Un objetivo de la terapia es ayudar a los pacientes a volverse libres de los dictámenes arcaicos del pasado y a librarse de las contaminaciones de su Adulto. Pero luego, cuando esto sucede, ¿es nuestro Padre el que nuestro paciente necesita de ahí en adelante? Yo

creo que podemos ayudar a nuestros pacientes a usar sus Adultos al servicio de su propio Niño libre, en vez de al servicio de un Padre, externo o interno, incluso cuando este Padre es bienintencionado. Nosotros necesitamos reconocer que, tristemente, es posible para individuos adultos sentir, pensar, actuar, y también votar, desde un estado del Ego de un Niño confuso o atemorizado que aparenta ser un Padre o un Adulto. Y es también posible para ese aparente «Adulto» establecer una relación entre dos sujetos contaminados por «rackets».

Al oír lo de las muertes en Guayana, el Rabino Maurice Davis, quien le había vendido a Jones una sinagoga donde construyó el Primer Templo del Pueblo en Indianápolis, dijo: «yo sigo pensando en lo que sucede cuando el poder del amor se transforma en amor por el poder».

Coincidiendo con esta cita, Max Lerner afirmó:

Nosotros tenemos que averiguar todavía la mezcla de autoridad y ayuda propia adecuada para una terapia y para una religión. Pero hasta que lo hagamos, puede ser valioso repetir lo que Buda señaló en su lecho de muerte: «Lleva a cabo tu propia salvación con diligencia».

Para hacer esto en la Tierra, creo que es importante para los individuos del tipo I averiguar sus anhelos para controlarlos; y para los individuos del tipo II, averiguar sus anhelos a controlar. Ninguna de estas tendencias conlleva una solución satisfactoria para los problemas de la vida, y ambos anhelos se refieren no sólo a nuestras experiencias de la infancia, sino también a todas nuestras preguntas sobre el valor de nuestra existencia que no hemos resuelto.

Y para mí, probablemente, el primer paso para resolver mis anhelos es conocer lo que siento, incluso cuando no me guste, y darme cuenta de que puede que sea imposible «vivir felizmente incluso después».

## REFERENCIAS

- Dostoyevsky F. (1957). The grand inquisitor. *The Brothers Karamazov*, Libro 5, Capítulo 5, Nueva York: Signet Classics, publicado por The New American Library, Inc., Traducción española: El gran inquisidor. En *Los hermanos Karamazov*. (Traducción de Rafael Caninos Sáenz) Madrid: Editorial Aguilar.
- English F. (1969). Episcrypt and the hot potato game. *Transactional Analysis Bulletin*, 8, (32). Traducción española: El Epiguión y el juego de la patata caliente. En [www.bernecomunicacion.net](http://www.bernecomunicacion.net) También en G. Noriega Gayol, (2009). 239-244.
- English, F. (1971). The substitution factor: Rackets and real feelings. *Transactional Analysis Journal*, 1 (4), Part 1. Traducción española: El factor de sustitución: Sentimientos parásitos y sentimientos reales. En Friedlander, G. Margery (2007). *Artículos seleccionados de Análisis Transaccional (1971-1980)*. Madrid: CCS.
- English, F. (1972). The substitution factor: Rackets and real feelings. *Transactional Analysis Journal*, II (I), Part 2.
- English, F. (1975). I am OK- You're OK- Adult. *Transactional Analysis Journal*, 5 (4).
- English, F. (1976). I am OK - You're OK for real. *Voices*, 12 (7).
- English, F. (1977). Rackets and racketeering as the root of games. En N. Roger Rlakeney (Editor), *Current Issues in Transactional Analysis*, Nueva York: Brunner Mazel.
- English, F. (1977). What makes a good therapist. *Transactional Analysis Journal* 7 (2). (Traducción española).
- Fromm, Eric (2008). *El miedo a la libertad*. (Nueva Biblioteca Eric Fromm). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Kilduff, M. y Javers, R. (1975). *The suicide cult*. Nueva York: Banthm Books.
- Krause, C. A. & Washington Post Staff (1978). *Guyana Massacre*. Nueva York: Berkeley Publishing Company.
- Lerner, M. (1978). *Dominance: Bonds of 'encounter groups'*. Columna periodística sindicada. Diciembre.
- Noriega Gayol, Gloria (2009). *Desarrollo y Evolución del Análisis Transaccional. Premios en Memoria de Eric Berne (1971-2008)*. *The International Transactional Analysis Association*. México (DF), 239-244).

## INFORMACIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA –AESPAT–

### APROBACIÓN DE LA PROGRAMACIÓN DEL CURSO “ANÁLISIS TRANSACCIONAL: UN MODELO RENTABLE PARA TODAS LAS PROFESIONES” DE LA ESCUELA COMPLUTENSE DE VERANO

**Date:** Thu, 7 Jan 2010 14:53:33 +0100  
**From:** secretariadealumnos@rect.ucm.es  
**Subject:** Notificación Curso Aprobado ECV 2010  
**To:** elcorreodegraci@hotmail.com

Querida amiga y compañera,

En sesión celebrada el 17 del pasado mes de diciembre, la Comisión de Formación Continua ha aprobado la programación de la IX edición de la Escuela Complutense de Verano (ECV). De su lado, el Pleno del Consejo Social de nuestra Universidad aprobó las tasas aplicables al conjunto de cursos que componen la Escuela. Con este motivo, me complace comunicarte que el curso **“Análisis transaccional: un modelo rentable para todas las profesiones”**, por ti propuesto integra dicha programación.

Tras el paréntesis impuesto por las vacaciones navideñas, es mi intención convocar a los Directores de cursos a fin de cerrar algunos aspectos pendientes de esta IX edición de la ECV, entre otros y señaladamente la relativa a las condiciones económicas en que se celebrarán los cursos. Y todo ello, con vistas a que, de manera inmediata, puedan iniciarse las tareas de difusión y matrícula.

Deseándote, a ti y a los tuyos, lo mejor para el año que entra y agradeciéndote la decidida colaboración que nos prestas, recibe un cordial saludo

Madrid, a 7 de enero de 2010

Secretaría de Alumnos  
Escuela Complutense de Verano

**PUBLICIDAD DE CURSOS Y CONGRESOS**

# **XV Congreso Español de Análisis Transaccional**

**CENTENARIO  
ERIC BERNE  
(1910-1970)**

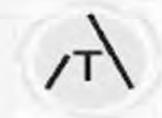
**ANÁLISIS TRANSACCIONAL:  
COOPERACIÓN,  
INVESTIGACIÓN  
y FUTURO**

**ZARAGOZA  
7, 8 y 9 de Mayo de 2010**

<http://www.atainfo.org>

Convoca: Coordinadora de Asociaciones españolas de A.T.: ACAT, AESPAT, ATA y APPHAT.

Organiza: ATA-Asociación de Análisis Transaccional.



## XV CONGRESO ESPAÑOL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL

*Zaragoza, 7, 8 y 9 de Mayo 2010*

### **“ANÁLISIS TRANSACCIONAL: COOPERACIÓN, INVESTIGACIÓN Y FUTURO”**

**Centenario Eric Berne (1910-1970)**

*Organiza la A.T.A - Asociación de Análisis Transaccional.*

*Convoca la Coordinadora de Asociaciones de Análisis Transaccional*

*Sede: Por determinar.*

#### **Presentación**

Este año del centenario del nacimiento de Eric Berne (1910-1970) es un buen momento para mirar el presente del Análisis Transaccional y vislumbrar su futuro próximo, reconociendo además el trabajo de todos aquellos que han hecho posible este ahora.

La cooperación de las distintas corrientes del Análisis Transaccional promueve la ampliación y profundización de los aspectos teóricos y prácticos que se iniciaron con Eric Berne y el Seminario de San Francisco. La investigación da consistencia y validez a lo que se está llevando a cabo. El futuro se está constuyendo ya con el trabajo de quienes están comprometidos en todos los campos con el desarrollo de los conceptos y procedimientos del Análisis Transaccional.

De por sí un Congreso es una oportunidad de encuentro, de compartir y debatir, de aportar ideas y prácticas. Esta comunicación es la que posibilita la realimentación entre los diversos campos del Análisis Transaccional y el enriquecimiento mutuo de las distintas corrientes. Desde la proyección del presente hacia el futuro, puede ser también un estímulo sinérgico que anime, por un lado, a desarrollar la comprensión teórica y, por otro, a profundizar en la experiencia personal y profesional.

Por último, con motivo del centenario, se cae en la cuenta de lo mucho que hay que agradecer y reconocer a aquellas personas, que han sido pioneras, en muchos casos, y que avanzando por delante, teórica y sobre todo vitalmente han puesto las bases para hacer posible este lugar de encuentro.

#### **Áreas de aplicación.**

Clínica, educativa, social, organizativa, de comunicación.

#### **Normas para el envío de propuestas.**

- Enviar los resúmenes, usando la plantilla que está al final del documento:  
<http://www.atainfo.org/documenta/AVANCE DE PROGRAMA.doc>  
Por correo electrónico a [apardof@gmail.com](mailto:apardof@gmail.com)
- Antes del **22 de febrero de 2010.**
- Para la aceptación definitiva de una actividad es requisito indispensable haber abonado previamente la cuota de inscripción.
- El Comité Científico decidirá admitir o no las actividades presentadas en función de su interés científico, número de propuestas y tiempo disponible, lo que será comunicado antes del **9 de marzo de 2010.**

## Inscripción

PRECIOS DE INSCRIPCIÓN	Antes del 1 de Abril	Abril - 7 de Mayo
Socios de las Asociaciones de AT	100 Euros	125 Euros
No socios	125 Euros	150 Euros
Estudiantes y parados (*)	75 Euros	100 Euros

(\*) Deberán acreditar su condición con el carnet correspondiente  
El precio de inscripción no incluye la Cena de Clausura.

- Hacer una transferencia a la cuenta CAI de la A.T.A. 2086 0011 48 3300425613 donde conste: Nombre, Apellidos, e "Inscripción XV Congreso".
- Enviar por correo electrónico a: [apardof@gmail.com](mailto:apardof@gmail.com)
  - La ficha de inscripción que está en:  
<http://www.atainfo.org/documenta/AVANCE DE PROGRAMA.doc>
  - Copia de la transferencia.
  - Copia, si ha lugar, del carnet de estudiantado o parado.

También puede enviarse dicha documentación por correo ordinario a:  
A.T.A. Apartado nº 325. 50080-Zaragoza.

## Esquema provisional del Programa

### Viernes - 07

10:00 Entrega de carpetas con la documentación  
10:30 Presentación del Congreso.  
10:45 Conferencia inaugural.  
12:00 Visita guiada a la ciudad.  
  
16:00 Talleres/Ponencias  
17:30 Descanso.  
18:00 Talleres/Ponencias  
22:30 Noche de baile ?

### Sábado - 08

09:30 Talleres/Ponencias  
11:00 Descanso.  
11:30 Talleres/Ponencias  
  
16:00 Talleres/Ponencias  
17:30 Descanso.  
18:00 Talleres/Ponencias  
20:00 Asambleas de las Asociaciones.  
22:00 Cena de Clausura.

### Domingo - 09

09:30 Reunión de la Coordinadora.  
10:30 Conferencia de Clausura.  
11:30 Acto de despedida.  
Entrega de certificados.

A partir del 15 de marzo de 2010 aparecerá el programa específico en la web de ATA.  
<http://www.atainfo.org> o en <http://www.congreso-at-2010.com>

Para cualquier aclaración dirigirse por correo electrónico a [apardof@gmail.com](mailto:apardof@gmail.com)

## NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

### SEGUNDA EDICIÓN RENOVADA DE: VIVIR ES AUTORREALIZARSE: REFLEXIONES Y CREACIONES EN ANÁLISIS TRANSACCIONAL

**Autor:** Jordi Oller Vallejo

**Editorial:** Kairós

**Año de la 2.ª edición:** 2001

**Nº de páginas:** 342

**Sitio web del libro:** [www.analisis-transaccional.net](http://www.analisis-transaccional.net)



**Biografía del autor:** Jordi Oller Vallejo está Certificado en Psicología por la Universidad de Barcelona y como Analista Transaccional Clínico por la ITAA y EATA. Fue Presidente Fundador de l'Associació Catalana de Análisis Transaccional. Es uno de los principales introductores del Análisis Transaccional en España, a partir de 1974. Ha publicado numerosos artículos en *Transaccional Análisis Journal – TAJ*, publicados también en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista* de AES-PAT. Es a destacar que ha contribuido con una amplia investigación en el tema de los estados del yo. Ha publicado también el libro *La personalidad integradora: El doble logro de ser sí mismo y vincularse* (Ediciones CEDEL, 2004), cuyo contenido adicionalmente también se relaciona con los conceptos del Análisis Transaccional.

### ANÁLISIS

Una buena manera de valorar cuanto de novedoso tiene esta segunda edición ampliamente renovada del libro, es transcribir tal cual el propio prefacio escrito por su autor:

“Hace algún tiempo que vengo pensando que los libros ya publicados también deberían poder “autorrealizarse”, es decir, al igual que las personas, poder ir expresando al máximo todas sus posibilidades, lo que, en el caso de un libro, significa en especial poder renovarse para actualizarse. En cierta manera, a través de la presente edición, *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional* es un libro que se ha “autorrealizado” en algún grado, es decir, que es un libro renovado y puesto al día, ya no sólo en cuanto a información nueva sobre el Análisis Transaccional, sino ante todo en su “espíritu”, con cambios en ambos aspectos que considero muy importantes respecto a la primera edición. En parte, naturalmente, estos cambios han sido el resultado de mi propio desarrollo personal y profesional.

A lo largo de los años desde que se publicó el libro, no sólo he vivido y crecido como persona, sino que he trabajado y crecido como psicoterapeuta, teniendo ocasión de seguir verificando, experimentando y reflexionando sobre mucho de lo escrito en la primera edición. Desde luego, en su mayor parte aun sigue siendo vigente, válido y útil, como lo era entonces. Pero también he vivido frustraciones de las que, en definitiva, he obtenido un aprendizaje. Algunas son principalmente de tipo técnico y otras son principalmente de tipo personal, aunque, de hecho, ambos aspectos se entremezclan.

Una de las frustraciones –de tipo técnico– fue consecuencia de haber ido dándome cuenta de la confusión y falta de consenso que existía y existe aun en algunos de los considerados temas fundamentales del Análisis Transaccional, siendo a destacar el de los *estados del yo*. Así, por una parte, fui descubriendo que, pese a la convicción unívoca con que a veces se hablaba y se sigue hablando del tema –y yo mismo he “enseñado” también así–, de hecho, no se estaba utilizando ni se utiliza un único modelo de los estados del yo, sino que existía una fuerte controversia al respecto, lo que me llevó no sólo a investigar, sino a buscar alguna solución integradora. Parte de los resultados fueron publicados en *Transactional Analysis Journal* en el artículo *Un análisis integrador de los modelos de los estados del yo* (Oller, 1997), que puede verse en el anexo A. Otros aun no están publicados, pero tienen que ver con habitual confusión de conceptos entre los estados del yo y los órganos psíquicos.

Naturalmente, en esta edición he tomado en cuenta estos resultados, hasta el punto de que incluso he reescrito todo el capítulo 3: *Nuestros personajes y su mundo* y buena parte del capítulo 13: *El desarrollo para autorrealizarse*, pues son los que han sido más afectados por estas cuestiones. Pero además, también se encontrarán reflexiones, aclaraciones y cambios sobre otros aspectos teóricos y prácticos, es decir, que he reescrito mucho de otros capítulos. Por ejemplo, entre otros, se encontrará el cambio del término *aislamiento* (Oller, 1986) por el de *retraimiento* y el de *Niño Aislado* por el de *Niño Retraído*, en base a nuevas precisiones conceptuales y ante todo terminológicas, que justifiqué, pues pese a la difusión que tuvo el concepto en su momento, con frecuencia aun sigue “ignorándose”. También he reorganizado algún material del libro que antes estaba en el capítulo 2 y que he considerado de menor interés general, colocándolo en los dos últimos anexos del final. En resumen, todo el contenido ha sido revisado y renovado, para ser en lo posible coherente con su subtítulo de *Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional*.

Otra de las frustraciones –de tipo personal– fue consecuencia de haberme ido dándome cuenta de que, en algunos aspectos, el contenido de la primera edición del libro reflejaba cierto triunfalismo, relativamente frecuente en las presentaciones del Análisis Transaccional, respecto a lo que con su ayuda podía lograrse cambiar de uno mismo, la rapidez en cambiarlo y el estado de bienestar final que resultaba. Sin embargo, lo que he ido viviendo posteriormente en mi propia vida personal y profesional, se ha encargado de poner las cosas en su sitio, desde luego, afortunadamente.

Ciertamente, el AT es muy útil y he comprobado ampliamente su efectividad tanto en mi mismo como en mis clientes, pero también tiene sus límites y no explica todas las dificultades que podemos ir experimentando en la vida, ya no sólo desde el punto de vista espiritual –que, desde luego, no es su finalidad específica–, sino también en aquellos aspectos de nuestro desarrollo que no tienen que ver propiamente con el *guión psicológico*, ni tampoco con haber estado viviendo siguiendo un *contraguión* (es decir, un plan inconsciente aparentemente positivo, que acaba en un desenlace negativo). Desde luego, a veces esto último es posibilitado por ciertas presentaciones y usos que se hacen del Análisis Transaccional, pero, en realidad, me estoy refiriendo a aquellas etapas, crisis y cuestiones de tipo psicológico-existencial que no podemos eludir vivir según la edad que vayamos teniendo en la vida, como, por ejemplo, la crisis de la mediana edad, el proceso de envejecer, la proximidad de la muerte, etc., por citar sólo algunos temas. Bastantes de estas manifestaciones conllevan lo que llamo *separaciones individuadoras*, que son necesarias para crecer, si bien conllevan sus propio sinsabor

El Análisis Transaccional es realmente una metodología muy útil para facilitar el logro de un buen nivel de autonomía psicológica, pero, precisamente y paradójicamente, dicho logro implica también su propio nivel de dificultades, en su mayor parte precisamente de tipo existencial. Son las dificultades que ha de vivir y afrontar aquella persona a la que Ken Wilber (1988) denomina el *centauro existencial*, alguien que (pág. 114) “no constituye sólo una unidad integral superior al ego, el cuerpo, la persona y la sombra, sino una importante transición hacia los dominios sutiles y transpersonales su-

periores". Pero al mismo tiempo, también según describe Wilber, una persona en quien (pág. 238) "el yo, que ha aceptado (hasta cierto punto) la muerte y la trascendencia de todos los niveles inferiores, se halla ahora completamente identificado con el ego mental –el ego P-A-N (y esta referencia al modelo Padre, Adulto y Niño del AT es de Wilber, no mía)–, y esta nueva sensación de identidad sustitutoria se fortifica hasta los dientes para defenderse de la muerte y de la trascendencia".

Así pues, no todo queda resuelto con lo que nos podemos facilitar resolver –que es mucho– con el Análisis Transaccional en nuestro crecimiento personal. Aun con la satisfacción de todo lo que podemos lograr en cuanto a cubrir nuestras *necesidades de individuación y vinculación* (que son el tema de mi nuevo libro *La personalidad integradora: El doble logro de ser sí mismo y vincularse*), existen nuevos posibles logros por delante, con sus propias dificultades, nuestras limitaciones humanas al respecto y las frustraciones que de todo ello resulta. También, claro, el mundo tiene sus propios problemas reales que interfieren en las cosas y que también nos afectan, pues no vivimos solos.

En consecuencia, en esta edición me he propuesto poner el triunfalismo en su sitio, en cuanto tiene de poco realista, lo que no niega que podemos seguir siendo optimistas en nuestras expectativas respecto a la utilidad del Análisis Transaccional. Por tanto, en base a lo que he explicado, he revisado todo el contenido del libro desde dicha perspectiva, además de que también he aclarado y a veces ampliado algunos conceptos, así como he cambiado los títulos de algunos capítulos, como ejemplo, para quien no conoce la edición anterior, cuando el capítulo 10 antes se titulaba: *Creamos nuestro propio mundo* (al más puro estilo de quienes creen en el poder sin límites del *pensamiento positivo*, creencia que no comparto), ahora se titula: *Causamos parte de nuestro mundo*. Otro ejemplo es el del capítulo 8, antes titulado: *Podemos cambiar, no sólo mejorar*, que ahora se titula: *Podemos lograrlo, no sólo intentarlo* y que además añade el concepto de *escala estimativa del logro*. Y refiriéndome a nuevos conceptos, otro que he añadido es el de *núcleo esencial de los estados del yo*, en el capítulo 3. Pero hay bastantes variaciones más, que aclaran, cambian o añaden conceptos.

También, desde luego, hay informaciones y datos nuevos, tanto a nivel de nuevas contribuciones de autores transaccionalistas y de otros enfoques, como en la bibliografía en general. Algo que pienso que será útil es que he localizado todo el material que he podido que estuviese traducido al castellano, ya se trate de libros, como, muy es especial, de artículos. También he revisado las figuras ilustrativas, aclarando y modificando algunas, así como he añadido algunas nuevas. Así mismo, he revisado el estilo y claridad lingüística del texto.

Otra cuestión que quiero comentar tiene que ver con el uso del lenguaje, pues vengo observando y lo he confirmado de nuevo al revisar el libro, que, a veces, para referirse a según que cosas desde un punto de vista descriptivo-formal, es prácticamente inevitable –o la costumbre puede más que el propósito– hacerlo como que "son" de tal manera o de tal otra, pareciendo entonces que "son" de una manera unívoca e incuestionable. Por tanto, aunque en lo posible he procurado tenerlo en cuenta, a veces, puede que cuando me refiera a algunas cosas como que "son" de una determinada manera, dicho "son" tenga el sentido de de *son generalmente*, otras el de *son frecuentemente*, otras el de *son probablemente* y aun otras veces el de *son dialécticamente*, es decir, que no se excluye la interacción con su contrario dialéctico.

Para terminar, no pretendo, desde luego, que quienes adquirieron y leyeron la primera edición, adquieran ahora esta, pero si tienen la ocasión de leerla les sugiero que no la desaprovechen, pues creo que también les será de utilidad y tendrán la oportunidad de una experiencia que pienso que es bastante inusual: la de leer un libro que en cierta manera se ha "autorrealizado", haciendo honor a su título. Mis mejores deseos."

**Jordi Oller Vallejo**

## ANÁLISIS TRANSACCIONAL I: CÓMO NOS HACEMOS PERSONA

**Autor:** Francisco Massó Cantarero

**Editorial:** CCS

**ISBN:** 978-84-9842-108-8 Madrid, 2007

**Nº de páginas:** 296

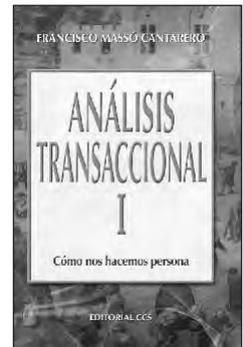
Cada una de las páginas de este libro está escrita con miras a demostrar que el proceso de convertirse en persona es una tarea diaria y constante, aun a pesar del protagonista; plural y participativa, toda vez que en ese esfuerzo colaboramos, mediante las transacciones, las personas que rodeamos a cada protagonista.

En efecto, cada persona es un agente constructor o destructivo para sus congéneres, por las atribuciones de valor que nos asignamos recíprocamente, la confianza que nos otorgamos, las expectativas de desarrollo personal que creamos y las confirmaciones que efectuamos sobre los logros ajenos. Por eso, éste es un libro de Análisis Transaccional, porque se adentra en averiguar cómo la conducta cotidiana contribuye a la configuración del propio yo de cada persona.

El libro puede ser una excelente herramienta para padres y educadores, al proponerles un enfoque positivo para su labor de acompañamiento y guía de sus educandos.

Sin menoscabo de esa pretensión, el autor defiende en todo momento la libertad de cada persona, su derecho a ser diferente y único, a cambiar su modo de funcionar que, a la postre, redundará en un cambio de estructura, dado que no sólo se hace camino al andar, sino que andando se hace el caminante a sí mismo, con la sinergia de los demás.

El libro constituye también una reflexión sobre el Análisis Transaccional, acrisolada durante más de 25 años de experiencia de utilización de esta técnica. Con la modestia de quien habla desde la práctica, el autor propone ideas novedosas relativas al funcionamiento de los estados del yo y su integración; pero, es preciso destacar el empeño puesto en detraer cualquier tipo de determinismo sea para tomar una decisión minúscula, sea para consolidar la estructura psicológica.




---

## ANÁLISIS TRANSACCIONAL II: EDUCACIÓN, AUTONOMÍA Y CONVIVENCIA

**Autor:** Francisco Massó Cantarero

**Editorial:** CCS

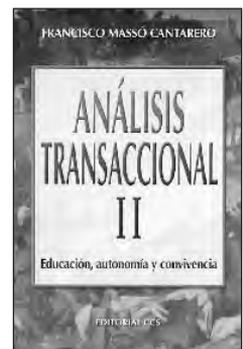
**ISBN:** 978-84-9842-676-2 Madrid, 2008

**Nº de páginas:** 244, consta de seis capítulos, presentación, introducción y epílogo.

Hay un anexo sobre juegos, glosario y bibliografía.

Está prologado por el Dr. Kertész, Rector de la Universidad de Flores (Argentina)

El texto está destinado a padres, profesores y a toda persona que tenga por misión acompañar y estimular el desarrollo de otro ser humano. En este sentido, el objetivo general es de carácter preventivo, preservar la salud psíquica del educando, no hacerle daño. Eric Berne decía *primum non nocere*, lo primero es no dañar.



Es una reflexión, hecha desde el Análisis Transaccional, para destacar y revalidar el papel del educador, y mostrar el valor que tiene la comunicación diaria verbal, no-verbal y simbólica, dentro y fuera de la familia, en los diferentes grupos que va integrando la persona.

A cualquier edad, necesitamos del juego lúdico como espacio creativo para el desarrollo de la intuición y la imaginación, y del banco de pruebas para revalidar habilidades de relación y promover vínculos. Pero, es muy significativa la función terapéutica que el autor otorga al juego, ya que éste permite liberar tensiones, resolver conflictos de la vida real y desarrollar empatía. Esta es una aportación original y sugestiva.

También pretende desdramatizar el conflicto y mostrar cómo el antagonismo, que forma parte de la vida, es necesario para un desarrollo psíquico saludable, entrenamiento de la asertividad y campo de aprendizaje para facilitar la sinergia y la cooperación.

En definitiva, el libro estudia al ser humano en relación con sus semejantes, el papel conformador que tienen los grupos sobre la estructura psíquica de cada persona. Cómo es la necesidad de pertenencia, que nos obliga a crear grupos, darles vida y aceptar su desaparición, como si se tratase de otros organismos. Los papeles que desarrollamos dentro de los grupos contribuyen al desarrollo integral de la persona: nos permiten sentir emociones, integrar valores y adoptar pautas de convivencia.

La autonomía, inclusive de pensamiento, es un bien a promover a lo largo del proceso educativo, cuidando la convergencia. La persona se hace humana gracias a su relación con los demás y con ellos mantiene un fluido abierto, de índole transaccional, que ha de redundar en beneficio mutuo.

---

## LA PERSONALIDAD INTEGRADORA: EL DOBLE LOGRO DE SER SÍ MISMO Y VINCULARSE

**Autor:** Jordi Oller Vallejo

**Editorial:** Edicions CEDEL

**Año:** 2004

**Nº de páginas:** 429

**Sitio web del libro:** <http://www.analisis-transaccional.net>



**Biografía del autor:** Jordi Oller Vallejo está Certificado en Psicología por la UB y como Analista Transaccional Clínico por la ITAA y EATA. También está reconocido como Psicoterapeuta por la FEAP. Es uno de los principales introductores del AT en España a partir de 1974. Fue Presidente Fundador de l'Associació Catalana d'Anàlisi Transaccional – ACAT. Ha publicado numerosos artículos en el *Transactional Analysis Journal – TAJ*, publicados también en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista* de AESPAT. Es a destacar que ha contribuido con una amplia investigación en el tema de los estados del yo, tanto desde el punto de vista psicológico como neurológico. Ha publicado también el libro *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional*, ya en su segunda edición renovada (Editorial Kairós, 1987, 2001)

### ANÁLISIS

Una útil manera de disponer de información sobre el libro, es transcribir algunos de los temas que se incluyen en la Introducción:

## Tema del libro

En este libro comparto el resultado de mi exploración teórica y práctica sobre nuestras *necesidades de vinculación e individuación*, tanto en su sentido psicológico personal, como en su sentido transpersonal o espiritual. Se trata de un tema que es básico para el desarrollo del ser humano y que, por tanto, permanece siempre abierto a nuevas contribuciones, reflexiones y elaboraciones.

Las personas expresamos nuestro ser en el mundo siendo hacia los demás, vinculándonos, y también siendo hacia nosotros mismos, individuándonos. Al vincularnos, vamos estableciendo con los demás una variedad de vínculos en los que nos apoyamos para vivir y crecer, tales como los de apego, de afecto, de amor, de pareja y otros de otra clase que analizaré en el libro, ya que no todos los vínculos son con personas (por ejemplo, están también los ideológicos, los que establecemos con el saber conocido y otros). Al individuarnos, vamos descubriendo y expresando quiénes somos como seres individuales, en todas nuestras dimensiones. En realidad, se trata de la manifestación de los que denomino: el *impulso vinculator* y el *impulso individuador*, el doble impulso de nuestro *ser* que se concreta en dos necesidades vitales que tienen entre sí una interacción dialéctica, ya que en el fondo expresan un único impulso del *Ser*. Por eso, debido a su origen en el *Ser*, ambas necesidades también tienen un sentido trascendente.

Sin embargo, aunque vincularnos e individuarnos tienen la misma importancia para nuestro crecimiento personal y espiritual, es frecuente encontrar enfoques que consideran más importante una u otra de las dos necesidades, generalmente la de individuación (esto puede confirmarse en la pertinente sección de una librería, en la que veremos abundan variedad de *títulos individualizadores* que alientan –por lo demás, con una intencionalidad positiva– cosas como “decide ser tú mismo”, “vive la vida sienta tú”, “se dueño de tu destino” y otras por el estilo). Pero, metafóricamente, ocurre con estas dos necesidades como con los dos lados de una moneda, que cuando miramos un lado no vemos el otro lado que está siempre presente detrás, y lo mismo en el caso contrario; y además, no sólo no podemos ver los dos lados a la vez, sino que lo que hacemos es convertirlos en contrarios, llamándoles entonces cara y cruz. Parecidamente, también se suele convertir en contrarias las dos necesidades de vinculación y de individuación, cuando, de hecho, son las dos caras de una misma moneda, es decir, que ambas son parte inseparable de una misma unidad dialéctica.

En ocasiones, incluso las dos necesidades se manifiestan claramente en un mismo acontecimiento de la vida, tal como sucede, por ejemplo, en el nacimiento: nacer es tanto un acto individualizador como un acto vinculator. En realidad, si nuestro crecimiento es saludable, al individuarnos posibilitamos avanzar en la vinculación y al vincularnos posibilitamos avanzar en la individuación. Es verdad que si no miramos el tema desde una perspectiva dialéctica, a veces, según la etapa o circunstancia de nuestra vida, una u otra necesidad puede destacar como teniendo más importancia relativa, pero, en definitiva, la finalidad de nuestro crecimiento personal consiste en la satisfacción integradora de ambas necesidades.

## Contenido

En cuanto al contenido conceptual del libro, se trata de un texto de psicología personal y transpersonal, útil no sólo para los profesionales de las ciencias humanas, sociales y de la salud, sino también para toda persona interesada en su crecimiento personal.

Con un enfoque multidisciplinar e integrador, con un propósito próximo al del *constructivismo*, se encontrarán aportaciones de variedad de sistemas y de autores, habiendo realizado algunas

investigaciones con resultados sorprendentes y a veces hasta dramáticos. Entre los sistemas, por citar algunos, cabe destacar que he integrado mucho de la *teoría del apego*, la *teoría de las relaciones objetales*, la *teoría de la separación-individuación*, la *psicología analítica*, la *psicología transpersonal*, la *terapia iniciática*, la *filosofía budista* y un largo etcetera, que incluye también el modelo de la personalidad del *análisis transaccional*, el cual he “remodelado” según mis últimas contribuciones sobre el tema. Todo este conjunto participa en dar consistencia a mi enfoque sobre las necesidades de vinculación e individuación, enfoque al que denomino *teoría de la vinculación-individuación* (o al revés, si se prefiere el otro orden).

Un propósito importante ha sido, en lo posible, aclarar y armonizar algunos conceptos que suelen estar polémicamente contrapuestos, según se los analice ya sea desde enfoques encuadrados dentro de la psicología personal o dentro de la psicología transpersonal. Por ejemplo, el *apego* es, por una parte, según la *teoría del apego*, en la actual psicología occidental, un instinto natural que nos es totalmente necesario para crecer como seres humanos e incluso para individuarnos. En cambio, por otra parte, según la *filosofía budista e hinduista*, en la veterana psicología oriental, el *apego* es visto como un obstáculo para individuarse, motivo por el cual se alienta a que es necesario el *desapego* y el *no-apego*, es decir, lo contrario del apego. Otra polémica es también la planteada con el propio concepto de *individuación*, tendiendo también a estar contrapuestos el enfoque occidental y el enfoque oriental, el primero más interesado en el desarrollo del *yo personal*, mientras que el segundo lo está más en el desarrollo del *yo transpersonal*, yendo además, con frecuencia, contra el denominado “ego”, pero en ambos enfoques perdiéndose de vista que, de hecho, ambos se complementan y completan necesariamente.

Desde otro punto de vista, en el libro se encuentran contribuciones no sólo de psicología personal y transpersonal, sino también de neurología, antropología, filosofía y sociología. Además, en lo posible, si lo considero justificado, voy incluyendo también, ya sea en el texto o mediante las notas al final, mis propias reflexiones sobre dichas contribuciones, así como también mis propias elaboraciones. Esto último, en particular, es resultado de la aplicación del que denomino *proceso de individuación del saber*, un proceso intelectual-emocional en el que, descriptivamente, distingo las fases de *aceptación*, *crítica*, *reflexión* y *creación*. Se trata de un proceso que describo por primera vez en este libro y que, desde luego, invito al lector a que lo aplique también a su razonamiento sobre el tema de la vinculación e individuación, contribuyendo así a “crear más saber” con el que interpretar y describir la realidad.

### **Sobre la notas AT que relacionan el contenido con el Análisis Transaccional**

Aunque este libro no es un libro de *análisis transaccional* ni requiere ningún conocimiento de dicho sistema para poder ser leído, en el texto se encontrarán números de notas a los que también en superíndice acompañan las iniciales AT, indicando así que aquella parte de lo que se está leyendo la relaciono en la nota (cuyo texto se encuentra al final del libro) con el análisis transaccional (AT): el sistema de psicoterapia individual y social iniciado por el Dr. Eric Berne. Pero el que a veces relacione el contenido del libro con el análisis transaccional no ha de ser causa de reticencia por parte de quienes no simpatizan con dicho sistema, ya sea porque consideran que se trata de un producto made in USA o por otros motivos, los cuales a veces, desde luego, como en todas las cosas humanas, puede que tengan su razón de ser. Por ejemplo, hay personas que ven en los términos de *Padre*, *Adulto* y *Niño*, un excesivo coloquialismo y que, por tanto, ello implica que el método está falto de rigor científico, lo que, desde luego, no es así. Pero el tema puede resolverse si los términos Padre, Adulto y Niño, son sustituidos por los de *yo cuidador*, *yo individuador* y *yo cuidado*, respectivamente. O para alguien orientado hacia el psicoanálisis y orientado hacia los

aspectos biográficos de la persona, pueden sustituirse por los de *yo introyectado*, *yo actualizado* y *yo regresivo*, respectivamente. En definitiva, no hemos de perder de vista que “el dedo que señala nunca es es la cosa señalada”, por lo que no vale la pena discutir por el dedo.

Pero entonces, ¿por qué me ha parecido útil relacionar el texto con el análisis transaccional? Por una parte, aunque en mi trabajo profesional tengo un enfoque en el que integro todo lo que voy conociendo y experimentando, mi formación inicial como psicoterapeuta se desarrolló principalmente dentro del modelo del análisis transaccional, método del que fui uno de sus introductores en España y al que sigo considerando plenamente vigente y útil. Además, su importancia dentro de la psicología humanista, aunque no siempre le es reconocida, es innegable. Desde luego, como todos los métodos psicológicos, el análisis transaccional también tiene sus límites, pero una de sus grandes ventajas –además de que en sí es también un enfoque terapéutico integral– es su facilidad para combinarse con otros sistemas, pudiendo ser complementado por ellos y también a su vez pudiendo complementarlos.

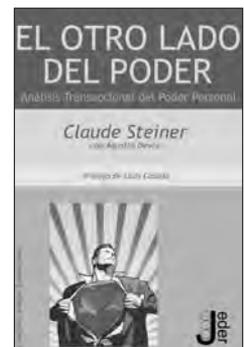
Por tanto, mi propósito es aprovechar seguir dando a conocer el análisis transaccional a quienes se interesan por los métodos de crecimiento personal. Pienso que la relación del texto con el análisis transaccional puede ser útil para cualquier lector que aunque no conozca aun el sistema, le atraiga comenzar a conocerlo. También, desde luego, pienso que puede interesar a quienes ya lo conozcan algo e incluso bastante, ya sea a nivel personal o porque lo utilizan profesionalmente. Y si además se trata de lectores que han leído mi primer libro *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional*, entonces pienso que aun les puede interesar con mayor motivo. Además, por otra parte, para estos últimos viene a ser una buena continuación de dicho libro, pues, en definitiva, aunque *autorrealizarse* es ser uno mismo, esto no sólo implica *individuarse* –que es lo que generalmente se suele interpretar y que yo diferencio denominándolo *ser sí mismo*– sino que abarca también *vincularse*.

Jordi Oller Vallejo

---

## EL OTRO LADO DEL PODER Análisis Transaccional del Poder Personal

**Autor:** Claude Steiner  
**Editorial:** JEDER  
**Título:** El otro lado del poder  
**Colección:** Análisis Transaccional  
**Prólogo:** Lluís Casado Esquius  
**Páginas:** 268  
**Tamaño:** 21 x 14 cm.  
**Encuadernación:** Rústica con solapas  
**Plaza de edición:** Sevilla  
**Precio:** 18 euros  
**Fecha de publicación:** 16 de marzo de 2009  
**ISBN:** 9788493703202



Los juegos de poder son transacciones conscientes que tienen el propósito de manipular a las personas para que hagan o dejen de hacer algo que en principio no tenían pensado. En la prime-

ra parte nos da una aproximación al poder y sus mitos, a la obediencia y a los sentimientos generados. Acotados por familias, en la segunda parte Steiner desglosa los juegos de poder. “Todo o Nada”, de “Intimidación”, “Mentiras”, “Conversacionales” y “Pasivos”, nos muestra sus antítesis, y también nos propone la Solución Cooperativa. Por último, en la tercera parte el autor aporta su visión y opinión personal. Frente la analogía habitual Poder=Control, ofrece otras seis fuentes de poder: Equilibrio, Pasión, Amor, Comunicación, Sabiduría y Trascendencia, que se pueden desarrollar como alternativa y complemento al Control.

**El Otro Lado del Poder** de Claude Steiner, es obra fundamental del Análisis Transaccional, que por fin está disponible en Español. Obra muy interesante, reveladora e inmediata que siguiendo la mejor tradición del AT, hará reflexionar al lector.

*“La lectura de **El Otro Lado del Poder** puede resultar provechosa para muchas personas. La gente que se siente débil y que habitualmente es manejada y avasallada puede que quiera aprender cómo se lo hacen y cómo lo puede evitar. Aquellas personas que se sienten fuertes y tienen por hábito controlar a los demás se pueden sentir inquietas o francamente incómodas al respecto. Pueden aprender cómo dejar de abusar del poder sin transformarse en impotentes. Todos pueden aprender los muchos caminos al poder de que disponen, aparte del Control y la manipulación de los demás”.*

**Claude Steiner**

---

## LA FILOSOFÍA: MEDICINA DEL ALMA (12 REFLEXIONES)



**Autor:** J. L. Camino Roca

**Publicado por:** La Busca edicions

Acaba de aparecer un libro escrito por J. L. Camino Roca, presidente de la *Associació Catalana d'Anàlisi Transaccional (ACAT)* y profesor de la UB., con el título: **La Filosofía: Medicina del Alma (12 reflexiones)**, publicado por *La Busca edicions*, de Barcelona, donde se pone de manifiesto la influencia de la filosofía en otras áreas del saber: psicología, pedagogía, literatura, arte, política y vida social.

En la reflexión 10 destaca la influencia de la Fenomenología y el existencialismo en el ámbito de la psicología humanista. De forma especial, en el apartado 10.4, figura la relación entre el pensamiento de Sartre y el

Análisis Transaccional de Berne.

Otra de las aportaciones de interés es la incorporación de diez figuras femeninas preeminentes en el campo de la filosofía, olvidadas en otras obras de este género.

Se tiene siempre presente que el conocimiento filosófico sea asequible tanto a los estudiantes como a los no especialistas. Una obra pedagógica, con la finalidad de contribuir a incrementar la capacidad reflexiva y crítica, a manera de un manual de iniciación y materiales de estudio, por la selección de textos que incorpora.

Barcelona, abril, 2009

## NORMAS DE LA REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA

### ÍNDICE DE LAS NORMAS DE PUBLICACIÓN [www.aespat.com](http://www.aespat.com) Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista –ISSN: 0212-9876–

1. INFORMACIÓN GENERAL DE LA REVISTA.
2. TIPOS DE ARTÍCULOS.
3. PREPARACIÓN DEL ARTÍCULO.
  - 3.1. Extensión y mecanografiado.
  - 3.2. Estructura de la “Portada” o “Primera Página”:
    - 3.2.1. Título del artículo.
    - 3.2.2. Autor/es.
    - 3.2.3. Resumen.
    - 3.2.4. Palabras clave.
    - 3.2.5. Formas de presentar la primera página.
  - 3.3. Estructura del “cuerpo del artículo”.
    - 3.3.1. Esquema estructural general del cuerpo del artículo.
    - 3.3.2. Estructura específica según el nivel temático.
    - 3.3.3. Citas de autores y de textos. Formas de citar.
      - 3.3.3.1. *Citas no literales.*
      - 3.3.3.2. *Citas literales.*
      - 3.3.3.3. *Citas de citas.*
      - 3.3.3.4. *Citas de INTERNET.*
      - 3.3.3.5. *Citas de diccionarios, instituciones, manuales famosos, textos bíblicos o antiguos.*
    - 3.3.4. Figuras y tablas.
    - 3.3.5. Pies de página.
    - 3.3.6. Referencias bibliográficas.
    - 3.3.7. Distribución estructural de los apartados del artículo.
  - 3.4. Modos de preparar el artículo, ya redactado, para su evaluación: 1) Con datos personales, 2) Sin datos personales (anónimo).
  - 3.5. Preparación de los “archivos electrónicos” del artículo: 1) Con los datos personales; 2) Sin los datos personales.
4. PREPARACIÓN DE LA CARTA DE PRESENTACIÓN Y DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR, “COPYRIGHT”.
5. ENVÍO, POR CORREO ELECTRÓNICO, A LA EDITORIAL DE LA REVISTA, DEL ARTÍCULO Y DE LA CARTA DE PRESENTACIÓN.
6. PROCESO EDITORIAL.
  - 6.1. Aceptación del artículo.
  - 6.2. Evaluación y aprobación del artículo para su publicación.
  - 6.3. Pruebas de imprenta y publicación editorial.
  - 6.4. Otros aspectos.
7. ANEXOS: **Anexo 1:** Carta de presentación y cesión de derechos de autor (“copyright”); **Anexo 2:** Revisión previa al envío del artículo a la Editorial; y **Anexo 3:** Plantilla para la evaluación anónima de los artículos.

## CARTAS AL DIRECTOR

Según las NORMAS, en el apartado "Normas editoriales de la Revista":

*La Revista abrirá una Sección de Correspondencia ("Cartas al Director") en la que los lectores puedan libremente criticar, clarificar o discutir trabajos ya publicados, u opinar acerca de la Asociación de Análisis Transaccional (AESPAT) y de esta Revista en general, enviando sus escritos al Apartado de Correos: 60144 - 28080 Madrid, o sus mensajes a E-mail: [garlla@yahoo.es](mailto:garlla@yahoo.es) Estos mensajes ("Cartas al Director") serán esmeradamente publicados y contestados en la Revista.*

Las cartas no excederán de 20 líneas mecanografiadas. No se devolverán originales ni se mantendrá comunicación con el remitente. Las cartas deberán incluir el N° del DNI, el teléfono, el Correo electrónico y la dirección de quien las envía. La Revista podrá contestar a las cartas dentro de la misma sección.





## Boletín de Solicitud Conjunta de Asociación a AESPAT y Suscripción a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista

AESPAT Deseo pertenecer a la Asociación Española de Análisis Transaccional (AESPAT) y recibir su publicación "Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista", para lo cual me comprometo a abonar 45 €, *cuantía de la cuota* del año 2010 para España.

Nombre y apellidos .....  
 Actividad profesional .....  
 Domicilio ..... Código Postal .....  
 Localidad ..... País ..... N.I.F. ....  
 Teléfono ..... Fax ..... E-mail ..... Web .....  
 Fecha de Nacimiento ..... Nacionalidad ..... Estudios .....

### Forma de pago:

- Transferencia bancaria** a AESPAT: Caja de Madrid - Conde de Peñalver, 6 - 28006 Madrid - c/c/c/ 2038-1006-63-6001231467  
 **Domiciliación bancaria:** Rellenar los datos adjuntos y la autorización, de pie de página, a su Banco o Caja, para que haga efectivo dicho pago.

Entidad Bancaria ..... Código cuenta/cliente ..... / ..... / ..... / .....  
 Domicilio ..... o Postal ..... Localidad .....  
 Fecha ..... de ..... de .....  
 Firma



## Boletín de Solicitud de Suscripción a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista

- AESPAT  Deseo suscribirme a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista por el período de un año, renovable sucesivamente hasta nuevo aviso, para lo cual me comprometo a abonar 30 €, *cuantía de la suscripción del año 2010 para España*  
 Deseo recibir el nº ..... de la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista para lo cual me comprometo a abonar 17 €, *precio de un número suelto durante el 2010 para España*.

Nombre y apellidos .....  
 Actividad profesional .....  
 Domicilio ..... Código Postal .....  
 Localidad ..... País ..... N.I.F. ....  
 Teléfono ..... Fax ..... E-mail ..... Web .....

### Forma de pago:

- Transferencia bancaria** a AESPAT: Caja de Madrid - Conde de Peñalver, 6 - 28006 Madrid - c/c/c/ 2038-1006-63-6001231467  
 **Domiciliación bancaria:** Rellenar los datos adjuntos y la autorización, de pie de página, a su Banco o Caja, para que haga efectivo dicho pago.

Entidad Bancaria ..... Código cuenta/cliente ..... / ..... / ..... / .....  
 Domicilio ..... o Postal ..... Localidad .....  
 Fecha ..... de ..... de .....  
 Firma



## Boletín de Domiciliación Bancaria (a enviar por usted a su Banco o Caja)

Señores: les solicito que atiendan, con cargo a mi cuenta/libreta, y hasta nueva orden, el recibo que anualmente les presentará la Asociación Española de Análisis Transaccional (AESPAT) para el pago de mi cuota como asociado a la misma y de la suscripción a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista.

Nombre y apellidos ..... N.I.F. ....  
 Entidad Bancaria ..... Código cuenta/cliente ..... / ..... / ..... / .....  
 Domicilio ..... o Postal ..... Localidad .....  
 Fecha ..... de ..... de .....  
 Firma



